

# 魔王の 弾と戦姫の 戦姫

ヴァナディース

川口士

Illustration 片桐雛太

キャラクター原案 よし☆アヲ

MF文庫





# 魔王と戦姫の戦い

ヴァナディウス



✧ Tigre ✧

ティグル

✧ Lim ✧

リム

✧ Mila ✧

ミラ

✧ Elen ✧

エレン

## **Prólogo.**

La luna se elevó altamente en el brillante cielo nocturno de invierno. El disco plateado cuyo borde estaba muy debilitado proyectaba una luz suave sobre la tierra.

Había tres siluetas acechando en la oscuridad evitando la luz de la luna. No era solo porque era medianoche que sus figuras se fundieron en la oscuridad. También era porque envolvían sus cuerpos en ropas negras. Llevaban un paño negro en su cabeza y solo donde estaban los ojos y la nariz, se habían hecho pequeñas aberturas.

El lugar donde se escondían era el palacio real del Reino de Brune. Más exactamente, estaban en el jardín ubicado en el patio del palacio real. Escondidos a la sombra de esculturas bellamente decoradas y macizos de flores, las tres personas estaban investigando la situación del corredor.

Un funcionario civil caminó por el pasillo mientras se frotaba los ojos ya que parecía tener sueño. Las tres personas sabían que este funcionario civil trabajaba hasta tarde en la noche todos los días. Estaban esperando que se fuera.

Cuando las tres personas intercambiaron miradas, abandonaron sigilosamente el jardín. Entraron en el pasillo.

Las antorchas encendidas con fuego se establecieron a intervalos regulares en el corredor y los soldados estaban de guardia. Mientras que a veces se aferraban al techo y luego a veces se escondían detrás de pilares, las tres personas avanzaban con cautela por el pasillo.

Lo que buscaban era el dormitorio de la princesa. El dormitorio del gobernante de este país, Regin Ester Loire Bastien do Charles.

Hace unos 20 días, se habían arrastrado individualmente al palacio real haciéndose pasar por un sirviente de cierto noble, como una sirvienta o incluso como un soldado novato. E investigaron a fondo el camino hasta el dormitorio de la princesa y los lugares donde los soldados estaban de guardia.

Para asesinar a Regin.

En poco tiempo, los asesinos avanzaron hasta cerca del dormitorio de la princesa.

Ante la puerta del dormitorio, un caballero que servía de guardia estaba de guardia. Estaba vestido con una armadura y un casco y empuñaba una espada en sus manos. La hoja de la espada gris oscura brillaba reflejando las llamas de las antorchas. A diferencia de los soldados por los que pasaron hasta el momento, él desprendía una presencia sin aberturas.

Uno de los asesinos sacó algo como un pequeño palo. Quitó la tela que cubría la mitad inferior de su cara y se lo puso en la boca. Otro asesino se acercó al caballero mientras doblaba su cuerpo.

Tal vez porque sintió una presencia, el caballero miró en su dirección. Levantó el protector facial de su casco y miró fijamente a la oscuridad.

Fue en ese momento que el asesino que se puso el palo en la boca comenzó a emitir un pequeño soplo.

Inmediatamente después, el caballero abrió los ojos y dejó escapar un gemido de angustia. El asesino había usado un dardo untado con veneno. El dardo, pequeño como un clavo, perforó la mejilla del caballero e hizo que su cuerpo se entumeciera.

Aunque el caballero se tambaleó en gran medida, trató de no derrumbarse mientras ponía fuerza en ambos pies. Sin embargo, era justo lo que querían los asesinos. Si se hubiera caído, la armadura dejaría resonar un sonido fuerte.

El asesino que se acercaba al caballero corrió en un tramo y blandió la daga que estaba escondiendo. El caballero, incapaz de siquiera levantar su espada, solo pudo mirar al asesino.

El asesino condujo la daga con una cuchilla como una aguja gruesa en un hueco de la armadura. Perforó profundamente el pecho del caballero. Sostuvo la boca del caballero con la otra mano. Era para no dejarlo gritar.

El otro asesino se apresuró y agarró la espada que estaba en la mano del caballero. Casi al mismo tiempo, el cuerpo entero del caballero perdió toda su fuerza.

Dos asesinos apoyaron el cadáver del caballero y lo depositaron cuidadosamente en el suelo. Entonces, el que sostenía el dardo fue caminando. Las tres personas intercambiaron miradas y una tocó silenciosamente la puerta. Con un gesto de la mano, transmitió a los otros dos que estaba cerrado.

Uno de ellos sacó un cable extrañamente doblado del interior de su ropa. Lo colocó en el ojo de la cerradura. Aproximadamente cinco segundos aún no habían pasado cuando un sonido de la puerta que se estaba abriendo resonó silenciosamente.

Las tres personas desenvainaron sus dagas. Tan pronto como abrieron la puerta, saltaron a la vez.

En ese momento, algo que voló cortando el aire de la habitación atacó a los asesinos. Uno de ellos fue arrastrado y cayó. Su cabeza y su pecho estaban manchados de sangre, y un perno utilizado para una ballesta lo perforó.

Los dos restantes se dieron cuenta de que estaban atrapados en una trampa.

Dentro de la oscuridad, tres figuras de personas estaban de pie para proteger la cama con un dosel. Llevaban armadura y cada uno tenía una ballesta en sus manos. La cresta del Escuadrón de Caballeros de Calvados estaba tallada en el pecho izquierdo de la armadura.

“¡Perros que se atrevieron a colarse en la habitación de Su Alteza! ¡No dejaremos que ni uno de ustedes escape!”

Uno de los caballeros alzó una voz fuerte. Era un hombre en su mejor momento al que le crecía una abundante barba por debajo de su nariz y sus mejillas, se llamaba Auguste. Los otros dos eran sus subordinados.

Mientras Auguste gritaba, los otros dos caballeros tiraron casualmente a un lado la ballesta que ya había disparado. Cogieron la espada y el escudo que habían puesto en el suelo. Estuvieron aquí desde hace dos koku. Sus ojos, que se habían acostumbrado a la oscuridad, percibían adecuadamente las figuras de los asesinos.

El juicio de los asesinos fue un poco más tarde que el de los caballeros. Cuando se inclinaron en el lugar, cortaron la garganta de su amigo, que se cayó después de recibir el perno, con su daga. La sangre fresca brotó dentro de la oscuridad y representó una parábola roja oscura distorsionada. Le sellaron la boca.

Uno de los asesinos restantes se dirigió hacia los caballeros, y el otro corrió a la cama que tenía un dosel. Incluso si se escaparan, no tendrían éxito. Un rehén era necesario.

Auguste, quien levantó una espada y un escudo, irrumpió ante el asesino que corrió hacia la cama. El asesino blandió su daga apuntando a los pies de Auguste mientras rodaba por el suelo. Pero Auguste golpeándolo con su escudo fue un poco más rápido. Con un fuerte sonido llamativo, el asesino fue expulsado.

El asesino levantó su cuerpo mientras soportaba el dolor. Cuando inclinó la cabeza y miró a Auguste, sacó un pequeño tubo, se lo puso en la boca y disparó un dardo. Sin embargo, Auguste movió rápidamente su escudo y protegió su rostro. El dardo golpeó contra el escudo y cayó al suelo.

No fue como si Auguste viera a través del hecho de que el asesino tenía un arma de dardos. Simplemente fue cauteloso de la existencia de un arma proyectil. Eran personas que se colaron en el dormitorio de la princesa. No podía ir fácil con ellos.

El asesino se puso de pie, agarró con fuerza la daga en su mano derecha, sostuvo el tubo para lanzar dardos en su mano izquierda y se enfrentó a Auguste. Ya no tenía ningún camino aparte de burlar a Auguste y capturar a Regin.

Hace unos diez días, el escuadrón de caballeros de Calvados fue nombrado guardias de Regin. Ese día, para informar la situación del área noroeste, Auguste había visitado la capital con 30 subordinados. Y luego, fue llamado por el primer ministro Pierre Badouin.

Auguste se quedó perplejo ante la orden de proteger a la princesa. Debería haber guardias bajo supervisión directa para Regin. ¿Por qué no los usaba? La respuesta del viejo primer ministro a esa pregunta fue clara.

“Se lo dejo a ellos mientras Su Alteza está despierta. Cuando ella duerme por la noche, me gustaría dejarlo para ustedes. Además, solo debe ser conocido por un número restringido de personas.”

Auguste entendió en la última parte de sus líneas. Significaba que el objetivo de Badouin era que quería fingir que la situación era la misma que la habitual hasta entonces. Incrementando abiertamente a los guardias de Regin y revisando el momento en que se cambiaran los guardias, probablemente pensó en hacer que los que apuntaban a la Princesa lo encontraran sospechoso.

Auguste recibió de todo corazón la cita. Mientras él y los 30 caballeros pretendían haber salido de la capital ese día, pasaron sus días en una habitación del palacio real para no ser notados por la mirada del público después.

Aunque corta, se desató una feroz lucha. Los asesinos fueron asesinados y yacían en el charco de sangre que ellos mismos habían hecho. Auguste también perdió a uno de sus subordinados. Fue una muerte instantánea por el veneno untado en la daga del asesino.

Auguste dejó el cadáver de su subordinado en el suelo y cerró los párpados. Luego, miró el cadáver del asesino con una cara amarga. Era un oponente tan duro que no tuvo tiempo de capturarlo vivo.

“No pudimos hacer que escupieran por quienes fueron contratados...”

En poco tiempo, un poco menos de diez caballeros aparecieron en el dormitorio. Corrieron después de escuchar el grito de Auguste. A los que se quedaron sin aliento al ver cinco cadáveres tumbados afuera y dentro de la habitación, Auguste dijo en tono sereno.

“Su Alteza está bien. Hemos matado a todos los enemigos que atacaron aquí. Pero no se sabe si fueron los únicos intrusos. Díganle eso también a los demás, y busquen a su alrededor en el palacio real.”

“Sí señor.”

Los caballeros se dividieron en grupos, algunos salieron para informarles a los demás y los caballeros restantes se llevaron los cuerpos de sus camaradas y asesinos.

En ese momento, desde la parte posterior del dosel que cubría la cama, la princesa llamó a Auguste.

“Auguste. ¿Podrías hablarme de la situación?”

Auguste, sobresaltado, se giró hacia la cama y se inclinó ante Regin. Dado que la luz de varias antorchas iluminaba el dormitorio, la sombra de la princesa flotaba débilmente en el otro lado del dosel.

Aunque su voz estaba cargada de tensión, se mantuvo firme y no mostró signos de estar asustada. A pesar de que hubo un asesinato horrible en el otro lado de este pedazo de tela delgada.

Aunque sintiéndose profundamente impresionado por la actitud de Regin, Auguste explicó una vez más lo que sucedió justo ahora, aunque fue para la princesa.

“Me disculpo por haber hecho que la habitación de su Alteza apestara a sangre.”

“No me importa. ¿Cuáles son los nombres de los dos caballeros que murieron?”

Aunque desconcertado por su pregunta, Auguste dijo los nombres de los caballeros.

Regin oró a los dioses para que las almas de los dos caballeros descansaran en paz.

“No olvidaré su valiente lucha. ¿Podrías transmitirlo a las dos familias en duelo?”

“No me olvidaré de comunicarlo palabra por palabra.”

Auguste se quitó el casco y agachó profundamente la cabeza.

“Por cierto, ¿qué tal si cambia el lugar donde dormirá? Porque incluso si esta habitación se limpia de inmediato, el olor a sangre permanecerá por un tiempo.”

“Si no soy un obstáculo para que ustedes cumplan con su deber, no me importa quedarme aquí.”

“Como desée.”

Era cierto que esta habitación era más adecuada si querían proteger a Regin. Una alegría inesperada brotó en el corazón de este caballero en su apogeo.

***--- Esta calma de ella es admirable. Incluso el hecho de haber rezado por los subordinados...***

Cuando Regin llegó a gobernar Brune mientras sucedía al rey Faron, honestamente hablando, Auguste se sentía ansioso.

Esto se debía a que esta joven princesa no tenía ningún logro firme. La apariencia delicada y suave de Regin y la actitud calmada no parecían ser confiables para un gobernante.

Pero esa impresión era un error. Ella poseía fuerza y gentileza.

Después, los caballeros limpiaron el charco de sangre en el suelo y regresaron a sus puestos respectivamente. Auguste dejó que su subordinado, que sobrevivió, tomara un descanso y en su lugar eligiera a dos personas entre los caballeros que estaban en espera.

***--- No creo que recibamos otro ataque al final de esta noche, pero...***

No podía decirlo con absoluta certeza. Por el bien de Regin, también debería estar preparado.

“¿Cómo fue esto?”

El caballero que recogió la ballesta preguntó en voz baja mientras cargaba un nuevo perno. Auguste también respondió en voz baja para no molestar a la princesa que dormía dentro del dosel.

“Es un poder tremendo. Ciertamente toma tiempo, pero vale la pena.”

“Pero esto también es una especie de arco, ¿verdad? Sin embargo, no creo que sea necesario que lo usemos.”

En el Reino de Brune, el arco se despreciaba.

Se consideraba que era el arma de los cazadores, los granjeros, los cobardes y aquellos que no podían manejar decentemente una espada o una lanza, y de ninguna manera era altamente valorada. Incluso en el Escuadrón de Caballeros de Calvados al que pertenecía Auguste, ese punto de vista no cambió.

Pero el propio Auguste no tenía una opinión tan estrecha sobre el arco.

Aunque también existía el hecho de que había nacido plebeyo, esto se debía a que en Alsace, donde Auguste nació y se crió, había poco prejuicio con respecto al arco. Por el contrario, el señor de allí, Tigrevurmud Vorn, también conocido como Tigre, era un arquero experto en la medida en que fue elogiado por otros países.

Cuando fue nombrado guardia de la princesa por Badouin, Auguste dio una condición. Que quería dar una ballesta a sus subordinados, pero quería que fuera por orden del Primer Ministro.

“Incluso si nos convertimos en los guardias de Su Alteza la Princesa, el enemigo no es el tipo de gente que nos desafiará de frente. Por encima de todo, si pensamos en la seguridad de Su Alteza, nuestro honor como caballeros es algo sin valor.”

Auguste agregó tal razón y obtuvo la aprobación de Badouin.

Había varias razones por las que pensó en usar una ballesta.

A través de la batalla con el ejército de Muozinel y la guerra civil, el Escuadrón de Caballeros de Calvados tuvo casi un 20% de bajas en sus filas. Incluso si obtuvieron recompensas del Reino, no era como si pudieran complementar a los nuevos caballeros de inmediato. Se necesitaba tiempo para formar a un aprendiz de caballero a uno de pleno derecho. Era necesario elevar su poder militar rápidamente.

Además, la ballesta no requería tanto entrenamiento en comparación con el arco. En términos generales, estaba bien siempre y cuando uno entendiera cómo tirar de la cuerda, cargar un perno y disparar.

Además, Auguste también apuntaba al hecho de que si se familiarizaban con el arco, podrían reconocer adecuadamente la habilidad de arco de Tigre.

Esto se debía a que era una realidad que incluso aquellos que admiraban a Tigre como un héroe que había terminado la guerra civil, se mostraban reacios a valorar su habilidad de arco.

“Aún así, ¿por qué su Alteza sería el objetivo en un período así?”

“Es precisamente porque es un período así, ¿verdad?”

Auguste respondió brevemente al murmullo de su subordinado.

En preparación para el Festival de Halo, el Festival de Año Nuevo, varios días después, un gran número de personas se reunían en la capital, Nice. Eran varias personas, como señores feudales locales, nobles de países extranjeros, vendedores ambulantes, artistas itinerantes,

sacerdotes sintoístas, caballeros errantes y similares. De hecho, sus números aumentaron a medida que se acercaba el Festival de Año Nuevo.

Si le sucediera algo a Regin en tal situación, Brune probablemente caería en una gran confusión. La verdad y los rumores se mezclarían y volarían por todo el país; y no había duda de que los que estaban lejos de la capital serían sacudidos.

Mientras cargaban el perno a la ballesta y colocaban sus espadas en el suelo, Auguste y compañía apagaron las luces.

No notaron el hecho de que también hubo personas al lado de los asesinos que se habían colado en el palacio real esta noche.



En el momento en que una gran cantidad de soldados corrían apresuradamente por el palacio real, había cuatro siluetas que descendían por la ladera de la montaña Luberon y aparecían en la calle.

Esas cuatro eran personas que lograron escapar después de colarse en el palacio real y cumplir su propósito. Todos ellos estaban vestidos de negro de pies a cabeza, y se habían hecho pequeños huecos en los lugares de los ojos, nariz y boca.

Dos estaban en la vanguardia y vigilaban los alrededores, y los otros dos llevaban algo envuelto con un paño negro. Era en forma de vara grande y pesada en la medida en que se necesitaban dos personas para llevarlo.

Según lo planeado, entraron en una casa antigua mientras se mezclaban con la oscuridad. El interior de la casa estaba completamente oscuro, pero alguien estaba presente allí.

“Buen trabajo.”

Una voz baja resonó desde el interior de la oscuridad y apareció un pequeño fuego. Era el dueño de la voz que encendía la luz. Como los intrusos no respondieron y avanzaron silenciosamente, pusieron la cosa que llevaban en el piso.

Cuando el fuego parpadeó, el dueño de la voz apareció. Era un hombre joven que le crecía el cabello gris hasta los hombros. Dueño de características bien ordenadas para que uno se sintiera digno, sostenía una lámpara en la mano.

El nombre del hombre era Caronte Anquetil Greast. Una vez fue marqués de Brune y era conocido como el confidente del duque Ganelon. Fue este hombre quien elaboró y dirigió el plan de este momento.

Mientras Greast caminaba hasta que estaba envuelto con un paño negro, cayó de rodillas al suelo y puso la lámpara a un lado. Puso las manos sobre el paño negro y lo sacó con cuidado.

Habiendo aparecido desde dentro había una gran espada envuelta en su vaina.

“Durandal.” Era la espada atesorada del Reino de Brune. Roland, que tenía el apodo de Caballero Negro, la había usado antes, pero estaba exhibida cerca del trono del palacio real después de su muerte.

**--- *Ya veo. Esto es...***

Greast no pudo evitar contener la respiración. Había visto varias veces la llamada espada famosa, pero nunca la había movido ni una sola vez. Incluso cuando vio a Durandal en el momento en que estaba en manos de Roland, no sintió nada.

Pero cuando tomó la espada atesorada de cerca y la miró de esta manera, estaba casi abrumado por el misterioso poder que tenía Durandal.

“Se dice que Durandal tiene el poder de limpiar el mal; esto puede ser cierto.”

Mientras suspiraba, Greast una vez más envolvió la atesorada espada en un paño negro. Se secó el sudor que flotaba en su frente, levantó la cara y miró a los hombres de negro.

“Hicieron un buen trabajo. Preparé un cambio de ropa y una recompensa allí. Pueden descansar hasta mañana por la mañana.”

Greast señaló la parte posterior de la habitación. Era sincero con los que mostraban talento. Sin decir nada, los hombres de negro caminaban en silencio hacia la habitación cercana. Cuando amaneció el día, Greast planeó cargar a Durandal en el carro que había preparado y salir de la capital con ellos.

**--- *No pensarán que apuntar a la princesa era un engaño.***

La adquisición de Durandal fue el propósito de Greast. Por supuesto, para que no se viera bien, también preparó la mano maestra del plan de asesinato de Regin y ganó suficiente tiempo.

Greast fue el intermediario con los asesinos, pero fueron los comerciantes de una ciudad portuaria en la costa sur de Brune quienes prepararon los fondos para trasladarlos. Los mercaderes se sentían insatisfechos con el reinado de Regin y pensaban si podrían destituirla.

Haber perdido la atesorada espada definitivamente se convertiría en un gran golpe para Regin.

“Aparte de los mercaderes, también está Melisande. E incluso el Reino de Sachstein. Parece que se convertirá en un espectáculo agradable.”

Melisande era la mujer que era la esposa del Duque Thenardier. Ella era de la familia real y la prima de Regin.

Sosteniendo la atesorada espada envuelta en la tela negra con ambas manos, Greast de repente habló para sí mismo.

“Aún así, me pregunto qué estará haciendo lord Ganelon. Dijo que volverá aquí antes de la primavera, pero...”



Al amanecer, la gente del palacio real notó que Durandal había desaparecido. La razón por la cual lo notó tarde fue porque todos estaban enfocados en el bienestar de Regin.

Mientras entendía que era demasiado tarde, Regin ordenó buscar a aquellos que robaron la atesorada espada. Pero como no podía hacerse público, estaba claro que se encontrarían con dificultades.

Además, la princesa también tuvo que lidiar con la situación en cuestión.

Durandal siempre se mostraba detrás del trono. Si desapareciera, cualquiera lo cuestionaría. No tomaría tanto tiempo hasta que la pregunta cambiara a duda.

Todavía había un gran número de personas locales que eran hostiles a Regin. No había duda de que alguien haría preguntas.

Si se trata incorrectamente, el reinado de Regin se vería sacudido.

“Solo hay una manera...”

Regin, quien estaba hablando con Badouin en la oficina, apretó su voz como si escupiera sangre mientras sacudía sus hombros con ira y desgracia. En su corazón, ella murmuró el nombre de Tigre. El nombre del joven de cabello rojo oscuro siempre le daba valor.

“Vamos a preparar una falsa Durandal.”

La tensión y la determinación brillaban en el par de ojos azules de la princesa.

## **Capítulo 1 – El Festival del Sol.**

El Festival del Sol era un festival celebrado desde la antigüedad en el Reino de Zhcted.

Para celebrar el final del invierno, el comienzo de la primavera y el comienzo del Año Nuevo, se servía pan con miel y vodka y se entregaban velas a la gente en la capital, Silesia.

“Sacia tu hambre con pan. Apaga tu sed con vodka. Repele la oscuridad con velas.”

Mientras tarareaban como si cantaran estas palabras transmitidas de antaño, los funcionarios del gobierno distribuyeron pan y vodka. Por cierto, kvas se les había dado a aquellos que no podían beber vodka.

El Festival del Sol se llevaba a cabo durante un período de tres días, pero la población de la capital en este momento era más del doble de la habitual. Además de los que vienen a hacer turismo en festivales desde ciudades y pueblos, esto también se debía a que vendedores ambulantes, artistas itinerantes y bailarinas desde dentro y fuera del país venían.

No importaba por qué calle se caminara, los juglares y los payasos eran llamativos; cantaban, bailaban como si estuvieran compitiendo y exhibían espectáculos raros. Los aplausos resonaron, los vítores volaron y las monedas de cobre y plata bailaban en el cielo.

Las palabras que volaban no eran solo el idioma de Zhcted. También había idiomas de países vecinos, incluido Brune, y también el idioma de países lejanos como Yafa.

La gente de Muozinel con piel marrón oscura hablaba el idioma de Zhcted con un fuerte acento, y la gente de Sachstein, pelirroja y de ojos azules, alineaba algunas malas palabras extranjeras. Si había quienes se peleaban allí, también había quienes se relacionaban con otros con solo gestos.

También había más puestos de lo habitual, la carne y pescado asados dejaban escapar un olor salado y accesorios multicolores y trabajos manuales se alineaban en las alfombras esparcidas por el suelo. Si había quienes exhibían varios artículos y mostraban juegos de ajedrez, también había figuras de adivinos que pusieron una bola de cristal sobre una mesa.

Se celebró un torneo de artes marciales en el patio delantero del palacio real. Era una competencia por la espada, la lanza, el arco y la habilidad de un caballo. Reunía a muchos participantes, desde un caballero ampliamente conocido hasta un cierto soldado con una habilidad familiar, y desde un mercenario viajero hasta personas de ciudades.

El caballero luchaba duro para no quedarse atrás del soldado y mercenario, y el soldado luchaba desesperadamente para no perder la oportunidad que se le presentaba. El mercenario también, como quería la recompensa, se mantenía cerca de ellos para mostrarse.

La gente de la capital les enviaba vítores, algunas personas también se divertían apostando en secreto, y el torneo de artes marciales se animaba enormemente.

Nobles y caballeros locales, sus esposas e hijas, sus asistentes, eruditos conocidos, artesanos, y embajadores de países vecinos se reunían en el palacio real. Si había quienes descansaban en las habitaciones hasta el banquete, también había quienes charlaban gratamente mientras se

reunían en el largo pasillo. También había quienes estaban ocupados dando vueltas saludando a la gente.

“De alguna manera, no puedo calmarme...”

Mientras estaba parado al borde del corredor y mirando el salón de banquetes, Tigrevurmud Vorn no pudo deshacerse de su incomodidad. Si no hubiera hecho una promesa de encontrarse aquí, se habría ido hace mucho tiempo.

El joven era llamado por su sobrenombre Tigre por las personas cercanas a él. Al comenzar un Año Nuevo, cumplió 18 años.

Actualmente, Tigre envolvía su cuerpo en ropa formal negra. Su cabello rojo oscuro también estaba cuidadosamente arreglado. Si se parara con una actitud digna, probablemente se vería como un joven valiente y noble.

Sin embargo, mientras miraba distraídamente el salón de banquetes con una cara perpleja, se veía como un noble de campo común.

De hecho, Tigre era solo un noble de campo hasta hace dos años. Era un conde del Reino de Brune y gobernaba una pequeña tierra en la frontera llamada Alsace.

Hace dos años, hubo una guerra civil en Brune. El Duque Thenardier y el Duque Ganelon, los grandes nobles que representaban a Brune, trataron de eliminar al Rey Faron y tomar el poder real. El que detuvo su complot fue Tigre.

Tigre consiguió la cooperación de Eleonora Viltaria, una de las siete Vanadis del Reino de Zhcted y derrotó al ejército del Duque Thenardier. Protegió a la princesa Regin, cuyo paradero era desconocido, y trajo la paz a Brune.

Posteriormente, hubo negociaciones entre Brune y Zhcted y se decidió que Tigre se quedaría en el Reino de Zhcted como General invitado durante tres años. Se decidió que se quedaría en el ducado de Leitmeritz gobernado por Elen.

Pero su vida diaria como invitado general solo duró medio año. Esto se debió a que después de recibir una solicitud del Rey Victor de Zhcted, Tigre se dirigió al Reino de Asvarre como mensajero.

Tigre quien visitó Asvarre se vio envuelto en la disputa entre los dos Príncipes por el trono. Después de giros y vueltas, Tigre cooperó con un joven general llamado Tallard Graham y pusieron fin a la guerra civil. De esa manera, iba a regresar a Zhcted con sus compañeros.

Sin embargo, el barco de regreso fue atacado por un demonio y Tigre fue arrojado al mar nocturno. Aunque su vida fue salvada por una existencia aterradora más allá del conocimiento humano y fue arrastrado a tierra en Zhcted, perdió la memoria.

Fue recientemente que recuperó la memoria después de reunirse con Elen.

Un general invitado no es un subordinado del rey. Establecerlo como mensajero en un país extranjero, y además, porque casi murió, era un asunto serio. Mashas Rodant, un noble de Brune, exigió una audiencia con el Rey Victor para preguntar sobre este asunto.

El Rey Victor se disculpó por dos puntos: la torpeza del mensaje a Brune y el hecho de que la cooperación con Tigre fue insuficiente, y además de la indemnización, consintió en dejar que Tigre regresara a Brune sin esperar los tres años de la promesa. Esta era una disculpa dentro del rango posible para Zhcted.

En este momento, Victor hizo una sugerencia.

“¿Qué tal si el Conde Vorn regresa a casa después de que termine el Festival del Sol? Me gustaría que disfrutara de este festival. Además, en medio del Festival del Sol, podré tener tiempo para hablar con el conde.”

Mashas aceptó esa sugerencia. En el Brune actual, también había otras personas de las que deberían tener cuidado. Tenía que evitar hacer algo como aplastar el honor de Zhcted y convertirlo en un enemigo.

Tigre tampoco tuvo objeción. Esto se debía a que eran cosas que debía hacer mientras estaba en Zhcted.

Por lo tanto, después de despedir a Mashas que regresó a Brune un paso antes, Tigre visitó la capital junto con Elen, su ayudante Limalisha y su sirvienta Titta.

Probablemente porque estaba parado ocioso, Tigre fue llamado varias veces por jóvenes hombres y mujeres nobles. Después de responder cada vez con un breve saludo y una sonrisa forzada, los vio y se alejaron.

Después de pararse aquí y contar alrededor de 1.000, en ese momento apareció la persona que estaba esperando.

Cuando se preguntó por qué había una conmoción en un lugar un poco remoto, apareció una chica mientras se deslizaba entre las personas. Cuando encontró a Tigre, reveló una sonrisa brillante.

“Perdón por haberte hecho esperar, Tigre.”

“Sí,” el joven solo pudo dar una respuesta tan vaga. Como estaba fascinado, otras palabras no salieron. Incluso los nobles presentes en este lugar, independientemente de hombres y mujeres, soltaron suspiros de admiración.

Su cabello plateado que llegaba hasta su cintura estaba cuidadosamente recogido, el maquillaje se había aplicado ligeramente en su rostro bien presentado y sus labios brillantes dejaban sentir un encanto femenino. Sus pupilas que se remontan a los rubíes estaban llenas de vitalidad y además aumentaban su belleza.

Llevaba un vestido de seda azul y sus dos hombros estaban desnudos. Aunque su escote se asomaba ligeramente, su collar que imitaba alas extendidas brillaba en su pecho y daba una atmósfera tranquila.

No llevaba guantes, sino un brazalete plateado en el que estaba tallado un cazador que brillaba en su brazo izquierdo. Ese brazo estaba entrenado y firme, pero de ninguna manera era grosero, daba una impresión flexible. Su triple falda, que usaba abundantes volantes, estaba suelta y era larga para llegar a sus pies.

En su cintura, había una espada larga envainada. Había un delgado cinturón plateado hasta la cintura del vestido y la espada con un obi azul alrededor.

Traer un arma a un lugar así estaba estrictamente prohibido. Solo los caballeros y soldados que custodiaban el palacio real podían tener una.

Pero esta arma y ella eran una excepción. Esta espada larga era una Viralt con el nombre de Destello Plateado Arifal, y era de una de las orgullosas Vanadis de Zhcted.

Se llamaba Eleonora Viltaria. Ella, quien era llamada por su apodo Elen, cumplió 18 años tal como Tigre en este Año Nuevo. Ella continuó creciendo como guerrera y como chica.

“No... no esperaré tanto.”

Lo que salió de la boca del joven que finalmente se recuperó fueron palabras así de tontas. Entonces, Tigre notó el brazalete que Elen llevaba en su brazo izquierdo. Cuando fue a Asvarre, lo compró como un recuerdo para ella. “Gracias.”

Lo dijo sin querer. Elen parecía haber notado de lo que hablaba el joven por su mirada. Cuando sus mejillas se tiñeron de rojo, reveló una sonrisa avergonzada.

“En esos momentos, debes decir algo como ‘te queda muy bien’. Por cierto, ¿cómo lo encuentras? Tu primer festival del sol.”

Tigre no asistió al Festival del Sol del año pasado.

También había recibido la invitación del Rey Victor y tenía la intención de asistir, pero su partida fue un día más tarde que la de Elen y Lim, ya que fue presionado por los preparativos para comenzar su vida en Leitmeritz, y además la carretera que conducía a la capital no podía ser utilizada debido a una tormenta de nieve y finalmente desistió de asistir.

“Todavía no puedo decir nada, pero estoy más interesado en lo que está afuera que dentro del palacio real.”

El estado de la capital que vio antes de entrar en el palacio real estaba lleno de vida como para sentirse abrumado. Para Tigre, quien no recordaba demasiado bien los banquetes en un palacio real, sentía que las calles estaban abarrotadas de muchos puestos, espectáculos callejeros y gustos similares, y la atmósfera generada por las personas que disfrutaban del festival le quedaba mucho mejor.

“Aunque hoy es imposible, te llevaré afuera mañana o pasado mañana. Ahora bien.”

Elen se acercó a Tigre y le agarró la mano.

“Vamos, Tigre.”

“¿Ir? ¿A dónde?”

Tigre miró a la Vanadis de cabello plateado con cara de asombro. Pensó en esperar aquí hasta que comenzara el banquete. Elen respondió mientras caminaba y tiraba de la mano del joven.

“Hay varias habitaciones para descansar allí. Lim y Titta están allí.”

Tigre asintió al entender que iban a encontrarse con las dos chicas.

Lim --- Limalisha era amiga íntima y ayudante de Elen. Para Tigre, ella era su maestra de política y asuntos militares, y también le habían enseñado varias cosas además de eso. También habían luchado hombro con hombro en muchas ocasiones y ella era casi tan importante como Elen.

Titta era la sirvienta que servía a Tigre desde hace mucho tiempo. Cuando Tigre vino a vivir a Leitmeritz como general invitado, ella valientemente siguió al joven mientras deseaba quedarse a su lado. Ella era una existencia importante para Tigre después de todo.

Tigre y Elen caminaron por el largo pasillo y se detuvieron ante cierta habitación. Instado por la mirada de Elen, el joven llamó ligeramente a la puerta. Cuando llamó por la puerta, Titta respondió.

La puerta fue abierta. Dentro de la amplia sala donde se colocaban muebles y enseres estaban Lim y Titta.

Lim cumplió 21 años. Se ataba el cabello dorado y opaco en el lado izquierdo de la cabeza. Aunque tenía una expresión insociable, Tigre sabía que poseía tanta gentileza como rigor.

Lim envolvía su figura alta con ropa formal azul. No era un vestido como el de Elen, pero estaba cerca de lo que llevaba Tigre. El área alrededor de su pecho parecía un poco apretada. La razón por la que no llevaba falda, sino pantalones, era porque le daba prioridad a la facilidad de movimiento.

Titta tenía 17 años. Se había recogido el cabello que generalmente llevaba en dos colas, a sólo una cola de caballo y llevaba un vestido teñido de amarillo dorado brillante. Cintas de color azul oscuro sin decoración estaban atadas en su pecho y puños, y más bien resaltaba su simplicidad y belleza.

“Ambas, su ropa les queda muy bien.”

Cuando Tigre la elogió, Titta bajó la cabeza con una cara que se puso roja brillante.

“Lord Tigrevurmud. Dejando a un lado a Titta, creo que para mí hay una forma ligeramente diferente de decirlo.”

La conversación de Lim fue como la de un maestro amonestando el error de su alumno. No era como si se sintiera ofendida, pero le advirtió que tuviera cuidado con su elección de palabras. Tigre sacudió la cabeza.

“Por supuesto, tendré cuidado en el caso de otras personas. Pero es cierto que creo que se ve bien en Lim. La gama de ropa linda es enorme, ¿eh?”

Lim se inclinó en silencio ante las palabras del joven. Elen reveló una sonrisa desagradable.

“Lim. Si estás feliz de ser alabada, ¿no deberías decirlo?”

Su ayudante de cabello rubio levantó la cara y dirigió una mirada culpable a su señora que le estaba tomando el pelo. Sin embargo, lo que dijo Elen era correcto. Después de haber mostrado un comportamiento de pensamiento, Lim dijo con indiferencia.

“Lord Tigrevurmud también, te ves bien en eso.”

“¡Yo-yo también creo que Tigre-sama se ve muy bien en eso!”

Titta, quien estaba inmersa en la felicidad después de ser alabada, se recompuso y rebotó en su voz.

“Gracias, ustedes dos.”

Tigre les devolvió una sonrisa. Si esas dos chicas lo decían, parecía que incluso estas ropas rígidas no estaban mal. Entonces, cuando recordó algo, Elen preguntó.

“Por cierto Lim, ¿ya han llegado Sophie y las demás?”

“Sophia-sama y Ludmila-sama llegaron hace algún tiempo.”

“¿Qué, incluso Ludmila?”

Sophia Obertas y Ludmila Lourie eran Vanadis como Elen. Sophia tenía el apodo de Sophie y Ludmila tenía el apodo de Mila; y Tigre las llamaba así. Para el joven, las dos chicas eran importantes camaradas de armas.

Pero Elen, quien tenía una mala relación con Mila, de ninguna manera la llamó así. También era lo mismo para Mila.

Cuando Elen se giró hacia Tigre, le preguntó con una sonrisa feliz.

“Tigre. ¿A qué lugar quieres visitar?”

Después de recuperar su memoria y de haber regresado a Leitmeritz, Tigre escribió una carta con quienes era cercano para informar de su seguridad comenzando con Mila. Sin embargo, aún no los había visto.

Si pensaba en darle prioridad a alguien, el otro podría ofenderse. Tigre, quien se dio cuenta de la intención de la pregunta de Elen, respondió con una sonrisa irónica.

“Visitemos por turnos desde la habitación más cercana.”

“Quien está en la habitación más cercana es Ludmila-sama.”

Lim respondió y aunque Elen hizo un puchero e hizo una mirada agria, ella inmediatamente se recompuso.

“No se puede evitar. También tengo que verla después de todo. Acabemos rápidamente con esto.”

Mientras Lim y Titta también los acompañaban, las cuatro personas se dirigieron a la habitación de huéspedes donde estaba Mila.



La habitación de invitados, donde estaba Mila, estaba a solo tres puertas de la habitación donde estaban Lim y compañía. Aunque solo eran tres, era bastante distante ya que cada habitación era grande.

Cuando Tigre llamó ligeramente a la puerta y se nombró a sí mismo, recibió una respuesta con una voz rígida.

“Adelante.”

Tigre empujó la puerta para abrirla. Había tres personas en la sala. Había una chica de cabello azul parada frente a un espejo de tocador colocado en la parte posterior. Mila y dos sirvientas de la corte de pie junto a ella. Cerca del espejo del tocador, la Viralt de Mila, la ola congelada Lavias, se apoyaba.

Tigre no pudo evitar quedarse quieto en el acto. Mila llevaba un vestido como el de Elen, era tan hermosa que él dejó de moverse y la miró fijamente.

Llevaba el cabello azul recogido y se había colocado corolas (flores) blancas y rojas. El vestido estaba compuesto de colores azul claro y blanco como la nieve y audazmente exponía sus hombros, probablemente daría una impresión de pureza más que delicia al espectador. Los adornos rojos y dorados que se ven en todas partes enfatizan el blanco del vestido lo suficiente.

Los guantes que se extendían hasta los codos también eran blancos y el color dorado estaba tratado en los puños. La falda que le llegaba hasta los pies era doble, y los colores azul claro y blanco también se superponían cuidadosamente allí. El obi blanco en su cintura era grande y tomaban forma de alas donde se abrían suavemente.

“Parece un hada nevada que salió de un cuento de hadas...”

Murmuró Titta de pie detrás del joven. Tigre también era de la misma opinión, pero al mismo tiempo sintió una ligera confusión.

Mila estaba mirando a Tigre con una cara ligeramente disgustada. Sin embargo, Tigre no recordaba haber hecho nada que agrietara su estado de ánimo. En primer lugar, era su

reunión por primera vez en medio año. Por el momento, Tigre caminó hasta delante de ella. Elen y los demás también le siguieron después.

“Ha sido un largo tiempo.”

Tigre lo dijo con una sonrisa, pero Mila, sin devolver ninguna palabra, miró atentamente al joven de pies a cabeza. Después de una breve pausa, ella asintió levemente.

“No parece que estés herido de gravedad como haber perdido un brazo.”

“Entonces eso es todo” Tigre finalmente entendió.

“Sí. Como puedes ver, estoy sano y salvo, la imagen misma de la salud. Lamento haberte preocupado.”

“... No estaba particularmente preocupada.”

Tal como dijo deliberadamente en un tono frío, Mila apartó su cara del joven.

“Te conozco bien después de todo. No eres el tipo de persona que moriría fácilmente. Estaba un poco ansiosa.”

“Qué. Estaba segura de que abrazarías a Tigre mientras llorabas en voz alta.”

Elen quien estaba mirando los intercambios de las dos personas desde atrás, dijo sarcásticamente. El rostro de Mila de repente se puso rojo brillante y miró a la Vanadis de cabello plateado.

“¡N-no hay forma de que haga algo tan vergonzoso ante los demás!”

“Encontrarlo vergonzoso es tu deficiencia... no, espera. ¿Lo habrías hecho si no fuera ante los demás?”

Sin pasar por alto ni una sola palabra, Elen frunció el ceño y preguntó. Mila abrió mucho los ojos para decir “¡Ups!” cerró la boca y dejó que sus ojos nadaran. Sus ojos se encontraron con los de Tigre quien estaba de pie junto a ella, la Vanadis de cabello azul cambió abruptamente el tema.

“--- El té.”

Sin comprender el significado de sus palabras, Tigre miró fijamente a Mila, cuyas mejillas se sonrojaron. Ella hizo un mohín de disgusto y habló con vehemencia.

“Estoy hablando del recuerdo que compraste en Asvarre. No estuvo mal. Pero quería recibir tal cosa de tus manos correctamente.”

Cuando Tigre se dirigió a Asvarre, compró recuerdos para personas cercanas a él. Mientras el joven desapareció, fueron entregados por las manos de Sophie y Elen a quienes deberían recibirlos. Mientras pensaba que ella había dicho algo irracional, Tigre estaba feliz por sus palabras.

“Lo haré en la próxima oportunidad. Me alegra que haya sido de tu agrado.”

“Sí. La próxima vez que vengas a Olmutz, te trataré con el que prepare.”

Cuando Mila finalmente recuperó su estado de ánimo habitual, Lim y Titta saludaron una vez más a la Vanadis de cabello azul. Mila dio la bienvenida a Lim como siempre, pero mostró una reacción algo diferente con respecto a la chica de cabello castaño.

“Hablando de eso, estaba escrito en la carta de Tigre, pero... Parece que fuiste hasta Lebus para encontrarte con Tigre.”

Titta asintió con una cara de asombro.

Fue en la época de la guerra civil de Brune que Titta y Mila se conocieron, pero Mila nunca había hablado con ella hasta ahora. Esto se debía a que debido a la diferencia de posición entre una Vanadis y una sirvienta, Mila no había prestado mucha atención a la existencia de Titta. Titta también entendía eso.

Sin embargo, ahora Mila reveló una sonrisa comprensiva y alabó a Titta.

“Realmente lograste un viaje de invierno incluso severo para un adulto. Es realmente admirable.”

“¡Gracias! Pero fue porque Mashas-sama y Limalisha-san estaban allí. No podría haber logrado eso sola...”

Aunque se sonrojó con una cara avergonzada, Titta mostró una sonrisa sincera y se inclinó ante Mila. Tigre también sonrió ampliamente ante el agradable intercambio. También se alegró de que Mila reconociera a Titta.

Una vez más, Elen y Mila intercambiaron saludos. Aunque fue cortés, fue desvergonzado en la medida en que no solo Lim, sino incluso las damas de la corte junto a Mila fruncieron el ceño.

“Hemos terminado con los saludos. Pues bien, vamos a ver a Sophie.”

A las palabras de Elen que se giró hacia Tigre y compañía, Mila, quien estaba haciendo una mueca como diciendo “vete rápidamente,” reaccionó.

“¿Sophie ya ha llegado también? Yo también voy.”

Elen y Mila no tenían una relación compatible, pero Sophie era una amiga común para ellas. Aunque la Vanadis de cabello plateado hizo una mirada agria, no se negó. Cuando Mila recogió a Lavias, que estaba apoyada contra la pared, les dijo a las sirvientas de la corte que descansaran. Ella salió de la habitación de invitados con Tigre y compañía.

Según Lim, la habitación de huéspedes donde estaba Sophie parecía estar a dos habitaciones de la habitación donde estaba Mila. Durante su corta caminata, Tigre y compañía que aumentaron a cinco personas sintieron múltiples miradas. El grado de atención aumentó ya que había dos Vanadis juntas.

Con respecto a Lim y Titta, podían adivinar que eran sirvientes y sirvientas desde sus atuendos. Entonces, era natural que surgiera la pregunta de quién era el hombre que caminaba junto con ellas (las dos Vanadis).

“También podríamos caminar con los brazos unidos.”

Elen caminando junto a Tigre se rió burlonamente y Mila estuvo de acuerdo con ella.

“No es una mala idea. Parece que es necesario capturarlo adecuadamente.”

“Denme un respiro. No podré caminar ya que me daría miedo pisar los dobladillos de sus vestidos.”

Mientras hablaban de tal cosa, Tigre y compañía llegaron a la habitación de Sophie.

**--- No he visto a Sophie desde ese entonces, eh...**

La última vez que Tigre y Sophie estaban juntos fue cuando volvían de Asvarre. En el barco que los dos estaban abordando, también estaban la Vanadis Olga Tamm y el ex marinero de Legnica, Matvey. Fue a finales de otoño.

Ese barco fue atacado por un demonio y Tigre quien cayó al mar perdió la memoria.

Tigre, quien recuperó su memoria, estaba preocupado por si habían sido salvados o no. Cuando escuchó de Elen que Sophie estaba a salvo, lanzó un suspiro de alivio.

Por cierto, se había encontrado nuevamente con Matvey en Legnica, donde se detuvo en su camino de regreso a Leitmeritz. Mientras dejaba que su atroz rostro se distorsionara, Matvey se alegró de la seguridad de Tigre y los dos pasaron toda la noche hablando.

Llamando a la puerta de la habitación de Sophie, Tigre se presentó a sí mismo. También fue lo mismo cuando llamó a la puerta de Mila, pero esto fue una consideración de Elen. Fue idea de ella que Tigre se presentara primero para tranquilizar a la otra parte.

“Está abierto. Puedes entrar.”

Sophie respondió y Tigre abrió la puerta.

Era una habitación con un ambiente tranquilo. La Viralt, el báculo --- La Flor de Luz se apoyaba contra la pared y una hermosa mujer estaba sentada en una silla en el centro. Ella era Sophia Obertas.

Sophie había arreglado su largo cabello dorado en tres trenzas y se había colocado una corona de hojas. La sorpresa y la alegría se extendieron respectivamente en sus pupilas de color berilo.

Ella, quien tenía el apodo de “Princesa Brillante de la Flor de Luz,” también tenía envuelto su cuerpo en un vestido como las otras Vanadis. Era un vestido verde y el pecho y la espalda

estaban muy abiertos. La falda que llegaba hasta los pies se amontonaba alternativamente de un color verde intenso y blanco, y recordaba a uno de un bosque tranquilo cubierto de nieve.

Los guantes hechos de cordones cubrían desde las muñecas hasta los codos, y un collar dorado con la forma de su báculo brillaba en su delgado cuello blanco.

Sophie se levantó de la silla y caminó en silencio hacia ellos. Ella se paró frente a Tigre y apenas miró al joven con ojos húmedos, extendió ambas manos y lo abrazó fuertemente.

Ante este repentino evento, Tigre se puso rígido mientras se sorprendió; Elen, Mila y Titta estaban mirándolos a los dos con caras atónitas. Cuando Lim, quien era una de las cinco personas que estaban detrás, empujó apresuradamente a Titta dentro de la habitación, ella también entró e inmediatamente cerró la puerta.

Pensando desde un ángulo, si uno no intentara mirar por la puerta, probablemente no verían las figuras de Tigre y Sophie. Y había mucha gente en el corredor. Entonces, no había necesidad de ser tan cauteloso.

Sophie, sin mostrar signos de darse cuenta de las miradas de las chicas, estaba abrazando a Tigre con todas sus fuerzas.

“Gracias a Dios. Estoy muy feliz de que estés a salvo.”

Los sentimientos de Sophie se transmitieron desde su voz mezclada con sollozos y al mismo tiempo que Tigre se recuperó de su confusión, él también se llenó de emoción. Pensó desde el fondo de su corazón que estaba feliz de haber podido salvarla.

Sin embargo, como su abundante pecho envuelto en el vestido estaba presionado contra él todo el tiempo, como era de esperar, estaba más preocupado por ello en lugar de estar profundamente conmovido. La cara y el cabello dorado de Sophie le tocaban las mejillas. Mezclado con un ligero maquillaje, una dulce fragancia le hacía cosquillas en la nariz.

Cuando una parte de su cuerpo comenzó a hervir, Tigre suavemente trató de separarse de Sophie mientras fingía calma; pero contrariamente a su elegante impresión, era fuerte y era inútil empujarla un poco.

--- ¿No tengo otra opción que cambiar ligeramente mi postura para que ella no se dé cuenta y la deje tal como está hasta que se calme...?

Fue cuando Tigre pensó así.

“Sophie. ¿No es hora de que lo sueltes?”

Mila dijo con una voz penetrantemente fría. Cuando se acercó a Tigre, atrapó su brazo izquierdo y tiró de él hacia atrás. El cuerpo del joven se tambaleó y Sophie finalmente levantó la cara. Todavía abrazando a Tigre tal como estaba, la Vanadis de cabello dorado entrecerró los ojos con disgusto y miró a Mila.

“Es la reunión tan esperada, Mila. Creo que me puedes dar un poco más de tiempo.”

“¿Cuánto tiempo quieres decir cuando dices ‘un poco más’?”

“Veamos. ¿Alrededor de toda la noche? Si es posible, quiero estar con él durante todo el Festival del Sol.”

Mila abrió mucho los ojos ante la respuesta de Sophie. Esto se debía a que Mila entendía que no estaba bromeando, sino que lo decía en serio. La Vanadis de cabello dorado continuó con calma sus palabras.

“Sabes, Mila. Fui salvada muchas veces por Tigre. No solo mi vida, sino también mi dignidad. Sin embargo, yo no pude salvarlo a él. Cuando Tigre se cayó del barco y no fue encontrado al final, incluso pensé que yo misma podría saltar al mar para buscarlo.”

Cuando recordó sobre ese momento, la expresión de Sophie se nubló por un momento. Sin embargo, ella inmediatamente regresó a una expresión seria y sostuvo la cabeza de Tigre en sus brazos.

“Cuando vi la carta de Tigre, me sorprendí mucho y me alegré tanto que quería llorar. Por eso quiero transmitir mis sentimientos de esta manera.”

La mirada de Sophie se desbordó con una luz sincera, pero la reacción de Mila fue fría. La Vanadis de cabello azul enroscó su brazo alrededor del brazo izquierdo de Tigre que atrapó.

“Entiendo tus sentimientos, pero Tigre parece estar incómodo.”

“¿Es así?”

Las pupilas de color berilo se dirigieron hacia el joven. Cuando Tigre se perdió en cómo responder mientras lo miraban fijamente, Mila abrió la boca.

“No creo que sea bueno forzar la respuesta que quieres así, Sophie.”

“Le pregunto a Tigre, Mila.”

Las dos miradas de las Vanadis chocaron con Tigre entre ellas. El joven miró hacia el techo con cara preocupada.

Estaba feliz con los sentimientos de Sophie, pero no podía permitirse el lujo de que lo abrazaran de esta forma. Después de todo, no solo Elen y los demás estaban mirando, sino que también terminó recordando lo que sucedió con Sophie en el gran baño del palacio en Asvarre. Cuando se calmó después de respirar un poco, Tigre puso su mano derecha en el brazo de Sophie.

“Sophie. También hay algo que quiero decirte.”

Hacia la Vanadis de cabello dorado que miraba perpleja, Tigre sonrió algo incómodo. Como se esperaba, él no pudo seguir su ejemplo y abrazarla a cambio. Debería transmitirlo con cada una de sus palabras.

“Siento haberte entristecido. Y gracias por haberte esforzado para salvarme. Estoy muy feliz de haber podido reunirnos así con una sonrisa. También tengo muchas cosas de las que quiero hablar contigo. Pero también quiero saludar a otras personas.”

Cuando dijo eso con toda sinceridad, Sophie soltó su abrazo rápidamente y sin demora. Ella le sonrió al joven.

“Si lo dices, entonces no se puede evitar. Bien entonces, hablaremos lentamente en el futuro cercano. Estoy deseando que llegue.”

Doblando ligeramente la cabeza hacia un lado, Sophie dijo mientras se comportaba como una niña malcriada. Su sonrisa parecía tener un encanto misterioso que hacía que uno no pudiera rechazar todas sus peticiones. Tigre se sintió algo avergonzado, y sin hacer coincidir sus ojos con los de ella, respondió: “Lo manejaré con cuidado.”

Mientras Lim y Titta se arreglaban rápidamente el cabello y la ropa que se despeinaban, Elen y Mila saludaron a Sophie. Elen reprimió ansiosamente su risa y Mila estaba deprimida.

Cuando Titta inclinó la cabeza mientras reunía cierta rivalidad, perdió su espíritu de lucha en su mayoría después de que su cabeza fue suavemente golpeada. Sophie era cinco años mayor que Titta, pero la Vanadis de cabello dorado parecía pensar en ella como una hermana menor.

Después de que Lim se inclinó cortésmente, ella preguntó fingiendo ser casual.

“Sophia-sama, ¿no ha traído damas o sirvientas de la corte?”

“Por supuesto que lo hice. Un poco antes de que ustedes vinieran, les dije que descansaran.”

Si esas sirvientas de la corte estuvieran allí, ¿Sofy habría hecho algo así como abrazar de repente a Tigre? Lim pensó que sí, pero también teniendo en cuenta que podría ser precisamente por eso, fue que les pidió que descansaran, por lo que observó en silencio la situación de Sophie.

La Vanadis de cabello dorado estaba sonriendo, pero sus pensamientos más íntimos eran insondables.

Luego, cuando Tigre elogió el vestido de Sophie, ella alegremente hizo una rotación ante el joven.

“¿Te gustaría bailar conmigo más tarde?”

Normalmente, la invitación de una Vanadis era lo mejor que se podía pedir. Sin embargo, Tigre revolvió su cabello rojo oscuro y se disculpó.

“Lo siento. No soy muy bueno en esas cosas.”

Tigre, quien casi nunca había salido de su lugar de nacimiento, Alsace, no tenía afinidad con el baile de la corte. Incluso si hubiera oportunidades donde pudiera aprenderlo, no tenía voluntad para hacerlo. Sophie tomó la mano del joven con una sonrisa.

“Está bien mientras lo aprendas desde aquí en adelante. Puede ser necesario en el futuro. Además si es contigo, no me importaría que se rían de mi.”

“U-um, lo pensaré. Por cierto, ¿vino Olga?”

Tigre cambió descaradamente el tema. Esto se debía a que si no lo hacía, habría sido llevado al ritmo de Sophie y realmente terminaría prometiendo bailar con ella.

“Ah, a quien dijiste que querías saludar era Olga, eh. Escuché que ella acaba de llegar al palacio real. También tengo la intención de ir a verla, ¿pero podemos ir juntos?”

Tigre no respondió de inmediato porque recordó la situación entre Sophie y Olga cuando estaban en Asvarre. Incluso si no podía ir tan lejos como para decir que Olga tenía hostilidad hacia Sophie, estaba claro que albergaba sentimientos hostiles hacia ella.

Pero Tigre volvió a evaluar. Tal vez podría haber habido un progreso entre las dos chicas de las que él no estaba al tanto. Además que a diferencia de Elen y Mila, Sophie era una de las pocas personas que entendía a la chica llamada Olga hasta cierto punto.

“Sí. Vamos juntos.”



Tigre y compañía quienes aumentaron a seis personas se dirigieron a la habitación de huéspedes donde estaba Olga. Nobles y caballeros merodeando en el pasillo y conversando amistosamente, y los soldados patrullando dirigieron miradas de sorpresa hacia ellos.

Había tres Vanadis que representaban a Zhcted. Todas ellas estaban hermosamente vestidas y eran increíblemente hermosas. Aunque no en la medida de su esplendor, ya que estaban vestidas formalmente, respectivamente como asistente y sirvienta, también estaban Lim y Titta. A Tigre, quien estaba rodeado de todas estas chicas, también se le prestó atención.

Tigrevurmud Vorn no era tan conocido por los nobles señores feudales de Zhcted.

Incluso si los grandes nobles que tenían interacciones con Brune y Asvarre sabían el nombre de Tigre, no había ninguno que hubiera visto su rostro. Esto se debía a que incluso si se lo llamaba héroe, era una persona de un condado extranjero y alguien con quien no habían interactuado directamente.

Las tres Vanadis que caminaban juntas con el joven eran todas casuales y revelaban sonrisas naturales. Tigre tampoco era tímido; él también estaba intercambiando palabras con ellas.

“Deberías acostumbrarte un poco más a las mujeres. No, ¿no es divertido a su manera?”

“No me importa que lo encuentres divertido, pero al menos ayúdame.”

“Si no lo superas tú solo, no te acostumbrarás, ¿verdad? Pero lo de antes fue un espectáculo para la vista. Es la primera vez que veo una escena en la que Sophie y Mila se miran la una a la otra.”

“¿Fue por eso que lo viste sin decir nada?”

Tigre miró a Elen quien se rió mientras recordaba.

“Es raro que Sophie haya insistido mucho así después de todo. Que yo sepa, fue lo mismo como cuando insiste en Lunie.”

Lunie era un joven dragón mantenido en Leitmeritz. Tenía el tamaño de un gato gordo, y dado que se le permitía andar libremente, entraba voluntariamente en el Palacio Imperial y a veces se iba.

Entre los que trabajaban en el Palacio Imperial, era el más apegado a Titta quien llegó no hace mucho. También hubo momentos en que Tigre lo trajo consigo cuando se iba de caza. A Sophie le gustaba mucho Lunie, pero probablemente porque su expresión de amor era un poco excesiva, el joven dragón la evitaba.

Tigre se detuvo de repente. Desde el otro lado del corredor, una mujer caminaba hacia ellos. Elen y los demás se detuvieron después de verla.

“---Mucho tiempo sin verte; o el tiempo no ha pasado tanto, por así decirlo, eh. Eleonora.”

Cabello rojo. Par de ojos azules y dorados. Ella era la “Isgrifa” Elizavetta Fomina.

Estaba vestida con un vestido púrpura que dejaba al descubierto sus hombros y su pecho, llevaba un obi suelto desde el hombro izquierdo hasta la cintura derecha y lo abrochaba con una decoración en forma de mariposa. Había un látigo negro atado a la izquierda de su cintura. Era su Viralt, el Remolino de Trueno Valitsaif.

Su falda era tan larga que llegaba hasta sus pies, pero tenía un corte profundo en el lado derecho y su pierna derecha también estaba audazmente expuesta. Se podía ver una decoración de una pequeña cruz en el zapato del pie derecho expuesto. Era un vestido precioso como ella.

“Gracias por cuidarnos el otro día, Elizavetta.”

Aunque Elen reveló una expresión complicada después de verla, ella devolvió palabras inofensivas. Parecían encontrar dificultades en cómo acercarse la una a la otra.

Recientemente, Elen y Elizavetta lucharon juntas hombro con hombro. En ese momento, las dos chicas ciertamente experimentaron los sentimientos de la otra. Pero eso no significaba que debían tener una relación cercana. Esto era porque había varias conexiones entre Elen y Elizavetta.

Mila y Sophie miraban a las dos Vanadis con expresiones de sorpresa. Las dos chicas conocían la discordia entre Elen y Elizavetta. Pensaban que deberían separarlas con sus propias manos si surgía una atmósfera peligrosa.

“Elizavetta-sama. Me siento extremadamente encantada de que podamos vernos de nuevo.”

Incapaz de permanecer indiferente ante las actitudes torpes de Elen y Elizavetta, Lim dio un paso adelante con calma. Ella se inclinó ante la pelirroja Vanadis. Después de eso, Titta también inclinó la cabeza hacia Elizavetta. La Vanadis Laziris asintió generosamente a ambas.

Mientras esperaba que Lim y Titta terminaran sus saludos, Tigre también dio un paso adelante.

“Me alegra que te veas bien. ¿Cómo está tu brazo derecho...?”

Cuando preguntó en tono comprensivo, Elizavetta finalmente reveló una sonrisa irónica. Se acercó a Tigre y le tendió el brazo derecho.

“Intenta tocarlo.”

Cuando le preguntaron, Tigre tocó suavemente su mano. Elizavetta agarró ligeramente la mano de Tigre. Por el hecho de que su mano era blanca, él podía entender que estaba apretando lo más fuerte que podía. Sin embargo, para Tigre se sintió como el agarre de un niño pequeño.

Una maldición del demonio se aplicó una vez al brazo derecho de Elizavetta. Cuando esa maldición fue levantada debido a la muerte del demonio, ya no pudo levantar su brazo derecho. No podía reunir fuerzas en absoluto. En comparación con ese momento, había mejorado bastante bien.

En poco tiempo, Elizavetta le soltó la mano. Ella respiró hondo y sonrió.

“Ahora es lo más lejos que puedo llegar. Pude tomar un pincel de escritura, escribir caracteres y usar cucharas y tenedores. Sin embargo, es todo lo que puedo sostener.”

“No lo digas de esa manera. Es muy bueno.”

Tigre sacudió la cabeza y agarró suavemente la mano de Elizavetta con ambas manos. La Vanadis pelirroja reveló una sonrisa tímida.

Mila y Sophie se sorprendieron de los intercambios de las dos personas. Mientras Elizavetta saludaba a Lim y Titta, Mila tiró de la manga de Tigre y preguntó intensamente.

“Tigre. ¿Cuál es el significado de esto? Sabía que ella te dio refugio en Lebus, pero parecen bastante cercanos.

“Hablando de eso, no te dije ni a ti ni a Sophie, ¿eh?”

Dado que definitivamente se habría hecho largo y porque también había muchas otras cosas para escribir, en su mayoría omitió la parte cuando sirvió a Elizavetta en la carta a ellas. Pensó que debería hablar de ello en detalle cuando se vieran en el Festival del Sol.

“En el momento en que perdí la memoria, fui cuidado por ella. Por unos 40 o 50 días.”

Sophie murmuró "Oh, vaya" mientras estaba sorprendida, Mila frunció el ceño sospechosamente y respectivamente miraron a Elizavetta. La Vanadis Laziris, incapaz de ocultar su confusión, se encogió de hombros, pero también había algo que le preocupaba.

"Espera un momento --- Lord Tigrevurmud."

La Vanadis pelirroja acercó su rostro al de Tigre y preguntó en voz baja.

"¿Por qué llamas a esas dos por sus apodos? Además, ellas también te llaman por el tuyo..."

Tigre, sin saber a qué se refería Elizavetta con su pregunta, reflexionó por un momento. Pero aplaudió ligeramente mientras entendía de inmediato.

"Les dije a las dos que estaba bien llamarme Tigre, y las dos también me dijeron lo mismo con ellas."

La Vanadis Laziris miró por turnos a Tigre, Mila y Sophie con una cara asombrada. Desde su punto de vista, era algo increíble.

Ella podía entender que Elen le permitiera llamarla por su apodo teniendo en cuenta su personalidad amigable. Sophie también. Sin embargo, no podía creer que Ludmila Lourie, cuyo orgullo como Vanadis era fuerte, permitiera que un extranjero la llamara por su apodo. Y también que ella familiarmente llamara a Tigre por su apodo.

"¿Qué ocurre?"

Elizavetta, quien estaba parada inmóvil en completo asombro, recuperó el sentido con la voz de Tigre. El joven miró ansiosamente el rostro de Elizavetta.

"¿Te sientes mal? Entonces busquemos un lugar donde descansar..."

"N-no hay problema."

Las mejillas de Elizavetta se pusieron de color rojo brillante y maldijo en voz baja. Entonces, agarró fuertemente el brazo de Tigre con su mano izquierda. Después de confirmar que fueron a un lugar un poco alejado de Elen y compañía, susurró en voz baja con una voz para que solo el joven pudiera escuchar.

"Tengo una petición."

Manteniendo la tensión en sus ojos de diferentes colores, Elizavetta miró fijamente a Tigre. La Vanadis pelirroja aumentó aún más el agarre de su mano izquierda.

"Por favor, permíteme llamarte Tigre también. A-además... quiero que me llames Liza desde ahora."

Era la primera vez que Elizavetta hacía tal pedido. Aunque Tigre la miró con cara de sorpresa, pronto asintió con una sonrisa.

“Entiendo. Entonces, como no tienes ninguna objeción de que te llame así, te llamaré Liza.”

El rostro de Elizavetta --- Liza, de repente se puso rojo brillante. Tal vez su corazón se volvió ligero, por lo que le preguntó a Tigre en un tono más amable que antes.

“¿A dónde van? Puesto que no parece ser el salón de banquetes.”

“Vamos a ver a Olga. ¿Por qué no vienes con nosotros, Liza?”

En todo caso, fue por el bien de Olga que Tigre lo preguntó. Después de haberse convertido en Vanadis hace tres años, Olga estuvo vagando por varios países hasta hace poco. Ella tampoco parecía conocer a las otras Vanadis. En cuanto al joven, quería que Olga se reuniera con ellos.

Liza, quien escuchó el nombre de Olga, entrecerró los ojos y reveló una expresión de disgusto. Liza no sabía qué tipo de circunstancias empujaron a Olga a abandonar la tierra de Brest que debería gobernar. Pero a los ojos de Liza, la acción de Olga se reflejaba como el abandono de su deber como Vanadis.

“--- Sí. Yo también la saludaré.”

Liza dijo con una actitud desafiante.

Tigre y compañía, que aumentó a siete personas, caminaron por el pasillo en una línea larga y estrecha para no obstaculizar a otras personas. Los ruidos de las personas se volvieron más fuertes que hace un momento. Moviéndose en la vanguardia de las siete personas se encontraban inmutablemente Tigre y Elen.

“Hay cuatro Vanadis, eh. Parece que podemos expulsar fácilmente incluso a 10.000 enemigos.”

“No suena como una broma.”

“No estoy bromeando. Sin embargo, es muy improbable que este número de Vanadis tenga un frente común.”

“Ciertamente, no siento la necesidad de que las Vanadis hagan un frente común.”

Cada una de ellas era literalmente una Vanadis con el poder de ser un rival para miles, pero no solo eran guerreras sobresalientes, sino que también eran comandantes y dueñas de ducados.

A menos que se enfrentaran a un ejército abrumadoramente grande o existencias especiales como un enjambre de dragones o demonios, reunir las en un lugar y hacerlas hacer un frente común sería ineficiente.

Sin embargo, la razón por la que Elen habló no parecía ser solo eso. Mientras sonreía ampliamente, la Vanadis de cabello plateado preguntó.

“¿Qué piensas que es?”

Mientras paseaba su mirada hacia las paredes del corredor y el techo, Tigre pensó.

“¿Es el problema de la posición de los ducados?”

“Así es. Por ejemplo, Leitmeritz que yo gobierno, está en el suroeste de Zhcted. Dejando de lado las amenazas hacia el oeste y el sur, está demasiado lejos para lidiar con los problemas hacia el este y el norte. Además, aunque dije el norte, no podemos poner nuestras manos en el mar.”

Leitmeritz no miraba al mar y tampoco tenía armada. Cuando usaban ríos o lagos, construían un pequeño barco o los conseguían de alguna parte.

“Además, no es que sean solo las Vanadis quienes luchan. Si no le damos a los nobles señores feudales un lugar para distinguirse, albergarán insatisfacción.”

No solo había quienes pensaban que no había nada mejor que si pudieran continuar sin luchar. Los nobles que también deseaban un campo de batalla para lograr distinguidos servicios militares se podían encontrar en cualquier lugar. Si hubiera una oportunidad en la que las interacciones con otros nobles pudieran nacer de la actividad en el campo de batalla, también había una posibilidad de que pudieran llamar la atención del Rey.

“Sobre todo, no creo que haya alguien que pueda unirnos. Incluso si hay cuatro Vanadis, no tendría mucho sentido si cada una de ellas se mueve por separado.”

“Sería increíble si se pudiera realizar.”

Mientras intercambiaban esa conversación, llegaron a la habitación donde estaba Olga. Cuando Tigre llamó a la puerta y se presentó, recibió una respuesta de inmediato y abrió la puerta.

Dentro de la sala, dos sirvientas de la corte, que envolvían sus cuerpos con ropas peculiares nunca vistas en Leitmeritz, mucho menos en Brune, y una niña pequeña estaban de pie. Esta última era Olga Tamm. El hacha decorada con adornos elaborados que se apoyaba contra la pared era su Viralt llamada Muma.

El vestido que usaba Olga era de una estructura que enfatizaba su gracia más que su belleza.

Era de color rojo claro y los hombros estaban hinchados. Los guantes cubrían completamente la parte superior de sus brazos hasta las manos y se le había dado un diseño de bordado floral en su falda redonda.

El adorno blanco para el cabello se veía hermoso en su cabello corto y rosa claro. Un obi con un patrón extraño estaba enrollado alrededor de su hombro y cintura.

Olga era de la tribu Hípica que vivía de la caza y el nomadismo. Los diversos patrones que coloreaban su vestido y la ropa de las sirvientas de la corte eran peculiares de la tribu Hípica.

“--- Tigre.”

Después de que la niña, que cumplió 15 años cuando dio la bienvenida al Año Nuevo, llamó el nombre de Tigre, permaneció en silencio en el acto. La sorpresa y la alegría flotaban armoniosamente en sus pupilas que recordaban a perlas negras.

Cuando Tigre se acercó a ella, inclinó su cuerpo para que coincidiera con la altura de sus miradas.

“Mucho tiempo sin verte. Lamento haberte hecho preocupar.”

Ella respondió no con palabras, sino con acción. Olga saltó hacia Tigre y se aferró a la cintura del joven. Tigre la abrazó y le acarició amablemente la espalda. No le acarició la cabeza porque su cabello rosa claro estaba cuidadosamente arreglado y le habían puesto un adorno.

Entre las seis mujeres que vieron esa escena, alguien murmuró que tenía envidia. Sin embargo ninguna supo de quién fue aquella voz.

Dado que Olga no se separó de él incluso después de que pasaron 20 segundos, más que Tigre, Elen y compañía comenzaron a impacientarse. Fue Elen quien tomó las medidas más importantes y Mila la siguió.

“Tigre. Entiendo que quieres disfrutar de la alegría de una reunión, ¿pero no deberías presentarnos a Olga?”

“Está bien. Creo que hay muchas personas aquí que la conocen por primera vez “.

Incluso Tigre sintió inquietud por las voces espinosas de las dos chicas y soltó su abrazo. Olga también se separó de Tigre y se enfrentó a las Vanadis.

“Perdón por los saludos tardíos. Encantada de conocerles. Soy la Vanadis Olga Tamm que gobierna Brest.”

Las palabras “un placer conocerles” fueron dirigidas a todas las mujeres excepto a Elen y Sophie. Olga había conocido a Elen solo una vez hace unos años. Pero dado que ambas no tenían tanto interés en la otra, la impresión que sentían la una de la otra era ligera.

No había ningún fragmento de amabilidad en la expresión de Olga y la entonación también faltaba en su voz. Mila frunció el ceño y Elen dirigió la mirada hacia el joven para comprobar.

Tigre asintió levemente para tranquilizar a Elen. No fue porque Olga estaba nerviosa porque estaba frente a sus Vanadis mayores ni porque deliberadamente adoptó una actitud profesional. Este era solo su yo habitual.

“Han pasado varios años desde que nos conocimos, ¿pero recuerdas? Soy Eleonora Viltaria, la Vanadis de Leitmeritz.”

Elen dio un paso adelante y se presentó con una actitud digna hacia Olga. Aunque Mila y Liza dudaron un poco, siguieron a la Vanadis de cabello plateado.

Luego Sophie, Lim y Titta siguieron a su vez con los saludos. Cuando Sophie dijo “mucho tiempo sin verte” con una sonrisa, Olga aflojó ligeramente su expresión.

Cuando terminaron los saludos, Mila preguntó de inmediato en un tono frío.

“Escuché que dejaste Brest que gobiernas y que llevaste dos años vagando, ¿pero qué estabas haciendo?”

“Para saber qué significa ser ‘Rey’, viajé a varios países.”

Sin mostrar signos de ocultarlo, Olga respondió. No solo Mila, sino también Elen, Liza y Lim fruncieron el ceño ante estas palabras.

***--- Hablando de eso, ella también me dijo eso.***

Tigre quien escuchó la historia de ella en Asvarre hizo una mueca nostálgica, y Sophie también sonrió. Titta miraba a las Vanadis con la cara en blanco.

Con mitad interés y mitad maldad, Mila continuó su investigación.

“Dijiste algo interesante. ¿Encontraste lo que querías saber?”

Olga asintió y tomó la mano de Tigre de pie junto a ella.

“Tigre aquí es el tipo de Rey en el que creo.”

El silencio acompañado de sorpresa llenó la habitación. Excepto Olga, las miradas de las Vanadis y Lim se concentraron en Tigre. Incluso Sophie miró al joven con total asombro. Solo Olga y las sirvientas de la corte que la acompañaban estaban tranquilas. Titta parecía perpleja.

“¿Tigre-sama, un Rey...?”

El joven nombrado miró a Olga con una sonrisa irónica. Estaba acostumbrado al comportamiento errático de esta chica. Si Matvey de Legnica estuviera aquí, estaría de acuerdo con Tigre y se reiría de buena gana.

Sin embargo, como era de esperar, incluso Tigre se quedó sin palabras ante las líneas que salieron después de la boca de Olga. La Vanadis de cabello rosa claro miró al joven y dijo esto.

“Tigre. Quiero tener a tu hijo.”

“¿Eh?”

Titta levantó involuntariamente su voz.

“¿El hijo de Ti-Tigre-sama...?”

Lim apoyó de inmediato a Titta, quien sacudió su cola de caballo castaña y casi se derrumbó de rodillas debido a la gran conmoción. Tigre miró a Olga con una cara como si pareciera estar soportando un dolor de cabeza.

“Espera un momento, mocosa. Quiero decir, Olga Tamm.”

Elen emitió ira desde todo su cuerpo y avanzó hacia Olga con grandes zancadas. Mila y Liza no se movieron, pero sus expresiones no intentaron ocultar su disgusto. Aunque Sophie suspiró, observó la situación sin decir nada.

“¿Qué quieres decir con que quieres tener a su hijo?”

Incluso ante la coerción de la Vanadis, Olga no mostró signos de intimidación.

“Es exactamente lo que significa literalmente.”

“Tigre es un Conde gobernando Alsace en el Reino de Brune. Aunque actualmente se hospeda en Leitmeritz como invitado general, eventualmente regresará a su ciudad natal. Incluso tú no deberías poder dejar Brest. ¿Entiendes eso?”

“Por eso dije que quiero tener a su hijo. De lo contrario, haré una propuesta de matrimonio.”

“¿Matrimonio!?”

Titta y Lim gritaron simultáneamente. Elen agarró fuertemente su puño, el borde de la boca de Mila se apretó y Liza sacudió sus hombros. Solo Sophie reveló una expresión de admiración. Ella todavía tenía la intención de estar como espectadora, por lo que no mostró signos de interferencia.

Tigre estaba muy perplejo. No pudo encontrar las palabras apropiadas sobre cómo explicarle a las tres Vanadis que estaban enfurecidas. Cuando de mala gana le dio la espalda a Elen y compañía como si estuviera protegiendo a Olga, una vez más inclinó su cuerpo y preguntó en un tono tranquilo.

“Olga. ¿Podrías hablar un poco en detalle? Con solo lo que dijiste, ni siquiera yo lo entiendo bien.”

El hecho de casarse a los 15 años no era algo sorprendente tanto en Brune como en Zhcted. Incluso sobre dar a luz a niños, aunque fuera temprano, tampoco era inusual.

Sin embargo, la declaración de Olga fue demasiado abrupta. La Vanadis de cabello rosa claro dejó que sentimientos inesperados rezumaran en sus pupilas negras, pero ella asintió de inmediato.

“Como Miss Eleonora dijo hace un momento, Tigre y yo no podemos casarnos. Porque los dos tenemos estatus y no pretendo abandonarlo.”

Tigre asintió con la cabeza mientras aceptaba. Olga continuó.

“Para la gente de la Tribu Hípica, un matrimonio da importancia a la conexión entre Casas. También está el dicho de que el vínculo de Casas excede las 10.000 ovejas. Por otro lado, también se promueve cosechar la sangre de alguien que posee una habilidad superior; independientemente de si la otra parte es alguien de la misma tribu, un viajero que pasa o un mercenario.”

**--- Eso es todo.**

Tigre finalmente entendió. Hace mucho tiempo, su padre y Mashas le habían enseñado que había regiones con tales costumbres. Aunque Alsace no la tenía, le dijeron que también existía en algún lugar de Brune.

Tigre supuso que Olga, quien regresó a Brest, les contó y preguntó acerca de Tigre a la gente de su tribu y acordaron decir 'solo si él es un usuario de arco tan excepcional.'

"Pero entonces, ¿no sería un niño sin padre? Por lo que dijiste, no parece que los que se convirtieron en padres se quedaran allí."

"Por supuesto, los niños nacidos de esa manera no suelen tener padres. Pero son criados imparcialmente por sus abuelos, abuelas, tíos o tías como hijos de la tribu. No son despreciados solo porque no tienen padre."

Después de haber respondido a la pregunta de Tigre, Olga agregó con vehemencia.

"No quiero que malinterpreten, pero no digo que quiera la sangre de Tigre solo porque tiene una habilidad superior."

Sonrojándose Olga, aunque vacilante, continuó.

"Tal como también dije antes, los matrimonios tribales enfatizan las conexiones entre familias. Pero tampoco es inusual casarse con alguien que amas. Por lo tanto, también hay chicas que conciben al hijo de la persona que aman con el pretexto de obtener sangre superior. En otras palabras, 'es así'."

Tan pronto como terminó de hablar, Olga desvió su rostro que se puso rojo brillante. Tigre estaba sin palabras esta vez con seguridad. Elen y compañía también permanecieron inmóviles con los ojos bien abiertos.

Era la primera vez que a Tigre se le confesaban con tanta franqueza. Pero hay demasiados problemas con la otra parte. Incluso si era apropiado como persona de la Tribu Hípica, era malo como Vanadis de Zhcted.

Tigre dirigió sus ojos a las dos sirvientas de la corte. Aunque estaban de pie a un lado con una actitud tranquila, parecía que estaban evaluando al joven.

El silencio una vez más llenó la habitación. Pero este silencio fue más incómodo. Tigre miró fijamente a Olga y ordenó sus pensamientos. Después de un poco menos de diez segundos, respiró con calma.

"Olga, ¿hablaste de esto con alguien más?"

Olga asintió con la cabeza. Como se esperaba, dijo que consultó con los funcionarios civiles que trabajan en el Palacio Imperial de Brest, las dos sirvientas de la corte en quienes confiaba y la gente de la Tribu Hípica.

"La gente de la tribu estaba muy feliz. Pero los funcionarios civiles dijeron que primero hablarían con Tigre en un lugar no oficial."

Tigre le agradeció a esos funcionarios civiles desde el fondo de su corazón. Había empezado a sudar frío, sin embargo, si iban a escuchar la historia correctamente, parecería ser una historia tal como dijo ella. El joven sonrió con ironía y puso su mano sobre el hombro de Olga.

“Estoy feliz por tus sentimientos, Olga. Pero no puedo aceptar esa solicitud.”

Aparte de la gente de la Tribu Hípica, la reputación de una Vanadis que controla a un ducado convirtiéndose en una madre soltera no sería buena para el país de Zhcted. Además, si se supiera que el padre era Tigre, un extranjero, ni Tigre ni Olga se saldrían con la suya.

“¿Es imposible pase lo que pase?”

Olga entrecerró los ojos y puso cara de preocupación. Cuando hizo esa mueca, sería incómodo decir sin rodeos que era imposible. Esta chica entendió que no tenía suficiente experiencia. Después de todo, Olga vivió solo en el mundo de la Tribu Hípica hasta los 12 años.

“En ese caso, ¿podrías esperar cinco años?”

Olga inclinó la cabeza hacia un lado ante las palabras de Tigre.

“Si tus pensamientos aún no han cambiado, incluso después de cinco años, hablaremos nuevamente sobre eso.”

La propuesta de Tigre fue un torpe escape. No podía pensar en algo aparte de posponerlo.

Sin embargo, el joven pensó que era el mejor plan por ahora. Durante los cinco años, Olga probablemente aprendería muchas cosas como la señora de Brest. Ella debería tener varios encuentros. Crecería tanto en cuerpo como en mente, por lo que existía la posibilidad de que sus pensamientos cambiaran.

Tigre propuso eso mientras tomaba en cuenta todos estos pensamientos, pero Olga asintió con franqueza.

“Si son tres años, entonces esperaré.”

“... Siento que eso es un poco corto.”

“Entonces cuatro años.”

Como era probable que se convirtiera en una discusión incluso si continuaban, Tigre consintió mientras rezaba para que ocurriera un cambio durante esos cuatro años. Detrás del joven, algunas personas lanzaron un suspiro de alivio.



Tigre y compañía que aumentaron a ocho personas se dirigieron al salón de banquetes. El Rey Victor pronto apareció en el salón y comenzó el banquete.

Cuando entraron al salón, el ruido y el entusiasmo de los nobles señores feudales envolvieron a Tigre y su compañía.

El techo era alto y las ventanas eran pequeñas, pero muchos candelabros que daban una hermosa decoración estaban suspendidos y las llamas de numerosas velas iluminaban brillantemente la vasta habitación.

Si hubo personas que hicieron un círculo y se divertieron en conversaciones agradables, también hubo personas que llamaron a las damas o mujeres jóvenes mientras buscaban una pareja para bailar. Se colocaron botellas de vodka, vino, vino de miel y similares en una esquina del gran salón y ya había personas que habían comenzado a emborracharse.

Cuando notaron las figuras de Tigre y compañía, interrumpieron lo que estaban haciendo y les echaron una mirada. Como no podía darse el lujo de irse de aquí, Tigre pidió ayuda a Elen con una mirada mientras revelaba una sonrisa preocupada.

“Sé más digno. Eres uno de los principales invitados después de todo.”

Elen golpeó ligeramente la espalda del joven desde un ángulo donde no era visible para otras personas. Tigre suspiró suavemente. Nunca había estado expuesto a tantas miradas en la corte real de Brune.

“Deberías acostumbrarte a partir de ahora. Habrá muchas de esas oportunidades a partir de ahora.”

Mila, quien estaba en el lado opuesto de Elen al otro lado de Tigre, sonrió. Aunque también expuesta a numerosas miradas, ella permaneció tranquila. Ella estaba acostumbrada a eso.

Tigre de repente miró hacia la parte de atrás del salón de banquetes. Ocho banderas fueron decoradas allí. Estaba la Bandera del Dragón Negro Zirnitra de Zhcted y las siete banderas que indicaban el ducado de cada Vanadis.

Esto simboliza el mito fundador de Zhcted.

Un hombre viajero autoproclamado la encarnación del Dragón Negro tomó prestado el poder de siete tribus, derrotó a otras tribus y fundó el Reino de Zhcted. Las siete tribus que cooperaron con él eran respectivamente un ducado.

Los ojos de Elen se dirigieron hacia la bandera de Legnica. Sus pupilas de color rubí estaban teñidas de tristeza. La Vanadis de Legnica, Alexandra Alshavin, falleció el año pasado debido a una enfermedad. Elen era su mejor amiga y estuvo en sus últimos momentos.

Desde entonces, una nueva Vanadis aún no había aparecido en Legnica.

Cuando Tigre estaba pensando en palabras para consolarla, un señor feudal se les acercó. Tigre reconoció a ese hombre. Era el Duque Bydgauche Ilda Kurtis.

“Ha pasado mucho tiempo, Eleonora-dono, Elizavetta-dono.”

Ilda saludó a Elen y Liza primero. Esto se debía a que entre las Vanadis presentes aquí, él solo conocía a esas dos. Liza se inclinó con una sonrisa y Elen también respondió a Ilda después de inclinarse. Entonces, Ilda dirigió su mirada hacia Tigre.

“Preguntaré, ¿pero estaría bien si te llamo Conde Vorn?”

Ilda había conocido a Tigre solo una vez. Fue cuando Tigre se llamaba a sí mismo Urz, ya que había perdido la memoria y estaba sirviendo a Elizavetta. Cuando el ejército liderado por Elen y Liza y el ejército de Ilda se enfrentaron, fue Tigre quien lo hizo caer de su caballo.

La actitud de Ilda era alegre y de corazón abierto, por lo que no mostró signos de arrastrar un rencor desde el campo de batalla.

“Por favor llámame así, Duque Bydgauche.”

“Gracias. En cualquier caso, tu habilidad con el arco fue realmente notable. No hay nadie en Bydgauche que pueda disparar una flecha así. Si hay una oportunidad, me gustaría que me la enseñaras.”

Tigre estaba sorprendido, pero tenía una impresión favorable ante las palabras de Ilda. Tigre entendió que no estaba fingiendo, sino que era la disposición original de este hombre. Elen y Liza también presentaron a las otras Vanadis e Ilda les respondió con una actitud que siguió a la cortesía como duque.

En ese momento, la ola de personas se dividió y apareció la figura de una mujer.

“Oh, veo que todos ustedes están juntos.”

Otro tipo de voz suave y tranquila diferente a la de Sophie.

Cabello negro brillante.

Ella era Valentina Glinka Estes, una Vanadis. Llevaba tranquilamente una guadaña grande compuesta de un brillante color rojo y negro profundo en su hombro. Aunque no era necesariamente pesada como su apariencia sugería. Esto se debía a que esta gran guadaña era su Viralt con el nombre de Sombra Hueca Ezendeis.

Valentina llevaba un vestido blanco puro, y al igual que Elen y Mila, su vestido exponía en gran medida sus hombros hasta el pecho. Llevaba una tela delgada decorada con pequeños bordados encima.

Su largo cabello negro estaba atado a la parte posterior de su cabeza, decoraba su cabeza, pecho y cintura con una rosa blanca, una rosa roja y una rosa azul respectivamente. Aunque la derecha, la izquierda y la parte posterior de la falda se extendían hasta alrededor de los tobillos, solo en el centro se levantaba ligeramente el dobladillo y se podía ver las rodillas hacia abajo. También había adornos de rosas rojas en sus zapatos.

También era tan hermosa como las otras Vanadis. No solo eso, sino que dejó que un encanto indescriptible se desvaneciera. Por ejemplo, como un remolino de oscuridad que se tragaba todas las luces.

Y su gran guadaña que de ninguna manera debería estropear su belleza extrañamente mezclada con la figura del vestido de Valentina sin ningún sentido de incongruencia.

“Cuánto tiempo sin verte, Valentina. ¿Te sientes bien hoy?”

En todo caso, Elen devolvió las palabras con un tono cortés. Para la Vanadis de cabello plateado, Valentina, a quien solo conoció una o dos veces, era una persona a la que solo conocía por la cara y el nombre. A diferencia de Mila y Liza, Elen no tenía conexión con ella.

Tampoco hubo interacción entre los ducados del otro, ya que Leitmeritz estaba en el suroeste de Zhcted y Osterode gobernado por Valentina estaba en el noreste.

“Sí. Como es el Festival del Sol, pensé en excederme un poco y afortunadamente también me he sentido bien desde esta mañana.”

“Eso es bueno.”

La que dijo eso fue Sophie. Aunque reveló una sonrisa, sus ojos de color berilo estaban teñidos con el color de la precaución. Quizás sin darse cuenta o fingiendo no hacerlo, Valentina asintió sin romper su sonrisa un poco y dirigió su mirada hacia Tigre.

“Así que eres el Conde Vorn. Soy Valentina Glinka Estes. Un gusto conocerte.”

Valentina extendió su mano derecha. Tigre también tomó su mano y él asintió.

“El héroe que rescató a la princesa Regin, derrotó al Duque Thenardier y trajo la paz a Brune. Tus logros han llegado incluso a mis oídos que ignoran los rumores. Por supuesto que he querido verte desde entonces. Mi deseo finalmente se ha hecho realidad.”

“Me siento honrado.”

A Valentina, quien inclinó la cabeza ligeramente hacia un lado y sonrió, Tigre le devolvió una sonrisa algo incómoda. Muchas veces había experimentado ser alabado cara a cara, pero no estaba acostumbrado a eso. Más aún si la otra parte era una chica hermosa como Valentina.

La Vanadis de cabello negro, agarrando suavemente la mano de Tigre tal como estaba, se inclinó ligeramente hacia adelante. Ella susurró en voz baja para que solo el joven pudiera escuchar.

“En realidad, esta es la segunda vez que te veo.”

Tigre involuntariamente la miró con los ojos muy abiertos y fijamente. Se preguntó si se habían conocido en algún lugar antes. Sin embargo, también era extraño informarle sobre el asunto después de que ella parecía haberlo estado ocultando.

Cuando iba a preguntarle al respecto en detalle, un hombre apareció en la plataforma de un escalón que se encontraba en la parte posterior del banquete. Estaba en sus cuarenta y tantos años. Tenía una cara delgada y una larga barba gris debajo de la barbilla.

“Lord Eugene...”

Elen murmuró cuando vio al hombre. Tigre también miró al hombre con ligera sorpresa.

--- *Entonces esa persona es Eugene Shebalin.*

Tanto para Elen como para Lim, Eugene, quien les enseñó acerca de la etiqueta en la corte real, era un maestro al que admiraban.

Después de ver a Eugene, Ilda, quien estaba al lado de Tigre, reveló una expresión complicada por un momento, pero inmediatamente la cambió a una seria.

Para la mayoría de las personas presentes en este lugar, Eugene sería un señor feudal local en quien el Rey confiaba profundamente. Pero seis personas, Ilda, Tigre, Elen, Liza, Lim y Valentina lo sabían.

Ese Conde Pardu Eugene Shebalin había sido determinado como el Rey de la próxima era.

“Silencio. Pronto Su Majestad Victor hará su aparición.”

Según las palabras de Eugene, el ruido se detuvo de inmediato. Los músicos que sostenían instrumentos musicales se alinearon a ambos lados de la plataforma y comenzaron a tocar una música elegante. Entonces apareció un anciano que envolvió su cuerpo con una lujosa túnica. Era el rey Victor de Zhcted.

Eugene se hizo a un lado y Victor se paró en la plataforma. La música se detuvo de acuerdo con eso.

Su cabello gris y su barba estaban cuidadosamente arreglados, pero su piel estaba oscurecida y sus brazos que salían de los bordes de la lujosa túnica eran delgados. El hecho de que sus pupilas azules estuvieran teñidas con algo de vigor podría deberse a que su estado de ánimo se levantó cuando dio la bienvenida al Año Nuevo.

“Señores, gracias por haberse reunido todos en este lugar en este día.”

Victor dijo mientras miraba a los nobles. Aunque no era como si él alzara la voz, la voz del viejo Rey resonó en cada rincón del salón de banquetes.

Eugene recibió una copa de oro del Gran Chambelán, se arrodilló junto a Victor y la extendió respetuosamente. Esa taza estaba llena de agua fría. Era agua extraída del gran río de Valta que fluía por el norte de la capital.

Victor tomó la copa de oro y la levantó muy alto.

“Oh Dioses. Dios del cielo Perkūnas, Dios del honor Radegast, Dios del ganado Volos y, además, los muchos dioses que manejan el cielo. Oh Dragón Negro que derrotó a todos los enemigos y subyugó la Tierra. ¡Para este nuevo año, prometemos gloria, prosperidad, triunfo y cosechas de Zhcted sin cambios!”

Los nobles señores feudales dijeron en coro. Solo que esta vez, incluso Elen, quien no pensaba muy bien en Victor, siguió al Rey y recitó las palabras de oración. Esperando a que terminara, Victor bebió solo la mitad de agua en la taza y roció la otra mitad.

La copa dorada simbolizaba el sol. Zhcted, es decir, el Rey recibe la mitad de la bendición que trae el sol y vierte la mitad restante a la tierra. Ese era el Festival del Sol.

La ceremonia terminó y se levantaron gritos para celebrar el Año Nuevo. Sin embargo, estas voces disminuyeron de inmediato cuando el Rey Victor las retuvo levantando la mano.

“Lamento haber detenido su placer, pero hay algo que debo decirles ahora.”

El viejo rey y Eugene quien estaba detrás de él hasta entonces, dio un paso al lado de Victor. Victor lo miró y continuó sus palabras.

“Aquí lo declaro. Hago al Conde Pardu Eugene Shebalin, el Rey de la próxima era. Ustedes, señores aquí presentes son testigos.”

El banquete quedó en silencio. Todos miraban a Victor y a Eugene, incapaces de ocultar su sorpresa. Pero varias personas revelaron expresiones de comprensión y otras revelaron expresiones de alivio.

Victor tenía un hijo llamado Ruslan. Si no hubiera pasado nada, debería haberse convertido en el Rey de la próxima era siguiendo los pasos de Victor; pero había terminado sufriendo de una enfermedad.

Posteriormente, Victor no desheredó a su hijo ni estableció a su sucesor. Mucha gente estaba preocupada por eso.

Alguien aplaudió. Después de esto, varias personas aplaudieron, muchas personas lo siguieron y finalmente un gran aplauso que regresó, llenó el salón de banquetes en un abrir y cerrar de ojos. Eugene solo se inclinó para responder.

Esperando que los aplausos se detuvieran en poco tiempo, dijo Victor.

“Bien entonces, deberían disfrutar completamente del banquete.”

Acompañado por Eugene, el rey Victor salió del salón del banquete.

Los ruidos de conversaciones agradables pronto revivieron en el salón del banquete. Los músicos, para no obstaculizarlos, tocaron un sonido tranquilo y calmado. Se exhibieron mesas circulares en una esquina del salón de banquetes y se llevaron platos lujosos uno tras otro.

Por todos y cada uno de los platos, como los lechones de barbacoa que usaban abundantemente especias, pan lleno de champiñones y papas fritas, carne de res y sopa de nabo rojo que dejaban elevarse el vapor en una olla grande, algo que se había cocinado con camarones tan grandes como los de un adulto, huevos enrollados que estaban llenos de carne seca y queso, salmón en escabeche finamente rebanado y similares, hizo que se llenara el apetito.

Tigre de repente vio a Valentina parada en un lugar un poco distante.

Cuando Victor anunció sobre su sucesor, ella fue la primera en aplaudir. Por alguna razón, eso lo dejó con una impresión.



Tigre disfrutó del banquete hasta el anochecer.

Comió platos con gusto, bailó y habló sobre varias cosas con las Vanadis. Junto con Sophie y Lim, actuó como intermediario en la disputa entre Elen y Mila, escuchó sobre la situación de Lebus de Liza y trajo asertivamente a Titta y Olga que no se unieron fácilmente al círculo.

Inesperadamente, Olga y Titta inmediatamente desecharon todas las reservas entre sí.

A juzgar por Olga, Titta era una sirvienta que servía a Tigre, por lo que no parecía contenerse tanto con respecto a ella. Además, a juzgar por Titta, Olga, aunque era Vanadis, era una niña dos años menor que ella, por lo que no parecía estar tan tensa a su alrededor.

La charla de las dos chicas rebotó y llegó hasta donde hablaron sobre las ciudades de origen de la otra. Cuando Sophie se unió a su charla, Olga, que ardía con rivalidad hacia ella, hizo provocaciones verbales varias veces; pero fueron tratadas fácilmente.

Mila y Liza, que no habían hablado mucho hasta ahora, tal vez pensando que esta era una buena oportunidad, intercambiaron palabras sobre varias cosas. Sin embargo, algo que podría llamarse amistad no nació entre ellas. En todo caso, sus intenciones coincidían; pero la diferencia en su forma de pensar también podía sentirse con fuerza.

También podría decirse que los ducados que gobernaban eran contrastantes. Olmutz, que gobierna Mila, está en el sur del reino de Zhcted; tiene muchas montañas y comparte fronteras con el Reino de Brune y el Reino de Muozinel.

Por otro lado, Lebus, que gobierna Liza, se encuentra en la parte occidental de Zhcted; no tenía tantas montañas y daba al mar. Tenía intercambios con el Reino de Brune y el Reino de Asvarre a través de la ruta marítima.

Mila nació en Olmutz. Su madre era Vanadis y su padre era un funcionario civil que trabajaba en el Palacio Imperial. Cuando su madre murió de una enfermedad y Mila se convirtió en Vanadis, su padre dejó el Palacio Imperial y se convirtió en propietario de una pequeña posada en la ciudad del castillo. Actuó como tal con la idea de que la posición como padre de una Vanadis causaría una mala influencia.

Liza no nació en Lebus, no sabía mucho sobre su madre y su padre era un noble que traicionó al país. Además, ella supo de él cuando tenía 10 años. Antes de eso, vivió como una niña abandonada en un pueblo pobre. Con esto, no había forma de que estuvieran en la misma longitud de onda.

Además, el tema de Tigre provocó un sentimiento extraño en los corazones de las dos chicas.

Al principio, fue una conversación para saber qué tan cercana era una con Tigre. Ambas también sabían sobre el temperamento de Tigre, su habilidad con el arco y el arco negro. Era esencial saber si las otras Vanadis sabían sobre ellas en detalle.

“Secretamente me escabullí del Palacio Imperial y salí a la ciudad del castillo junto con Tigre.”

“¿Es así? Yo también he comido gachas de arroz junto con Tigre. También hay muchas veces que lo invito a tomar té.”

Hasta ahora, era una charla infantil.

“He luchado al lado de Tigre. No, Urz, pero era Tigre, ¿ves?”

“No he luchado al lado de él, pero he luchado para protegerlo y también he sido salvada por él. Tigre también lo recuerda correctamente.”

“El té de Asvarre que Tigre me regaló fue delicioso.”

“La ropa de cuando salí de incógnita fue preparada por Tigre.”

“Escuché que hiciste de Tigre un mozo de cuadra. Incluso si hubiera perdido la memoria, viste su habilidad con el arco, ¿verdad? No puedo creerlo.”

“Escuché que sin siquiera conocer bien el temperamento de Tigre, luchaste contra él. Entiendo que hay circunstancias en las que debes respetar los intercambios con otras Casas, ¿pero no hay otras formas?”

Las dos Vanadis se enfrentaron con sonrisas diabólicas. No era como si se enojaran seriamente, ni era como si no les agradara la otra. Probablemente podrían comer juntas y conversar. Pero al mismo tiempo, las dos chicas se aferraron a la convicción de que no podían tener una relación amistosa juntas.

Por otro lado, después de todo, había semejanzas cercanas en su forma de pensar.

Por ejemplo, sobre Olga, aunque sabían la razón de su vagabundeo, ambas acordaron que, como Vanadis, no se podía hacer nada. También era lo mismo para la parte en la que generalmente no desafiaban a Sophie con tanta fuerza.

No importaba lo que una dijera, era cierto que el tema común de Tigre era candente.

Por cierto, Mila evitó deliberadamente el tema de Elen. Esto se debió a que cuando Mila hablaba mal de la Vanadis de cabello plateado, Liza parecía abiertamente disgustada. Mientras tenía esa reacción, la Vanadis Laziris no hacía ni una sola declaración para encubrir a Elen.

Pero no era como si Tigre y las Vanadis solo disfrutaran del banquete. También tenían que lidiar con los nobles de Zhcted que saludaban uno tras otro.

En cuanto a ellos, las Vanadis que eran señoras de los ducados eran personas a las que no podían fallar para saludar. Y no podían ser groseros con Tigre quien era cercano a ellas.

Además, los Nobles también estaban interesados en él. Ni siquiera había una persona en Zhcted tan cercana a este número de Vanadis. Por ejemplo, para un noble que tiene un territorio en el sur, tuvo la oportunidad de interactuar con Elen, Mila y Sophie.

Pero Legnica y Brest, donde estaba Olga, estaban lejos. Lebus, donde estaba Liza, y Osterode, donde estaba Valentina, estaban tan lejos que eran tan buenos como un país extranjero. El ir y venir no era fácil. Incluso un gran noble como Ilda no tuvo interacción con Vanadis aparte de Liza y Valentina.

A pesar de esto, Tigre, que era extranjero, en realidad era amigable al conversar con 5 Vanadis.

Elen y compañía también parecían disfrutarlo y dejaron que Tigre les hiciera compañía cada vez que alguien venía a saludarles. Incluso con Valentina, a quien acababa de conocer, aprovechó la oportunidad. Aunque se encontraron por primera vez, en su posición era difícil para Tigre rechazarla; y también era difícil para Elen y compañía objetar ya que él mismo lo aceptaba. Solo podían mirar.

“Aún así, Tigre es bastante popular.”

Mientras observaba a Tigre hablar con nobles señores feudales junto con Valentina desde lejos, Elen suspiró y dijo eso de una manera que uno no sabía si era por admiración o asombro. Entonces, Sophie caminó hacia ella.

“Elen, tengo una solicitud.”

“La rechazo.”

Mientras inclinaba una copa de vino plateada llena de vino, Elen respondió en un tono brusco.

“Todavía no he dicho nada.”

“Puedo adivinar. ¿Quieres que te preste a Tigre antes de que regrese a Brune, verdad?”

“En efecto.”

Mientras se reía entre dientes, Sophie acercó su hombro a Elen. Sus pupilas de color berilo estaban teñidas de un leve calor y se dirigieron hacia Tigre quien estaba en un lugar distante.

“Está bien, ¿no? Incluso un desvío está bien. Aunque me salvó la vida, todavía no le he dado las gracias.”

“Cuando dices gracias, ¿qué piensas hacer?”

Hubo un sonido de precaución en la voz de Elen. La naturaleza de Sophie era confiable, pero tenía la costumbre de ser demasiado apegada a lo que le gustaba. Era el caso de Lunie, el joven dragón que tenía Elen. Incluso cuando se reunió con Tigre hace un momento, ella lo abrazó sin vacilar ante los demás.

“Solo quiero invitarlo a mi Palacio Imperial y tratarlo con un poco de comida.”

“Si es solo para darle de comer, entonces no hay necesidad de ir a tu Palacio Imperial, ¿verdad?”

“Quiero que conozca a la gente de mi Palacio Imperial porque todos querían agradecerle. Además, también quiero hablar con él con solo nosotros dos. Tengo tanto de qué hablar con él que una o dos noches no serían suficientes.”

Elen fulminó con la mirada a la Vanadis de cabello dorado con cara de asombro.

“Sophie. No me molestes por este tema. También hubo un momento antes en que me pediste que te prestara a Tigre, pero...”

Estaba hablando de hace unos dos años, cuando Tigre y Sophie se conocieron por primera vez. Sophie se encogió de hombros con una sonrisa.

“Es realmente nostálgico. Ciertamente era una broma en ese momento. ¿Pero qué harías si te digo que hablo en serio esta vez?”

“También te diré exactamente lo que le dije a Olga. Tigre es un noble de Brune y tú eres una Vanadis de Zhcted.”

“Tienes razón. Pero él es un hombre y yo una mujer. No pretendo ignorar mi deber como Vanadis, pero tampoco pretendo mentirme más de lo necesario.”

Elen suspiró una vez más.



Cuando tomó un respiro después de terminar de tratar con los nobles, Tigre estaba completamente exhausto. Aunque fue entrenado por la caza y la guerra, esta fatiga era algo diferente.

Apoyado por Lim y Titta, el joven que bebió un vino finalmente recuperó la compostura. Mirando su estado, como era de esperar, incluso Elen y compañía reflexionaron.

“¿Supongo que nos fuimos un poco por la borda?”

“Pero es importante que un noble conozca a otros nobles.”

Aunque Mila planteó una objeción, Liza ladeó la cabeza con perplejidad.

“Aun así, ¿no había demasiados? En primer lugar, Tigre es una persona de Brune, ¿así que no estaría bien limitarlo al servicio del palacio real y los nobles con un territorio al oeste?”

Entonces, Sophie sacudió la cabeza.

“También estoy segura de eso. También puedo decir que sería suficiente con que incluso Tigre venga a Polesia en el futuro, la cual gobierno.”

Olga también asintió en silencio con fuerza ante las palabras de la Vanadis de cabello dorado. Brest gobernado por Olga estaba en el este de Zhcted.

Mientras escuchaba su conversación, Tigre pensó vagamente en el futuro.

**--- Me pregunto qué me pasará.**

\*(Te van a dejar seco, prepárate xd)

Fue en ese momento cuando un hombre se acercó a Tigre.

“Lo siento. ¿Pero quién eres tú?”

Titta dio un paso adelante como si protegiera a Tigre. El hombre, sin dar su nombre, dijo esto.

“Conde Vorn. Su Majestad el Rey Victor le está esperando.”

Tigre asintió con la cabeza. Victor le dijo antes que quería que hablaran los dos solos cuando se acabara el día.

“¿Está todo bien? ¿Te acompaño a mitad de camino?”

Elen dijo con ansiedad. No era solo ella, incluso Titta, Lim, Mila, Sophie, Liza y Olga también lo miraban con ansiedad. Tigre se echó a reír y sacudió la cabeza.

“No es que tengamos una conversación tan seria. Volveré de inmediato.”

Cuando acarició ligeramente la cabeza de Titta para aliviarla, Tigre dejó el banquete con el hombre.

“Estás siendo amado, eh.”

Dijo el hombre mientras se reía. Tigre revolvió su cabello rojo oscuro mientras le devolvía una sonrisa irónica.

“Yo mismo no lo creo, pero para ellas, parezco poco confiable cuando me quitan los ojos de encima.”

“Su Majestad fue extremadamente comprensivo.”

A estas palabras, Tigre no pudo evitar mirar fijamente al hombre. ¿Fue una broma? ¿O ese rey anciano realmente dijo eso?

El hombre, cortando allí y sin decir nada más, caminó silenciosamente por el pasillo.

El hombre se detuvo ante cierta habitación. Instó a Tigre a entrar con un gesto. Tigre abrió la puerta después de tocarla. Y luego entró.

Era un cuarto grande. El diseño interior era lujoso e incluso el adorno de la chimenea en la pared era impresionante.

Había una silla grande en el centro de la habitación y Victor estaba sentado en ella. La lujosa túnica que llevaba era la misma que tenía cuando apareció en el salón de banquetes, pero no llevaba la corona.

Frente a Victor, había otra silla grande al otro lado de una mesa pequeña.

“Deberías sentarte.”

Siguiendo las palabras de Victor, Tigre se sentó frente al viejo Rey después de haber inclinado la cabeza. Era tan suave que su cuerpo se hundió y casi perdió el equilibrio.

El hombre que guió a Tigre hasta aquí llenó dos copas de plata con vino y las puso sobre la mesa entre los dos. Entonces, el hombre se inclinó y se fue. Tigre escuchó el sonido de la puerta cerrándose detrás de él.

Una atmósfera tensa flotaba en la habitación.

“Se trata del asunto de Asvarre.”

Sin ninguna presentación, Victor fue directo al grano. Aunque Tigre estaba confundido, contuvo el aliento y escuchó atentamente las palabras del viejo Rey.

“Ciertamente solicité que quisiera que te convirtieras en mensajero. Pero no recuerdo haberte forzado. ¿Acaso puedo forzar a alguien que no es de mi país? La lucha en Asvarre también fue por libre albedrío. El barco de regreso que se hundió fue un accidente y no me preocupa.”

Tigre miró a Victor mientras parpadeaba varias veces. Lo que dijo el viejo rey era correcto. Sin embargo, obviamente era un discurso que podía tratarse como nada más que una provocación. Al menos, Mashas y la princesa Regin se enfurecerían si lo escucharan.

Como no sabía cómo responder, Victor continuó hablando sin cambiar su expresión.

“O bien, también podría haber dicho eso, ¿pero dónde crees que estas palabras son incorrectas?”

“... ¿No despertarían la ira de Brune?”

Aunque sorprendido por la pregunta abrupta, Tigre respondió cuidadosamente. El viejo rey sacudió la cabeza.

“Eso no es exacto. Sería malo despertar la ira de las personas cercanas a ti. Tus conocidos no solo se limitan a los de Brune.

Las figuras de Elen y compañía flotaron en la mente de Tigre. Posiblemente tenga más conocidos en Zhcted. Al ver la expresión del joven, Victor torció la boca.

“Por lo tanto, de ninguna manera puedo hacer una declaración como la que acabo de hacer.”

Entonces, Victor bajó su cuerpo hacia adelante e inclinó profundamente su cabeza hacia Tigre.

“Lo siento mucho.”

Tigre contuvo el aliento. Miró la parte posterior de la cabeza del rey Victor cubierta de canas. Estaba sin palabras.

Tigre escuchó que ya se había disculpado con Brune a través de Mashas. Además de eso, era inconcebible que alguien como el Rey de un país inclinara la cabeza. Si otros lo supieran, se convertiría en un alboroto que la autoridad del Rey fuera deshonrada.

Victor levantó su cuerpo. Parecía que no había emoción en su rostro. Tigre se dijo con calma y entusiasmo.

En realidad, Tigre no guarda rencor contra Victor. Ciertamente había acumulado duras batallas en Asvarre, pero se encontró con Olga y Matvey y pudo rescatar a Sophie con sus propias manos. Además, conoció a muchas personas, incluido Tallard Graham.

Lo que sucedió después, como también dijo Victor, solo podría describirse como un accidente. ¿Quién podría haber adivinado que un demonio lideraría a un dragón marino y organizaría un ataque nocturno?

Por el momento, Tigre habló de palabras en las que pensó cuidadosamente de antemano.

“El Reino de Asvarre comparte una frontera con mi patria Brune. La confusión en Asvarre tendría una mala influencia en Brune, ¿verdad? Precisamente porque consideré la paz de mi país y la amistad entre Zhcted y mi país, consentí ir allí.”

Aunque Victor había inclinado la cabeza antes, Tigre afirmó de todos modos. Sin embargo, ni siquiera se pudo observar un ligero cambio en la expresión de Victor. Tigre no tenía idea de lo que estaba pensando.

“La amabilidad de tu corazón es algo valioso, pero no puedo permitir que termine con solo alinear palabras de disculpa y alabanza. Después de todo, gracias a tu dura lucha, salvaste la vida de una de las Vanadis valiosas de nuestro país, y además se ha concluido una amistad entre nuestro país y Asvarre. Por lo tanto, tengo la intención de recompensarte.”

***Finalmente estamos aquí, eh,*** murmuró Tigre por dentro. Después de hablar con Elen y Lim, había predicho sobre el hecho de que le darían una recompensa.

***--- No habrá territorio, sino un título honorable o una mansión como una villa... creo que Elen y Lim dijeron eso.***

Tigre también pensó lo mismo. Sin embargo, las palabras de Victor sorprendieron al joven.

“Bien entonces, ¿qué quieres?”

Ante las inesperadas palabras, Tigre no pudo responder de inmediato. El viejo rey continuó.

“Déjame escucharlo. Si es algo que puedo conceder, te lo daré.”

“¿Algo está bien?”

La voz de Tigre temblaba. No pidió esa confirmación, pero lo hizo por ganar tiempo para recuperar la compostura. Victor respondió de inmediato.

“No me importa. Como dije, solo si es algo que puedo conceder.”

El sudor corría por la frente de Tigre. El sudor repentinamente le corría por la espalda también. Fue debido al aire cálido de esta habitación. La tensión y la ansiedad desgarraron el corazón del joven.

“Cuando dice algo, no puedo pensar en algo de inmediato, así que...”

“Entonces, por ejemplo, ¿qué tal el trono?”

Tigre estuvo a punto de levantar una voz fuerte. El Rey Victor no cambió su expresión en absoluto desde hace algún tiempo, y solo las arrugas y la barba de su rostro se movieron cuando habló. Mantuvo la calma como si estuviera conversando.

“Lo siento. ¿Pero a qué se refiere cuando dice trono?”

“Por supuesto, estoy hablando del trono de Brune.”

Como si no fuera nada, el rey Victor respondió.

“También investigué sobre el estado de las cosas de tu patria. Si deseas ser Rey, te prestaré soldados y fondos.”

Tigre estaba estupefacto. Si lo interpretaba exactamente como lo dijo, Victor recomendaba usurpar el trono por sí mismo. ¿O podría estar tratando de sacar un resbalón verbal de la boca del joven?

“Siento que de alguna manera me han dicho algo que no coincide con mi estatura.”

Tigre se rió e intentó esquivarlo, pero Victor no permitió que el joven escapara.

“Dependiendo de tu forma de hacer las cosas, podrías elegir un camino con poco derramamiento de sangre. Después de todo, actualmente gobernando Brune hay una joven princesa.”

Tigre tenía una ilusión como si fuera tragado por los profundos ojos pantanosos del viejo rey. Era difícil de aceptar o rechazar.

Cuando Tigre levantó la copa de plata sobre la mesa, bebió el vino y aplacó sus sentimientos altamente nerviosos. Entonces dijo.

“Con el debido respeto, déjeme preguntarle. ¿Por qué habló del trono?”

“Eres cercano con las Vanadis de nuestro país.”

El rey Victor también recogió su copa de plata y bebió el vino.

“No hay nadie como tú en nuestro país. Incluso entre los reyes anteriores, solo debería haber un puñado cercano a muchas de estas Vanadis.”

“Para Su Majestad, las Vanadis son sus sirvientes; pero para mi son amigas. ¿No hay esa diferencia?”

“Por eso te recomiendo el trono de Brune. Si alguien como tú se convierte en el Rey de un país vecino, será fácil tratar con él.”

El tono de perplejidad reflejado en las pupilas negras de Tigre aumentó su profundidad.

“¿Tiene la intención de establecerme como un rey títere?”

Aunque dudó, Tigre preguntó resueltamente. Entendió que era una declaración peligrosa, pero pensó que si no llegaba a preguntar tanto, no sería capaz de expresar la verdadera intención de este Rey.

Como era de esperar, Victor movió las cejas. Esta fue la primera vez que mostró emociones faciales.

“No haré una cosa tan problemática. Como tú, también pienso en la paz de mi país. Un Rey títere solo provocaría confusión.”

Diciendo hasta allí, el Rey Victor cambió algo su tono a uno feliz.

“Me gustaría preguntarte una cosa; ¿no tienes ninguna ambición? No hablaré sobre el trono, ¿pero no deseas un territorio más grande, una posición más alta? Una habilidad de arco preeminente. Servicios militares brillantes y distinguidos. En comparación con esos, ¿no has pensado en tu posición como insustancial?”

“Estoy satisfecho con mi posición actual. Incluso después de regresar a Brune---a Alsace, no tengo la intención de desear esas cosas.”

“Ese es un sueño imposible, eh.”

Una sonrisa burlona brilló en los labios del rey Victor. Sus palabras fueron directas a través de Tigre mientras se convirtieron en una espada reluciente inmaterial. El joven abrió mucho los ojos y miró al viejo rey. Esto se debía a que era la primera vez que el viejo Rey revelaba claramente sus sentimientos hasta ahora.

Victor apartó los ojos de Tigre y centró su atención en la chimenea.

“Sabes, me gusta cazar. En el momento en que era tan joven como tú, llevando un arco, a menudo montaba un caballo al terreno de caza bajo el control directo de la familia real. Crié un halcón que ordené en Brune y también tenía un perro de caza.”

La cara de Victor se burló a sí mismo.

“Pero cuando pasé los 20 años, me quitaron el arco y el caballo. También mi halcón y mi perro de caza. Me dijeron ‘te convertirás en el Rey de este país’. Un rey no debe llevar personalmente un arco y flechas. Incluso cuando me dirigía al campo de caza, venía mucha gente y siempre había más de 10 soldados alrededor.”

Tigre escuchaba en silencio la historia de Victor. La forma de hablar de Victor era demasiado indiferente y no estaba claro si estaba hablando con Tigre o si estaba murmurando sobre los viejos tiempos.

“Si digo que quiero el pájaro que vuela en el aire, la persona más prominente con el arco lo bajará y me lo ofrecerá. Después de echarle un vistazo, el maestro de cocina lo cocinará. Esa es la caza de un rey.”

Cuando Victor respiró hondo, dirigió su mirada hacia Tigre.

“A mi, a quien se le otorgó una nueva posición incondicionalmente, soy diferente de tú que tomaste tu posición actual con tu propio poder. ¿Pero no somos iguales cuando se trata del hecho de que no podemos volver a nuestra posición anterior? No podrías pensar seriamente que una vez que regreses a Brune, volverás a tu posición de Conde gobernando Alsace tal como antes.”

Tigre estaba sin palabras. Las palabras del rey Victor pusieron de relieve la ansiedad que acechaba en la mente de Tigre.

“Reprimiste la guerra civil de Brune. En medio de eso, rechazaste a Muozinel que atacó con un gran ejército. Y esta vez, cooperaste para poner fin a la guerra civil de Asvarre...”

Mientras doblaba sus dedos muertos como una rama uno por uno, el Rey Victor enumeró los logros de Tigre. El joven miraba en silencio los dedos del viejo rey.

“Esas no son cosas fáciles de lograr incluso con suficientes soldados y fondos disponibles. Lo lograste principalmente por tu propio esfuerzo. Brune probablemente no reconocerá tu habilidad con el arco. Además, el prejuicio y la estrechez mental no son cosas que se puedan solucionar en poco tiempo. Pero tus ganancias militares no pueden ser ignoradas. No puedes apartar la mirada de la existencia de aquellos que te apoyarán.”

“Es un gran honor para mí ser altamente evaluado por Su Majestad.”

Tigre pronunció ansiosamente estas palabras. Temía que si no decía nada, lo hubieran llevado a una dirección que, a este ritmo, no quería en absoluto.

“Sin embargo, prometo lealtad a su alteza la princesa Regin. Si algo le sucediera al Reino, tengo la intención de apresurarme lo antes posible. Sobre todo Alsace, donde nací y crecí, es suficiente para mí. No tengo la intención de desear un mayor estatus y territorio que ahora.”

“¿Estás diciendo que no querrás el trono sin importar lo que pase?”

Hacia ara Victor, quien preguntó para asegurarse, Tigre asintió fuertemente. Esos eran sus verdaderos sentimientos. Cuando volvería a Brune después de esto, tenía la intención de declinar incluso si le decían que se le otorgaría estatus y territorio.

“Entonces, veamos. ¿Por qué no me sirves?”

Tigre parpadeó mientras el tema parecía haber cambiado repentinamente. Se preguntó cuál era la intención de Victor esta vez. Al ver la expresión del joven, Victor dijo como si no fuera nada.

“Si no quieres el trono, debo otorgarte otra recompensa. Si me sirves, te proporcionaré un estado o lo que sea apropiado para tus distinguidos servicios militares.”

Tigre estaba perplejo. Debería haber transmitido claramente su intención en este momento.

“Yo, um, tengo la intención de volver a Alsace, así que...”

“Alsace está actualmente bajo el control conjunto de Brune y Zhcted. Además, si estás de acuerdo, se convertirá en un territorio de nuestro país. Un señor feudal que cambia su postura junto con su territorio a otro país no es algo inusual desde la antigüedad.”

Como era de esperar, incluso Tigre se enojó con estas palabras.

“¿Me está pidiendo que me convierta en un traidor?”

Sin embargo, Victor evadió con calma la ira de Tigre. El viejo rey miraba en silencio a Tigre, pero su mirada de repente se volvió aguda.

“Morirás, ¿sabes?”

Esas palabras hicieron que Tigre recuperara la compostura por un momento. Se preguntó si sus palabras anteriores fueron demasiado descortés. Sin embargo, no había forma de que pudiera permanecer en silencio después de que le dijeran que traicionara a su país. Tigre apretó fuertemente sus puños sobre sus rodillas. Miró directamente al rey Victor y esperó a que continuara hablando.

“No tienes ambición. No tienes ganas. Esa es tu mayor debilidad, pero revelarla abiertamente demasiado es aún más malo. Mucha gente sospechará de ti. Pensarán: ‘finge no tener ni ambición ni deseo, pero en realidad debe tener tanta ambición y deseo que no puede decirle a nadie’.”

Tigre se hundió en el silencio cuando lo pillaron desprevenido. Tanto su ira como su tensión se desvanecieron, y miró al Rey Victor sin ocultar su desconcierto. Después de un silencio de unos cinco o seis segundos, preguntó tímidamente.

“¿No tener ambición y deseo es una debilidad?”

“No hará nada incluso si alguien sin talento y logros tiene ambición, pero tampoco es bueno que alguien como tú sea desinteresado. Los retenedores que no conocen tu naturaleza tendrán dudas hacia el Rey. Pensarán ‘no lo recompensó justamente por sus logros’. También

existe la manera de hacer una historia impresionante sobre ti como una persona desinteresada, pero otras personas te mirarán con celos. No es como que las personas del territorio y todos los demás estarán complacidos con un señor desinteresado. Si el señor feudal recibe una recompensa, también habrá personas que deseen una pequeña parte de ella.”

Todas y cada una de las cosas que el Rey Victor dijo eran correctas. Incapaz de discutir en absoluto, Tigre solo pudo permanecer en silencio.

“Ahora bien, ¿qué deseas?”

“Entonces... ¿puedo recibir monedas de oro adecuadas para mi trabajo?”

“Muy bien. Prepararé 20 vagones de a 2 caballos con barriles grandes llenos de monedas de oro de Zhcted. Por supuesto, no solo las monedas de oro, sino también los carruajes y los caballos son tuyos.

“Sí.”

Tigre habló involuntariamente. Celesta, la ciudad central de Alsace, y su mansión ubicada allí le vinieron a la mente. Sin duda no encajaría.

Incluso si se resolvía el problema de las monedas de oro, quedaban 20 carruajes y 40 caballos restantes. Como las recibió del Rey, descartarlos sería indignante. Tendría que hacer garajes y establos a gran escala.

El rey Victor parecía haber interpretado la sorpresa de Tigre en un significado diferente. Preguntó tranquilamente sin hacer una mueca irónica.

“¿Estás insatisfecho? Aunque puedo duplicarlo si quieres más.”

Tigre inclinó la cabeza profundamente a toda prisa y expresó su gratitud al viejo Rey.

La conversación terminó y Tigre salió de la habitación.

“Fue bastante significativo. Lord Tigrevurmud.”

Por fin, el rey Victor saludó a Tigre y dijo esto.

“Si te parece bien, ¿podrías hablar con el Conde Pardu mañana antes de salir de nuestro país? No creo que sea algo malo para ti.



Tigre quien se fue antes de que Victor lanzara un aliento mezclado con sentimientos de libertad y fatiga. Pensó que quería acostarse en el pasillo tal como estaba.

--- *¿Rey? ¿Rey dices...?*

No lo pronunció. No debía haber sido escuchado por alguien. Aunque Olga también dijo algo similar, las palabras de Victor estaban llenas de problemas más allá de la comparación. Tenía la intención de hablar francamente sobre lo que hablaron con Elen y Lim y consultarles al respecto, pero tuvo que renunciar.

De repente se acordó de Tallard Graham, a quien conoció en Asvarre. Era un joven que, a pesar de haber nacido como un plebeyo, acumuló distinguidos servicios militares, ascendió hasta el puesto de general y le dijo a Tigre que se convertiría en rey.

**--- No, él y yo somos diferentes.**

Sacudiendo la cabeza, Tigre comenzó a caminar por el pasillo oscuro.

No parecía que olvidaría la conversación de hoy con Victor.



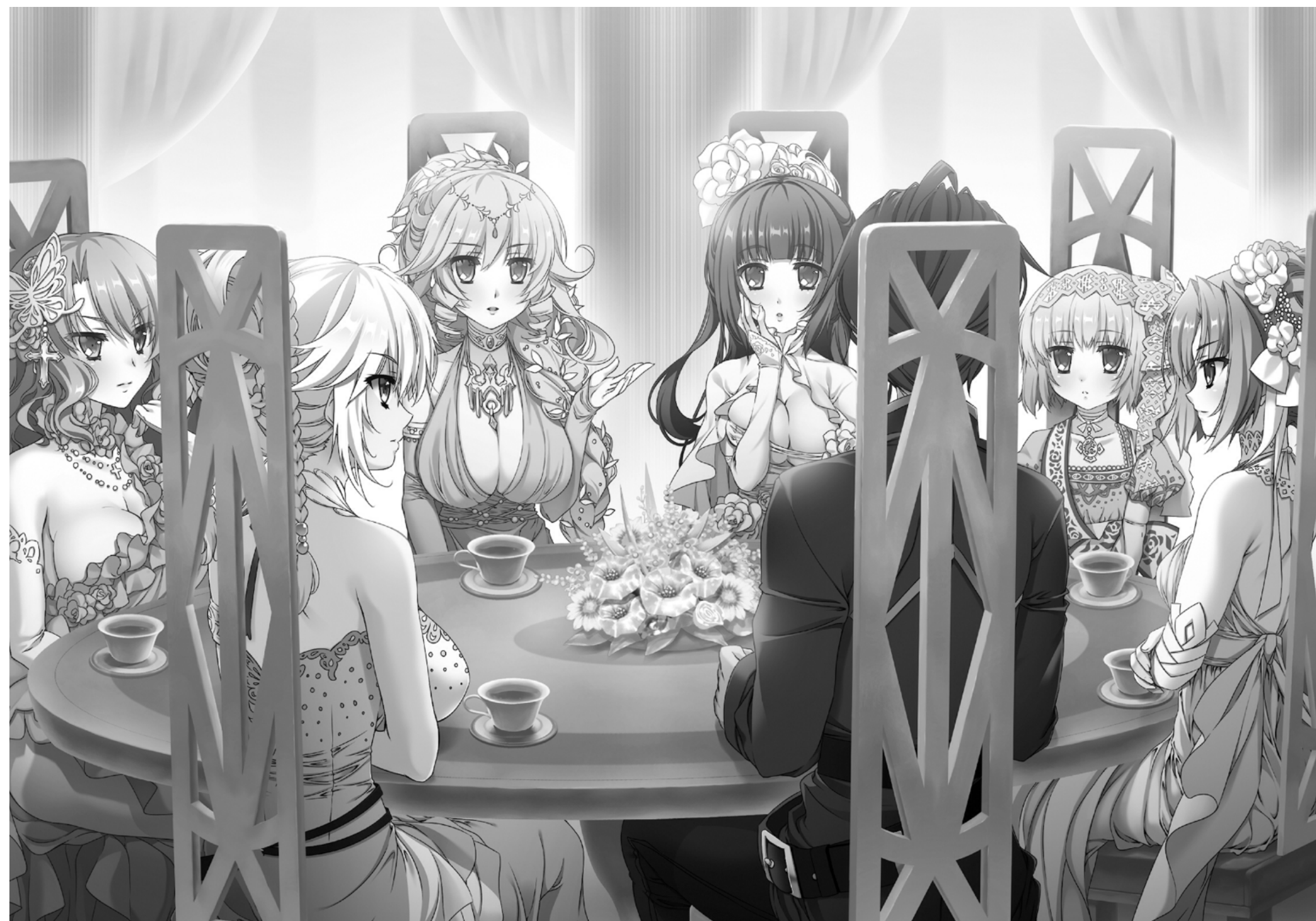
Aunque el cielo de la capital Silesia estaba envuelto en la oscuridad de la noche, numerosas luces multicolores brillaban en el suelo. Mucha gente encendió las velas que se distribuyeron, bebieron, cantaron y bailaron. Los funcionarios del gobierno y los guardias del palacio también estaban acostumbrados, como se hacía todos los años. Si no hubiera pelea, lo dejaban tal como estaba.

En el momento en que el primer día del Festival del Sol terminaría en aproximadamente una koku, siete personas, un hombre y seis mujeres se reunieron en una habitación del palacio real.

Eran Tigre y las seis Vanadis. Tigre no se había quitado la ropa formal, y Elen y compañía todavía usaban sus vestidos. Se colocó una gran mesa redonda en el centro de la gran sala y las siete personas estaban sentadas a su alrededor. El arco negro de Tigre y las Viralts de las chicas fueron respetuosamente colocadas cerca de sus respectivos dueños.

Según Elen, parecía que este lugar era una de las habitaciones que los nobles usaban cuando se reunían y charlaban agradablemente mientras se relajaban. Tigre primero pensó en el hecho de que era aproximadamente del mismo tamaño que su mansión en Alsace.

Una alfombra azul se extendió en el piso y una chimenea de ladrillo se estableció en la pared. Se encendió un fuego en la chimenea y se calentó el aire interior. Una lámpara de araña de forma circular colgaba del techo con fuego encendido en docenas de sus velas iluminando brillantemente la habitación.



Además de las sillas donde estaban sentados Tigre y compañía, se colocaron un sofá y una cama de patas cortas y se apilaron cojines donde se bordaban flores y animales.

Elen cruzó los brazos, apoyó la espalda en la silla y miró el fuego de la chimenea que ardía de un rojo brillante. No le importaba que su vestido estuviera arrugado. Tigre, quien se sentó a su lado, notó que la leve soledad se difuminaba en el perfil de Elen.

**--- Se trata de Sasha, eh.**

Alexandra Alshavin. Ella era la Vanadis de cabello negro que era amiga íntima de Elen y usaba la Viralt Bargren que tenía el poder de las llamas.

Elen no solía mostrar esa expresión. Pero cuando las Vanadis se reunieron en la misma habitación como esta, no pudo evitar recordarla después de todo.

“Elen.”

Aunque dudó, Tigre la llamó con un tono tranquilo. Si fueran las únicas dos personas en este lugar, lo habría dejado como estaba, pero ese no era el caso. Cuando se llamó su nombre, Elen abrió mucho los ojos y sacudió su cabello plateado, pero de inmediato reveló una sonrisa y se giró hacia Tigre.

“Parece que estoy un poco cansada. Tal vez sea porque estoy usando ropa a la que no estoy acostumbrada.”

“Yo también quiero ser liberado rápidamente de esta ropa.”

Tigre tiró del dobladillo de su ropa formal y también le devolvió una sonrisa. Era la mitad de sus verdaderos sentimientos.

“Si estás bien con la ropa suelta, puedo darte un consejo.”

Junto con una voz viva, se colocó una taza de porcelana blanca ante Tigre. El té se llenó en la taza y una fragancia refrescante mezclada con el vapor ascendente hizo cosquillas en la nariz.

Al mirar a su lado, Mila sosteniendo una jarra de té estaba de pie con una sonrisa. Parecía que ella fue quien lo hizo. Las tazas de porcelana blanca llenas de té también se colocaron respectivamente ante las otras Vanadis.

“No será una desventaja si eliges unirme a mí. ¿Qué dices?”

“Si existe tal cosa, entonces por todos los medios. Y mientras lo hacemos, si también pudieras hacer algo con mi cabello---”

“Espera Tigre. Yo también puedo elegirlos para ti. No es necesario que le preguntes esto a Ludmila.”

Interrumpiendo las palabras de Tigre, Elen dijo en un tono claramente disgustado. Mila, quien todavía sostenía la jarra de té como estaba, se rió con desprecio mientras miraba a la Vanadis de cabello plateado.

“Sin embargo, no creo que sepas tanto sobre ropa como yo.”

Aunque Elen se estremeció por un instante, no solo se retiró como estaba.

“Ciertamente no sé mucho, pero lo importante es si entiendes o no lo que le conviene a Tigre, ¿verdad? Creo que la ropa azul le quedará genial. También combinarán bien con su cabello.”

“Eso ni siquiera vale la pena considerarlo, Eleonora. Es obvio que el blanco le quedaría mejor a Tigre.”

Mientras se encogía de hombros, Mila se giró hacia Elen con una sonrisa llena de desprecio.

Tigre, quien estaba sentado entre ellas, miró a las otras Vanadis con cara preocupada. Sophie se llevó la mano a la boca y se echó a reír. Olga miró hacia ellas cuando parecía interesada, y Liza y Valentina dirigieron los ojos de sorpresa y asombro hacia ellas.

“Creo que el verde se vería bien en Tigre. Más precisamente, el color de una llanura cubierta de hierba que se extiende de espesor en espesor.”

Olga habló. Elen y Mila giraron la cabeza, lo que demostró que habían encontrado un nuevo rival en la Vanadis de cabello rosado. Sophie estuvo de acuerdo con Olga cuando inclinó ligeramente su cuerpo hacia un lado y se llevó una mano a la mejilla.

“Tienes razón. Creo que el verde estaría bien.”

“No diré que no está bien, pero sería lo mismo que la ropa que siempre usas, ¿verdad?”

“También creo que el verde se vería bien en él. Pero hay un color que se adaptará mejor a Tigre.”

“¿Hasta cuando piensan continuar con eso?”

Liza chocó con una cara asombrada. Entonces, Elen y Mila finalmente se recuperaron.

La Vanadis de cabello azul se sentó en su silla y tomó su taza de porcelana blanca. Ella bebió un trago de té. Esto fue para probar que no había nada puesto en el té.

Aunque Tigre no tenía ninguna intención de dudar de ella, aquí se reunieron las Vanadis que apoyaban a Zhcted. Independientemente de la preocupación que hubiera, no era en la medida de ser demasiado excesivo.

“La razón por la que los reuní a todos aquí es solo por una cosa.”

La que comenzó la discusión fue Sophie. Miró a todos a su alrededor con una expresión seria.

“Me gustaría intercambiar opiniones sobre la existencia llamada demonios.”

“¿Demonios...?”

Mientras levantaba su taza de porcelana blanca, Valentinaladeó la cabeza con perplejidad.

“Sophia. Me dijeron que hoy habría una charla muy importante, pero eso es...”

“Puede sonar como una broma, pero esta es una conversación seria, Valentina.”

Sophie respondió sin sonreír. Valentina parecía perpleja, pero como vio no solo a Sophie, sino que a todos los demás con una mirada tensa, mantuvo la boca cerrada. Parecía haber decidido escuchar la historia por el momento.

La Vanadis de cabello dorado habló primero sobre su propia experiencia. Sobre el hecho de que el año pasado, cuando regresó del Reino de Asvarre, la nave que abordaba fue atacada por un demonio llamado Torbalan. Tigre y Olga también estaban en esa nave, por lo que complementaron la explicación de Sophie.

Mientras Sophie hablaba, la Flor de Luz que estaba a su lado parpadeaba continuamente, como para garantizar la exactitud de las palabras de su maestra.

Entonces, Olga explicó.

“La primera vez que Torbalan y yo nos conocimos fue en un fuerte de Asvarre. Se había disfrazado como un humano llamado Lester. Según la historia que escuché en Asvarre, Lester parecía haber existido durante muchos años. No sé si Torbalan se había disfrazado de humano desde el principio, o si había reemplazado al humano llamado Lester a mitad de camino.”

Al mismo tiempo que Olga terminó de hablar, Muma quien estaba a los pies de Olga se sacudió ligeramente. Como si dijera que protegería a su maestra todavía demasiado joven.

La que tomó el papel de explicar después de ella fue Liza.

“Los demonios con los que me encontré se llamaban Torbalan y Baba Yaga.”

En ese momento, Tigre dirigió una mirada ansiosa a la Vanadis Laziris. Liza, quien notó su mirada, sonrió para tranquilizar al joven. Su sonrisa contenía algo de alegría, y algunas Vanadis fruncieron ligeramente el ceño.

Liza habló por primera vez del hecho de que luchó contra Torbalan en el mar junto con la fallecida Sasha. Como complemento de eso, Elen también habló sobre lo que escuchó de Sasha.

Entonces, la Vanadis pelirroja no dejó de hablar sobre el hecho de que Baba Yaga le había puesto una maldición. Por lo tanto, ella también contó sobre el hecho de que su brazo derecho todavía era inconveniente.

Chispas azules se dispersaron del Remolino de Trueno que estaba en su cintura. Como para alabar la valiente lucha de su maestra.

“No vi el cadáver de Baba Yaga, pero puedo decir que ese demonio murió. También que la maldición ha sido levantada. Además, puedo manejar el Remolino de Trueno con mi brazo izquierdo sin problema.”

Sin romper su actitud digna hasta el final, Liza terminó su charla. Sin demora, Elen abrió la boca. También fue para volar la atmósfera que se volvió incómoda debido a la palabra “maldición.”

“Los demonios que conocí fueron esa Baba Yaga y un tipo llamado Vodyanoy que estaba con ella. Sobre Baba Yaga, yo tampoco sé nada aparte de lo que Elizavetta ha contado.”

Allí, Elen cortó sus palabras una vez. Sus pupilas que emitían el brillo de los rubíes se estrecharon bruscamente.

“En cuanto a Vodyanoy, tenía la apariencia de un humano. Era un hombre de veintitantos años. Su físico era promedio; no era alto ni delgado ni gordo. Pero ese tipo bloqueó mi Arifal con las manos desnudas.”

Un escalofrío corrió entre las Vanadis. La Viralt de Elen, que tenía el apodo de Decapitadora Brillante del Espíritu Caído, era capaz de cortar fácilmente incluso las escamas de un dragón, y mucho más el hierro y la armadura. Mila, Sophie y Liza conocían bien la agudeza de la espada Arifal.

El cuerpo de Vodyanoy pudo soportar un golpe.

“Lamento interrumpirte, pero también he conocido a Vodyanoy.”

Mila dijo con una cara deprimida. Elen sorprendida la miró. Mila continuó.

“Cuando escuché sobre el nombre y la apariencia, pensé que tal vez era la misma persona. Lo encontré hace dos años, cuando estaba cooperando en la guerra civil de Brune. Mi Lavias tampoco funcionó con él.”

La ola congelada que estaba en la mano de Mila mostró un escalofrío blanco, como si recordara su ira en ese momento.

“¿Cómo lo alejaste?”

Mila no respondió de inmediato la pregunta de Elen y dirigió su mirada hacia Tigre. Luego, dirigió sus ojos a Elen. Ella reveló una sonrisa desagradable.

“¿Quieres saber?”

“Diré esto por si acaso, pero si se trata del hecho de que tomaste prestado el poder del arco de Tigre, entonces yo también lo hice.”

Tal como Elen dijo deliberadamente con una expresión indiferente, el Destello Plateado que estaba en su mano levantó orgullosamente una suave brisa. Le revoloteó el cabello plateado y el dobladillo de su vestido.

Además, Sophie, Olga y Liza asintieron también. Con una cara atónita, Mila miró a su alrededor las caras de las Vanadis.

“Si no fuera por ese poder, habríamos sido derrotados por Torbalan.”

Cuando Olga dijo con indiferencia eso sin cambiar un poco su expresión, Liza sacudió la cabeza como si recordara un recuerdo desagradable.

“También nos habría comido un Gara Dova.”

Después de que Mila miró levemente a Tigre mientras hacía un puchero, se encogió de hombros. Sophie dirigió su mirada hacia Valentina, que se había mantenido en silencio desde hace un momento.

“Hasta aquí, ¿entiendes la historia?”

“Gracias por tu preocupación, Sophia. Por favor, puedes seguir sin preocuparte. Si hay algo que no entiendo, lo preguntaré.”

La cara de Valentina que respondió así fue seria; entonces parecía que estaba escuchando seriamente la historia de Tigre y compañía. Tigre, impresionado, miró fijamente a Valentina.

Si no hubiera tantos “testimonios” además de su propia experiencia, incluso Tigre no habría creído absolutamente estas fantásticas existencias más allá del conocimiento humano.

Sin embargo, a diferencia de Tigre, Sophie parecía haber fortalecido su cautela hacia Valentina. La Vanadis de cabello dorado le preguntó a la Vanadis de cabello negro.

“Por cierto Valentina. ¿Qué tal contigo? Después de escuchar nuestra historia, ¿no has recordado nada? Como una historia en la que podrías haber visto un demonio en alguna parte.”

Valentina vagó su mirada en el espacio como si estuviera explorando su memoria, pero lentamente sacudió la cabeza en poco tiempo e inclinó levemente la cabeza hacia Sophie.

“Siento no poder ayudarte.”

“--- Ya veo. Es una pena, pero no se puede evitar. Pues bien Tigre, ¿podrías contarnos tu historia?”

Según las palabras de Sophie, las miradas de las Vanadis se centraron en Tigre. Después de que el joven revolvió su cabello rojo oscuro, recogió su arco negro que estaba a sus pies.

“Hasta donde puedo recordar, este arco negro estaba en mi mansión. Mi padre me dijo que era un arco de la herencia transmitido por generaciones en la Casa Vorn. También me dijo que lo usara cuando fuera absolutamente necesario.”

“¿No hay nada más que tu padre haya dicho sobre el arco?”

Tigre negó con la cabeza a la pregunta de Elen.

“Al menos no que yo sepa. Además, mi padre no usaba tanto el arco. Sin embargo, me enseñó lo básico.”

“Pensando en ello nuevamente, un arco que es una herencia de una familia noble de Brune es una historia extraña.”

Dijo Mila. Había una tendencia a despreciar el arco en el Reino de Brune. Se decía que una espada y una lanza eran el arma de un guerrero y que el arco era un arma utilizada por aquellos que no tenían características redentoras en las artes marciales y de las personas pobres. No era que no usaran el arco, pero no valía la pena elogiar sus logros.

“Es difícil pensar que una persona como tú creció en Brune.”

Elen también estuvo de acuerdo con Mila. Tigre reveló una sonrisa irónica.

“Fui criado en el campo después de todo. La primera vez que fui a la capital fue cuando tenía 10 años y ya estaba acostumbrado al arco en ese momento.”

“Tigre. La primera vez que supiste sobre el poder de ese arco fue cuando derribaste a Zaian Thenardier y un Wyvern, ¿verdad?”

Sophie preguntó para confirmar. Tigre asintió con una cara tensa.

“Sí. Hasta entonces, aparte de cuando lo mantuve, no lo había tocado.”

Zaian era el hijo del Duque Thenardier. Cuando pasaron docenas de días desde la batalla de Dinant, su padre le ordenó atacar Alsace liderando un Wyvern y un Sura, además de 3.000 soldados.

Pero fue derrotado por Tigre y Elen al frente del ejército de Leitmeritz.

Zaian trató de escapar mientras viajaba en el Wyvern, pero en ese momento, el arco negro llamó a la conciencia de Tigre; diciendo que disparara al dragón. El poder fluyó desde la Arifal de Elen y llevó viento a la flecha que sostenía Tigre.

Esa flecha que fue disparada por el arco negro voló a una sorprendente velocidad. Derribó y aplastó a Zaian junto con el Wyvern volando alto en el cielo. No había olvidado la sorpresa de esa época, incluso ahora.

“¿Una voz de ese arco? ¿Tienes alguna idea al respecto?”

Mila preguntó. Después de una breve pausa, Tigre respondió en un tono cuidadoso.

“Creo que probablemente sea Tir Na Fa.”

Cuando escucharon ese nombre, todas no pudieron evitar fruncir el ceño. Brune y Zhcted creían en los mismos dioses. Tir Na Fa era la diosa que gobernaba la noche, la oscuridad y la muerte; y se decía que era la esposa del dios jefe Perkūnas, hermana mayor, hermana pequeña y enemiga de toda la vida.

A menudo se discutía entre los sacerdotes sobre si debería haber ingresado su nombre a los diez dioses.

La afirmación sobre si deberían eliminar a una diosa, que gobernaba la oscuridad y la muerte, y era el enemigo de toda la vida de Perkūnas, de la línea de los dioses adorados, había sido defendida muchas veces. Pero el hecho de que esta diosa fuera la esposa, la hermana mayor y la hermana pequeña de Perkūnas reprimía esa afirmación.

Por la conveniencia de que tanto la oscuridad como la muerte llegarían eventualmente y la opinión que alababa a Perkūnas, quien tomó a su enemiga de toda la vida como su esposa, la discusión se resolvió.

De esa manera, el nombre de Tir Na Fa había seguido existiendo sin ser borrado.

“No es que dudo de tus palabras, ¿pero por qué Tir Na Fa te ayudaría? Tigre, ¿había un sacerdote en el linaje de tu familia?”

Mila preguntó mientras fruncía el ceño. Era una pregunta natural.

“Hasta donde yo sé, no había sacerdotes ni doncellas. Parecía que el fundador de la Casa Vorn era un cazador. El hecho de que un día salvó al Rey y se le dio un título y el territorio permanece en los registros.”

“¿Y tu madre?”

“Escuché que mi madre era hija de un jardinero que trabajaba en el palacio real. Y que se reunió con mi padre cuando estaba sola después de perder a sus familiares.”

“Si es un jardinero que trabajó en el palacio real, no creo que ella viniera de una distinguida casa, pero...”

“No sé sobre la casa de mi madre. Fue cuando tenía 9 años que mi madre falleció, pero no he oído hablar de esa historia de ella.”

Ante la respuesta de Tigre, Mila dijo “lo siento” mientras se inclinaba con una cara de disculpa. El joven sacudió la cabeza para decir que no le importaba.

**--- Sobre mi madre, eh...**

Cuando se le preguntó acerca de su madre, Tigre respondió de inmediato que era una madre gentil y comunicativa. También que su cuerpo estaba débil y que no salía mucho de la mansión.

Sin embargo, Tigre casi no podía decir nada sobre el linaje de su madre.

A pesar de que ella nació y creció en la capital, Nice, su madre apenas habló de la capital. Ni sobre qué tipo de vida pasó ni sobre su familia.

En lugar de eso, a su madre le gustaba hablar de cuentos de hadas y folklores.

Cuando era niño, le contó a Tigre varias historias hasta que se dormía mientras su madre dormía con él en la misma cama todas las noches. Más del 90% de los cuentos de hadas y folklores que Tigre conocía fueron los que escuchó de su madre y Mashas.

De las historias que escuchó de su madre, había una historia sobre un usuario de arco y también historias sobre héroes que luchan contra los demonios. Pero él nunca había escuchado una historia sobre su herencia, el arco negro.

Si hubiera algo que no miró y que se escribió sobre su madre, probablemente sería el diario de su padre. Además, podría escuchar algunas historias de Mashas y Augres, que eran amigos de su padre.

“Sobre mi madre, investigaré cuando regrese a Brune.”

“Por favor, hazlo. Pero no te excedas.”

Mientras lo decía preocupada, Sophie devolvió el tema principal.

“Los demonios nos llamaban ‘Báculo’ y ‘Hacha’. Para ellos, probablemente solo seamos accesorios de las Viralts.”

“Y también llamaron a Tigre, el ‘Arco’. Pero la actitud que los demonios tienen hacia nosotras es claramente diferente a la que tienen hacia Tigre. Para ellos, las Vanadis son solo un obstáculo. Pero no es el caso de Tigre.”

Esperando a que Mila terminara de hablar, Liza abrió la boca.

“Baba Yaga claramente trató de llevarse a Tigre.”

“Vodyanoy también intentó hacerlo en el momento en que luché con él.”

Cuando Mila también respondió así, Olga parecía perpleja.

“Pero no lo parecía para Torbalan.”

“Supongo que incluso los demonios --- aunque no sé cuántos hay, no son monolíticos.”

Cuando Sophie dijo eso, Valentina intervino.

“Entiendo la historia, ¿pero qué piensan hacer desde ahora en adelante?”

La mirada de Vanadis de cabello negro se dirigió hacia Tigre.

“El Conde Vorn volverá a Brune después de esto, ¿verdad? Cuando eso suceda, no podrá visitar Zhcted con frecuencia, ¿verdad? Más bien, teniendo en cuenta el asunto de este momento, es posible que no pueda venir a Zhcted por varios años.”

Lo que ella dijo fue racional. La razón por la cual Tigre debía regresar a Brune antes de lo esperado fue porque el joven casi había muerto después de que Zhcted lo usara como mensajero a otro país. Incluso si Tigre suplicara, Regin probablemente no lo dejaría acercarse a Zhcted.

Por el contrario, también sería difícil para las Vanadis ir a Brune. Eran princesas que gobernaban los ducados. A menos que hubiera guerra o negociaciones importantes, no podían estar ausentes de sus ducados.

¿Cómo te parece, Conde Vorn? ¿Seguirás a los demonios y los exterminarás?”

“Todavía no lo he decidido. Después de todo, no sé ni su propósito ni su número.

Las palabras de Tigre, en lugar de ser una respuesta a Valentina, fueron dirigidas a las Vanadis presentes en este lugar.

“La razón por la cual todos se reunieron aquí fue, tal como dijo Sophie, porque queremos compartir el hecho de que los demonios existen. Queríamos que todos supieran lo que cada uno de nosotros sabía. Pensamos que si había algo nuevo que alguien hubiera descubierto, sería mejor decirlo ahora.”

Diciendo hasta allí, Tigre miró a Valentina.

“Si es posible, también quiero que cooperes. ¿Puedo pedirte eso?”

“Sí. Haré lo que pueda.”

Valentina asintió sin borrar su sonrisa. Elen la miró con una cara dudosa.

“Estoy agradecida de que digas eso, pero consentiste con bastante facilidad, eh.”

“Dejando de lado uno o dos, esto es algo que todos, excepto yo, dijeron. Como es de esperar, no puedo evitar no creer en ello, ¿verdad? No es que ustedes tengan el pasatiempo de conspirar de antemano para burlarse de mí.”

Mientras lo decía, Valentina se levantó en silencio. Llevaba su gran guadaña sobre su hombro.

“Si ha terminado con esto, me disculparé. Me he cansado un poco.”

“Lo siento. Gracias por habernos ahorrado tu tiempo hoy.”

Cuando Tigre lo dijo, Valentina asintió mientras sacudía su cabello negro. Elen y compañía respectivamente también lanzaron saludos de separación.

La Vanadis de cabello negro se fue, Sophie miró en silencio la puerta que se cerró.

“A juzgar por nuestra conversación, parecía una buena persona.”

Cuando Tigre filtró su impresión, Elen sentada a su lado extendió su brazo y pellizcó ligeramente la oreja del joven con una actitud indolora.

“Tu impresión para las mujeres no es confiable. Tus mejillas estaban flojas todo el tiempo, ¿sabes?”

“¿Es así? Sin embargo, no creo eso en absoluto.”

“Pensar que ni siquiera eres consciente de ello; es una enfermedad bastante seria. Debo educarte firmemente para que no te engañe este tipo de mujer.”

“También te has puesto muy celosa, Elen.”

Pareciendo haberse recuperado, Sophie se burló de ella con una sonrisa. Elen se sonrojó y apresuradamente liberó su mano de Tigre. Al ver eso, Mila dejó escapar un pequeño suspiro. Si Sophie no hubiera dicho nada, estaría a punto de lanzar comentarios sarcásticos hacia Elen.

Olga, quien permaneció en silencio hasta entonces, abrió la boca con una cara difícil.

“También para mí, tal como dijo Tigre, Valentina no parecía una mala persona. Sólo...”

Aunque dudó por un instante, la Vanadis de cabello rosa continuó sus palabras mientras las miradas de todos se enfocaban en ella.

“Estoy un poco ansiosa por el hecho de que ella no nos preguntó nada. Ella podría no haberlo creído después de todo.”

Si realmente hubiera creído en la historia de Tigre y compañía, ¿no habría preguntado por los detalles? Esa era la duda que Olga tenía.

“Tal vez ella no sabía qué preguntar. Parece que nunca se encontró con un demonio.”

Cuando Tigre lo dijo, Olga asintió, aparentemente sin tener la intención de obsesionarse con su duda.

“Por el momento, no podemos evitar estar satisfechos con el tema por el hecho de que hemos dicho lo que hay que decir, ¿verdad? Sería imposible creer con esto.”

Cuando Elen dijo eso mientras giraba ambas manos hacia la parte posterior de su cabeza, Liza también estuvo de acuerdo mientras se encogía de hombros.

“De hecho, entre los soldados que vieron al demonio, los que quieren pensar que fue un sueño no son pequeños en número. No se puede hacer nada al respecto, incluso para una Vanadis.”

“Además, el problema que debemos resolver a partir de ahora es cómo ponernos en contacto con Tigre, que regresará a Brune.”

Mila lo dijo y las seis personas hablaron sobre eso por un tiempo. Sin embargo, al no poder llegar a un plan concreto, decidieron hablar de ello en algún lugar una vez más antes de que Tigre regresara a Brune y terminaron la reunión.



Mientras caminaba por el corredor del palacio real, Valentina no borró su sonrisa ni dijo nada. Sin romper su ritmo lento, entró en la habitación de invitados que estaba preparada para ella.

“Vanadis-sama, bienvenida de nuevo.”

Había un hombre y una mujer en la habitación. Eran el sirviente y la sirvienta que Valentina trajo desde Osterode. Los dos eran marido y mujer y ambos tenían 50 años. Ellos, quienes charlaban gratamente sentados en sillas, se pusieron de pie y respetuosamente se inclinaron ante la Vanadis de cabello negro.

El fuego ardía en la chimenea y la habitación se había calentado lo suficiente. En la mesa cerca de la cama, había una botella del vino favorito de Valentina, y una copa de plata al revés. Al ver eso, Valentina sonrió a sus dos asistentes.

“Gracias por su arduo trabajo hoy. Descansaré, así que ustedes dos también deberían descansar. Si hay algo que necesiten, no me importa que usen mi nombre.”

El sirviente y la sirvienta expresaron palabras de agradecimiento a su joven maestra y salieron de la habitación. La habitación de las dos personas estaba al lado de la de Valentina. Cuando Valentina, quien ahora estaba sola, se sentó, puso su Viralt, que llevaba en el hombro, sobre la manta. Ella dio un pequeño suspiro.

“Como esperaba, estoy cansada.”

Una sonrisa feliz flotaba en la cara de la chica que hablaba sola.

Hubo muchas cosechas. Una fue que pudo conocer a Tigrevurmud Vorn.

Cuando apareció rodeado de Elen y compañía, parecía poco confiable; pero cuando vio sus interacciones con los nobles, notó que Tigre trataba con todos con una actitud compuesta. Mientras lo atendía en broma, Valentina estaba secretamente impresionada.

“Incluso en el lugar de la reunión en este momento, no solo estaba desempeñando el papel de oyente; él también participó correctamente en la conversación. Quería conocerlo antes.”

Personalmente, no le desagradaba un hombre como Tigre. Hablando honestamente, el hecho de que careciera de ambición no era satisfactorio; pero incluso si uno dedujera eso, ese joven era lo suficientemente atractivo.

“Cuando termine este Festival del Sol, regresará a Brune. Será mejor actuar después de eso.”

Si era posible, quería crear una oportunidad donde ella y Tigre estuvieran solos en algún lugar; pero sería difícil mientras estuviera en Zhcted. Elen y compañía estaban a su lado. Especialmente, Liza y Olga estaban muy unidas a él y Sophie le cuidaba.

“Aún así, pensar que Elizavetta fue tan mansa...”

Mientras sacudía repetidamente los hombros, Valentina soltó una risa ahogada. Por lo que sabía, la Vanadis Elizavetta Fomina era el tipo de persona que se mostraba atrevida, ya que siempre era terca sin romper su actitud arrogante.

Cuando se paró frente a Tigre, parecía una niña inmadura de su edad. Incluso su competencia con Ludmila Lourie por alguna razón fue algo infantil.

La Vanadis de cabello negro no pensaba que fue su encuentro con Tigre lo que las cambió así.

“No es que las haya cambiado, probablemente sea...”

Una Vanadis era elegida por una Viralt. Una de repente se convertía en Vanadis un día sin previo aviso. La madre, la abuela y la bisabuela de Mila eran Vanadis, por lo que Mila probablemente recibió capacitación para convertirse en Vanadis; pero no había garantía de que definitivamente se convertiría en una Vanadis.

No era como si uno cambiara repentinamente solo porque se convirtieron en Vanadis. Incluso si uno aprendía a comportarse como Vanadis, no era como si su yo anterior se hubiera perdido. Fue solo que dejaron de mostrarlo en público. Tigre podría ser hábil para formar esa parte que dejaron de mostrar en público.

Valentina se levantó y recogió la botella de vino y la copa de plata que se pusieron sobre la mesa. Ella misma vertió vino en la copa. Bebió un poco y dejó escapar un suspiro.

Ella cambió su pensamiento. Había muchas cosas en las que tenía que pensar.

“Me encontré inesperadamente con todos.”

La existencia llamada demonios. Vodyanoy, Torbalan, Baba Yaga. Estos fueron los nombres de demonios que salieron de la charla de hace un momento. Esta fue la segunda cosecha de Valentina.

“Por cómo se veía, no creo que nadie estuviera ocultando algo, pero...”

Con la botella de vino y la copa todavía en la mano, Valentina se sentó una vez más y se perdió en sus pensamientos.

***--- ¿Nadie sabe sobre Drekvac y el Duque Ganelon? Aunque pensé que no habría sido extraño incluso si el Conde Vorn, Eleonora y Ludmila los hubieran encontrado.***

Drekvac era el viejo que una vez sirvió al Duque Thenardier. Desapareció junto con la derrota de Thenardier, pero su verdadera naturaleza era un demonio con la capacidad de entrenar dragones.

En la guerra civil de Brune, Thenardier usó varios dragones, pero todos fueron preparados por Drekvac.

Era raro que incluso un dragón salvaje apareciera ante un humano. No debería haber nadie más que Drekvac que pudiera reunir muchos dragones para obedecer a un humano.

El Duque Ganelon dejó Brune, no luchando contra Tigre y compañía y también evitando una batalla decisiva con Thenardier. También quemó su propia mansión en Artishem. Teniendo eso en cuenta, no podría evitarse incluso si no lo supieran.

**--- Hay tantos demonios como Vanadis. Debería haber otros dos demonios, pero...**

\*(Baia baia, nunca me fijé en esta parte cuando la leí antes, falta por conocer a 2 demonios más...)

O aún no se han mostrado ante nadie, o han sido destruidos por las Vanadis anteriores o fueron consumidos por Ganelon.

**--- No tiene sentido incluso si lo pienso. Eventualmente harán un movimiento, así que solo esperaré.**

**Ahora bien, ¿cómo debo moverme?** pensó. Pensando en su deber como Vanadis, debería cooperar con Tigre y las otras Vanadis y esforzarse por destruir a los demonios. A ella no le importaba. Valentina por sí misma pensaba que algún día tendría que destruir a los demonios.

Sin embargo, era cierto que todavía había muchos misterios sobre ellos. Entre las otras Vanadis, incluso Sophie, quien probablemente ha investigado más sobre los demonios, dijo que no sabía cuál era su propósito. Valentina decidió ver su dura pelea por un tiempo.



En la oscuridad, el aire frío y seco estaba a la deriva.

Silenciosamente agitando ese aire había un viejo y un joven.

Caminaban en un espacio, donde ni siquiera una línea de luz brillaba, con pasos tranquilos. A sus ojos, el paisaje de los alrededores cerrados en la oscuridad parecía ser natural. Incluso las paredes que estaban rotas, el piso gris lleno de grietas y el techo alto.

Ese lugar era un templo que se había convertido en ruinas.

El anciano envolvió su pequeño cuerpo con una túnica negra y se puso una capucha sobre los ojos. El joven que caminaba a su lado tenía una complexión mediana; tenía enrollado un paño verde alrededor del cabello negro corto y llevaba un abrigo grueso que traía pieles hasta el cuello y las mangas. El viejo se llamaba Drekvac y el joven era Vodyanoy.

“¿Por qué dejaste morir a Yaga-baasan sin ayudar?”

En un tono como si estuviera conversando, Vodyanoy le preguntó a Drekvac. De hecho, fue algo así como una pequeña charla para ellos. Drekvac, sin siquiera mirar al joven, respondió brevemente.

“Porque era Koschei.”

Era el nombre de quien destruyó a Baba Yaga. Aunque Vodyanoy no parecía satisfecho con esa respuesta, no preguntó más.

Los dos demonios que llegaron a la parte más profunda del templo se detuvieron y miraron la pared gris que se elevaba ante sus ojos.

La imagen de una diosa montada en la espalda de un enorme dragón estaba tallada en la pared.

Pero, ¿cuántas personas había allí que entenderían que era una diosa?

La diosa llevaba una tela delgada, pero la parte desde su hombro izquierdo hasta su pecho estaba expuesta. Colocaba la cabeza del dragón que estaba montando sobre su rodilla y tenía puesta su mano sobre su melena. Parecía que lo estaba acariciando, y también parecía que lo estaba presionando.

Uno no sabía en qué estaba pensando la diosa que miraba al dragón.

Esto era porque la diosa tenía tres caras. Tres expresiones faciales se alineaban en las cabezas que estaban en su cuello. La cara central tenía una sonrisa amable, la cara derecha estaba teñida de ira y la cara izquierda no expresaba ninguna emoción. Esas tres caras estaban mirando al dragón.

“... Probablemente porque el ‘Arco’ creció, se ve bien. Si continúa a este ritmo, el día que deseamos no está tan lejos.”

“¿Vendrá nuestro mundo? Un mundo donde el sol negro y la luna roja brillan en el cielo, la tierra púrpura y el mar verde se extienden y donde hay humanos, dragones, dioses y criaturas de cuentos de hadas.”

Pareciendo haber terminado lo que deberían confirmar, los dos hombres dieron la espalda a la imagen en la superficie de la pared. En silencio volvieron por donde vinieron. En la oscuridad, el aire seco nuevamente se asentó.

## **Capítulo 2 – Regreso a Casa.**

El día amaneció y el segundo día del Festival del Sol estaba a punto de comenzar.

Tigre se despertó en la cama de la habitación de invitados que le fue asignada en el palacio real. Terminó de cambiarse de ropa en el cuarto oscuro, se puso ropa formal y salió al pasillo. Hoy, tenía negocios con una persona con quien se reuniría esta mañana. Ayer, le habían informado sobre a dónde debía ir.

Tigre llegó frente a esa habitación. Como era de esperar, también debido al hecho de que era temprano en la mañana, llamó vacilante a la puerta. Pero hubo una respuesta con una voz tranquila.

Él abrió la puerta. Era una habitación de aproximadamente la mitad de la que él usaba. También había pocos muebles y daba una impresión clara.

En el centro de la habitación, había una pequeña mesa colocada entre dos sofás. El hombre que estaba sentado allí se levantó. Era Eugene Shebalin.

“Lamento haber establecido esta reunión tan temprano en la mañana; la razón es que no puedo tener tiempo fácilmente.”

“Por favor, no se preocupe por eso. Estoy acostumbrado a levantarme temprano después de todo.”

Aunque educado, Tigre dio una respuesta que probablemente sorprendería a Titta si la escuchara.

\*(El loco mentiroso xd)

Según lo recomendado por Eugene, Tigre se sentó en el sofá frente a él. Tigre expresó palabras de felicitación por el hecho de que se convertiría en el próximo rey. Aunque Eugene le devolvió palabras de gratitud con una sonrisa, su expresión era rígida ya que no se veía tan feliz.

***--- Ellen dijo que esta persona quería seguir siendo un señor feudal local tal como era, pero...***

De repente, Tigre recordó la conversación de ayer con Victor. Se preguntó cómo se sentiría Eugene con respecto a la noticia de que se había decidido que él se convertiría en Rey. Desechó su sueño imposible de seguir siendo un señor feudal local.

***--- No es algo que preguntar, eh...***

Él negó interiormente con la cabeza. No era algo que preguntarle a alguien que conoció recientemente. Incluso Ellen, quien estaba cerca de él, no preguntaba a menos que hubiera circunstancias serias.

Eugene vertió el té que se enfrió en las dos tazas de plata que se prepararon sobre la mesa. Cuando puso la jarra de té sobre la mesa, abrió lentamente la boca.

“Aunque es algo del pasado, he conocido a tu padre varias veces.”

Eugene había sido enviado a menudo como mensajero a Brune antes.

Había tres caminos para ir de Zhcted a Brune. Ya fuera tomando la ruta marítima, tomando una rotonda desde el sur haciendo un desvío alrededor de las montañas Vosyes que se encuentran en la frontera de los dos países, o pasando por las montañas Vosyes.

Al cruzar las montañas Vosyes, uno podría poner un pie en Alsace. Eugene únicamente elegía ese camino.

“Me gustaría orar por las almas de tu padre y tu madre.”

Eugene cerró los ojos y oró a los nombres de los dioses. Tigre inclinó profundamente la cabeza hacia él.

“Muchas gracias.”

“Y también te doy mi agradecimiento con respecto a Eleonora y Limalisha.”

A Tigre, quien reveló una cara de asombro, Eugene se echó a reír y continuó.

“Es difícil para una Vanadis hacer amigos debido a su posición. Aunque Limalisha piensa mucho en Eleonora, es precisamente por esa razón que no rompe su comportamiento de siempre sin retroceder un paso. Yo no pude hacer nada, pero entonces tú apareciste.”

La actitud de Eugene era exactamente igual a la de un maestro que hablaba sobre sus valiosos estudiantes.

“He oído hablar de ti por ellas. Dijeron que eres un hombre confiable que posee fuerza y amabilidad. Te estuve observando en el salón de banquetes, pero francamente me sentí aliviado. Pensé que sus palabras eran correctas.”

“Yo también pienso en ellas como amigas insustituibles e importantes.”

Eugene sonrió ante las palabras de Tigre. O podría haber notado los sentimientos del joven que no podía expresar con palabras. Sin embargo, aunque fuera el caso, no lo mencionó.

“Tú tienes tu propia posición. Así que te lo pediré plenamente consciente de ello. Por favor, cuídalas desde ahora en adelante también. No, eso está mal. Me gustaría que se apoyaran mutuamente.”

Tigre asintió fuertemente. Entonces, Eugene preguntó mientras cambiaba el tema.

“Por cierto, ¿qué piensas hacer después de regresar a Brune?”

Después de pensarlo un poco, Tigre le contó una parte de lo que habló con el rey Victor.

Sobre cuando dijo que no podría permanecer en Alsace.

“Parece algo que diría Su Majestad.”

Eugene asintió con una sonrisa irónica.

“Puede que se sienta ofendido, ¿pero podría considerar esas palabras como un estímulo a Su Majestad?”

“¿Estímulo...?”

Tigre involuntariamente frunció el ceño. Realmente no lo parecía. Eugene borró su sonrisa y puso una cara seria.

“Incluso puedo imaginarlo fácilmente. Conde Vorn, tú quien regresarás a Brune, estarás envuelto en una lucha política te guste o no. Lamento haberte dejado oír una conversación desagradable, pero en tu país todavía hay personas que abrigan antipatía hacia el gobierno de la princesa Regin.”

Tigre hizo una mueca de amargura y apretó fuertemente las manos que estaban sobre sus rodillas. Eso era algo que él entendía. No era como si los que seguían a Thenardier y Ganelon fueran barridos después de todo. Además, probablemente también había personas que tenían insatisfacción y dudas hacia el gobierno de la princesa sin logros y se rebelaban contra ella.

Para tales personas, no se necesitaba una existencia tan desagradable como la de Tigre. Incluso si él viviera pacíficamente en Alsace, existía la posibilidad de que comenzaran algo.

Mashas también dijo que quería personas que apoyaran a Regin, aunque fuera una más. En cuanto a Tigre, tenía la intención de ayudar a la princesa de cualquier manera que pudiera.

***--- Aun así, creo que la idea de convertirse en Rey es demasiado extrema.***

Sin embargo, si fuera un estímulo tal como dijo Eugene, podría significar algo como que estaba bien que regresara a Brune con ese espíritu de lucha.

“Gracias por tu consejo.”

Tigre respondió así e inclinó la cabeza ante Eugene.



Fue en la madrugada que la noticia llegó al rey Victor. Fue sobre el momento en que Tigre se encontraba con Eugene en una habitación del palacio real.

El viejo rey escuchó atentamente el informe sin cambiar un poco su aspecto; y después de terminar su comida, se dirigió al salón de banquetes junto con el chambelán. En ese momento, Tigre también terminó su conversación con Eugene y estaba entrando al salón para unirse a Ellen y compañía.

Cuando el rey Victor apareció en el salón de banquetes, Tigre y compañía se vieron obligados a tratar con los nobles que pedían saludarlos. Los que no pudieron hablar con ellos ayer y los que llegaron a la capital esta mañana no eran pocos.

Aunque sorprendidos por el viejo rey que se presentó sin previo aviso, los nobles detuvieron sus charlas, detuvieron sus manos metiéndose comida en la boca y miraron a Victor.

Originalmente, cuando el rey aparecía en el salón de banquetes, alguien lo anunciaba de antemano tal como Eugene lo hizo ayer. Nadie pudo ocultar su confusión ante el hecho de que no se hiciera ahora.

Especialmente Tigre, quien no pudo evitar recordar su conversación con Victor la noche anterior, frunció el ceño y se quedó en silencio. Ellen, quien estaba inmediatamente al lado del joven, lo miró con cara de asombro, pero en una situación en la que el rey estaba a punto de hablar de algo, ella no podía preguntarle qué pasaba.

Victor, sin abrir la boca de inmediato, miró lentamente a su alrededor. Cuando sintió que sus ojos se encontraron con los del viejo rey, Tigre frunció el ceño.

*--- ¿Él me miró...?*

Tigre reconsideró que podría ser un malentendido. Había grandes nobles como las Vanadis e Ilda en su dirección. No debería haber ninguna razón para mirarlo.

“Lamento molestar sus momentos de diversión, pero hay algo que me gustaría que todos escuchen.”

Con una expresión que no tenía rastro de alegría, Victor miró a los nobles y dijo claramente.

“El Reino de Sachstein ha invadido Brune, que es un vecino amigo de nuestro país.”

El banquete se envolvió en tensión y se agitó. Tigre miró al viejo rey con cara de asombro. Entonces, no fue su imaginación haber pensado que sus ojos se encontraron antes.

“¿Sachstein? Recuerdo haber oído hablar de ellos en alguna parte.”

“Vamos, el del oeste del Reino de Brune...”

“El que se dice ataca con frecuencia Asvarre y Brune...”

Tales conversaciones podrían ser escuchadas entre los nobles. Su conocimiento era más o menos algo así. Como era de esperar, Victor probablemente habló con la intención de informarle a Tigre.

Era algo serio hasta el punto de llegar a Zhcted. No era una escaramuza, sino una guerra a gran escala. Los rostros de personas cercanas, que estaban en Brune, aparecieron en la mente de Tigre.

Debido a que Alsace está ubicada en el noreste de Brune, estaría segura por el momento. Pero la cosa llamada guerra se extendía como fuego salvaje.

También estaba preocupado por Regin y Mashas. Debería volver a Brune lo antes posible.

Abriéndose paso entre los nobles, Tigre avanzó ante Victor. El viejo rey miró al joven.

“Conde Vorn. Te dejo hablar. Si quieres quedarte en nuestro país hasta que tu país natal recupere la paz, con gusto lo aceptaré.”

Tigre, sin dudar en absoluto, se arrodilló en el lugar.

“Estoy muy agradecido por la amabilidad de su Majestad. Con el debido respeto, por favor permítame irme.”

“Después de irte, ¿qué vas a hacer?”

“Volveré a Brune para luchar contra Sachstein.”

Las pupilas negras del joven estaban llenas de fuerte determinación. El viejo rey asintió feliz.

“Como uno esperaría del joven héroe de Brune. Con respecto a tu coraje, te daré un regalo.”

La mirada de Victor se dirigió a Ellen. El viejo rey dijo en un tono digno.

“Eleonora Viltaria. Debes cooperar con el Conde Vorn e ir a Brune con 2.000 soldados. Leitmeritz ha luchado continuamente desde Dinant hace dos años, ¿pero puedes hacerlo?”

“Haré lo mejor que pueda con mi pobre habilidad.”

Ellen llevaba un vestido hoy, pero se arrodilló en el lugar sin importarle y agachó la cabeza.

El rey Victor podría haber ordenado el envío de tropas para reducir el poder de Leitmeritz, pero estaba algo agradecido por ella. Esto se debía a que incluso si el viejo rey no hubiera dicho nada, Ellen lo habría preguntado por sí misma. Aunque el número de 2.000 era pequeño, era mejor que nada.

“Su Majestad. Sería una desgracia para nuestro país poder enviar solo 2.000 soldados en la crisis de un país vecino amigo. Por favor, deme la orden de enviar tropas también.”

Avanzando tal como dijo fue Ludmila Lourie.

“No lo haré.”

Sin embargo, Victor le respondió con un claro rechazo.

“Recientemente, Muozinel ha estado mostrando movimientos extraños. Tanto las Vanadis de Olmutz como Polesia deben tener cuidado con Muozinel. Tendré a la Vanadis de Brest lista como la retaguardia de las dos Vanadis.”

El color del shock se extendió a las caras de Sophie y Olga. Las tres Vanadis se arrodillaron mientras contenían irritación e impaciencia.

Las palabras de Victor fueron ciertamente buenas. Ellas eran Vanadis ante todo y tenían que moverse por Zhcted y sus duques. Pero así se volvió casi imposible ayudar a Tigre. El viejo rey continuó sus palabras.

“Haré que Lebus se prepare por el Reino de Asvarre. Si Sachstein se moviera, Asvarre también podría mostrar algo de movimiento.”

“... Como usted ordene.”

Liza, reprimiendo sus sentimientos, también se arrodilló frente al viejo rey.

La mirada de Victor se dirigió entonces hacia la Vanadis de cabello negro.

“Osterode cooperará con el Conde Vorn junto con Leitmeritz. Deberán ir a Brune con 3.000 soldados.”

Una nueva ola de sorpresa corrió. Las miradas de Tigre y las Vanadis se centraron en Valentina. La Vanadis de cabello negro se acurrucó sobre su rodilla y agachó la cabeza.

“Aceptaré respetuosamente su orden.”

“Su Majestad. Con el debido respeto, hay algo que me gustaría decir.”

Sophie se levantó y dio un paso adelante. Su cara se puso algo pálida.

“¿No está Osterode un poco demasiado lejos de Brune? Por supuesto creo que su Majestad tiene algún tipo de plan. ¿Pero por favor le importaría compartir solo una parte con nosotros?”

“Actualmente no hay una amenaza visible alrededor de Osterode. ¿No es eso suficiente? Valentina, ¿qué te parece?”

“Su Majestad dijo que Brune es un amigo de Zhcted. Yo también comparto el mismo pensamiento.”

Valentina respondió con calma. Esto significaba que ella no tenía ninguna objeción.

“Realmente agradezco a su Majestad por su amabilidad.”

Tigre una vez más le expresó su agradecimiento a Victor. Le dieron dos Vanadis y 5.000 soldados. Era indudablemente extraordinario como refuerzos.

Sin embargo, un ligero malestar cruzó la mente de Tigre. Dirigió su mirada hacia Valentina, quien estaba sobre su rodilla inmediatamente cerca.

--- ***¿Por qué ella?***

Tigre no sabía en qué estaba pensando el rey Victor.

“Pues bien, me disculparé.”

Mientras se levantaba, Tigre salió del salón de banquetes. Ellen, Lim y Titta lo siguieron. Además, las otras Vanadis también abandonaron rápidamente la sala. El rey se alejó como si nada hubiera pasado, y el ruido volvió a la sala.

Después de salir de la sala, Tigre y compañía se reunieron en un rincón del largo pasillo. El joven miró a Valentina.

“Lady Valentina. Le agradezco que envíe soldados a mi país.”

Tigre se enderezó y expresó su gratitud a Valentina. La Vanadis de cabello negro, que envolvía su cuerpo con un vestido blanco, sacudió la cabeza con una sonrisa encantadora.

“También es una orden de Su Majestad. Por lo que no me importa.”

“Me salvas cuando dices eso. Tengo la intención de ir primero a Leitmeritz con Eleonora-dono y luego ir a Brune, ¿pero qué harás?”

Esto era algo que debía preguntar. No pretendía confiar en el poder militar de Valentina; pero si él no le preguntaba acerca de su plan, no podría explicarle a Brune sobre los refuerzos. Un movimiento equivocado y existía la posibilidad de que los soldados de Valentina fueran considerados invasores.

La Vanadis de cabello negro vagó sus ojos por el aire mientras parecía reflexionar, pero después de un tiempo, dirigió sus pupilas púrpuras hacia Tigre.

“Estoy pensando en dirigirme al norte de Brune a lo largo de la costa usando la ruta marítima. Varios puertos de mi ducado finalmente se volvieron utilizables después de todo.”

En Osterode gobernado por Valentina, solo había uno o dos puertos que podían usarse en invierno. Los puertos y la superficie del mar se congelaban y los barcos no podían ser retirados. Pero varios puertos estaban disponibles cuando llegaba la primavera.

Incluso 3.000 soldados podrían ser llevados a la vez si ella preparaba una flota. Debían llegar a Brune más rápido que cruzar Zhcted a pie.

“Entiendo. También se lo diré a mi país. Pues bien, volvamos a encontrarnos en Brune.”

“Sí. Entonces todos, me disculparé.”

Valentina se inclinó elegantemente y le dio la espalda a Tigre y compañía. Caminó por el pasillo. Después de ver su figura irse, Tigre se giró hacia Sophie.

“Sophie, ¿hay algo que sepas sobre el Reino de Sachstein?”

“Bueno, no sé mucho sobre ellos, pero no hay duda de que es un país acostumbrado a luchar. A menudo causan escaramuzas con Brune y Asvarre.”

Zhcted y Sachstein no compartían ninguna frontera. Sin embargo, había intercambios entre ellos como tales.

“El rey actual es alguien llamado August. En ese país, el estatus de los señores feudales locales llamados clanes locales poderosos es fuerte, pero es sin duda un excelente Rey. Además de eso, diría que son famosos por hacer buenas ballestas y catapultas.”

“También son famosos por sus mercenarios. Se dice que los mercenarios de Sachstein son buenos luchando. También me encontré con algunos en los viejos tiempos, por lo que también saben cuándo deben atacar y cuándo retirarse.”

Ellen intervino. En sus palabras, Tigre recordó a Simon, un mercenario de Sachstein que conoció en Asvarre. Era un mercenario hábil y una existencia confiable.

“Lord Tigrevurmud. Creo que ahora deberíamos apresurarnos a Brune sin meditar demasiado. Después de todo, no conocemos el propósito de Sachstein ni el tamaño de su ejército.”

Lim dijo como para interceder. Era tal como ella lo dijo.

Tigre le tendió la mano a Mila.

“Partimos aquí, pero nos volveremos a encontrar.”

“Sí. Espero buenas historias de tu viaje.”

Mila también tomó la mano de Tigre. El joven también intercambió saludos con Sophie, Liza y Olga, y recibió palabras de aliento de ellas.

“Ellen está ahí, así que creo que todo estará bien; pero no exageres.”

“Probablemente no haya nadie que pueda derrotarte, pero no seas descuidado.”

“Gana.”

Sophie sonrió suavemente, Liza le advirtió como una hermana mayor y Olga terminó brevemente. Entonces, Tigre miró a Titta. Por un momento, la ansiedad cruzó las pupilas negras del joven.

Titta era solo una sirvienta que no podía manejar una espada. ¿Realmente estaría bien llevarla a Brune donde se agitaban los daños de la guerra?

Sin embargo, Tigre cambió su pensamiento. Esto se debía a que notó que la firme determinación residía en las pupilas color avellana de Titta.

Como de costumbre, Titta tenía una pequeña estatura y una delicada apariencia corporal. En comparación con el momento en que ella puso un pie en Zhcted por primera vez hace dos años, la notable diferencia entre ella y Ellen o Tigre no se había acortado mucho.

Sin embargo, Tigre sabía de su resolución y fuerza de voluntad. En la guerra civil en Brune, siguió a Tigre hasta el final y recientemente, también había viajado junto con Lim y Mashas desde Leitmeritz a Lebus en el invierno de Zhcted.

“Titta. Nuestro regreso estará bastante ocupado. Será duro, pero aguántalo.”

“... ¡Sí!”

La chica de cabello castaño respondió alegremente con una sonrisa llena de alivio. Ella era la que más miedo tenía de quedarse atrás. Fue precisamente porque Tigre entendió eso que decidió llevarla consigo. Ellen puso su mano en el hombro de Titta con una sonrisa contenida.

“Todo bien. Titta, ayúdame a cambiarme de ropa. Lim, ve a preparar los caballos. Y envía un mensajero a Leitmeritz; diles que preparen inmediatamente a 2.000 hombres de caballería.”

“Entendido.”

Lim respondió con una reverencia. El respeto por Ellen se desbordó en su expresión inamovible.

Y luego, como media koku aún no había pasado, Tigre y compañía abandonaron la capital.

Los cuatro se cambiaron a sus ropas de viaje e iban a caballo. Ellen y Lim estaban montando un caballo cada uno, pero Titta estaba montando el mismo caballo que Tigre cuando se subía detrás y se aferraba al joven.

El cielo estaba azul claro y el sol brillaba mientras ascendía hacia el cielo este.

El Festival del Sol todavía continuaba. Tigre y compañía estaban montando sus caballos con el ruido, que se podía escuchar hasta afuera de las murallas detrás de ellos.



Aproximadamente cinco días después de abandonar la capital Silesia, Tigre y compañía llegaron a Leitmeritz.

“Hemos estado esperando su regreso.”

De pie frente a la puerta que rodea el Palacio Imperial y dando la bienvenida a las cuatro personas estaba Rurick. Tenía actualmente 23 años. Además, había perfeccionado sus habilidades en artes militares y como comandante de tropas en muchas batallas, y aunque era joven, era una existencia excepcional incluso entre los caballeros de Leitmeritz.

Respecto a su habilidad de arco de la que estaba orgulloso, aunque la distancia no alcanzaba los 270 Alsins (unos 270 metros), su precisión había mejorado. En general, el número considerado como la distancia máxima de vuelo de una flecha en el continente era de 250 Alsins. Comparado con esto, la distancia en la que podía volar una flecha era un número bastante notable.

Por cierto, Rurick era calvo como siempre, incluso cuando entraba el Año Nuevo.

Tigre, quien fue la causa de que él adoptara este peinado, le había preguntado varias veces “¿por qué no regresas a tu peinado original?” hasta ahora; pero la última respuesta de Rurick era la misma.

“También pensé así y he consultado con una chica con la que soy cercano, pero ella dijo que era mejor así. Es una chica que me conocía antes de que me afeitara la cabeza, así que...”

Por cierto, dado que había cuatro chicas que eran “íntimas” con el actual Rurick, no sabría quién era si no preguntaba por el nombre.

“¿Ya están hechos los preparativos de los soldados?”

Ellen preguntó en tono estricto a caballo. Rurick respondió con calma.

“Hay 2000 hombres de caballería. Todos están listos.”

“¿Recibiste alguna información nueva de la dirección de Brune?”

“Hasta ahora, no hay información importante en particular, pero...”

La respuesta de Rurick fue evasiva. Aunque compartían la misma frontera con Brune, no era como si pudieran recibir información de ese país de inmediato. Además, la guerra esta vez ocurría en el oeste de Brune. Desde que ella entendía eso, Ellen no culpó a Rurick.

“Entiendo. Reúne a los capitanes en el patio en media koku.”

Cuando Ellen terminó de bañarse rápidamente, se puso su traje de combate con la ayuda de Lim y se colocó una armadura. Era un equipo ligero de armadura de hombro, coraza, guanteletes y protectores de piernas. Acompañada por Lim, quien llevaba una armadura similar, y Tigre, quien solo llevaba una armadura de cuero sobre su ropa de cáñamo, se dirigieron al patio del Palacio Imperial.

En el patio, unos 20 soldados, incluido Rurick, hacían fila. Todos ellos eran capitanes liderando a más de 100 hombres de caballería. Entre ellos, también estaba la figura de Aram quien era cercano a Tigre.

Aunque Aram siempre tenía rasgos que se remontaban a un castor, Tigre sentía que se parecía cada vez más a uno. Cuando sus ojos se encontraron con los de Tigre, levantó el borde de su boca solo por un instante y se echó a reír.

Cuando Ellen se puso delante de ellos, los miró con una expresión estricta.

“Creo que ya han escuchado la historia, pero el país llamado Sachstein atacó Brune. Por orden real, iremos al rescate de Brune desde aquí en adelante.”

Ellen cortó sus palabras una vez allí. Observó las expresiones de los soldados. Ninguno de ellos expresaba claramente sus sentimientos en sus rostros; aflojaron las bocas y miraban fijamente delante de ellos. Ellen continuó.

“Entre ustedes, probablemente habrá personas que tengan insatisfacción. Y esa gente probablemente pensará ‘nosotros somos los guerreros de Leitmeritz, no soldados contratados de Brune’. ¿Por qué tenemos que arriesgar nuestras vidas y derramar sangre por ellos?”

Aunque fuera una orden del rey, lucharían contra otro país para salvar a un país extranjero. Los soldados que tuvieran sentimientos de falta de consentimiento en su corazón no debían ser pocos en número.

Aun así, si Ellen apelaba a tomar el campo, los soldados la seguirían. Eso demostraba lo popular que era ella entre los soldados.

Pero no era bueno así. Esa forma de hacer las cosas confiando en su lealtad fallaría algún día. Por encima de todo, no era del gusto de Ellen.

“El salvar a Brune también beneficiará a LeitMeritz después de todo.”

Ellen dijo claramente.

“Hace dos años, hemos participado en la guerra civil de Brune. Y concluí varios pactos con Brune. Pedirles que desarrollen el sendero de montaña de Vosyes y similares están destinados a hacer que Leitmeritz sea más rico.”

Ella no dio una explicación concreta. Esto se debió a que, por ejemplo, a menos que fueran personas con suficiente capacidad y conocimiento para ser adecuados como ayudantes de Ellen en asuntos de gobierno tal como Lim, o personas que gobernaban un territorio como Tigre, no lo podrían entender. Lo importante era hacerles entender que no era un problema ajeno.

“Pero Sachstein está tratando de destruirlo.”

Mirando a los soldados, Ellen declaró bruscamente.

“Si Brune cayera y Sachstein se convirtiera en nuestro vecino, no podríamos vivir en paz como antes. Las escaramuzas en las montañas Vosyes aumentarían y una guerra a gran escala eventualmente estallaría.”

Podría ser exagerado, pero estas declaraciones no eran infundadas. ¿No lo ha dicho Sofy? Que frecuentemente causaban escaramuzas con sus países vecinos. No había duda de que el actual Rey de Sachstein era una persona entusiasta y ambiciosa que pensaba expandir su territorio.

En cuanto a Ellen, ella no quería compartir una frontera con un país tan problemático.

“Entonces, para no dejar que eso suceda, iré a Brune. ¿Tienen la intención de venir conmigo? ¿Tienen las agallas para mostrar el poder militar de Leitmeritz a la gente de un país lejano?”

Cuando Ellen preguntó, los capitanes saludaron inmediatamente. Se movieron en perfecta sincronización. Al ver su reacción, la Vanadis de cabello plateado asintió con satisfacción.

“Bien. Entonces todos, regresen a sus puestos. Partiremos hacia el frente en un momento.”

Y luego, el ejército de Leitmeritz de 2000 soldados marchó hacia Brune.

Tigre le pidió a Ellen que dejara ir a Alsace a un caballero, a quien le dio una carta que escribió. Había algo que quería que preparara la gente de su territorio antes de llegar a Alsace.



Unos días después de abandonar Leitmeritz, los 2000 hombres de caballería dirigidos por Ellen y Tigre cruzaron las montañas Vosyes y entraron en Alsace.

El camino de montaña que conectaba Alsace con Leitmeritz, aunque era solo el 30% del total, estaba bien mantenido. Se quitaron guijarros y rocas, el suelo se niveló de manera uniforme, se construyeron palizadas y se proporcionó un mecanismo para drenar el agua de lluvia hacia el exterior a los puntos clave.

Aunque hasta el momento era solo del 30%, era cierto que la velocidad de marcha del ejército de Leitmeritz aumentó temporalmente gracias a ello.

“Parece que Regin está cumpliendo adecuadamente su promesa. Es bueno.”

Cuando Ellen se echó a reír alegremente, les ordenó a los soldados que descansaran, ya que habían pasado por las montañas Vosyes.

Mientras el ejército de Leitmeritz tomaba un descanso de alrededor de un cuarto de koku, Tigre con solo Titta avanzó su caballo un poco lejos del ejército.

Extendiéndose en el punto de vista del joven, había una vasta llanura cubierta de hierba donde solo se podía ver un profundo bosque negro. Aunque llamada llanura, no había una sola mancha verde; solo los junquillos y miosotis florecían por aquí y allá y dejaban que el espectador sintiera la primavera. El cielo era azul y el sol brillaba en una posición donde pasaba el cenit.

El viento que soplaba desde atrás sacudía la hierba con un sonido crujiente. Mientras escuchaba el sonido de la hierba crujir en el viento, Tigre se quedó mirando la llanura cubierta de hierba.

“Hemos vuelto, eh.”

“Sí, hemos vuelto.”

Titta, quien estaba sentada detrás de Tigre, respondió al joven mientras dejaba que su cola de caballo de color castaño se agitara en el viento. Tal como el joven, muchas emociones estaban contenidas en la voz de ella.

Ha pasado más de un año desde que Tigre se fue de Brune. Pero aún más antes de abandonar Alsace, ¿no había fortalecido su determinación de luchar contra el Duque Thenardier?

Por supuesto, después de que terminó la guerra civil, pasó por Alsace en el camino para ir a Leitmeritz como general invitado y se detuvo en la ciudad de Celesta, donde nació y creció.

Sin embargo, en realidad fue solo una parada. La temporada entonces era el invierno, por lo que no pudo quedarse por muchos días ya que tenía que pasar por las montañas Vosyes cuando el clima aún era bueno.

Incluso después de experimentar muchas batallas, una vida en otro país y un viaje a una tierra desconocida, el escenario aún no había desaparecido.

Este cielo azul, llanura cubierta de hierba, el bosque visible en la distancia, el río y el lago que deberían estar muy por delante, las montañas donde vivían las bestias, la pequeña ciudad donde nació y se crió, que era también su ciudad natal.

“Titta. Llegaremos a Celesta mañana. Pero...”

Con la espalda todavía a la chica, Tigre dijo. Sin embargo, no continuó sus palabras más allá de esto.

Titta se aferró a la espalda del joven. Aunque el calor de la chica no se transmitía, ya que estaba bloqueado por la armadura de cuero, Tigre podía sentir sus sentimientos por su pequeño peso corporal; también la sensación de su cabello castaño que le hacía cosquillas en la nuca.

Se quedarían solo una noche en Celesta. No quería quejarse de ello. Más bien, tenía que estar agradecido. Esto se debía a que la estadía en Celesta fue el resultado de la consideración de Ellen y Lim.

Si se dirigieran directamente a la capital, Nice, después de pasar por las Montañas Vosyes, no habrían pasado por la ciudad de Celesta. Habrían pasado por la carretera ubicada al oeste de Celesta.

Además, Ellen y Lim coordinaron el camino y el tiempo de marcha de las tropas. Mientras pasaban por Celesta, pensaban llegar a la capital tal como estaba previsto sin llegar tarde.

Gracias a las dos chicas, Tigre y Titta estaban aquí ahora.

**--- ¿Podré volver aquí de nuevo?**

Mirando la llanura cubierta de hierba, Tigre pensó en tal cosa. Cuando repelieran al enemigo extranjero y el reinado de Regin se hiciera firme, ¿Tigre podría regresar a Alsace?

“Deberíamos volver pronto a donde están Ellen y la compañía.”

Tigre hizo girar el caballo y lo condujo hacia donde estaba el ejército de Leitmeritz. En ese momento, Titta extendió sus manos y se aferró a Tigre.

“Tigre-sama. Te acompañaré sin importar a dónde vayas.”

Poniendo fuerza en sus brazos que puso alrededor del cuerpo del joven, Titta apeló desesperadamente. Cuando Tigre asintió con una sonrisa, puso su mano izquierda sobre las manos de la chica.

“Gracias, Titta.”

El caballo que los dos montaban caminaba lentamente hacia el ejército de Leitmeritz.

Al día siguiente, el ejército de Leitmeritz llegó a Celesta.

La ciudad de Celesta no tenía espacio para alojar a 2000 hombres y caballos. 50 jinetes dirigidos por Tigre y Ellen fueron a la ciudad; los soldados restantes comenzaron a instalar un campamento en un lugar a unos 500 Alsins (a unos 500 metros) de la ciudad.

Además, Titta estaba montando detrás de Tigre sin cambio.

“¡Tigre-sama, regresaste!”

El portero que estaba de pie ante la puerta abierta la transmitió en voz alta en la ciudad cuando encontró a la figura de Tigre en la vanguardia del ejército. No se preocupó de la Bandera de Zirnitra en absoluto.

Eso era natural porque cuando el ejército de Thenardier dirigido por Zaian atacó la ciudad el año anterior, fue el ejército de Leitmeritz quien los expulsó. Tal como Tigre estaba con ellos, no había razón para sospechar.

La voz del guardián llegó hasta Tigre y compañía mientras cabalgaba en el viento. Ellen, quien estaba montando su caballo al lado de Tigre, se rió entre dientes y golpeó ligeramente el costado de Tigre.

“Eres popular como siempre.”

“Aunque soy un señor que dejó su territorio solo.”

Tigre se encogió de hombros y respondió a Ellen. Su voz estaba ligeramente teñida con un sonido de autodesprecio. Al parecer Titta, quien estaba detrás de él, al escucharlo apretó su agarre sobre el cuerpo del joven.

“Tigre-sama, no creo que sea bueno decir tal cosa.”

“Lo entiendo, fue mi error Titta. Así que puedes soltarme.”

Tigre se rindió apresuradamente. Si Titta se aferraba a él como tal, su dignidad como señor también se arruinaría. Por lo general, a él no le importaba tal cosa; pero al pensar que había pasado un tiempo desde que regresó a su hogar, quería lucir bien. Tenía que hacer algo rápido antes de que alguien los viera.

“Titta, lo permitiré. Puedes quedarte así hasta que entremos en la ciudad.”

“Dame un respiro.”

Mientras protestaba ante Ellen que lo estaba disfrutando, Tigre avanzó su caballo. Llegó ante la puerta del castillo. El paisaje que podía verse desde el interior de la puerta no cambió en absoluto en comparación con el año anterior.

Sin embargo, Tigre no fue capaz de disfrutar de la nostalgia más que eso. Desde el interior de la ciudad, los residentes de Celesta corrían hacia ellos. Aunque fueran pocos, había entre 20 y 30 personas.

Tigre se apresuró a bajar del caballo. Entonces, ayudó a Titta a bajar. El joven señor y su sirvienta estaban rodeados por la gente frente a la puerta.

“¡Tigre-sama, así que finalmente has regresado!”

“¡Después de escuchar que el señor regresó, salí corriendo!”

“¡Bienvenido de nuevo, Tigre-sama! Si Urz-sama aún estuviera vivo, habría sido muy feliz.”

Estaban felices por el regreso de Tigre y Titta y expresaron unánimemente las palabras de felicitaciones para ellos. También había gente que lloraba de alegría.

“Todo el mundo parece estar bien. Lo siento por estar ausente por mucho tiempo.”

“¡Todos, ha pasado mucho tiempo! ¡Muchas gracias por venir a darnos la bienvenida!”

Tigre y Titta intercambiaron apretones de manos con cada persona, o los abrazaron para una feliz reunión. Ellen estaba mirando esta escena desde un lugar remoto con una sonrisa.

En ese momento, entre los residentes, un hombre dio un paso adelante.

Estaba un poco delgado y se había atado el cabello negro en la nuca. A juzgar por su rostro, todavía debería tener alrededor de 30 años y varias arrugas estaban talladas en su frente ancha.

Tigre recordó al hombre. Era Elvin, un administrador principal a quien Regin despachó.

“Su Excelencia Conde Vorn. Es bueno sobre todo que hayas vuelto con seguridad.”

Elvin cortésmente inclinó la cabeza. Tigre también asintió y le preguntó.

“¿Ha habido algún cambio en Alsace?”

“He actuado lo mejor que he podido para mantenerlo tal como está. Si está bien contigo, por favor, camina por la ciudad. La gente también se sentirá aliviada después de ver la figura de su Excelencia el Conde.”

Al mismo tiempo que terminó de hablar, Elvin movió su mirada. Sus ojos eran cautelosos acerca de Ellen y compañía: el ejército de Leitmeritz en un lugar remoto. Las arrugas de su frente se hicieron profundas.

“Elvin, son aliados. La gente del pueblo también lo cree.”

En un tono lo más tranquilo posible, Tigre persuadió al administrador jefe de cabello negro. No podía culpar a la actitud de Elvin. Las tropas extranjeras que se encuentran inmediatamente cerca de la ciudad solo podrían hacer que las personas con la posición de gobernar esa ciudad estuvieran ansiosas. Además, no experimentó el ataque de Zaian.

Parecía que Elvin, quien escuchó las palabras de Tigre, pareció cambiar inmediatamente su pensamiento.

“Lo siento. He oído que lucharon por Brune, pero...”

Cuando mostró una actitud honesta, las arrugas desaparecieron de su frente. Aunque un poco formal, Tigre tuvo la impresión de que era un hombre sincero.

Tal como Elvin guió a los 50 hombres de caballería de Leitmeritz a una posada, se inclinó ante Tigre y se alejó a paso rápido. En su lugar, los representantes de la ciudad se presentaron ante Tigre y Titta.

Se inclinaron respetuosamente ante Tigre y le sonrieron a Titta de pie junto al joven.

“Tigre-sama. Realmente ha pasado un año desde entonces. Pareces estar bien...”

“Es bueno sobre todo ver que ustedes tampoco parecen haber cambiado.”

Al ver sus caras, Tigre sonrió ampliamente. Titta también asintió con una sonrisa. Todos los representantes tenían más de cincuenta años y habían vivido en esta ciudad incluso antes de que nacieran Tigre y Titta.

Mientras caminaban por la calle principal guiados por ellos, Tigre y compañía se dirigieron a la mansión. Los ciudadanos agitaron sus manos, y él sintió nostalgia y una sensación de seguridad desde el paisaje urbano sin cambios.

“¿Pueden preparar a los soldados?”

Cuando Tigre preguntó, un representante reveló una cara arrugada y asintió.

“Sí. 60 personas sosteniendo una lanza o un arco. Los reuniré aquí en Celesta. Todos tienen la determinación de esforzarse por Tigre-sama.”

Esta fue la razón por la que Tigre le pidió a Ellen que los hombres de caballería fueran primero a Alsace. Si bien entendían que dejaría que los ciudadanos fueran a la muerte, el joven lo ordenó deliberadamente.

“Gracias. Los molestaré...”

Una pequeña cantidad de amargura estaba contenida en la voz de Tigre que le dio las gracias. 60 personas del territorio, 2000 hombres de caballería y las disculpas a Ellen se mezclaron entre sí. El representante se echó a reír para decir que no le importaba.

“¿Qué? La gente de Zhcted se lanzó a la batalla, ¿entonces cómo nos sentiremos si no acompañamos a Tigre-sama? No avergonzaremos a Tigre-sama. Si no fuera por mi posición como representante, también te acompañaría.”

Tigre sonrió irónicamente. Este representante ya debería haber superado los 50. Después de todo, él tenía la misma edad que Bertrand, que antes era el asistente personal del joven.

“Les dejo Celesta a ustedes. Debido a que hay personas que están protegiendo esta ciudad, podremos luchar sin preocupaciones.”

Cuando Tigre lo dijo, el representante se echó a reír feliz y tímidamente.

Ese día, aunque modesto, se celebró una fiesta en el espacio abierto de la ciudad. Aunque era para celebrar el regreso de Tigre, fue una fiesta que también tenía la intención de darles la bienvenida a las tropas de Zhcted y de despedir a los sesenta soldados de Alsace.

También se sirvió alcohol a las tropas de Leitmeritz que establecieron un campamento fuera de la ciudad, pero después de todo había alrededor de 2000 hombres de caballería.

Si Lim no hubiera dicho “Permitiré solo una pequeña cantidad,” podría no haber sido suficiente.

Tigre no bebió mucho alcohol y habló con Elvin y los representantes durante toda la fiesta. Aunque Elvin podría no ser extraordinariamente capaz, como Tigre había pensado que era un hombre sincero y sentía que si era él, podía dejarle Alsace.

Una gran hoguera ardía en el centro del espacio abierto y los residentes cantaban y bailaban a su alrededor. Titta fue a encontrarse con su familia y la gente del santuario. Parece que ella pasaría esta noche con su familia.

Cuando la luna se elevó mucho, la fiesta también terminó y la mayoría de las personas regresaron a dormir a sus casas.

Tigre y Ellen estaban sentados lado a lado en la llanura cubierta de hierba en las afueras de la ciudad y miraban el cielo estrellado. Junto a ellos, había una botella de vino y dos copas de vino hechas de bronce.

Aunque era primavera, el aire de la noche era frío; pero no era algo de qué preocuparse ya que se habían puesto un abrigo. Además, Ellen tenía a Arifal. Mientras estuviera a su lado, esta larga espada podría suavizar la frialdad del aire nocturno con el poder del viento.

“Fue una fiesta agradable por primera vez en mucho tiempo.”

Ellen dijo con satisfacción. Que su cara se viera algo roja probablemente se debía al hecho de que había disfrutado mucho del vino. La cara de Tigre no era tan roja, pero el alcohol estaba mezclado en su exhalación.

“Me alegra escucharlo.”

Hasta que la fiesta terminó, Tigre no tuvo la oportunidad de conocer a Ellen. Fue porque le dio prioridad a los residentes. Debido a que Ellen también entendió eso, no se entrometió. Solo por eso, él estaba agradecido por la consideración de Ellen.

“No estoy diciendo eso como un cumplido. Después de todo, dar una cálida bienvenida al ejército de un país extranjero es difícilmente pensable.”

Mientras decía eso, Ellen llevó su cuerpo cerca de Tigre. Su calor se transmitía sobre el abrigo; y Tigre también acercó su cuerpo a ella. Como si se acurrucaran, las dos personas se pegaron la una a la otra.

“Una ciudad segura es algo bueno, eh.”

Al murmullo de la Vanadis de pelo plateado, Tigre le preguntó algo que de repente recordó. Había estado en su mente por algún tiempo, pero sin querer perdió la oportunidad de preguntárselo.

“¿Dónde está la ciudad natal de Ellen?”

Él ya había escuchado eso antes de convertirse en Vanadis, ella era una mercenaria. Sin embargo, Tigre sabía demasiado sobre el pasado de Ellen.

“No lo sé.”

Ellen respondió claramente. Al ver la cara de asombro de Tigre con una mirada de soslayo, ella sonrió.

“Cuando era un bebé, fui recogido por un grupo de mercenarios. Por lo que recuerdo, traté de preguntarles a los chicos del grupo de mercenarios donde me recogieron, pero la respuesta de todos fue diferente, así que lo dejé.”

A menos que participaran en una guerra a largo plazo, un grupo mercenario no se quedaría en un solo lugar. Podrían pasar por una ciudad con la razón del descanso para el grupo, el suplemento del personal, la comida, los suministros y similares, pero pasar de un campo de batalla a otro era básicamente su vida diaria.

“Amo a Leitmeritz y a las personas que viven allí. Pero es difícil llamarlo mi ciudad natal. Después de todo, solo han pasado cuatro años desde que me convertí en Vanadis. El tiempo en que fui un mercenario fue más largo.”



Aunque el tono de Ellen se sintió refrescado, Tigre no perdió la penumbra en él.

Cuando ella dejara de ser Vanadis un día, ¿qué haría? ¿Viviría en algún lugar de Leitmeritz? ¿O saldría en un viaje sin rumbo?

“Elen. Si no te importa...”

¿Por qué no vienes a Alsace? Estaba a punto de decir eso, sin embargo, Tigre no pudo decir más que eso. Mientras miraba el cielo estrellado, Ellen cambió el tema.

“¿Cómo vamos a pasar de mañana en adelante?”

O bien, podría haber adivinado con sensibilidad lo que el joven iba a decir. Después de una breve pausa, Tigre cambió su pensamiento mientras revolvía su cabello rojo oscuro.

“Iremos al sur hacia Territoire. Parece que lord Mashas está ahí.”

Durante la fiesta, Tigre le preguntó a Elvin sobre la situación actual, pero no conocía los detalles concretos. En un lugar remoto como Alsace, la información concreta no estaba disponible.

Pero Elvin habló de algo importante.

Dijo que hace unos días, un mensajero enviado por Mashas visitó esta ciudad. Cuando el mensajero transmitió que Mashas fue a Territoire con varios cientos de soldados, abandonó la ciudad.

“Lord Mashas creyó que yo regresaría. Primero tenemos que unirnos con Lord Mashas.”

“Bueno, es plausible. Como ni siquiera sabemos dónde está el enemigo, sería terrible vagar por Brune y acabar todos los suministros de alimentos.”

Territoire era la tierra gobernada por el vizconde Augres. Con motivo de la guerra civil hace dos años, fue la siguiente persona en cooperar con Tigre después de Mashas. Además, el hijo del vizconde, Gerard, apoyaba a Tigre mientras demostraba habilidades de cálculo sorprendentemente precisas.

Sería tranquilizador si pudieran unirse con Mashas y Augres.

“Hablando de eso, ¿qué vas a hacer con las novias?”

Tal como ella recordó, Ellen cambió el tema de nuevo. Tigre dio un pequeño gemido.

En el lugar de la fiesta, los representantes de la ciudad y Elvin le preguntaron a Tigre en un tono modesto.

“¿Qué tal si empiezas a pensar en un heredero?”

Ellen probablemente había oído hablar de eso por alguien.

Tigre tenía 18 años. Era una época en la que no sería extraño, incluso si uno ya se había casado. Ya fuera Brune o Zhcted, cuando se trataba solo del compromiso, había muchos nobles por los cuales se decidía a una edad temprana; ya fuera que hubieran cumplido o no los 10 años. Hablando extremadamente, también había casas donde se decidía una novia / prometida tan pronto como una había nacido segura y el género podía ser confirmado.

Tigre nació en la remota región de Alsace y aunque era un Conde, su propiedad también era pequeña. Como no iba con frecuencia a la capital, no estaba familiarizado con tales conversaciones.

Si fuera en el período en que su padre estaba vivo, todavía estaría bien. Pero ya debía pensarlo seriamente, y si era posible, ponerlo en práctica en una etapa temprana.

Mientras se secaba la copa de vino, Ellen dijo.

“Su preocupación es razonable. El año anterior, solo corríste en el campo de batalla; y el año pasado, no estabas en tu territorio desde que te quedaste en un país extranjero como general invitado. Aunque la historia sobre el hecho de que luchaste en Asvarre no parece haber llegado hasta aquí, se pondrían ansiosos si no escucharan sobre tu paradero.”

Si Tigre perdiera la vida, la Casa Vorn se extinguiría. Si eso sucediera, un noble o un caballero designado por la familia real se convertiría en un administrador principal y gobernaría Alsace.

A diferencia de un señor feudal, un administrador principal tenía lo que se llamaba “mandato”. Cuando el período de mandato expirara, el administrador principal dejaría la tierra. Por lo tanto, los administradores principales que abusaban de la gente del territorio y difundían la tiranía mientras pensaban solo en los resultados durante su permanencia en el cargo no eran inusuales.

Por supuesto, también había buenos administradores, como Elvin, que pensaban en las personas, pero esa forma de sobresalir era la forma más equivocada.

Si solo se efectuara correctamente el pago de impuestos, el reino no interferiría en los actos del administrador principal. Aunque también existía el hecho de que rara vez se enviaba un grupo de inspección para preguntar sobre la administración de un administrador principal, era un caso muy raro. Además, incluso el grupo de inspección podría ser ganado por el administrador principal.

Tales precedentes se acumulaban a medida que pasaba el tiempo y agregando algunas exageraciones, se habían completado historias de nobles retirados que iban de viaje con sus asistentes para castigar a los atroces administradores jefes.

“Entiendo sus sentimientos. Mi padre también me enseñó que el deber de un noble es no dejar que su sangre se extinga.”

Tigre inclinó su vaso mientras se daba cuenta para no mirar lo más posible a Ellen.

“Pero no tuve ese tipo de conversación.”

Aunque el joven trató torpemente de escapar, Ellen no lo permitió.

“Ha habido tales conversaciones de los nobles de Brune a través de la princesa Regin, ¿verdad?”

“Los vi, pero son solo personas que no conozco...”

Antes de que se llevara a cabo el Festival del Sol de Maslenitsa, Tigre se enteró de ellos cuando regresó a Leitmeritz desde Lebus. Elen y Lim le dieron una gran cantidad de cartas. Dijeron que Gerard Augres las había llevado cuando el joven partió para Asvarre.

Sobre cuando terminó el invierno, Tigre las vio por primera vez.

***En el caso de que eventualmente regreses a Brune, quiero profundizar mi amistad contigo. En primer lugar, ¿podría saludar a mi hija?***

Aunque la palabra “hija” también podría estar refiriéndose a una hermana o sobrina más joven, tal era en gran parte el contenido de las cartas; y Tigre llegó a tener un dolor de cabeza después de leer la quinta carta.

Incluso Tigre entendió la necesidad de expandir tales interacciones. Sin embargo, también era un hecho que estaba harto de que su motivo ulterior fuera obvio desde el principio.

“En cuanto a ellos, tomará tiempo tratar con ellos. Quiero consultar primero con Lord Mashas y el vizconde Augres y también podría ser mejor preguntarle a su Alteza al respecto.”

“No sabes cuándo será eso, ¿verdad? ¿Qué tal Titta? ¿No fue la razón por la que se le permitió a esa chica convertirse en tu sirvienta para tal objetivo?”

“Probablemente. Sin embargo, ni siquiera pensé en tal posibilidad en el pasado.”

Si pudiera tener un hijo con Titta, el peligro de que la sangre de la Casa Vorn se extinga se evitaría por el momento. Entonces, él podría adoptar la medida de buscar lentamente una esposa legal. Aunque en ese caso, Titta se convertiría en la concubina favorita y el niño hecho con ella sería ilegítimo.

La expresión de Tigre se volvió amarga. Aunque no parecía de tipo noble, hasta ahora nunca había pensado seriamente en el matrimonio. Había varias razones.

El año anterior, hasta que se había ido a la batalla de Dinant, Tigre ni siquiera pensó en el hecho de que podría morir. Antes de eso, él había ido a un campo de batalla solo una vez y en ese momento, su padre estaba con él.

Tigre estaba bien siempre y cuando se sentara a horcajadas sobre su caballo junto al de su padre. En ese momento, por extraño que parezca, no sentía el peligro de la muerte.

Además, el entorno tampoco apuró a Tigre. Cuando Urz murió debido a una enfermedad, las personas del territorio debieron haberse acercado a Tigre para instarlo a tener un hijo; pero ellos no hicieron eso.

Originalmente, además de su naturaleza despreocupada, Titta se sintió aliviada solo por estar al lado de Tigre. Muchas personas llegaron a saber que Titta estaba abrigando sentimientos leves hacia el joven.

Nadie dijo 'ya que Tigre es un noble, debería tomar a la hija de un noble como esposa.' A juzgar por el fallecido Urz, aunque su esposa nació en la capital, era hija de un jardinero.

Por otra parte, estaba la presencia de Mashas. Este anciano, que era amigo íntimo de Urz y cuidaba a Tigre de varias maneras, había dicho varias veces a la gente del territorio que algún día encontraría una chica adecuada para Tigre. La gente del territorio también era cercana a Mashas y creía sus palabras.

No era imposible si Mashas usara sus conexiones personales. Pero la guerra civil hace dos años y el contrato sobre Tigre viviendo en Zhcted como invitado general había provocado que se retrasara. Por encima de todo, Tigre no pidió asertivamente a Mashas sobre tal cosa.

"Titta es importante para mí. Pero..."

Tigre cortó sus palabras allí. Tuvo dudas sobre el hecho de poner a Titta en la posición de la concubina amada. Aunque un noble que tenía una concubina no era inusual, también había oposición acerca de mantener concubinas antes de darle la bienvenida a la esposa legal.

"En tu caso, incluso si conviertes a Titta en una concubina, ¿qué te parece hacerlo después de que hayas decidido sobre la esposa legal por lo menos?"

Cuando Ellen vio con precisión la parte que no puso en palabras, Tigre la miró con cara de sorpresa. La Vanadis de cabello plateado se echó a reír con orgullo.

"Tus pensamientos son fáciles de leer. Entonces, ¿qué hay de Lim?"

Mientras se pronunciaba el nombre de alguien cercano a él, Tigre miró a Ellen con una cara de asombro.

"Teniendo en cuenta que es una broma de tu parte, no es realmente divertido. Si la tomo como esposa, ella tendrá que venir a Alsace, ¿sabes?"

"Sé eso. Lim también tiene 21 años. No le irá bien si ella no piensa en el matrimonio. Pero en lo que a mí respecta, no tengo ninguna intención de entregarle a Lim a la mafia de allí. Pero lo permitiré si eres tú."

"¿La que elige es ella por su propia voluntad, verdad?"

"No creo que Lim rechace si eres tú. ¿O no quieres?"

Siendo preguntado por Ellen, Tigre se hundió en el silencio. Aunque Lim era un plebeyo, ella era un caballero. Además, tenía la posición de ayudante de Vanadis. Para Tigre, se sentiría bastante grosero si tuviera que tomarla como la esposa legal. Ella era una persona de Zhcted, pero no era como si no hubiera ningún noble que tuviera una esposa extranjera.

Sobre todo, si fuera ella, no habría ningún problema incluso si Titta se convirtiera en la concubina.

“No hay manera de que no lo quisiera. Estoy preocupado por ti.”

Tigre respondió así en tono de broma.

“¿Puedes manejarlo sin Lim a tu lado?”

“Oh, parece que estoy siendo subestimado.”

Ellen fingió haberse enfadado. Sin embargo, ella inmediatamente volvió a una expresión seria.

“Encuentro los lazos de obligaciones bastante molestos.”

“¿Una Vanadis no tiene lazos de obligación?”

Mientras casualmente preguntaba eso, Ellen asintió mientras miraba el cielo estrellado.

“Vanadis es una generación después de todo. Si tengo ganas, puedo moverme sin pensar después de haber dejado de ser una Vanadis. Aunque no sé cuándo dejaré de serlo.”

“En ese caso, ¿qué harías sobre el matrimonio?”

“Seré capaz de hacerlo normalmente. También puedo concebir un hijo incluso siendo una Vanadis. La madre y la abuela de Ludmila son buenos ejemplos. Y es difícil convertirse en un objetivo para el matrimonio político. Cuando deje de ser Vanadis, me convertiría en una mujer normal después de todo, hay muchas Vanadis con antecedentes de plebeyos.”

“¿Es así?”

A Tigre, quien reveló una cara inesperada, Ellen respondió casualmente.

“Yo era un mercenario. La bisabuela de Ludmila debería haber sido un plebeyo. El padre de Sofy es un caballero. Sasha había dicho que ella nació y creció en un pequeño pueblo. Creo que solo Elizavetta y Valentina son Vanadis de noble nacimiento. ¿Cómo fue para Olga?”

“Olga es la nieta del jefe de la tribu de Jinetes.”

“Hmm... es difícil hacer un juicio. Ella es de una casa importante, pero yo diría que no es una noble. Así que volviendo al tema, el matrimonio de una Vanadis es más libre que el de un noble. Sin embargo, quien se convierta en marido tendrá que vivir en el Palacio Imperial. Hablando a la inversa, se puede decir que esa es la única condición para convertirse en el esposo de una Vanadis.”

Esa también era una de las razones por las que era difícil para una Vanadis convertirse en un objetivo de matrimonio político. El lado noble debe convertirse en el novio. Además, Vanadis no era algo permanente. A menos que uno fuera arrinconado o hubiera algo que quisiera obtener aunque fuera temporalmente, un matrimonio político era imposible.

“Bueno, vamos a dejar de hablar de mí. Este tipo buscará al que me sucederá después de todo.”

Mientras ella se echaba a reír, Ellen golpeó ligeramente el protector de espada de Arifal que sostenía en su mano. Como si respondiera a ella, la espada larga que se puso en su vaina provocó un pequeño viento que agitó la ropa de las dos personas.

“Pero estaré agradecida si haces algo con respecto a Lim. Después de todo, no hay presencia masculina por aquí. No me importa interceder, pero sería problemático si pareciera que la estoy favoreciendo.”

“Tienes razón. Lo pensaré un poco.”

Decir eso era lo mejor que podía hacer Tigre. Por supuesto, no era como si no le gustara Lim. Sin embargo, ella lo habría odiado sin importar la decisión, ya que la persona misma no sabía esto.

A la mañana siguiente, el ejército de Leitmeritz y las 60 personas lideradas por Tigre y Ellen fueron despedidos por Elvin y la gente del territorio y abandonaron la ciudad de Celesta.



Tres días después de abandonar Alsace, Tigre y compañía se unieron a Mashas. Poco después de entrar en Territoire, los exploradores que fueron enviados descubrieron miles de soldados.

“¿Conoces el color y el diseño de la bandera que muestra el ejército?”

“Había una bandera verde con un jabalí marrón dibujado en ella. Sin embargo, había otras más al lado.”

La cara de Tigre se iluminó ante la respuesta del explorador. Era la bandera de la casa del Conde Rodant.

Tigre y Ellen inmediatamente liberaron al mensajero y se reunieron con Mashas en el campo de Vesoul ubicado en el oeste de Territoire. Cuando vio a un caballero con una barba gris montando un caballo en la vanguardia del ejército, Tigre gritó involuntariamente.

“Lord Mashas. ¡Estás bien!”

“Igualmente. Me alegro de que también hayas venido.”

Mashas también asintió con una sonrisa a Tigre. Llevaba una armadura gris oscura en su cuerpo pequeño y robusto y colgaba una espada en su cintura. Mientras estaba dotado de suficiente dignidad, había juventud en sus pupilas negras.

Unos diez días antes del Festival del Sol, Mashas había visto a Tigre y compañía por última vez. Cuando el rey Victor hizo la promesa de que Tigre regresaría a Brune después de que terminara el Festival del Sol, este viejo caballero regresó inmediatamente a Brune.

Cuando Mashas dio un paso adelante frente a Ellen, observó la cortesía de un noble mientras inclinaba su cabeza profundamente.

“Esta es una reunión más temprana de lo que esperaba, pero me alegro de que hayas venido a salvo. Te doy mi gratitud en lugar de Su Alteza Regin.”

“No te preocupes. No vine por medio de la moral aquí, sino que me muevo por una orden real para ayudar a Tigre.”

Ellen respondió así mientras se reía, y Mashas reveló una cara dudosa. Probablemente era difícil para alguien como Mashas entender una orden real para ayudar a una persona de un país extranjero. Ellen explicó sobre el hecho de que el rey Victor a menudo ordenaba el envío de tropas para derribar / debilitar el poder de una Vanadis.

“Eso seguro es difícil para ti... dicho esto, ya que nos estás ayudando así en este momento, realmente no puedo hablar mal de él.”

Después, Ellen también llamó a Lim y Titta. Mashas golpeó ligeramente los hombros de Lim e intercambió un apretón de manos con ella. Y entonces, él amablemente acarició la cabeza de Titta. También notó la cara que tenía Titta y cómo se peinaba como una cola de caballo y la elogió por su buen aspecto.

Para Mashas, Titta era como una hija y Lim era un compañero de armas con una gran diferencia de edad. En la guerra civil de hace dos años, Mashas y Lim cooperaron y ordenaron a los soldados.

Estas tres personas también hicieron un viaje a Lebus para encontrarse con Tigre, quien perdió la memoria. Ese recuerdo aún estaba fresco en la mente de Tigre.

Mashas llevaba 3000 soldados. Los soldados de Aude, que era su territorio, eran alrededor de 500. Los soldados restantes eran los de varios nobles de los alrededores.

Tigre pensó que ya que estaban en Territoire, el vizconde Augres también estaría allí, pero su figura no estaba a la vista. Cuando preguntó, le dijeron que el vizconde Augres estaba en la capital, Nice, junto con su hijo Gerard.

“Parece que Augres pensó que era hora de que él le entregara su título a su hijo y se retirara, pero Badouin no quiere dejar de lado a Gerard. Están hablando de eso de varias maneras.”

Badouin era el Primer Ministro que le prometió lealtad a Regin, también era un viejo amigo de Mashas.

Fuera una pena que no pudiera reunirse con la pareja de padre e hijo Augres, pero Tigre reconsideró que si rechazaban al ejército de Sachstein y luego se dirigían a la capital, podría volver a reunirse con ellos.

Entonces, un hombre de aspecto afilado apareció de pie junto a Mashas. Tigre quien vio la cara de ese hombre, reveló una sonrisa mezclada con nostalgia y alegría.

“¡Lord Gaspar! Ha sido un largo tiempo.”

“Me alegra ver que te ves saludable. Conde Vorn.”

El hombre llamado Gaspar se inclinó ante Tigre con una amplia sonrisa. Mashas le presentó a Ellen y Lim, quienes hacían caras de asombro.

“Es uno de mis hijos. Gaspar, esta es Eleonora Viltaria-dono, una Vanadis de Zhcted, y Limalisha-dono, que sirve como su ayudante.”

“Soy el segundo hijo de la casa del Conde Aude, Gaspar. Dado que mi hermano mayor, Urbain, está protegiendo el territorio en nombre de mi padre, actúo como asistente de mi padre. Por favor, un gusto conocerles.”

Gaspar se inclinó cortésmente ante Ellen y Lim. Las dos chicas también le devolvieron el saludo.

“Sin embargo, Tigre---Lord Tigrevurmud, creciste magníficamente, eh. La última vez que nos vimos fue hace cuatro años.”

Gaspar, quien llamó a Tigre por su apodo, se corrigió de inmediato. Aunque una sombra de soledad brilló en el rostro de Tigre por un instante, el joven inmediatamente reveló una sonrisa y asintió.

“Está bien. Fue sobre cuando tomé el mando en Alsace.”

Al observar este intercambio, Ellen y Lim entendieron aproximadamente la relación de los dos jóvenes. Hasta que Tigre heredó la Casa de Conde Vorn, probablemente se llevaban lo suficientemente bien como para poder hablar entre ellos en un tono informal. Aunque Tigre usaba una forma educada de hablar, debía ser porque Gaspar era mayor.

“Lamento mucho no haber podido hacer nada con motivo de la guerra civil hace dos años. Para esta guerra, me esforzaré frenéticamente y seré de ayuda, Conde Vorn.”

“Estoy confiando en ti, pero por favor no exageres demasiado.”

Los dos hijos de Mashas no participaron en la guerra civil hace dos años. Mashas no lo permitió. Dado que el hijo mayor, Urbain, lo sucedería si algo le pasara, no podía dejarlo participar.

Para el momento en que aquellos con una posición adecuada tendrían que moverse, Gaspar también tenía que permanecer en espera en su territorio.

Tigre y compañía establecieron un campamento en el campo de Vesoul. Los soldados cavaron trincheras, y mientras observaba el estado de la cerca que se estaba instalando, el joven murmuró de manera impresionante.

“Eso me recuerda al ‘Ejército del Meteorito Plateado’.”

Pero este no era el momento para la nostalgia. Cuando dejaron el comando de los soldados a Rurick, el trío: Tigre, Ellen y Lim se dirigieron a la tienda de Mashas.

Varios hombres ya estaban dentro de la tienda. Eran nobles de Brune que tenían interacciones con Mashas y participarían en la batalla liderando su ejército privado. Después de terminar con los saludos, Tigre y compañía se sentaron mientras formaban un círculo. La que abrió su boca ante todos fue Ellen.

“Vamos al punto principal de una vez. ¿Cómo está la situación?”

“Honestamente, no es bueno.”

Los otros nobles alternativamente miraron a Mashas y Ellen con los ojos bien abiertos. Se sorprendieron ante el hecho de que Ellen de Zhcted fuera la primera en hablar y que Mashas le respondiera con sinceridad. Mientras acariciaba su barba gris, Mashas les sonrió.

“Son tropas amigas. Así que es natural que explique la situación sin ocultar nada.”

Aunque los nobles asintieron, había personas con rostros que mostraban que no habían consentido desde el fondo de sus corazones. También se dirigieron miradas curiosas hacia Tigre. Probablemente se preguntaban cómo pudo hacer que los soldados de Zhcted lo acompañaran.

Mientras difundía varios mapas para que todos pudieran ver, Mashas explicó la situación.

“Sachstein nos atacó desde el sur a través del mar en medio del Festival de Halo, el festival de Año Nuevo en nuestro país. Su ejército contaba con 20000. Esos tipos pasaron por las ciudades portuarias de la costa y se fueron al norte poco a poco.” El hecho de que se explicara el Festival de Halo como el festival de Año Nuevo probablemente se consideraba hacia Ellen y Lim, que eran personas de Zhcted. Mashas procedió con la explicación.

“Su Alteza Regin ordenó a los escuadrones de caballeros y los nobles con territorio ubicado al sur que los repelieran. Sin embargo, hace unos diez días, el ejército de Sachstein también apareció en la frontera occidental esta vez. Y son 50000.”

Se pusieron dos piezas en el mapa que representa la totalidad de Brune. Parecía que el ejército de Sachstein apuntaba a la capital Nice desde el sur y el oeste.

“Aquí, un cambio ocurrió en el movimiento del enemigo. El enemigo que atacó desde el sur comenzó a retirarse. Por otro lado, el enemigo en el lado oeste continuó avanzando tal como estaba. Los nobles que poseían territorio al oeste y el Escuadrón de Caballeros parecieron haberles tendido una emboscada, pero que yo sepa, realizaron dos batallas y fueron derrotados esas dos veces.”

Tigre quien terminó de escuchar la historia de Mashas se quedó sin aliento. Aunque los números del enemigo eran aterradores, sintió dolor como si su estómago se hubiera contraído cuando escuchó que habían perdido dos veces. La situación era mucho más grave de lo que pensaba.

“Así que primero atacaron desde el sur, atraieron la atención allí y luego las principales tropas entraron desde el oeste, eh.”

“Probablemente. Por lo tanto, la mayoría de los Escuadrones de Caballeros y los ejércitos privados de los nobles se dirigen hacia el oeste. Está demasiado lejos para contactarlos, así que no sé su número específico.”

“Entonces, ¿quién se dirige hacia el enemigo del lado sur? Supongo que no serán solo los 3000 soldados liderados por Lord Mashas.”

A la pregunta de Ellen, Mashas asintió grandemente.

“Por supuesto; con la incorporación del Escuadrón de Caballeros de Lutece y las tropas de nobles señores feudales que comienzan con el Conde Bouroullec, un ejército de 10000 miembros se dirigirá allí. Es la mitad del número del enemigo, pero deberíamos estar en forma como una desviación.”

Tigre no conocía a la persona llamada Conde Bouroullec, pero cuando escuchó el nombre ‘Escuadrón de Caballeros de Lutece’, tomó un suspiro de alivio.

El Escuadrón de Caballeros de Lutece fue uno de los Escuadrones de Caballeros que corrieron a ayudar a Tigre cuando el ejército de Muozinel invadió hace dos años. Continuaron luchando contra el ejército del Duque Thenardier bajo el mando de Tigre después. Tigre recordó a un hombre llamado Scheie.

“Ahora bien, acerca de cómo nos moveremos de ahora en adelante. Al sur o al oeste, ¿hacia dónde nos dirigiremos?”

“Vamos al sur” respondió Tigre de inmediato. Señaló con el dedo un punto del mapa que se extendía.

Eran solo 5000. Si el número de enemigos era 50000 y 20000, deberían luchar contra el lado enemigo que tenía menos soldados. Además, considerando la distancia, era difícil pensar que los dos ejércitos de Sachstein no se pusieran en contacto en territorio enemigo. Si pudieran causar daño al ejército de 20000, la situación podría cambiar.

“Si podemos unirnos a los soldados del Escuadrón de Caballeros de Lutece, sumaremos 15000 en total. Creo que podremos enfrentar una buena pelea.”

Ellen filtró una sonrisa, lo que significaba que las preocupaciones se habían resuelto; cuando se trataba de la guerra, sus pupilas de color rubí brillaban con vitalidad y espíritu de lucha.

Como otras tropas y los Escuadrones de Caballeros se dirigían al lado oeste, solo tenían que luchar contra el enemigo en el sur con todas sus fuerzas.

Mientras escuchaba las palabras de Ellen cuando estaba junto a ella, Tigre seguía observando el mapa. De lo que se había dicho hasta ahora, había una parte con la que no estaba del todo satisfecho.

Tigre de repente recorrió su mirada. Sus ojos se encontraron con los de Lim. Por lo general, una leve sonrisa aparecería en los labios de esta chica sin expresión. Pero ella supuso que Tigre estaba abrigando una pregunta y exigió con una mirada que expresaba que deberían resolverla por sí mismos.

Revolviendo su cabello rojo oscuro, Tigre una vez más frunció el ceño al mapa. Él no entendió. En un movimiento casual, Lim trazó con un dedo la costa en la parte sur de Brune. Desde la perspectiva de un forastero, parecería que ella simplemente sacudió la tierra. Entonces, no había nadie que la culpara.

Tigre abrió mucho los ojos y miró el mapa. El joven finalmente entendió la parte con la que no estaba satisfecho. Tigre levantó la cara y le preguntó a los nobles.

“Hace un tiempo, Lord Mashas dijo que 'pasaron por las ciudades portuarias de la costa', ¿pero qué pasó con esas ciudades portuarias?”

Normalmente pensando, dos o tres de las principales ciudades portuarias serían capturadas y se convertirían en la base del enemigo. Pero al recordar la explicación de Mashas, el asalto del enemigo a las ciudades portuarias fue terriblemente rápido. Solo se podía pensar que los capturaron en un día.

“Sobre eso...”

Mashas respondió con un tono evasivo.

“Hay informes de que algunas ciudades portuarias están cooperando con el enemigo.”

Una ola de escalofríos recorrió la tienda. Tigre, Ellen y Lim se miraron involuntariamente.

“¿Estás diciendo que las ciudades portuarias se desviaron hacia el enemigo...?”

“Según el informe del explorador, parece que las ciudades portuarias de La Mer, Agde y Massilia tomadas por el ejército de Sachstein no sufrieron mucho daño. Dijo que los comerciantes allí también cooperan activamente con ellos. La notificación de la invasión del ejército de Sachstein también llegó tarde.”

“Entonces, ¿no es como que se rindieron sin luchar después de que se les mostró un ejército abrumadoramente grande?”

Ellen ladeó la cabeza, perpleja por la explicación de Mashas. Una de las razones para reunir un gran ejército era coaccionar al enemigo, haciéndolo así perder su espíritu de lucha.

“Existe esa posibilidad, pero con las tres ciudades portuarias que he nombrado ahora, todas en la misma situación, es difícil de concebir. Además, el ejército de Sachstein ha estado en territorio enemigo durante casi 20 días; sin pasar hambre. No hay indicios de que hayan atacado ciudades y pueblos para obtener recursos.”

Mashas dijo en un tono deprimido.

¿Cómo suministraron alimentos y provisiones para apoyar a un gran ejército de 20000 soldados? Incluso suponiendo que atacaran ciudades y pueblos en el camino mientras marchaban, no había ninguna garantía de que obtendrían suficiente comida.

Y tampoco era como si el ejército de Sachstein pasara por esas ciudades y pueblos sin atacarlos. Al marchar, atacaron ciudades y pueblos considerados como posiciones estratégicas. Pero esos se numeraban en pocos.

Tigre estaba intrigado interiormente. Por alguna razón, Mashas parecía persistir en la idea de que esas ciudades portuarias se habían desviado hacia el enemigo.

***--- Aparte de lo que nos dijo, ¿hay alguna otra información que haya obtenido?***

Pensó, pero pasó de preguntarle acerca de eso aquí. Si Mashas no lo dijo, probablemente había una razón.

“Entonces, dependiendo de la situación, serán más problemáticos que el enemigo de 50000 que está atacando desde el oeste.”

Ellen resopló mientras se cruzaba de brazos. Si era posible, ella quería evitar luchar contra un enemigo cuyos preparativos eran casi perfectos. Pero eso no podría ser considerado cuando se pensara en la situación.

Tigre levantó la cara del mapa y preguntó por un asunto diferente.

“¿Su Alteza Regin está bien?”

“Ella está en la capital. Los soldados se están reuniendo uno tras otro en la capital, por lo que no hay problema.”

Mashas ladeó la cabeza con asombro mientras respondía y rápidamente le guiñó un ojo a Tigre. Estaba en el punto ciego de los otros nobles, por lo que no lo vieron. Los que lo notaron fueron probablemente solo Tigre y Ellen sentada a su lado.

“Eleonora-dono. Si no te importa, ¿puedo preguntarte sobre la interacción con Zhcted?”

La implicación de que Mashas lo hubiera dicho para tranquilizar a los nobles en este lugar era fuerte. La razón por la que los otros nobles permanecieron en silencio desde hace un tiempo, fue porque eran demasiado cautelosos con Ellen y Lim, por lo que se lo dejaron todo a Mashas, quien era cercano a ellas.

Ellen, también consciente de eso, reveló una sonrisa mientras miraba a todos los miembros presentes.

“Su Majestad el Rey Victor, como no puede pasar por alto la crisis de una nación amiga, ordenó que se enviaran 2000 soldados de mi Leitmeritz. Por supuesto, no diré que es gratis, pero hablaré con Su Alteza Regin al respecto después de haber alejado al águila quisquillosa.”

Cuando ella dijo ‘águila quisquillosa’, se refería al ejército de Sachstein. Ellen no sabía mucho sobre Sachstein, pero incluso sabía sobre su bandera que tenía un águila de mar blanca de Steller. Ella se burlaba de eso.

“Aparte de nosotros, los refuerzos de Zhcted están programados para ser enviados. Pero necesitarán un poco de tiempo para llegar.”

Lim complementó indistintamente. Se trataba de Valentina liderando el ejército de Osterode. A juzgar por su tono, no parecía que contara tanto con ellos.

De hecho, les tomaría mucho tiempo llegar desde el lejano Osterode hasta este lugar. Además, su comandante era Valentina, que era conocida por tener un cuerpo débil, así como por su lenta salida y temprana retirada.

“No es nada. En cuanto a mí, estoy lo suficientemente agradecido de que al menos ustedes hayan venido. Tendría que disculparme con Victor. Por cierto Tigre, estoy pensando en que tomes el mando supremo de este ejército, ¿pero lo harás?”

“¿Yo?”

Tigre miró a Mashas con una cara que no pudo ocultar su sorpresa. La mayoría de los nobles reunidos aquí eran personas que no conocía. Por lo tanto, pensó que Mashas tomaría el mando supremo.

“Tu nombre también se conoce en Sachstein. Sorprendámoslos.”

Mashas sonrió ampliamente. Tigre asintió fuertemente. Después de que terminó la primera etapa del consejo de guerra, ya que Mashas dijo que tenía mucho de qué hablar con Tigre, Tigre se quedó en la tienda. Ellen y Lim también inventaron una razón adecuada y se quedaron con ellos. Fue por este motivo que Mashas le guiñó un ojo hace un tiempo.

“¿Conoces a una mujer llamada Melisande?”

Al ser preguntado por Mashas sin andarse por las ramas, Tigre ladeó la cabeza perplejo. Era un nombre del que nunca había oído hablar. Mientras agitaba su cuerpo pequeño y robusto, Mashas respondió con una expresión seria.

“Ella era la esposa del Duque Thenardier, lo que significa que ahora es viuda.”

A sus palabras, no solo Tigre, sino también Ellen y Lim abrieron los ojos de par en par. Thenardier era un enemigo formidable y una existencia inolvidable incluso para Ellen y Lim.

“¿Qué pasa con esa viuda? Dado que Thenardier fue el responsable de haber hecho un gran lío, ni siquiera su esposa quedaría libre de problemas.”

“Por supuesto, es lo que me gustaría decir; pero Melisande es una persona que heredó la sangre de la familia real. Ella no puede ser tratada con rudeza. Después de que terminó la guerra civil, Su Alteza la Princesa la confió a un santuario en Nemetacum. Desde que ella se comportó, Su Alteza dejó a Melisande sola, pero...”

Nemetacum estaba ubicado en la parte sur de Brune y antes era el territorio del Duque Thenardier. Después del final de la guerra civil, Nemetacum fue requisado por la familia real y un administrador principal enviado por Regin lo gobierna ahora.

“Existe la posibilidad de que Melisande haya invitado al ejército de Sachstein.”

Tigre se quedó sin palabras ante las palabras de Mashas. Esa fue una acción imprudente que incluso Thenardier no haría. Preguntó Lim en tono sereno.

“Lord Mashas. En cuanto al grupo de ciudades portuarias en la parte sur que se desvió, ¿es muy probable que lo hayan hecho siguiendo las instrucciones de Melisande?”

“Eres rápido en la captación.”

Mashas derramó un suspiro mezclado con una sonrisa irónica. Sin embargo, el viejo conde regresó de inmediato a una expresión seria y retiró el mapa.

“No necesito decirlo ahora, pero el poder del Duque Thenardier en el momento en que estaba vivo era excelente. Incluso se puede decir que la parte sur de Brune con Nemetacum como su centro era principalmente la esfera de influencia de ese hombre. Incluso las ciudades portuarias de lugares costeros; para esas ciudades portuarias, el duque Thenardier era un poderoso protector.”

Thenardier protegía al grupo de ciudades portuarias que traían vastos beneficios comerciales. Por ejemplo, cuando el ejército de Muozinel atacó desde el mar, él personalmente ordenó una flota y repelió al enemigo.

“Lo hablé durante el consejo de guerra, pero el ejército de Sachstein que apareció desde el mar atravesó las ciudades portuarias y se dirigió hacia el norte a la capital. Después de una investigación, descubrimos que el enemigo había pasado por Nemetacum cuando iba hacia el norte. Si solo fuera eso, entonces estaría bien; pero parecen estar recibiendo apoyo como comida desde Nemetacum.”

“Sin embargo, la actual Nemetacum está gobernada por un administrador principal que su Alteza Regin envió, ¿verdad?”

Tigre se quedó perplejo. Pero el joven de inmediato entendió una cierta cosa.

Al igual que el grupo de ciudades portuarias de la costa, si aquellos, que o bien se sintieron endeudados con Thenardier o se hubieran distanciado de Regin, ocuparan un puesto importante en Nemetacum, el administrador principal no podría hacer nada por sí mismo.

“Debido a que es difícil enviar exploradores a Nemetacum ahora, no puedo afirmarlo. Pero probablemente sea como piensas.”

“En otras palabras, estás diciendo que el enemigo actual no es solo Sachstein. Y que es muy probable que tengamos que tratar con Nemetacum y las ciudades portuarias de la costa. ¿Dónde está esa Melisande ahora? ¿En Nemetacum?”

Mashas negó con la cabeza a la pregunta de Ellen.

“Ella está en la capital Nice. Está encerrada en una habitación del palacio real.”

“Eso es bueno por el momento. Pero reuniendo miembros locales descontentos y prestando soldados de un país extranjero ya que ella no tiene soldados en mano, eh. Es un método, pero...”

Mientras Ellen asintió con los brazos cruzados, la duda se extendió en sus pupilas de color rubí. Tigre respondió con un suspiro.

“Te estás preguntando qué pretende ofrecer como compensación, ¿verdad?”

“Sí. Teniendo en cuenta el tamaño del ejército, el objetivo de Melisande podría ser expulsar a Regin y sentarse en el trono ella misma.”

“El Primer Ministro de nuestro país también dijo lo mismo.”

Mashas asintió con una cara amarga. Por el primer ministro, se refería a Badouin.

“Es mejor pensar que el ejército de Sachstein ha alcanzado las posiciones de las principales ciudades, ciudades y fortalezas. Incluso la topografía alrededor de Nemetacum. Aunque lucharemos en nuestro propio país, nos encontramos en una situación en la que es difícil aprovechar al máximo la ventaja geográfica.”

**--- Por eso es que Lord Mashas no pronunció el nombre de Melisande en el consejo de guerra en este momento.**

Dependiendo de las acciones de Melisande, existía el peligro de que aquellos que traicionaran a Regin y la siguieran, aparecieran. Además, Melisande tenía a Sachstein como partidario. En el peor de los casos, Brune podría dividirse en dos campos. Y si eso sucediera, la guerra se extendería por todo Brune.

**--- Tenemos que cuidar de Su Alteza Regin...**

La sonrisa de la princesa de cabello dorado cruzó por su mente. Mientras mantenía su determinación en su corazón, Tigre animó al viejo conde con una sonrisa especialmente brillante.

“Sin embargo, Lord Mashas, creo que Melisande y Sachstein aún no han esperado que Zhcted intervenga. Incluso durante la guerra civil hace dos años, Ellen me trajo la victoria. Lim y Rurick también estaban allí. No importa quién sea el oponente, nosotros ganaremos.”

“Eso es. A veces dices cosas muy buenas, Tigre.”

Ellen reveló una sonrisa intrépida y tocó los hombros de Tigre. Aunque Lim vio a través del hecho de que era para ocultar su vergüenza, no se olvidó de dar una advertencia.

“Lord Tigrevurmud. Te pido que no mime demasiado a Eleonora-sama.”

La Vanadis de cabello plateado, que no vacilaba, contraatacó mientras ella sonreía ampliamente.

“Tú también, siento que estás mimando a Tigre aún más desde antes. Incluso en el Festival del Sol, junto con Titta, cuidaste de él de varias maneras, ¿verdad? En poco tiempo, podrías darle de boca a boca como lo hace un pájaro padre a un pájaro joven.”

“¡Eleonora-sama!”

Mientras sus mejillas se teñían de rojo sin querer, Lim objetó ferozmente. Luego, se giró hacia Tigre y dijo con una expresión severa en voz inusualmente baja.

“No lo haré.”

“No, lo sé incluso sin que lo digas.”

Tigre agitó su mano a un lado con una cara seria. Mashas cambió el tema mientras sonreía irónicamente.

“Por cierto, sobre los otros refuerzos que dijo Limalisha-dono hace un tiempo, ¿quién vendrá?”

“Una Vanadis tal como Ellen; una persona llamada Valentina gobernando Osterode...”

A la respuesta de Tigre, Mashas gimió y se acarició la barba gris.

“Tigre. ¿Qué tipo de persona es Valentina-dono? Si fueran Ludmila-dono, Sofya-dono y Elizavetta-dono, conozco a esas tres, pero...”

La vida de Mashas había sido salvada por Sofy antes. Luchó con Mila en la guerra civil hace dos años y conoció a Liza cuando fue a Zhcted para rescatar a Tigre el año pasado. Pero nunca había conocido a Valentina.

Tigre miró a Ellen con cara de preocupación. Ellen también se encogió de hombros ya que no podía responder.

“Lo siento, pero tampoco la conozco demasiado.”

“Osterode que gobierna Valentina-sama se encuentra en el noreste de nuestro país. Por esa razón, casi no hay interacción con Eleonora-sama.”

Tal como Lim explicó en tono de disculpa, Mashas suspiró y se desanimó.

“¿No es el noreste una dirección directamente opuesta a Brune? Ya veo, por eso no pronunciaste el nombre de Valentina-dono durante el consejo de guerra.”

Entre los nobles reunidos entonces, era bastante improbable que hubiera alguien que supiera el nombre de Valentina; pero si hubiera alguien que la conociera, se habrían desanimado como Mashas en este momento. Se temía que la moral de todo el ejército bajara si se lo contaban a los otros nobles.

Mientras lo consideraba, Lim solo dio una vaga explicación.

“Limalisha-dono, ¿es mejor pensar que Vanadis no es confiable?”

“Lo que solo puedo decir es que Valentina-sama es una persona con un cuerpo débil y, por lo tanto, aunque su majestad le haya ordenado, su salida de su Palacio Imperial será lenta y si sus tropas sufren algún daño, ella se retirará de inmediato.”

De manera un tanto indirecta, su forma de hablar también podría considerarse calumnia; pero Lim no se retractó de sus palabras. Al menos, ella habló de un hecho. Debería haber sido mejor que hablar con especulación.

“Pensé que las Vanadis en general eran personas valientes, pero creo que también hay excepciones.”

“Me pregunto acerca de eso. También existe la posibilidad de que ella pretenda ser así.”

Ante la duda de Mashas, Ellen negó con la cabeza mientras respondía.

“Al menos, Sofy cree así.”

“En cuanto a mí, no espero mucho de ella. Después de todo, quiero echar al ejército de Sachstein lo antes posible.”

Cuando Tigre dijo eso, Mashas sonrió ampliamente.

“Tienes razón. Es una lástima que tu hogar se haya vuelto así.”

Luego, las cuatro personas llamaron a Titta y le pidieron que preparara algo para beber, y junto con ella, hablaron nuevamente sobre el estado actual. Aunque solo duró un cuarto de koku, fue un momento feliz.



Fue alrededor de cuando comenzó a oscurecer cuando Tigre regresó a su tienda después de separarse de Ellen y compañía.

Planeaban quedarse una noche en las llanuras de Vesoul hoy y partir al amanecer. Querían captar la posición del escuadrón de caballeros de Lutece. En Brune, había muchas planicies cubiertas de hierba sin altibajos, y aunque la vista era buena, era bastante difícil buscar alrededor de 10000 soldados.

Como aún faltaba tiempo para la cena, Tigre decidió atender su arco negro. Preparó las herramientas para atender su arco e incluso con solo la luz de la lámpara era suficiente para que lo realizara.

**--- Aunque, no creo que este arco deba ser tendido...**

Mientras cuidadosamente quitaba la cuerda del arco, Tigre pensó en tal cosa. En primer lugar, el joven ni siquiera sabía de qué estaba hecho este arco negro.

No sentía frialdad como por un metal. Su sensación era similar a la de un arco de madera con el que estaba familiarizado. Por lo tanto, se podría decir que no se dio cuenta hasta que usó el poder de este arco hace dos años.

Él pulió cuidadosamente el arco con un paño seco. Él quitó la suciedad y limpió la humedad. Volvió a colocar la cuerda del arco y lo probó tirando con un dedo varias veces. La sensación no era mala. En ese momento, escuchó una voz desde afuera de la tienda.

“Lord Tigrevurmud. ¿Puedo tener un poco de tu tiempo ahora?”

Era la voz de Gaspar, el hijo de Mashas. Cuando Tigre dijo ‘puedes entrar’, Gaspar entró.

“¿Qué pasa, Gaspar-niisan?”

Solo estaban Tigre y Gaspar en este lugar. Tigre llamó a Gaspar tal como solía llamarlo antes. Gaspar nunca había elogiado la habilidad de Tigre con el arco, pero tampoco se había reído de la pobre habilidad del joven con una espada o una lanza.

“Hay muchos nobles débiles con espada y lanza después de todo. También hay nobles cuyo estilo de vida es dejar la lucha a otras personas y dedicarse al gobierno. Aunque no puedo hacer nada con el arco.”

Tigre había sido salvado por estas palabras de Gaspar. Para el joven, tomó tiempo para llegar a una explicación de por qué no se podía hacer nada con el hecho de que no pudiera manejar hábilmente una espada o una lanza.

“Te veo después de mucho tiempo y me he preocupado de varias maneras. Tigre, ya tienes 18 años, ¿así que has decidido sobre los planes para el matrimonio?”

Hacia Tigre, Gaspar dijo en un tono nostálgico e informal. Sin embargo, la mayoría de los contenidos fueron una sorpresa para él. Tigre estaba nervioso en la medida en que estaba a punto de dejar caer el carcaj en su mano.

“¿M-matrimonio...? ¿Aunque no hay pareja?”

Reponiendo mientras se sonrojaba, Gaspar reveló una cara de asombro.

“Eso no es cierto. Lo escuché de padre y del hijo del vizconde Augres; que varios nobles quieren emparejarte con sus hijas o hermanas menores.”

Por el hijo del vizconde Augres, se refería a Gerard. Al recordar la pila de cartas que vio cuando regresó a Leitmeritz, Tigre reveló una cara abatida.

“De todos modos, no tengo planes para matrimonio.”

“Bueno, el matrimonio seguro es una cosa problemática después de todo. Entonces, ¿le darás la bienvenida a una sola concubina?”

“Desafortunadamente, no soy tan ingenioso.”

Se encogió de hombros mientras finalmente se recompuso. Gaspar reveló una cara inesperada.

“¿Qué pasa con Titta? Sin embargo, tanto mi hermano mayor como yo pensamos que esa chica es la única capaz de cuidar de ti.”

“Titta es importante para mí, pero no tengo ninguna intención de convertirla en una concubina.” (Pff, eso piensas por ahora...)

“Hmm... Entonces, durante el año que estuviste en Zhcted, ¿encontraste una buena chica?”

Tigre se mantuvo en silencio por un momento. Gaspar sonrió ante esa reacción.

“¿He dado en el blanco? La ayudante de Vanadis-dono, ¿se llamaba Limalisha-dono? Ella es una chica hermosa después de todo.”

Fue en ese momento. Gaspar sacó un pedazo de papel de la manga de su ropa y se lo tendió a Tigre. Una breve frase fue escrita en el papel.

『Por la noche, quiero que vengas solo a mi tienda. Mashas 』

El joven se tragó sin querer sus palabras y se quedó mirando el papel. Era sin duda la letra de Mashas.

**--- ¿Hubo algo que se olvidó de decirme?**

Después de pensar así, Tigre negó con la cabeza mientras decía “imposible”. No había forma de que Mashas cometiera tal error. Quizás Gaspar pensó: “¿Ya está bien?” Apretó rápidamente el pedazo de papel en su mano. Con ese gesto, Tigre recordó la conversación anterior con él.

“Estamos a punto de luchar contra un enemigo desde aquí en adelante, así que por favor, deja de molestarme diciendo cosas extrañas. Ciertamente confío en Lim---Limalisha, pero eso es diferente del amor...”

“Justo ahora, te atascaste cuando dijiste su nombre, ¿verdad? No me digas, ¿estabas a punto de llamarla por su nombre de la forma en que solo un par de amantes lo haría abiertamente?”

“¡Gaspar-niisan!”

Tigre gritó mientras levantaba involuntariamente su voz. Gaspar se encogió de hombros aparentemente queriendo decir ‘qué problemático’ y le dio la espalda al joven. Esto fue porque ya había dicho lo que tenía que decir. Incluso si alguien lo interrogaba, tenía suficiente espacio para inventar una razón.

“Lo tengo, lo tengo. De todos modos, encuentra una buena pareja.”

Agitando la mano, Gaspar salió de la tienda. Tigre se quedó inmóvil en el lugar. Respiró un poco y pensó en la frase escrita en el papel.

--- *Solo, eh...*

Incluso excluyendo a Ellen y Lim, él quería hablar solo con Tigre, eso fue lo que dijo Mashas. Y además, una charla que debía esconderse de la gente hasta el punto de ir tan lejos como para usar una manera como tal.

Tigre se quedó en silencio mirando a sus pies.

En la noche de ese día, Tigre se deslizó en la oscuridad y visitó la tienda de Mashas.

“Ah, has venido. Parece que Gaspar hizo su trabajo correctamente.”

Mashas, con su cuerpo pequeño y robusto envuelto con un abrigo, estaba sentado en la alfombra. Una lámpara encendida con fuego se sostenía en la mano del viejo Conde, pero también se cubrió con un paño para minimizar la luz.

“¿De qué quieres hablar?”

A Tigre, quien preguntó de inmediato, Mashas hizo una seña en silencio. Parecía que le estaba pidiendo a Tigre que se acercara un poco más. Tigre se arrodilló sobre la alfombra y se acercó al viejo conde. Mientras se acercaba ante Mashas, Mashas susurró al oído de Tigre.

“Escucha. No te sorprendas. ---Durandal ha sido robada.”

Aunque debería haberse resuelto lo suficiente, tal como se le había advertido de antemano, Tigre casi involuntariamente alzó la voz. Así de impactantes fueron esas palabras.

El joven se asomó a la cara de Mashas y le preguntó en voz baja.

“¿Robada? ¿Quién demonios hizo eso...?”

“Una persona podría tener una idea de quién fue. ---Melisande.”

“Esa persona que trajo a Sachstein...”

Tal como dijo hasta allí, Tigre frunció el ceño.

“Dijiste 'podría tener una idea', ¿pero cómo llegaste a esa suposición?”

A la pregunta de Tigre, Mashas reveló una cara hosca y comenzó a explicar.



Hace casi 20 días, se trataba de cuando el Festival de Halo, que celebraba el Año Nuevo, se celebraba en el Reino de Brune.

Regin, quien envolvió su cuerpo con un vestido formal, estaba disfrutando de amistosas conversaciones con nobles señores feudales en el salón de banquetes del palacio real. En la sala, se alineaban suntuosos platos y también había alcohol en abundancia.

Dejando de lado el lujo de los platos, probablemente superaron los de la diversidad del palacio real de Zhcted. De hecho, Brune estaba bordeada por tres países, mientras que el norte y el sur se enfrentaban al mar. También continuaba el comercio por mar con Muozinel.

Cuando era pacífico, y se mantenían las carreteras y puertos, las caravanas se reunían desde varios países del este y el oeste, las flotas con fines de comercio aparecían en el mar en el norte y el sur, y muchas personas iban y venían trayendo la riqueza a brune.

Mientras disfrutaban de los platos, la gente estaba feliz con la paz del año pasado y hablaban de cómo esperaban que el Año Nuevo también fuera pacífico.

Después de que terminó la guerra civil en el invierno hace dos años, Brune caminaba por el camino del avivamiento sin ser golpeado por un gran disturbio.

La gente también reconoció la existencia de la princesa Regin. También hubo aquellos que se burlaron del oráculo y miraron con desconfianza; dando a conocer el hecho de que una vez había sido criada como príncipe.

Pero incluso estas personas tendrían que reconocer el reinado de Regin. No importaba lo que dijeran, ella era la única hija del anterior rey Faron, y como él también lo reconoció, no hubo problema.

Se colocó un trono temporal en la parte posterior del salón, Durandal estaba colocada cerca de él.

Sólo a unas pocas personas les dijeron que esta espada sagrada era una imitación.

Mucha gente vino a saludar a Regin. Para evitar confusiones innecesarias, se decidió de antemano quién aparecería en qué turno ante la Princesa.

Mashas mantuvo una estrecha vigilancia en un lugar ligeramente remoto de Regin.

Inmediatamente cerca de Regin, dos caballeros que servían como acompañantes estaban de pie. Aunque no llevaban una espada, ya que estaban en un lugar de banquete, observaban casualmente cada movimiento de aquellos que se acercaban a la Princesa. Además, el vizconde Augres, Gerard y similares también deberían estar en algún lugar del salón de banquetes.

Desde la noche en que el asesinato de la princesa por suerte terminó en un intento, no habían pasado muchos días todavía. No importaba cuán cautelosos fueran, no se excederían.

Las conversaciones fueron estimuladas por la comida y el alcohol, y ocurrió cuando la fiesta se emocionaba más y más.

Cuando un cierto noble iba a saludar a la princesa, una mujer irrumpió por un lado.

“Su Majestad ---Por favor perdone mi rudeza, Su Alteza. Me gustaría preguntar algo.”

Era una mujer hermosa. No solo eso, ella era tan hermosa que atrajo la atención de la gente simplemente parándose allí.

Debería tener alrededor de 30 años. Se levantaba cuidadosamente el largo cabello dorado y envolvía su cuerpo voluptuoso con un lujoso vestido tachonado de pequeñas joyas. Lo que sobresalía particularmente era la pulsera de plata pegada en su brazo izquierdo que fue tratada con una gran joya.

Mashas estaba a punto de apresurarse y correr hacia el lado de Regin, pero más rápido que su acción, la princesa respondió a la mujer de cabello rubio con una sonrisa.

“Oh, me preguntaba quién era, ¿pero no es lady Melisande?”

Originalmente, no tendría que escuchar a alguien que acababa de intervenir. Pero en el caso de esta mujer, no podía darse el lujo de hacerlo. Ella era Melisande, la sobrina del difunto rey Faron y la esposa del ahora fallecido Duque Thenardier.

Además, no fue otra que Regin quien la invitó al Festival de Halo. Si ella no hubiera hecho eso, Melisande no habría sido sacada del santuario al que se le había encomendado.

Había dos razones por las que Regin invitó a Melisande a este banquete. Una de ellas fue que invitar a la mujer que era la esposa de un enemigo mostraría la generosidad de Regin a varios nobles. Esa también podría decirse que era la razón oficial.

La otra razón fue para ver la reacción de Melisande. La investigación de Badouin confirmó que ella había estado investigando sobre la vida personal de Regin desde el año pasado. El Primer Ministro con cara de gato le explicó a Regin que podría estar involucrada en el intento de asesinato de Regin y el robo de Durandal.

Dependiendo de las circunstancias, ella tendría que enfrentar a Melisande de frente.

“¿Qué es lo que te gustaría preguntarme? Lady Melisande.”

No mostrando un fragmento de hostilidad ni desconfianza, Regin preguntó con una sonrisa tranquila. Melisande reveló una mueca abierta.

“Lamento haber interrumpido. Pero ha estado en mi mente sin importar qué. Se trata de la espada sagrada de nuestro país, Durandal, que está cerca del trono.”

Las miradas de las personas que estaban en el salón de banquetes se reunieron sobre Regin y ella. Como eso también se calculó, Melisande continuó sus palabras en tono pretencioso además de los gestos teatrales.

“¿Es esa realmente Durandal? Parece un poco diferente de la que vi antes.”

**--- Que acto más obvio...**

La ira brotó en el corazón de Mashas, quien observaba a las dos mujeres desde la distancia. Había esperado que algo sucediera en algún lugar de este banquete, pero no creía que fuera tan temprano.

Algunos nobles levantaron voces de acuerdo con Melisande. Probablemente eran personas conectadas en secreto con ella. Aunque aquellos que no sabían las circunstancias dirigieron a Melisande los ojos sospechosos, solo estaban observando el curso de los acontecimientos sin tratar de detenerla.

Regin inclinó la cabeza hacia un lado, aparentemente queriendo decir que no sabía de qué estaba hablando Melisande.

“¿No te equivocas? Esta es inequívocamente la espada sagrada de nuestro país, Durandal.”

“Es una mentira, ¿verdad?”

Borrando su sonrisa y con una expresión de enojo, Melisande acusó duramente a Regin.

“Puedo decirlo. La Durandal de allí es una imitación. Su Alteza, princesa Regin, ¿qué hizo con Durandal?”

El banquete empezó a ponerse ruidoso. Melisande era una mujer de la realeza y la esposa del difunto Duque Thenardier. Aunque individualmente no tenía influencia, su influencia no podía ser ignorada. Las personas que estaban de acuerdo con sus palabras también comenzaron a aparecer.

Regin respondió tranquilamente hasta el amargo final sin inmutarse.

“Lady Melisande. Si vas tan lejos como para decir eso, ¿puedes probar que esto es una imitación?”

Mashas asintió involuntariamente. Incluso si Melisande la robara, no había manera de que lo dijera. Además, incluso si solo supiera que fue robada, Regin podría cuestionarse cómo lo supo.

“Hay un método simple para probarlo.”

Como si esperara las palabras de Regin, Melisande reveló una sonrisa triunfante.

“Deberías cortar el piso con esa Durandal. Si esa es realmente la espada sagrada de nuestro país, simplemente romperá el piso sin doblarse ni romperse, ¿verdad?”

Fue una sugerencia terriblemente violenta. El ruido vecino aumentó y Regin frunció el ceño; como para decir que estaba sorprendida por la sugerencia de Melisande.

“Lady Melisande. Has ido demasiado lejos.”

Desde la multitud que rodeaba a las dos mujeres, el vizconde Augres dio un paso adelante y reprendió a Melisande.

Pero incluso cuando fue reprendida por el viejo vizconde que era unos 20 años mayor que ella, no vaciló. Ella ignoró a Augres y dio un paso adelante.

“¿No puedes hacerlo, Alteza?”

Regin miró a Melisande sin ocultar su incomodidad.

“¿Estás diciendo que uses sin pensarlo la espada sagrada de nuestro país para un espectáculo lateral tan tonto? Lady Melisande. Como persona perteneciente a la familia real de Brune, ¿no te avergüenzas? Si se tratara de la verdadera Durandal, sin duda rompería incluso el piso de este salón de banquetes.”

Pero la que se mostraba ahora como decoración era una imitación que solo tenía la misma forma. Tanto su nitidez como su fuerza no podían compararse con la real. Tal como dijo Melisande, la hoja de la espada podría doblarse o romperse.

“Su Alteza la princesa Regin. Antes de entrar hoy al palacio real, escuché un mal rumor.”

Ignorando las palabras de Regin, Melisande dijo en voz alta como si estuviera intoxicada consigo misma.

“Que la espada sagrada ha sido robada por alguien.”

“¿Me estás diciendo que alguien de tu estatus cree en un rumor tan inútil?”

“Su Alteza, como una persona menor de la realeza, de ninguna manera diría tales tonterías. Cuando me enteré de ese rumor, me eché a reír. Sin embargo, cuando puse un pie en este salón de banquetes y vi la espada sagrada, dudé de mis propios ojos; al pensar que el rumor era un hecho.”

“Su Alteza. ¿Qué tal hacer lo que dice Lady Melisande?”

Un noble dijo en tono tranquilo. Fue el vizconde Armand quien poseía un territorio en el sur. Era un hombre grande con un cuerpo robusto que poseía brazos y piernas cuyo grosor era más del doble que el de Regin. En el campo de batalla, se colocaba a la vanguardia mientras portaba una espada larga en su hombro y era conocido como un hombre que lucha valientemente.

“Lady Melisande también es de la familia real. Probablemente ha expresado esto después de haberlo pensado. En lo que a mí respecta, creo que no es bueno dejar una sombra amenazadora en el lugar donde celebramos el brillante Año Nuevo.”

**--- *Qué hombre tan desvergonzado.***

Mashas lo maldijo sin pronunciarlo. Armand fue un noble que declaró neutralidad en la guerra civil hace dos años. Pero Mashas sabía que había prometido entre bastidores cooperar con el Duque Thenardier, y también sobre el hecho de que tenía una conexión con Melisande.

“Vizconde Armand, ¿no estás comparando la espada roma que está en tu casa junto con la espada sagrada Durandal?”

Habiendo aparecido mientras decía eso fue el hijo de Augres, Gerard. Mientras peinaba hacia arriba su cabello castaño oscuro, Gerard continuó en tono sarcástico.

“Usted dice irreflexivamente 'deberíamos cortarlo', pero ustedes, que son mucho mayores que yo, deben saber bien que un comentario siempre está acompañado de responsabilidad. Si los tiempos no hubieran cambiado, se podría esperar que la agudeza y la fuerza de Durandal se probaran cortándote la cabeza.”

Aunque Regin miró a Armand con ojos fríos hasta entonces, movió su mirada hacia Gerard y lo reprendió con una voz severa.

“Lord Gerard. Debes saber que incluso la descortesía tiene un límite.”

Mashas también estuvo de acuerdo. Cortarle la cabeza era tal como se esperaba, decir demasiado. Incluso si Regin le estaba agradecida interiormente, primero tenía que regañarlo.

“Hmph, qué lento.”

Cuando Armand chasqueó la lengua, comenzó a caminar en grandes zancadas mientras se abría paso entre los nobles señores feudales. Se dirigió hacia Durandal, que estaba en el fondo del salón.

“¿¡Que estas intentando hacer!?”

Aunque Regin gritó en voz alta, Armand no se detuvo. La reacción de Augres y Gerard también fue tardía. Los nobles también estaban observando el curso de los acontecimientos en total asombro.

Armand, quien llegó cerca del trono, agarró a Durandal. Cuando se desenvainó de su vaina, la blandió con ambas manos. El gran vizconde llenó los brazos con fuerza y uno podía entender que los músculos se hinchaban desde la ropa. En un estado en el que no escuchó las voces de moderación, Armand golpeó el suelo con la espada sagrada.

Un sonido metálico agudo se hizo eco en el salón de banquetes. Una luz de plata recta se elevó en el aire mientras giraba. Fue la hoja de Durandal la que se rompió y voló.

Mientras los gritos de las personas presentes se superponían, la hoja rota rodaba por el suelo.

“¡Esta rota!”

Armand gritó. Regin miró al hombre grande con la espada sagrada rota con una expresión pálida. Detrás de ella, Melisande levantó una voz sorprendida.

“Su Alteza, ah, su Alteza. ¡La espada sagrada de nuestro país se ha roto! ¡Dios mío!”

El ruido de la sala aumentó gradualmente. Regin en silencio comenzó a caminar hacia el trono. Su expresión donde frunció los labios parecía que intentaba desesperadamente de mantener la calma. Sólo sus dos guardias la seguían.

Regin, quien estaba delante del trono, se dio la vuelta y miró a los nobles.

“Lamento haber causado ansiedad en el lugar de un banquete agradable. Hay otra cosa por la que tengo que disculparme con ustedes.”

Hubo un ligero temblor en la voz de la joven princesa, y uno podía entender que estaba a punto de perder la calma. Aun así, ella enderezó firmemente su espalda, movió solo su cabeza, miró al Visconde Armand y le ordenó que retrocediera con su mirada.

Armand reveló una leve sonrisa, puso la larga y rota espada en el suelo y regresó a donde estaban los nobles presentes. Ya había cumplido su propósito. Ya no había necesidad de permanecer cerca del trono.

Confirmando que el gran vizconde estaba cerca de Melisande, Regin tomó un pequeño suspiro. Después de haber murmurado algo brevemente, miró a los nobles que aún se habían sorprendido y dijeron.

“No quise darles una ansiedad innecesaria, sino que, más bien dejarles dudar sería poner el carro delante del caballo. Tal como dice Lady Melisande y como lo ha demostrado el vizconde Armand, esta espada sagrada no es una real.”

En tono sereno, Regin admitió el hecho. El salón de banquetes estaba envuelto en ruido. Melisande reveló una sonrisa que se remontaba a un carnívoro que había capturado su presa y dio un paso adelante del grupo de nobles.

“Su Alteza. Entonces, ¿qué hizo con la espada sagrada?”

El salón de banquetes se calló una vez más. Los nobles señores feudales contuvieron la respiración y preguntaron sobre la reacción de Regin.

Regin miró hacia abajo sin devolver ninguna palabra. Una sonrisa triunfante apareció en los rostros de Melisande y Armand. A sus ojos, parecía que Regin se hundía en silencio ya que no podía decir nada.

Sin embargo, la princesa no temblaba de humillación. Mientras sumergía su cuerpo en una fuerte tensión y estaba expuesta a innumerables ojos teñidos de duda y confusión, investigó con entusiasmo las expresiones de los nobles.

Después de haber contado lentamente hasta diez en su corazón, Regin fingió calma y levantó la cara.

“No se puede hacer nada. ---Primer Ministro.”

Drigiendo la vista hacia Badouin, quien estaba en un rincón del vestíbulo, Regin asintió en silencio. El primer ministro con cara de gato hizo una gran reverencia y entró en la habitación

de atrás. Después de averiguar eso, Regin se giró hacia los nobles.

En este momento, ella había recuperado la calma. En su rostro pálido, la vitalidad regresó. En contraste, apareció un color de confusión en las caras de Melisande, Armand y varios nobles.

“El otro día, los ladrones se colaron en el palacio real. Esa gente tenía dos objetivos: mi vida y la espada sagrada del reino, Durandal.”

La sala estaba envuelta en un ruido diferente al de hace un momento. Regin levantó una mano para calmar su agitación. Melisande y Armand miraron a Regin con caras pálidas. Parecía que no se habían dado cuenta de que Augres y Gerard se estaban moviendo casualmente detrás de ellos.

“Gracias a los guardias, estoy parada así ante todos sin un rasguño. Sin embargo, es un hecho que el palacio real ha sido infiltrado por rufianes. Revisé el sistema de seguridad y decidí ocultar la espada sagrada hasta que se calmara.”

Como si esperara a que la princesa terminara de hablar, Badouin apareció desde la habitación en la parte de atrás. No era solo él; le acompañaban dos soldados. Los dos soldados llevaban una larga espada envuelta en una vaina negra. Con manos cuidadosas, la levantaron altamente, como para mostrarla a los nobles señores feudales.

“Esta es la verdadera Durandal.”

Reflejando la luz del candelabro, la espada sagrada y la vaina emitieron un brillo dorado. Suspiros de admiración se filtraron entre las personas presentes. Después de una breve pausa, Regin continuó.

“Es mi inmadurez lo que me hizo incapaz de atraer su atención. Pero por favor no lo olviden. La espada sagrada dejada por el fundador Charles siempre nos protege.”

Cuando Regin terminó de hablar, los soldados una vez más llevaron a Durandal y regresaron a la habitación.

El silencio cayó en el salón de banquetes. Tanto Melisande como el vizconde Armand perdieron sus voces y se hundieron en el silencio. Regin les lanzó una mirada fría.

Ya no había nadie que dirigiera ojos dudosos a la joven princesa.



“Es lo que pasó. Ya no es una pregunta para hacer una conjetura después de que fue revelado tan abiertamente.”

Tigre, quien terminó de escuchar la historia de Mashas, lanzó un suspiro de admiración.

“Entonces, prepararon dos imitaciones de la espada sagrada, eh.”

“Sí. Una que se veía bien y otra que no se veía tan bien. Luego, mostramos la que no se veía bien cerca del trono. Que Armand realizaría una acción tan imprudente fue inesperado, pero las cosas salieron según lo planeado.”

Después de haber admitido una imitación como tal, si uno mostrara algo que se viera mejor que este último y gritara que era la verdadera, nadie lo dudaría. Además, hablando de los que tocaron a Durandal en los últimos años, solo quedaban Roland y Tigre a quien se le confió la espada sagrada.

Después del final de la guerra civil, Durandal siempre había estado detrás del trono del palacio real y no había nadie que la observara cuidadosamente de cerca. Regin apostó allí.

“Es el método que se usa a menudo cuando conoces el truco, pero... Lord Mashas, ¿fuiste tú quien lo pensó? ¿O fue Badouin-dono?”

Mashas negó con la cabeza a la pregunta de Tigre.

“No. Fue su alteza la princesa.”

Tigre estaba muy sorprendido por esas palabras. Había escuchado de Mashas y Gerard que Regin trabajaba con entusiasmo como gobernante, pero nunca había pensado que ella era el tipo de chica que tenía tanta fuerza de personalidad.

**--- Oh, pero puede que no sea así.**

Tigre reconsideró de inmediato. En el momento de la guerra civil hace dos años, hubo un momento en que Regin probó a Tigre. Ella expuso su espalda ante los ojos del joven y le hizo limpiarla.

Cuando estaba a punto de recordar la escena de ese tiempo en detalle, Tigre negó con la cabeza y ahuyentó los pensamientos ociosos. Se recompuso y reanudó la conversación.

“Sin embargo, el hecho de que el hombre llamado Visconde Armand actuara asertivamente como tal significa que definitivamente tenía la convicción de que Durandal era una imitación.”

“Sí. Pero no necesariamente significa que fue Melisande quien la robó. Concedido eso, no hay duda de que ella tiene algún tipo de conexión con aquellos que robaron Durandal.”

Tigre intercambió miradas con Mashas, se cruzó de brazos y se perdió en sus pensamientos.

Robaron a Durandal y trajeron a Sachstein.

Fue extremadamente efectivo como un método para sacudir a Brune desde adentro y desde afuera, pero Tigre no pudo eliminar la impresión de que fueron ingenuos respecto al asunto en el salón de banquetes.

Teniendo en cuenta el hecho de que los señores feudales nobles locales se reunían en el Festival de Halo, probablemente era la mejor oportunidad. Pero no debería haber sido necesario que Melisande se parara de frente y gritara en voz alta. ¿Estaban convencidos de su victoria y abatieron a sus guardias? ¿O hubo otro propósito detrás de esto?

“Que Melisande esté encerrada en el palacio real es...”

“Sí, es la verdad. Los guardias son puestos en guardia por turnos. No podemos llevar a cabo la tortura como es una realeza, pero Badouin está investigando. Los crímenes de Melisande eventualmente saldrán a la luz.”

“En Nemetacum...”

Cuando comenzó a preguntar si no podían investigarlo, Tigre recordó el mapa que vio durante el consejo de guerra. Para investigar Nemetacum, que probablemente era la base de Melisande; ese lugar era actualmente la esfera de influencia del ejército de Sachstein. No podrían investigar allí si no los eliminaran.

“En cualquier caso, sobre el asunto del robo de Durandal, no se lo he contado ni a Gaspar. Los únicos que lo sabemos en este ejército somos tú y yo. Mantenlo en mente.”

“Entiendo.”

Al día siguiente, las tropas combinadas de 5000 de Leitmeritz y Brune se dirigieron hacia el sur.



No solo Zhcted se sorprendió ante el hecho de que Sachstein invadiera Brune. Esto también se había convertido en un tema candente incluso en el Reino de Muozinel ubicado en el sureste de Brune.

“Jajajaja. Nunca pensé que Sachstein hubiera tomado la iniciativa antes que nosotros.”

Kreshu Shaheen Baramir, conocido por el apodo de “Barba Roja”, se rió dentro de una lujosa tienda decorada con oro, plata y joyas.

Mientras se acercaba a los 40 años de edad, su cuerpo de constitución mediana se apretaba maravillosamente como de costumbre. La ropa de seda que envolvía su cuerpo se hizo usando siete colores, de modo que si hubiera un solo error, podría haber dado una impresión vulgar; pero estaba espléndidamente vestido.

Aunque, precisamente por su aspecto extraño de ojos muy huecos, nariz larga y orejas largas y una barba roja que se extiende alrededor de su pecho, puede parecer que se ve bien en él.

Damad, uno de sus colaboradores cercanos, se arrodilló frente a Kreshu. Fue este hombre el que consiguió la información de la invasión de Brune de Sachstein.

“¿Qué debemos hacer? Aunque se nos adelantaron, no creo que Sachstein pueda derrocar a Brune tan fácilmente.”

“En primer lugar, ¿tienen la intención de derrocar a Brune? También existe la posibilidad de que solo recorten los territorios que desean y se retiren.”

¿Con qué propósito invadió Sachstein a Brune? Kreshu estaba preocupado por eso. Si conquistaban y anexaban Brune, Sachstein se convertiría en una existencia que superaría en gran medida a los países circundantes. Sin embargo, había considerables preparativos para ese fin.

Desde la información que obtuvo Kreshu, las fuerzas de Sachstein eran un total de 70000, con 50000 desde el oeste y 20000 desde el sur. En cuanto al pensamiento de “Barba Roja”, a esto le faltaba algo para conquistar Brune.

“¿O hay una manera de habilitar la conquista con este número?”

Tener poder militar no lo determinaba todo. Nunca había escuchado una historia que dijera que Sachstein sobresalía en estrategia, pero la posibilidad de que tuvieran tales medios era lo suficientemente concebible.

“Sin embargo, dada la situación, me pregunto cuándo debería atacar Brune.”

Kreshu también había planeado tomar medidas en esta primavera.

Si tuviera que apresurarse ahora y adelantara a sus soldados a Brune, quién sabe qué podría pasar. ¿Podrían estar a la par con Sachstein y pisotear Brune?

**--- O iremos a luchar contra Sachstein; luego seremos atacados por Brune cuando Sachstein y yo nos agotemos mutuamente. O lucharemos contra Brune y entonces seremos atacados por Sachstein.**

En el peor de los casos, también se podría considerar que Sachstein propondría descaradamente un frente común a Brune, y Muozinel tendría que luchar contra Brune y Sachstein.

Kreshu pensó que si estaba en la posición de Sachstein, se acercaría a Brune con la premisa de que la propuesta podría fracasar. Él era ese tipo de hombre.

“Damad.”

De repente, Kreshu llamó el nombre del joven.

“Tigrevurmud Vorn está vivo, ¿verdad? ¿Cómo se moverá? ¿Crees que se quedará en Zhcted?”

“Con el debido respeto, voy a decir esto. Si él fuera ese tipo de hombre, nunca hubiera hecho algo como interponerse ante nuestro ejército hace dos años, en primer lugar.”

El año pasado, Kreshu le ordenó a Damad que investigara el paradero de Tigrevurmud Vorn. Al hacerlo, investigó varias cosas sobre Tigre.

Lo que lo sorprendió particularmente fue, como acababa de decir, que Tigre había luchado contra el ejército de Muozinel en la tierra de Agnes. Esto se debió a que, en la medida en que

Damad investigó, Tigre no tenía ninguna razón particular para luchar asertivamente contra el ejército de Muozinel.

En aquellos días, Tigre solo poseía soldados que tomó prestados de Leitmeritz y los ejércitos privados de unos pocos nobles que cooperaron con él. Además, la mitad del número de soldados del ejército de Leitmeritz había regresado a Zhcted y solo 2000 soldados permanecían bajo el mando de Tigre.

Incluso teniendo en cuenta la posibilidad de que el ejército de Muozinel fuera al norte, Tigre debería haber cuidado su propio territorio, Alsace.

En ese caso, sabría a qué apuntaba el ejército de Muozinel y debería haber esperado que el ejército de Leitmeritz regresara. También podría haber apostado a la posibilidad de que el Duque Thenardier atacara el flanco del ejército de Muozinel.

Además del hecho de que la acción de Tigre fue imprudente, solo podría ser descrita como inútil. ¿Quién demonios elogiaría el hecho de enfrentar al enemigo con 2000 soldados? De hecho, no había duda de que Tigre habría perdido la vida si no fuera por el hecho de que varios milagros ocurrieron simultáneamente.

¿Por qué lucha Tigre? Damad siguió pensando en la razón y finalmente llegó a una conclusión. Tigrevurmud Vorn era un hombre que no abandonaría a las personas.

Esa suposición se convirtió en convicción cuando investigó sobre la actividad de Tigre en Asvarre.

Damad se lo explicó a Kreshu.

“En lugar de pensar que es extraño, solo puedo pensar que él es ese tipo de hombre. No es como si ese hombre fuera una persona virtuosa sin paralelo, pero no abandonará a la gente.”

Damad eligió cuidadosamente sus palabras. También estaba el hecho de que era porque la otra parte era el hermano menor del Rey, Kreshu; pero también era para contenerse ya que ocasionalmente se entusiasmaba cuando iba a hablar sobre Tigre.

“Entonces, si capturamos a la gente y los convertimos en rehenes, ¿se rendirá Tigrevurmud Vorn?”

A la pregunta de Kreshu, Damad negó con la cabeza.

“Él no lo hará. Ha habido un precedente en la lucha de Agnes.”

“Entonces, él es fundamentalmente una buena persona, pero al mismo tiempo sus ojos no están nublados por eso, eh.”

“Sin embargo, él tampoco se rendirá. Sin duda volverá; incluso si va a viajar solo en la línea enemiga.”

“Todo bien. Entonces, enviaré un mensajero a Sachstein por el momento.”

Kreshu dio instrucciones mientras se reía.

“Proponerles que se unan a nosotros y compartan la tierra de Brune. Hasta entonces, observaré la situación.”

“Entonces, ¿no moveríamos a los soldados?”

“Tampoco es bueno no moverlos, eh. Haré que unos 20000 vayan hacia Olmutz de Zhcted.”

A las palabras de Kreshu, Damad preguntó para confirmar.

“¿Será una distracción?”

“Así es. Pero no pensarán que es un desvío para atacar Brune. Pensarán que estamos explorando para atacar Zhcted. Jajajaja.”

En otras palabras, jugaría trucos para engañarlos.

“Después de un pequeño choque con Olmutz, enviaré aproximadamente dos unidades de reconocimiento a la tierra de Agnes. ¿Sabes por qué, Damad?”

Pareciendo estar de buen humor, Kreshu le preguntó a Damad mientras tarareaba. El guerrero de cabello negro pensó un poco y manifestó cuidadosamente su opinión.

“Entre las dos unidades, una investigará el terreno para atacar Olmutz y la otra investigará discretamente el camino que conduce a Brune... ¿algo así?”

En una forma como para decir “bien hecho”, una sonrisa estaba en los labios de Kreshu.

“Así es. No romperé la postura de atacar a Olmutz hasta el último minuto. Brune probablemente entregó la tierra de Agnes a Zhcted porque pretendían usar a Zhcted como escudo. Pero aún así, hay un método.”

El ejército de Muozinel aún no había movido ni un solo soldado. Pero la batalla ya había comenzado.

Kreshu imaginó varios escenarios futuros en su cabeza. Tenía la intención de aprovechar el escenario futuro que esperaba para este año con seguridad.

### **Capítulo 3 – Invasores.**

Hay muchos bosques y pocas llanuras en el territorio del Reino de Sachstein. Puede ser la razón por la cual los países vecinos lo llaman ‘el país de las montañas y los bosques’.

Las características geográficas inadecuadas para las interacciones entre las aldeas y las ciudades vecinas dieron origen a innumerables países pequeños en la antigüedad. Después de cruzar una o dos montañas, el área se convertiría ya en una tierra extranjera. Las montañas que los rodean, y es decir, el terreno llano y los bosques que aún son oscuros incluso al mediodía, fueron respectivamente los dominios que los reyes gobernaron.

Sachstein nació uno por uno aplastando esos países pequeños y anexándolos.

Debido a que tenía tal pasado, la lealtad de cada clan local poderoso aún era baja incluso ahora; a pesar de que habían pasado más de 250 años desde la fundación del país. Un señor local poderoso es lo que se llama un señor feudal local en Brune y Zhcted, pero se enorgullecen de sí mismos por el hecho de que son descendientes de reyes de los países que una vez fueron pequeños.

Además de los nobles señores feudales, el nombre de quien controlaba a tales poderosos señores locales tan problemáticos y gobernaba Sachstein era August Benedict Von Rothschild Sachstein. Tenía 42 años este año. Era un rey cuya peculiaridad era su rostro serio finamente cincelado como si estuviera afilando una roca.

August era conocido por el hecho de que rara vez se reía. Se decía que incluso cuando daba la bienvenida a una reina y también cuando un príncipe había nacido a salvo, ni siquiera sonreía.

“Su Majestad, ¿no es feliz?”

Cuando la reina preguntó ansiosamente mientras sostenía al bebé recién nacido, August respondió ‘no hay forma de que no sea feliz’ sin cambiar su expresión en absoluto.

Hubo un rumor de que tal August había sido visto con una sonrisa en su rostro un día, hace dos años. Fue cuando supo que la guerra civil de Brune había terminado y que el Duque Thenardier y el rey Faron habían muerto.

Para August, quien apuntaba al territorio de Brune, las existencias de Thenardier, Faron y Roland conocido por el apodo de Caballero Negro eran realmente molestas.

Mientras Roland estaba en la frontera occidental, August seguía perdiendo sin importar cuántas veces intentaran invadir. Incluso cuando decidió apelar a otros medios que no fueran el poder militar, se vio obstaculizado por Thenardier o Faron.

Aunque Thenardier era un hombre que no prestaba atención al rey de su propio país, era fiel y ansioso cuando se trataba de proteger su esfera de influencia. Faron también era consciente de eso; por lo tanto, hubo varias ocasiones en que ambos cooperaron y trataron con Sachstein.

August también había intentado causar una grieta entre Faron y Roland, pero esto también terminó en un fracaso. La lealtad de Roland y la confianza de Faron con el Caballero Negro no vacilaron en lo más mínimo, sin importar el plan que usara.

Esas tres personas habían desaparecido de la faz de la tierra. No era de extrañar que incluso August sonriera ampliamente. Sin embargo, no hizo algo como reunir inmediatamente soldados e invadir Brune.

“Roland fue asesinado premeditadamente y Faron murió de una enfermedad, pero escuché que Thenardier fue asesinado en acción. En otras palabras, el que derrotó a ese hombre está en Brune.”

Sería vergonzoso invadir asertivamente pensando que ya no existía un enemigo y tener las mesas giradas sobre él. Además, también le preocupaba que Regin se convirtiera en el gobernante de Brune, sucediendo a Faron.

Mientras organizaba sus preparativos militares, August investigó la situación interna de Brune. Investigó en detalle sobre Regin y Tigre y finalmente decidió mover a sus soldados.

“El tiempo ha llegado. Tendremos el banquete de la blanca águila de mar Steller en el Caballo Rojo (Bayard).”

El Caballo Rojo (Bayard) es el símbolo de Brune y la blanca águila de mar Steller es de Sachstein. Se decía que la blanca águila de mar Steller---Hraesvelgr, enviaba las almas de los muertos al cielo.

De los tres generales en quienes confiaba, August ordenó la invasión de Brune a dos hombres: Leonhardt Von Schmidt y Hans Von Kreuger.

Los dos hombres respetuosamente recibieron la cita.



Una bandera que mostraba una blanca águila de mar Steller con sus alas extendidas ondeaba al ser golpeada por el viento.

Las 20000 tropas de Sachstein lideradas por Hans Von Kreuger tomaron posición en una tierra llamada Plainville.

Plainville era un lugar a una o dos días de marcha desde Nemetacum en el norte. Era una llanura herbosa muy grande donde solo había una colina. Los soldados de Sachstein estaban en espera desde la cima de la colina hasta el pie de la misma.

Este ejército llamado las tropas de ataque del sur o también el ejército de Kreuger estaba compuesto principalmente de infantería y el número de caballería era inferior a 100. Sólo el comandante supremo Kreuger, su ayudante cercano, los exploradores y los mensajeros eran caballos montados a horcajadas.

Kreuger tenía 31 años. Con cabello gris y ojos azules, tenía rasgos finamente cincelados y viriles como una persona de Sachstein. En parte porque nació como un plebeyo, fue amado por los soldados.

“Va bien por el momento.”

Mientras rodaba dos dados en su mano fuera de la tienda que estableció en la cima de la colina, Kreuger murmuró. Hizo esos dados con guijarros a la edad de 15 años. Las esquinas estaban redondeadas a medida que estaban desgastados.

Prácticamente era lo único que Kreuger siempre llevaba consigo.

Kreuger de repente tiró los dos dados en el suelo.

Los números que aparecieron fueron 2 y 4; Kreuger frunció el ceño.

Cada vez que él tiraba los dados en un capricho como ahora y la suma de los números que aparecía era un número impar, significaba que las cosas iban casi como estaban. Sin embargo, cuando la suma de los números que aparecían era un número par, eso significaba que algo problemático podría interponerse en el camino.

Por supuesto, no era absoluto. En general, era solo la intuición personal de Kreuger. Hubo momentos en que había fallado incluso cuando aparecía un número impar, y también había tenido éxito incluso cuando aparecía un número par. De todos modos, el número sumado visible después del lanzamiento de los dados fue suficiente para que fuera cauteloso.

Habían pasado más de diez días desde que se detuvieron en Plainville. Hasta ahora, el ejército de Brune los había atacado solo una vez. En ese momento, ellos (el ejército de Brune) fueron golpeados y habían huido.

“Puede que pronto haya una segunda batalla.”

Para Brune, no había forma de que pudieran dejar a las tropas de Kreuger para siempre tal como estaban.

Kreuger llamó a un subordinado y le ordenó aumentar los grupos de exploración.

En ese momento, el ejército liderado por Tigrevurmud Vorn y Eleonora Viltaria estaba a una distancia de aproximadamente dos días de ellos.



Al día siguiente, después de haber abandonado las llanuras de Vesoul, las tropas combinadas de Brune / Zhcted con Tigre como comandante supremo lograron unirse al Escuadrón de Caballeros de Lutece y al ejército dirigido por el Conde Bouroullec.

Tigre y compañía que los vieron miraron con los ojos muy abiertos. Cada uno de ellos estaba sucio de barro, sangre y sudor. Si hubo personas que se lesionaron con vendas en todo su cuerpo, también había personas que tenían un atuendo incompleto, ya que habían perdido sus armas y guardias. Por encima de todo, había menos de lo que Tigre había escuchado.

***--- Así que lucharon y perdieron, eh.***

“Que manera tan cruel de perder.”

En contraste con Tigre, quien no expresó sus pensamientos, Ellen fue directa y áspera. Aunque Mashas y Lim estaban allí, no culparon a la Vanadis de cabello plateado. Como había expectativas de que su poder militar aumentaría, no podían ocultar su desaliento.

“Lord Mashas. ¿Podemos distribuirles medicinas, vendas y reserva de armas?”

“Lo haré. Deberías ir a encontrarte con los comandantes.”

Mientras acariciaba su barba gris, Mashas hizo una mueca.

Estaba el hecho de que debería escuchar la historia de ellos, y también se decidió que Tigre y su compañía tomarían un descanso de aproximadamente media koku. No establecieron un campamento. Esto se debía a que intentaron moverse inmediatamente después de que terminaron de descansar.

En poco tiempo, dos hombres a caballo guiados por Rurick, aparecieron ante Tigre y compañía. Uno era un caballero vestido con una armadura y se veía alrededor de los 30. Tigre reconoció su gran constitución y su rostro serio. Era Scheie del escuadrón de caballeros de Lutece.

“Entonces, el comandante del Escuadrón de Caballeros de Lutece eres tú, eh.”

Ante el sorprendido Tigre, Scheie se rió descaradamente con el rostro sucio de barro y chorros de sangre. El hecho de que él pudiera hacer tal expresión era probablemente una prueba de su fuerza mental.

“Ha pasado mucho tiempo, Conde Vorn. Lo siento por reunirme contigo en esta apariencia ligeramente antiestética.”

“No, estoy muy feliz de que pudiéramos encontrarnos con seguridad.”

El otro hombre probablemente estaba en sus veinticinco años. Tenía rasgos bien ordenados y las puntas de su cabello castaño estaban rizadas. Aunque era un peinado extraño, extrañamente le sentaba bien. Llevaba una armadura gris oscuro en su figura alta y colgaba una espada como un hacha en su cintura. Este hombre era probablemente el Conde Bouroullec.

Bouroullec no rompió su firme actitud, sus palabras fueron pocas.

Un gusto conocerte. Soy Bouroullec.”

Hubo un sonido de ira y humillación en su voz. La derrota podría haber sido muy frustrante para él. Después de pensarlo un poco, Tigre decidió no dar palabras de consuelo. Estaba el hecho de que esta era su primera reunión, pero también juzgó que un hombre como Bouroullec debería quedarse solo tal como estaba.

Luego, Mashas, Ellen y Lim respectivamente se presentaron. Aunque Bouroullec frunció el ceño cuando escuchó que había un ejército de Zhcted, Scheie intercedió e hizo una reverencia a Ellen.

“Aunque es un poco repentino, ¿podría contarnos la historia en detalle?”

“Entonces, voy a explicar,” respondió Scheie con una voz profunda.

“Al caminar durante aproximadamente un día desde aquí hacia el sureste, hay una región llamada Plainville. El ejército de Sachstein ha acampado en la colina allí.”

Tigre y Ellen, que estaban escuchando la historia a su lado, hicieron un pequeño asentimiento.

Las llanuras cubiertas de hierba de Brune no eran tan ricas en altibajos. Ese nivel llano daba a luz y desarrollaba un tremendo poder de carrera y movilidad de los caballeros. Teniendo esto en cuenta, podría decirse que era más bien una cuestión de que el ejército de Sachstein tomaría su posición en la colina.

Scheie se quedó en silencio allí, y soltó un resoplido violento. Aparentemente habiéndose decidido a explicar cómo debía explicarlo, una vez más abrió la boca. El Conde Bouroullec guardó silencio con una expresión amarga.

“El ejército de Sachstein ha tendido trincheras y cercas alrededor de la colina. No solo eso, también cambiaron la estructura de la colina. Los soldados enemigos que tomamos prisioneros lo llamaron ‘Fuerte de la Colina’.”

“¿Fuerte de la Colina...?”

Tigre frunció el ceño ante las palabras que escuchó por primera vez. Al parecer, también es el caso de Ellen, ella ladeó la cabeza con desconcierto. Scheie continuó despreocupadamente la historia.

“Fue ayer cuando nos enfrentamos con el enemigo, pero antes de eso nos hemos estado fulminando con la mirada durante unos ocho días.”

Recibiendo la orden de repeler al ejército de Sachstein, Scheie hizo una salida con los 4000 hombres de caballería del Escuadrón de Caballeros de Lutece. En el camino, se unió a los 6000 hombres de caballería de varios nobles con el Conde Bouroullec como el comandante supremo, y habían marchado hacia Nemetacum.

Luego, se enfrentaron al ejército de Sachstein de 20000, que asumió su posición en la colina de Plainville.

Tanto Scheie como Bouroullec mantuvieron la ira hacia el ejército de Sachstein que era el invasor, pero no intentaron atacarlos. Esto se debía a que había muchas trincheras y cercas alrededor de la colina y sentían que no podían ser atacados fácilmente.

Por encima de todo, ambos comprendieron que eran muy inferiores al enemigo en términos numéricos.

Instalaron un campamento en un lugar a unos 500 Alsins (500 metros) del ejército de Sachstein y decidieron esperar los refuerzos. Incluso asumiendo que los refuerzos no llegaran, se podría decir que sería su victoria total si pudieran bloquear el movimiento de 20000 enemigos con 10000 soldados.

El ejército de Sachstein, que juzgó que Scheie y la compañía estaban tomando la postura de una guerra a largo plazo, inició escaramuzas desde ese día. Atacaron con ballestas y lanzando piedras desde muy lejos; y cuando el enemigo iba a atacar, inmediatamente escapaban.

En el caso donde no usaron armas, usaron palabras. Despreciaban que los Escuadrones de Caballeros no pudieran hacer nada más que cargar, y ridiculizaron a la princesa Regin con palabras indecentes. Lo que enfureció particularmente a los miembros del Escuadrón de Caballeros de Lutece fueron los insultos abusivos al caballero negro Roland. Aún así, lo soportaron.

Cuando el octavo día estaba a punto de pasar de esa manera, el ejército de Sachstein salió de la colina.

Se pusieron cascos semiesféricos, llevaban un abrigo o una armadura en una cota de malla y colgaban una pequeña espada en la cintura. Había personas con una lanza y un escudo circular y personas con solo una ballesta sin una lanza o un escudo.

Todos los soldados de Sachstein no salieron de la colina. Sin embargo el número era 10000. Formaron ordenadamente filas y se acercaron a Scheie y compañía.

Cuando estaban a más de 300 Alsins de, Scheie y compañía finalmente se movieron.

“No pensamos que perderíamos en un campo abierto. Incluso si escapaban a la colina, simplemente correríamos y los pisotearíamos. Aunque estaba rodeado de trincheras y cercas, era solo una colina, después de todo. Esto fue lo que pensamos, pero fue un terrible malentendido.”

Scheie levantó una esquina de su boca y reveló una sonrisa autocrítica.

El escuadrón de caballeros de Lutece montó sus caballos, blandió sus lanzas y realizó un asalto frontal. Estos varios días, siguieron soportándolo. Dejaron que sus emociones que habían acumulado explotaran.

También fue lo mismo para el ejército de varios nobles liderados por Bouroullec. Fueron atacados con ballestas y flechas casi todos los días, arrojaron piedras y fueron expuestos a burlas.

Además, el enemigo era sólo la infantería. Así que haciendo uso de la movilidad de los caballeros, probablemente podrían cortar la espalda del enemigo.

Mientras levantaba nubes de polvo, el ejército de Brune montó la llanura cubierta de hierba rápidamente y golpeó sus lanzas con ira. Perforaron las caras del enemigo con lanzas y las volaron con los embates de los caballos. Luego los pisotearon con los cascos de los caballos cuando el enemigo cayó al suelo.

Los gritos fueron ahogados por el sonido de las armas y nueva sangre fresca se esparcía sobre la sangre fresca. Fragmentos de cota de malla se esparcieron por el suelo y se tiraron lanzas y ballestas rotas.

Tampoco era como si los soldados de Sachstein fueran golpeados unilateralmente. Derribaron a los caballeros a caballo colgando lanzas en las piernas del caballo y cortándolas con sus pequeñas espadas. Apuñalaron a un caballo con tres o cuatro soldados y le lesionaron el estómago o las piernas. Además, los viroles disparados con ballestas perforaron las armaduras de los caballeros y murieron con un solo golpe.

La defensa del ejército de Sachstein era sólida. Incluso cuando había gente cayendo, los soldados en la parte de atrás llenaban inmediatamente el agujero hecho por aquellos que caían. Incluso cuando recibían la carga de los caballeros, se agrupaban y resistían hasta el final y nunca rompían sus filas.

Aun así, el ejército de Brune gradualmente hizo que el ejército de Sachstein se retirara. El impulso estaba claramente del lado de Brune.

En este momento, Scheie notó que se habían acercado demasiado a el Fuerte de la Colina. Era natural que cargaran y los soldados de Sachstein se retiraran, pero tuvo un mal presentimiento.

No importaba cuánto atacaran, el ejército de Sachstein no se derrumbó. Y sin embargo, se habían retirado varios cientos de Alsins en poco tiempo.

Scheie intentó retirarse, pero el ejército de Sachstein no lo permitió. Avanzaron ferozmente para llenar el vacío y se pegaron al ejército de Brune. Sin embargo, cuando el ejército de Brune comenzó a contraatacar, se retiraron una vez más. Dirigieron a Scheie y los demás a el Fuerte de la Colina.

Bouroullec propuso a Scheie que cargaran. Dijo que dado que ya se habían acercado a el Fuerte de la Colina hasta aquí, debían correr hasta el otro lado de la colina de una vez, haciendo uso del poder de carga de los caballeros.

Scheie se subió. Habiendo 10000 enemigos aquí, los 10000 restantes estaban en la colina. Pero con su impulso actual, deberían poder abrirse paso.

Scheie y Bouroullec usaron una formación de batalla llamada “Lanza”. Los escuadrones de caballeros de Brune tenían varias formaciones de batalla que coincidían con la topografía y la situación actuales. La “Lanza”, cuando se veía desde arriba, era algo que, tal como su nombre sugiere, parecía una lanza con una punta triangular.

“¡Carguen!”

El ejército de Brune decidió por enésima vez cargar. Enviaron a los soldados de Sachstein volando, los pisotearon o rompieron atravesándolos con lanzas. Ellos saltaron ferozmente al fuerte de la colina como tal.

“Eso era ciertamente una fortaleza.”

En ese momento, Bouroullec abrió la boca por primera vez en lugar de Scheie.

El ejército de Sachstein había cavado trincheras y usó el suelo obtenido de eso para convertir la colina en una fortaleza sólida. Hicieron escaleras, paredes y pendientes pronunciadas y construyeron un espacio que sería ventajoso en una lucha por ellos.

La carga del ejército de Brune fue detenido y los soldados quedaron varados.

“La batalla en el fuerte de la colina se convirtió en unilateral. Nos dividieron con cercas, nos separaron en pasajes con zigzags y nos atacaron con lanzas y virotes desde innumerables puntos ciegos. Las piedras fueron lanzadas desde arriba también.”

Los soldados de Brune lucharon duro, pero un soldado, que debería haber cargado con un grupo de al menos diez personas, se encontraría solo y rodeado de enemigos antes de darse cuenta. Sería ensartado por lanzas; le romperían la cabeza con piedras y le dispararían con una ballesta.

“Entonces, ¿su retiro fue una trampa para atraernos?”

Cuando Scheie lo supuso, ya era demasiado tarde. Si su avance se hizo casi imposible, no tenían más remedio que retirarse. Scheie hizo que los 500 hombres de caballería que estaban en la retaguardia hicieran un desvío y trataron de atacar el Fuerte de la Colina desde otra dirección. Iba a retirarse mientras trataban con los soldados de Sachstein allí.

Pero esto falló. Los soldados de Sachstein se movieron rápidamente en el Fuerte de la Colina y estaban a punto de verter de golpe a los 500 hombres de caballería. Mientras tanto, el ataque contra Scheie y el lado de Bouroullec no se detuvo en absoluto. El Fuerte de la Colina se hizo para que, sin importar desde dónde atacaran, se repeliera de inmediato.

Cuando Scheie y Bouroullec comandaron a los soldados y caballeros que de alguna manera sobrevivieron y se fueron del Fuerte de la Colina, el número de soldados había disminuido a menos de 7000.

“Fue una completa derrota.”

Cuando Scheie terminó con esa frase corta, se hizo un pesado silencio.

***--- ¿Cambiaron la estructura de la colina...?***

Tigre hizo un gemido bajo. Su idea era diferente de cosas como construir un terraplén o tomar posición en un lugar elevado. El comandante del enemigo terminaría siendo capaz de hacer una fortaleza conveniente si hubiera una colina de tal tamaño.

Ellen también miró hacia abajo con una expresión difícil y no pronunció una sola palabra. Probablemente no pudo pensar en una contramedida inmediatamente. Fingiendo estar tranquilo, Tigre le dijo a Scheie y Bouroullec.

“Gracias a ustedes dos por la valiosa información.”

“¿Te será de ayuda?”

Scheie rió exageradamente enseñando sus dientes. Tigre asintió.

“Te mostraré que será.”

Entonces, Scheie y Bouroullec aceptaron someterse al comando de Tigre. Aunque sus tropas eran casi 7000, también había muchas personas heridas. Solo unos 5000 pudieron luchar.

“Combinado con los nuestros, hará 10000, eh. Bueno, es mejor que 5000.”

Ellen se rió ligeramente cuando dijo eso y Tigre también estuvo de acuerdo con una sonrisa irónica.

“Incluso si los aliados aumentaban, deberíamos estar agradecidos de poder seguir sin preocuparnos por los alimentos y las provisiones.”

Esto se debía a que podían comprarlos en ciudades o pueblos del vecindario como el ejército de Brune si fuera necesario. Tuvieron problemas con eso en el momento de la guerra civil hace dos años.

“Por cierto, Tigre.”

Cuando terminaron de descansar y reanudaron la marcha, Ellen de repente hizo una expresión seria y le dijo al joven.

“¿Cuánto tiempo piensas mantener el nombre de ‘ejército combinado de Brune y Zhcted’?”

“El nombre oficial es ‘El Ejército Combinado de los Señores Feudales de Brune y la Vanadis de Zhcted’. Tenía la intención de considerarlo, pero...”

Tigre respondió así con una cara seria. Ellen se encogió de hombros.

“Pero no se puede considerar simplemente alinear palabras así.”

Fue tal como dijo Ellen, por lo que Tigre solo pudo bromear revolviendo su cabello rojo oscuro.

No tenía intención de usar el nombre 'Ejército del Meteorito Plateado' de nuevo. Esto se debía a que le haría recordar la guerra civil y también había personas que no tenían una buena impresión del ejército de Zhcted.

Sin embargo, con el escaso vocabulario de Tigre, no pudo pensar en un buen nombre.

“No se puede hacer nada. Pensaré en algo antes de atacar al enemigo. Un nombre que hará que el enemigo se estremezca y tiemble de miedo solo al escucharlo será bueno.”

“Entonces, ¿vamos con ‘Ejército de la Silvfrau’?”

Mientras Tigre lo decía en broma, Ellen tocó ligeramente al joven.

Cuando el sol se inclinaba hacia el cielo del oeste, Plainville se podía ver en la distancia. Tigre y compañía pararon y armaron un campamento.

La cena consistió en gachas de arroz de trigo cocinadas con abundante pasto silvestre, una masa de queso y salmón salado; además con una copa de vino. Uno podría comer el salmón tal como estaba o ponerlo en la papilla de arroz con trigo. Dado que el salmón era muy salado según el tipo, era necesario ser cauteloso.

Entre los soldados, también hubo quienes calentaron su salmón sobre la hoguera. Un olor fragante flotaba en la zona, y las personas de la zona también vinieron a calentar su salmón. Mientras mordían el salmón caliente así, también se quejaban de que querían alcohol.

En el lugar de la cena de ese día, Tigre consultó a todos sobre el nuevo nombre del ejército. Estaban Elen, Lim, Rurick, Mashas, Gaspar y Titta.

“Entonces, ¿qué tal si usamos ‘Ejército del Meteorito Negro’ comparado con el arco de Lord Tigrevurmud?”

“Si quieres uno largo, ¿no está bien con ‘Ejército de Bayard y Zirnitra’?”

Rurick y Gaspar dieron nombres para el ejército como si estuvieran compitiendo, pero antes de que Ellen y Lim dijeran algo, fueron rechazados por Mashas, que tenía una cara de asombro.

“Entonces, ¿qué tal con ‘Ejército de los Caballeros de la Luz de Luna’?”

En ese momento, Titta, quien preparó la comida para todos, dijo eso en un tono informal. Mashas sacudió su barba gris, levantó una voz de admiración “Hou” y Lim asintió para decir que no tenía ninguna objeción. Gaspar sacudió el cuerpo para decir que estaba de acuerdo y Rurick se llevó la mano a la cabeza calva.

El rostro de Titta se puso rojo brillante cuando sus miradas se concentraron en ella y agitó sus manos en pánico.

“N-no, um, creo que la luz de la luna es hermosa, así que... además, a su Alteza la Princesa Regin también parece gustarle este título.”

Tigre sonrió ampliamente ya que de alguna manera estaba feliz por el hecho de que el nombre de la Princesa salió de la boca de la chica de cabello castaño.

Con motivo de la guerra civil hace dos años, Titta había actuado como cuidadora personal de Regin. No había nadie más adecuado que ella. Regin también había dicho que no le importaba si era la sirvienta que le servía a Tigre y aceptó a Titta. Aunque fue un período muy corto, ciertamente hubo un intercambio de sentimientos entre las dos chicas.

“Podrás encontrarte con su Alteza pronto. Ella seguramente se alegrará.”

Cuando Tigre lo dijo, la cara de Titta se puso cada vez más roja y miró hacia abajo. Cuando terminó de preparar la comida, salió apresuradamente de la tienda. Ellen quien la vio irse dirigió sus ojos felices a Tigre.

“Lo que me recuerda, parece ser un título muy antiguo. Bueno, creo que 'Caballeros de la Luz de Luna' está bien.”

“Está bien. Entonces, vamos con eso.”

Tigre también lo aceptó fácilmente y el ‘Ejército de Caballeros de la Luz de Luna’ nació aquí.



Era cerca de la mañana del día siguiente cuando el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna se enfrentó al ejército de Sachstein que estaba en la colina de Plainville. Mientras dejaba a todo el ejército en modo de espera en un lugar a 500 Alsins (a unos 500 m) de la colina, Tigre avanzó su caballo solo y se acercó a la colina.

Una llanura cubierta de hierba se extendía alrededor de la colina y no había lugares donde uno pudiera esconderse. El ocultarse era casi imposible. En ese caso, Tigre pensó que también podría verlo con sus propios ojos.

**--- Tienen ballestas, por lo que debo proceder con cuidado.**

Si Ellen estaba con él, podía detener las flechas con el poder de su destello plateado; pero Tigre no quería usar su poder tanto como fuera posible. No quería revelar sus cartas al enemigo.

Tigre detuvo su caballo mientras se acercaba a un lugar a unos 400 Alsins lejos del Fuerte de la Colina por medición ocular. Se decía que la distancia de vuelo para una ballesta era de 350 Alsins. Si sería o no atacado por un virote era otra historia, pero sería peligroso acercarse más.

Tigre, quien agudizó los ojos y observó la digna apariencia del Fuerte de la Colina, dejó escapar un suspiro de admiración en poco tiempo.

Trincheras y vallas rodeaban el pie de la colina. Pero las trincheras no solo se habían excavado en una línea recta horizontal, sino que también parecieron cavarse tanto vertical como horizontalmente y se combinaban. También en lo que respectaba a la cerca, solo una estaba a la vista, a pesar de que estaba erigida en capas dobles y triples.

Los soldados de Sachstein que estaban de guardia observaban la situación mientras se escondían en las cercas y las sombras.

“Ya veo. Un fuerte, eh.”

No hubo ataque del enemigo. Como Tigre estaba solo, probablemente seguirían esperando y verían.

Mientras estaba envuelto en una atmósfera tensa, Tigre deliberadamente fingió una actitud tranquila y regresó a su propio ejército. Mashas le dio la bienvenida.

“¿No te acercaste demasiado? Sentí frío de solo mirarte, ¿sabes?”

En un tono de regaño, el viejo conde le agradeció al joven. Después de que Tigre se rió y regresó un “todo estaba bien”, sacudió la cabeza con una expresión difícil.

“No lo entiendo claramente, pero parece tener una estructura bastante problemática. Incluso teniendo en cuenta la historia de Lord Scheie y compañía, no parece ser algo en lo que puedas decir 'si podemos entrar en ella, podremos gestionarlo de alguna manera'.”

“Esto significa que deberíamos pensar seriamente en una batalla de asedio al castillo, eh.”

“Pero no tenemos armas de asedio. Tampoco tenemos suficiente tiempo también.”

Mientras respondía, Tigre pensó que este era probablemente el objetivo del general enemigo. Si se dirigían al campo de batalla con el plan para una batalla de campo y luego se veían obligados a una batalla de asedio de castillo, no podrían luchar a menos que tuvieran un ejército muy grande.

### ***--- Una batalla de asedio al castillo, eh...***

Había dos clases de batallas de asedio al castillo que inmediatamente vinieron a la mente de Tigre. Ya fuera rodeando el fuerte con un gran ejército, atacando y aniquilando al enemigo, o preparando una batalla prolongada, resistir y ganar. Si tuvieran armas de asedio, tendrían los medios para atacar audazmente. Y mientras intimidaran al enemigo con catapultas, destruirían las cercas con arietes e invadirían el fuerte.

Pero ninguno de los dos métodos podría ser utilizado en la situación actual. Su lado sólo tenía la mitad del número del enemigo. No se podía decir que los alimentos y los fondos fueran abundantes. Tampoco había armas de asedio. Incluso si fueran a preparar uno, llevaría un tiempo y esfuerzo considerables.

“¿Qué hacemos? Incluso si agregamos a Lord Scheie y los soldados de la compañía, somos 10000 excluyendo a los soldados heridos. Creo que también podemos optar por esperar más refuerzos mientras restringimos al enemigo.”

Mashas mostró una postura cuidadosa. Sus aliados ya habían perdido una vez. No había duda de que esta noticia había llegado a la capital, Nice, y también al enemigo y sus aliados que estaban en el oeste.

Al considerar el hecho de que influiría en la moral general, la opinión de Mashas también era sólida.

“Entonces, vamos a colarnos hacia el lado sur de este Fuerte de la Colina.”

Si el ejército de Sachstein recibía alimentos de Nemetacum y del grupo de ciudades portuarias, deberían interferir con eso. Aunque no pudieran cortar completamente la ruta de suministro con una fuerza militar de 10000, era posible retrasar un poco los suministros al desviarlos.

“Tienes razón. Al escabullirse por el lado sur, hay un río estrecho. Vamos cerca de ese lugar.”

La orden de Tigre se transmitió y el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna marchó manteniendo una distancia constante del Fuerte de la Colina. El sonido de los cascos de los caballos y el sonido de las armaduras sacudió la atmósfera de forma intermitente.

Cuando el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna apareció en Plainville, Kreuger estaba elaborando un plan en un pergamino en la cima de la colina. Aunque se llamaba pergamino, conectaba varios pedazos de papel y era lo suficientemente grande como para que un humano pudiera acostarse sobre él.

El pincel de escritura era el tallo de una caña que se había vuelto dura. Algo disolviendo el hollín y pegamento estaban puestos en la punta. Mientras agarraba la herramienta con su mano derecha y tiraba los dados con su mano izquierda, Kreuger estaba pensando si había o no un método para fortalecer aún más este Fuerte de la Colina.

No era como si Hans Von Kreuger tenía este nombre desde que nació. Cuando era niño, lo llamaban simplemente "Hans" o "Hijo de Paul, el carpintero."

Era un plebeyo que nació y se crió en un pequeño pueblo.

En el Reino de Sachstein, los plebeyos no tenían un apellido. Se les daba un nombre de familia solo después de alcanzar un rango más alto que el de caballero. Además, el título honorífico "Von" incluido entre el nombre y el apellido no estaba permitido a menos que uno perteneciera a un clan poderoso, noble o de la realeza.

La madre de Hans era un ama de casa de buen carácter. A menudo, iba a visitar el taller de su padre con su pequeño hijo y le entregaba pan y agua. Había un pozo cerca del taller, y como también había otras amas de casa, era ideal para ellas participar en charlas ociosas.

Mientras que su madre participaba en charlas ociosas con las otras amas de casa, Hans era mimado por los compañeros de trabajo de su padre. Le enseñaron dos cosas a Hans. El trabajo y el pasatiempo son la estructura y el juego de un edificio.

Hans se divertía apostando con ellos, ya que utilizaban guijarros o frutos de bellota como moneda. Aunque su padre era un hombre que nunca jugaba, no detuvo a sus amigos y solo le dijo a Hans que "no apostara dinero."

A la edad de 15 años, Hans fue a la guerra. Aunque era una guerra, fue solo una subyugación de bandidos. Para derrotar a los bandidos que hicieron de cierta montaña su fortaleza y atacaron ciudades y pueblos, el señor feudal reclutó soldados.

Desde la ciudad donde vivía Hans, 15 personas, incluido él, siguieron al señor feudal como soldados. El hombre mayor entre ellos actuó como el capitán de las 15 personas.

Los compañeros de trabajo de su padre le dieron dos dados hechos afilando guijarros.

Estar en una guerra, aunque dependiendo del tiempo y las circunstancias, no era necesariamente una cosa desastrosa. Durante ese tiempo, uno podía tener comida, y aunque poco, también había un salario. Uno podría esperar una recompensa si lograba un servicio

distinguido. El número de aquellos que no pudieran soportar una vida pobre y una vida con un futuro desconocido y soñaban con distinguirse en un campo de batalla no eran pocos.

La casa de Hans no era tan pobre, y se esperaba que el propio joven sucediera a su padre. Su habilidad como carpintero era regular, pero más que eso, sus planes y ajustes de trabajo eran mejores. La batalla debería haber sido solo un mero trabajo para Hans.

Pero Hans mostró talento aquí. Señaló los problemas en trincheras y cercas alrededor del campamento de los aliados y descubrió que había una abertura en la defensa del enemigo que se había encerrado en la montaña.

El capitán que escuchó la charla de Hans lo informó a un soldado al servicio del señor feudal. Ese soldado también lo reportó a su señor. El señor feudal, lejos de estar disgustado, quedó muy impresionado y se interesó por el joven.

La batalla terminó en una victoria unilateral del lado del señor feudal. El señor feudal había asaltado el punto débil de la defensa enemiga que Hans había descubierto y derrotó completamente a los bandidos.

Después, Hans fue promovido por el señor feudal y fue a trabajar en la mansión del señor.

El chico aprendió sobre la construcción de un castillo; aparte del trabajo en el campo de batalla, planteó logros incluso en la mejora de edificios y recibió el apellido de Kreuger con el título de caballero. Además, a lo largo de los años obtuvo logros en el servicio militar en batallas con países vecinos como Brune y Asvarre, y fue reconocido como un noble y se le otorgó un título honorífico.

Kreuger tenía un sueño. Era construir una fortaleza que no permitiera que ningún enemigo se acercara.

Este Fuerte de la Colina era una forma de su sueño. Trincheras combinadas en longitud y anchura dividiendo al enemigo; o vallas dobles o triples para impedir al enemigo y escaleras y paredes para luchar eficazmente.

Kreuger hizo un simple cambio de colina en un sólido fuerte en una noche. Construyó un campo de batalla que el enemigo no imaginó. Lo que quedaba por hacer era atraer al enemigo para atacar y repelerlo cada vez.

Cuando recibió el informe de su ayudante de que el enemigo había comenzado a moverse, Kreuger dobló el pergamino.

El tiempo de los sueños había terminado. Ahora tenía que regresar como general de un ejército.

“Parece que el ejército de Brune y el ejército de Zhcted intentan escabullirse hacia el lado sur de este Fuerte de la Colina.”

“Bueno, es la decisión correcta.”

Después de responder así, Kreuger le dijo a su ayudante.

“Es bueno y para ser serio, no me importa nombrarlos ‘ejército de Brune’. Según el informe, el ejército de Zhcted es de aproximadamente 2000, ¿verdad?”

Mientras miraba al ayudante que respondió ‘como usted desea’, Kreuger reflexionó un poco. Habían caminado hacia un lugar donde podían mirar hacia el lado sur de Hill Fort.

***--- El ejército de Zhcted, eh... ¿Entonces está Tigrevurmud Vorn?***

Había varias razones por las que Sachstein decidió tener su invasión en este momento, pero una de ellas estaba relacionada con Tigre.

El joven héroe que mató al Duque Thenardier se dirigió a Zhcted como general invitado y vivió allí durante un año. En cuanto a lo que Sachstein había investigado, se esperaba que Tigre permaneciera allí durante tres años. No había duda de que Tigre se había convertido en el puente que unía a Brune y Zhcted.

***--- Suponiendo que Brune informó a Zhcted de nuestra invasión y Zhcted decidió enviar soldados, siento que respondieron demasiado rápido.***

Mientras seguía pensando, Kreuger estaba en el extremo sur de la cima del Fuerte de la Colina. Una gran cantidad de armaduras y miles de caballos estaban clamando en la llanura cubierta de hierba. Entre ellos, muchas de las banderas de Bayard del ejército de Brune y las banderas de Zirnitra del ejército de Zhcted flotaban. Con el río a sus espaldas, tomaron posición.

A juzgar por el número de banderas de batalla, el ejército de 2000 de Zhcted era probablemente cierto.

“Aún así, tomando el flanco derecho, son bastante asertivos. Pensé que solo pretendían apuntar a un buen lugar sin luchar si fuera posible tal como los mercenarios de nuestro país, pero...”

Para Kreuger, ese punto fue inesperado. Incluso si el ejército de Zhcted aparecía como refuerzos, pensó que obligarían a Brune a un lugar peligroso y les empujarían el cuello solo en la batalla local que creían podrían ganar. ¿No eran refuerzos de otro país algo como esto?

Dado que el ejército de Zhcted tenía la intención de luchar, el choque con ellos era inevitable.

“¿Debo chocar con ellos en una etapa temprana?”

Kreuger murmuró. Todavía no había luchado contra un ejército de Zhcted.

Si los dejara como están, la comida transportada desde Nemetacum y el grupo de ciudades portuarias se retrasaría. Además, era cuestión de reducir el número de enemigos frente a él antes de que llegaran los refuerzos.

Kreuger llamó a su ayudante y le ordenó que saliera al campo con 10000 soldados.

“Dirigiré a 5000 soldados y me escabulliré hacia su lado izquierdo. Los 5000 restantes se quedarán en el Fuerte de la Colina y atacarán al enemigo después de que los hayamos atraído.”

El ejército de Zhcted estaba allí. No podían bajar la guardia.

El informe de que el Fuerte de la Colina comenzó a moverse, fue presentado por las unidades de reconocimiento.

### ***--- ¿Tienen la intención de atacar?***

Tigre confirmó una vez más la formación de batalla actual. En el centro, la fuerza principal liderada por Tigre y Mashas era de 4000. El ala derecha con 2000 soldados liderados por Ellen y Lim. 3000 soldados liderados por el Conde Bouroullec y Scheie del Escuadrón de Caballeros de Lutece en el ala izquierda. Y la unidad de reserva de 1000 en la parte trasera.

Los números del ala derecha son menores que los del centro y del ala izquierda porque se organizó solo con los soldados de Zhcted.

El viento sopló dejando resonar un sonido seco a través de la llanura cubierta de hierba. El sol estaba a punto de alcanzar el cenit y las nubes que flotaban en el cielo bloquearon temporalmente el sol cuando el viento las extendió.

Fue entonces cuando los soldados de Sachstein aparecieron desde el lado sur del Fuerte de la Colina. Cuando salieron uno tras otro del Fuerte de la Colina, rápidamente formaron sus filas.

Esta vez, Tigre fue testigo de los soldados de Sachstein por primera vez.

Sus armamentos eran diferentes a los de los soldados de Brune. Llevaban un casco semiesférico; un abrigo encima de una cota de malla o una armadura y colgaban una espada corta en sus cinturas. En sus manos, sostenían una ballesta o una lanza y un escudo.

Después de un cuarto de koku, el ejército de Sachstein terminó su alineación. El número de soldados era de 10000. Todos eran infantería, y a juzgar por la bandera de batalla, su centro era de 4000 y el ala derecha y la izquierda eran, respectivamente, 3000.

“Ya veo. Están tratando de atraernos mientras fingen que quieren atacar.”

Junto a Tigre, mientras se acariciaba la barba gris, Mashas dijo. Tigre estuvo de acuerdo también.

Los dos estaban aproximadamente en el centro de la fuerza principal que estaba en el centro.

Un terreno llano sin nada obstruyendo. Y los escuadrones de caballeros de Brune se destacaban en el poder de la carga. Mientras cabalgaban rápido por la llanura cubierta de hierba, se dirigían hacia el enemigo muchas veces.

El sonido de un cuerno hizo eco y ambos ejércitos avanzaron poco a poco.

En el ejército de los Caballeros de la Luz de Luna, los que se inclinaron fueron solo los soldados de Zhcted del ala derecha. Casi todos los soldados de Brune levantaron un escudo largo horizontalmente y lo sostuvieron hacia arriba. Tenían la intención de soportar la tormenta de rayos del ejército de Sachstein sin participar en una batalla de flechas.

El escudo largo tenía una placa de hierro delgada pegada a la tabla de roble, y además, estaba forrada de piel. Aunque pesado, era sólido y podía bloquear flechas comunes.

Por otro lado, entre 5000 y 6000 soldados formaron ballestas en el ejército de Sachstein.

Se produjo un cambio en el movimiento del Ejército de Caballeros de la Luz de Luna. En contraste con el centro y el ala izquierda que siguió avanzando, el ejército de Zhcted detuvo su avance.

Esto había sido arreglado de antemano. Ni Ellen ni Lim harían algo como saltar dentro del rango de ballestas sin sostener un escudo.

A medida que la distancia se acortaba, el ejército de Sachstein comenzó el ataque. El sonido de miles de cuerdas de arco golpeando intensamente golpeó la atmósfera; Los disparos atravesaron la atmósfera y atacaron al Ejército de Caballeros de la Luz de Luna a una velocidad tremenda.

Un sonido como si una tormenta hubiera golpeado un acantilado muy alto y empinado resonaba en el campo de batalla. La mayoría de los viroles lanzados por las ballestas del ejército de Sachstein fueron bloqueados por los largos escudos, también en parte debido a la distancia que los ayudaba a bloquearlos. Aun así, varios cientos de ellos aplastaron escudos, penetraron las armaduras y perforaron los cuerpos de los soldados. Los gemidos se filtraron por aquí y allá y los gritos se elevaron.

“¡Avancen!”

Ellen, quien dirigía el ala derecha del Ejército de Caballeros de la Luz de Luna, gritó mientras levantaba su larga espada. Aunque el ejército de Zhcted también había herido a soldados debido a la descarga de flechas, además del hecho de que tomaron suficiente distancia, solo hubo unos pocos heridos porque Ellen había creado una pared de viento con el poder de Arifal.

El ejército de Zhcted avanzó rápidamente, y a medida que acortaban la distancia al enemigo ante ellos hasta unos 150 Alsins, detuvieron su avance. Hicieron flechas en los arcos y dispararon las flechas como recompensa hace un momento.

La lluvia de flechas cayó sobre el ejército de Sachstein. Aunque los soldados de Sachstein levantaron escudos circulares, no era algo contra lo que pudiera defenderse. Los gritos se alzaron en varios lugares, y los soldados de Sachstein cayeron uno tras otro mientras se ponían las manos en la cara o se sostenían los hombros o brazos.

“¡Segunda salva! ¡Prepárense!”

Ellen gritó una vez más. La ventaja del arco era que los segundos tiros podían ser lanzados inmediatamente. En ese punto, era diferente de una ballesta que llevaba tiempo, donde uno

debía preparar la cuerda cada vez. Además, Ellen incluso ordenó una tercera salva y derramó una lluvia de flechas. Con respecto a los 2000 soldados de Zhcted, el ala izquierda del enemigo ante sus ojos era de unos 3000. En la etapa de la batalla de flechas, su número debería haber disminuido incluso un poco.

“Hasta ahora, es una batalla simple, eh.”

Mientras estaba de pie a la vanguardia del ejército de Zhcted y observaba el progreso de la batalla, Ellen entrecerró los ojos aparentemente queriendo decir que no le gustaba. Ambos ejércitos se enfrentaban de frente en esta vasta llanura. Era una imagen en la que el lado con la superioridad numérica o el que tenía un impulso tendrían la ventaja.

“Sin embargo...”

Lim, quien estaba a su lado, miró hacia la parte trasera del ejército de Sachstein. El fuerte de la colina donde se ejecutaban varios mecanismos se alzaba allí; como si acechara a Ellen y compañía.

Además, Ellen tenía un factor más de preocupación. Ella bajó la mirada en silencio a la larga espada que sostenía con fuerza en su mano derecha.

**--- No hay uno aquí, eh.**

Ella tomó un suspiro de alivio. Lo que le preocupaba eran los demonios.

Se dijo que Torbalan se había disfrazado de humano. Vodyanoy también, cuando fue rechazado por Tigre y Mila, parece que había aparecido inmediatamente cerca del campamento.

No les tenían miedo a los humanos. Pero tampoco era como si con frecuencia aparecieran solo en medio de la nada o en tierras baldías.

Si se sintieran así, ellos podrían aparecer en cualquier parte.

En preparación para la aparición de un demonio, tenía que abstenerse de usar su Veda lo más posible.

En primer lugar, Ellen no tenía la intención de usar su Veda en un humano. El caballero negro Roland fue la única excepción.

Pero ella tendría que imponer esa postura más a fondo desde aquí en adelante. A lo sumo, podría crear una pared de viento en un amplio rango para debilitar una lluvia de flechas.

“¿Eleonora-sama?”

Lim miró a la Vanadis, que era su mejor amiga y también su maestra. Ellen se recompuso y se concentró en el enemigo. En ese momento, el ejército de Zhcted también guardó sus arcos y colocó espadas o lanzas.

Mientras Ellen alzaba su larga espada, gritó mientras montaba su caballo.

“¡Carguen!”

Al lanzar un grito de guerra, el ejército de Zhcted dejó que el sonido de los cascos de los caballos rugiera en la llanura cubierta de hierba.

Con la carga del ala derecha como señal, Tigre también ordenó que cargaran el centro y el ala izquierda. No podía mover a los soldados a otra parte. El fuerte de la colina estaba en el camino, forzando a una unidad a rodear alrededor desde la parte trasera.

En el centro y el ala izquierda, los soldados de Brune se enfrentaron con los soldados de Sachstein.

Golpearon las cabezas del enemigo con los largos mangos de sus lanzas y aplastaron las puntas de sus espadas en las caras del enemigo. Junto con voces sin palabras de agonía, se ahogaron intensamente por el olor a sangre que colgaba. El cielo debería haber sido azul y la tierra cubierta de verde. Pero ahora, una parte de la tierra estaba cambiando su color en algo feo debido a la sangre, el barro y los cadáveres.

Con un rugido parecido a una bestia, un soldado de Brune golpeó la cara de un enemigo con una espada. Él no lo cortó. Simplemente lo derribó con todas sus fuerzas. Un sonido sordo resonó y el soldado de Sachstein cuyo rostro estaba manchado de sangre cayó.

Pero como ese soldado de Sachstein, sin perder el conocimiento, extendió su mano y atrapó la pierna del soldado de Brune, lo arrastró por la fuerza hacia abajo. Otro soldado de Sachstein apuñaló al soldado de Brune que cayó muchas veces con una lanza. Allí, otro soldado de Brune lo cortó, y así los cuerpos se amontonaron en otros cuerpos.

En el momento en que se enfrentaron, el impulso de ambos ejércitos parecía estar a la par, pero el lado de Sachstein comenzó a retirarse gradualmente. Sus movimientos eran flexibles y cuando Tigre lo notó, el campo de batalla se había movido hacia el norte a unos 200 Alsins (unos 200 m) desde el punto de inicio.

El fuerte de la colina parecía más grande que hace un tiempo.

“Es malo.”

Tigre le dio a todo el ejército una orden de retirada. Pero un retiro cuando había una carga en el lado aliado era difícil. Había una razón fácil de entender por la que los soldados de Brune querían ahuyentar a los invasores y eso elevaba su moral. El ejército del Escuadrón de Caballeros de Lutece y el Conde Bouroullec del ala izquierda también tenían un deseo de venganza.

Además, el ejército de Sachstein no se olvidó de hacer un modesto contraataque mientras se retiraba. Provocaron al ejército de Brune lanzando piedras y disparando virotes con ballestas, e intentaron atraerlos. Sin ninguna otra opción, Tigre decidió moverse. Agarró con fuerza su arco negro y comprobó el carcaj atado a la silla de montar del caballo.

“Lord Mashas. ¿Puedo dejarte este lugar a ti?”

“No se puede hacer nada, eh... por favor, no exageres. Además, mantente al tanto del rango de las flechas.”

Quiso decir que debería ocultar el hecho de hacer que una flecha golpeará el objetivo en el punto de marca de 300 Alsins.

Cuando el viejo conde lo dijo, Tigre avanzó su caballo para abrirse paso entre los soldados. El joven respondió a Mashas levantando su arco negro en alto.

El grupo líder de las fuerzas centrales se pudo ver pronto. Tigre colocó una flecha en el arco negro.

Observó con calma al principal grupo de Sachstein. Después de confirmar a la persona que daba instrucciones a otros soldados, el joven preparó su arco y lo llevó al límite.

El sonido de la cuerda del arco fue ahogado por el sonido de las armas. Sin embargo, la flecha voló hacia su objetivo como si estuviera siendo aspirada y perforó la parte posterior del cuello de un soldado de Sachstein. Cuando ese soldado levantó un gemido parecido a una bestia y se cayó, Tigre colocó una nueva flecha en el arco negro.

Fue preciso en una medida aterradora. En una situación en la que podría golpear a un aliado si cometía un error, Tigre disparó tres flechas más y mató a tres soldados de Sachstein que parecían capitanes. El movimiento del ejército de Sachstein se volvió notablemente lento y se produjo un desorden.

**--- ¡Ahora!**

Tigre avanzó su caballo en un tramo y saltó a la vanguardia de su ejército. A caballo, miró hacia su ejército.

“¡Retirada! ¡Retirada!”

En el momento en que levantó su arco negro y gritó, un virote fue disparado del ejército de Sachstein. Tigre, quien atrapó en el borde de su campo de visión que algo se dirigía hacia él, retorció reflexivamente su cuerpo.

El virote atravesó la atmósfera y voló mientras rasgaba el abrigo que Tigre llevaba puesto. Si hubiera sido tres dedos más a la izquierda, Tigre habría sufrido una herida grave.

Además de la orden, el hecho de que el comandante supremo apuntara con una ballesta hizo que los soldados a su alrededor recuperaran la calma. Primero comenzaron a retirarse, y su movimiento se fue extendiendo poco a poco a otros soldados.

Aunque el ala izquierda liderada por Scheie y Bouroullec estaba empujando considerablemente hacia fuera cuando fueron atraídos por el enemigo, notaron el movimiento de las fuerzas centrales, finalmente detuvieron su avance y comenzaron a retirarse por la fuerza.

Tigre avanzó lentamente su caballo y regresó al lado de Mashas. Teniendo en cuenta el hecho de que fue apuntado con una ballesta, debería haberse retirado apresuradamente; pero

también hubo circunstancias en el hecho de que tenía que mantener la dignidad como comandante supremo. Tampoco se vería bien si se escondiera en el cuello del caballo.

Hasta que estuvo lo suficientemente lejos del enemigo, como se esperaba, incluso Tigre no fue liberado de la tensión.

Cuando regresó al lado de Mashas de esa manera, se presentó un nuevo informe.

¡Enemigo por el lado derecho! ¡El número es alrededor de 5000!

Era la fuerza separada dirigida por Kreuger. Tigre dio un pequeño gemido. El enemigo estaba aprovechando al máximo la ventaja de un gran ejército. A este ritmo, el ejército de Zhcted liderado por Ellen estaría en peligro.

“Mueve todas las unidades de reserva. Y haz que ataquen el flanco de la fuerza separada del enemigo.”

Como no podía decir directamente ‘ve a ayudar al ejército de Zhcted’; era difícil liderar fuerzas militares combinadas.

Por otro lado, Ellen al mando del ala derecha no estaba tan conmovida por el informe que había aparecido una fuerza separada. La Vanadis de cabello plateado dejó el comando a Lim, atravesó varias veces el ala izquierda del enemigo y repitió la acción de retirarse después de matar a un soldado de Sachstein.

Solo ella ya había matado a casi 30 o 40 soldados enemigos. Aunque solo el sudor aún no se había adherido a su cabello plateado, salpicaduras de sangre se habían esparcido en su peto y guanteletes. Se podría resumir como la Vanadis que era famosa por ser un rival para miles de personas a la altura de su reputación.

Gracias al papel activo de Ellen, el ala izquierda del ejército de Sachstein se retiró en gran medida. No era que se sintieran atraídos por este lado, eran puramente cautelosos con Ellen.

“Lim. Voy a hacer todo lo posible.”

“¿No me digas que pretendes acabar con 5000 enemigos?”

“Sí. ¿No crees que puedo sorprender al enemigo? Aunque, es solo si la fuerza separada del enemigo se acerca a nuestro lado. Inesperadamente, tengo la sensación de que no se acercarán más que esto.”

Mientras afirmaba así, sus ojos brillaban con espíritu de lucha. Ellen observó tranquilamente el flujo del campo de batalla. Mientras suspiraba con cara de resignación, Lim asintió ante las palabras de su señor.

“Cuando el enemigo entienda que su ala izquierda no coincide con nuestro movimiento, la unidad separada no atacará. Entonces, nos retiraremos junto con nuestros aliados.”

“Entiendo. Entonces por si acaso, vamos a la dirección donde está la fuerza separada del enemigo.”

El ejército de Zhcted se retiró poco a poco. La fuerza separada liderada por Kreuger no lanzó un ataque imprudente tal como Ellen y Lim predijeron.

Cuando el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna llegó a la posición donde el río estaba a sus espaldas, detuvieron su retiro. Los soldados de Sachstein que vieron eso comenzaron a regresar poco a poco al interior del Fuerte de la Colina.

“Entonces, la primera ronda ha terminado, eh...”

Cuando Tigre tomó un pequeño aliento, comprobó el daño. Durante la breve batalla de alrededor de una koku, hubo un poco menos de 200 personas muertas en la fuerza principal central. Mashas negó con la cabeza con una cara amarga.

“Hemos sido atrapados por el enemigo más de lo que pensaba. Hemos incurrido en una gran cantidad de víctimas en la etapa de retiro.”

Menos de 100 bajas habían aparecido para el ejército de Zhcted del ala derecha y en cuanto a Scheie y compañía del ala izquierda, tenían más de 300 bajas.

El número de enemigos era mayor, por lo que si incurrieran en casi la misma cantidad de bajas que ellos, sería el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna el que se quedaría en una desventaja si siguieran luchando.

Por el momento, Tigre ordenó la recuperación y el entierro de los cadáveres, la exploración de los alrededores y el establecimiento de un campamento. Esto debía hacerse antes de que oscureciera.

Cuando terminó el ajuste del campamento, Ellen, Lim, Mashas, Scheie y Bouroullec llegaron a la tienda de Tigre. La clara fatiga se podía ver en las caras de Scheie y Bouroullec.

“Lo siento. He dejado morir innecesariamente a los soldados.”

Mientras dejaba que su rostro se distorsionara con amargura, Scheie inclinó la cabeza. A continuación, Bouroullec también expresó palabras de disculpa. Tigre negó con la cabeza y tocó sus hombros respectivamente para agradecerles.

“Todavía hay una oportunidad.”

Solo dijo eso. Sin duda fue un duro golpe que perdieran a más de 300 soldados, pero sería problemático si se debilitaran debido a ello. Además, también estaba tratando de persuadirse de esta manera.

Las seis personas se sentaron como para hacer un círculo. Titta apareció con una bandeja con tazas de porcelana para el número de personas aquí. Ella puso una taza de porcelana delante de cada persona. Contenían vino diluido con miel.

Mientras ponía la taza de porcelana en su boca, Tigre le preguntó a Ellen y Lim.

“¿Qué piensas después de haber chocado con ellos?”

“Son un enemigo problemático. Después de ver la fuerza principal central liderada por Lord Tigrevurmud y Lord Mashas, entendí muy bien que el enemigo era hábil para atraparnos.”

Habiendo respondido así en tono sereno estaba Lim. Mientras comandaba su propio ejército, también vigilaba de cerca los movimientos de sus aliados. Se dio cuenta del hecho de que la fuerza principal central avanzaba: no, se le obligó a avanzar poco a poco.

“¿Puedes decirnos cómo fue tratado por el ejército de Zhcted?”

Scheie preguntó con una expresión seria. Lim guardó silencio y mostró vacilación, pero Ellen respondió con calma mientras bebía el vino con miel.

“Atravesé a través de la línea enemiga varias veces y los hice retirarse.”

Tigre y Mashas revelaron sonrisas irónicas, y Scheie y Bouroullec se miraron. Después de una breve pausa de dos respiraciones, Bouroullec preguntó reservadamente mientras jugaba con su cabello rizado.

“¿Es ese el estilo de lucha de Zhcted?”

“Pero cuando lo piensas, es bastante efectivo. Sorprende al enemigo, asustalos y obligalos a retirarse, eh.”

Scheie parecía estar muy impresionado y comenzó a reflexionar sobre algo mientras se ponía una mano en la barbilla. Tigre miró una vez más a todas las personas presentes.

“¿Cómo creen que el enemigo se moverá desde ahora en adelante?”

Tigre estaba pensando que probablemente propondrían el mismo movimiento.

“Probablemente será la misma estrategia. Mientras se encierran en esa colina, enviarán soldados e intentarán atraparnos. Hasta que tengamos un poder militar más alto que el enemigo, podremos luchar satisfactoriamente con ellos.”

Ellen respondió, y Mashas y Lim asintieron al mismo tiempo. Scheie y Bouroullec aceptaron sus palabras mientras fruncían el ceño. Bouroullec golpeó amargamente su rodilla con su mano.

“Si pudiéramos simplemente llevarlos al campo abierto, no perderíamos contra esos perros callejeros de Sachstein.”

“Entonces, a menos que arrastremos al enemigo fuera de esa colina, una batalla decisiva a corto plazo será imposible, eh...”

Incluso Ellen, Lim o Mashas no parecían tener un plan que lo hiciera posible.

En ese momento, una voz desde afuera de la tienda de campaña llamó a Ellen.

“Lo siento. Tengo algo que decirle a Vanadis-sama...”

Tigre y Ellen se miraron. Esto fue porque era la voz de Rurick. Aunque Ellen reveló una expresión burlona, se levantó de inmediato. Ella no podía decir “no dudes en hablar aquí.”

“Ya vuelvo.”

Ellen salió de la tienda. Tigre y compañía que ahora eran cinco, una vez más pensaron en una contramedida. Cada uno de ellos expresó el mejor plan que se les ocurrió, pero alguien más siempre señaló algún tipo de falla y no pudieron resolverlo.

Se retiraron por esta noche por el momento y decidieron celebrar un consejo de guerra cuando amaneciera y después de observar la situación del enemigo.



Por otro lado, estaba Kreuger en el fuerte de la colina.

El daño que incurrió el ejército de Sachstein en esta batalla fue de aproximadamente 1000. Fue tal como Tigre y compañía habían adivinado.

“Hicimos una batalla pobre. Solo porque me fue bien hasta ahora, podría haberme puesto un poco arrogante.”

Kreuger suspiró mientras jugaba con los dados de piedra en su mano izquierda. Mientras desafiaban al oponente con una superioridad numérica, sufrieron casi la misma cantidad de bajas que ellos. Aunque no se pudo decir que perdieron, en todo caso, fue un resultado desagradable.

“Pero, esa fue una Vanadis de Zhcted de quien escuché rumores, eh...”

Mientras daba instrucciones a los soldados, Kreuger filtró un murmullo que mezclaba admiración con molestia. Había visto a la figura de Ellen que agitaba libremente su larga espada cuando ella cargaba sola contra el ala izquierda del ejército de Sachstein.

La Vanadis de cabello plateado no mostró signos de ser intimidada por las espadas desenfundadas y las puntas de lanza de los soldados de Sachstein; cada vez que dejaba que su espada destellara, un soldado de Sachstein se cayó cuando él se convirtió en un cadáver que no hablaba.

Antes de atacar a Brune, Kreuger había investigado sobre las Vanadis.

Son dueñas de una belleza extraordinaria, empuñando un arma en un campo de batalla y son doncellas de combate que son un oponente para mil que consignan hábilmente a su enemigo al olvido.

Cuando escuchó tales historias, pensó que era una exageración.

“Después de todo, solo hay hombres en un campo de batalla. Los que tomarían a una anciana por una bella mujer también son pocos en número. Incluso con respecto a la habilidad en las artes militares, una mujer sería elogiada por el solo hecho de poder balancear una espada tal como le enseñaron.”

Una vez había hablado en tono de broma e hizo reír a sus subordinados.

“Supongo que si el caballero negro Roland es una tormenta que corta todo, esa chica sería un vendaval que cortará y destruirá bruscamente. Fue un terrible malentendido. Esto es lo que significa ‘superar las expectativas’.”

Lo que sorprendió a Kreuger fue que no eran solo la Vanadis. En la fuerza principal central del enemigo, había un hombre que disparaba flechas sucesivamente y mataba a los soldados de Sachstein uno tras otro.

Hablando de una persona de Brune experta con un arco, no había nadie más que Tigrevurmud Vorn. Según el informe de un soldado, su apariencia externa también coincidía con la de la información que había obtenido anteriormente.

“Ellos son de hecho un enemigo formidable. Ahora bien, ¿cómo se moverán? ¿Tienen la intención de permanecer cerca del Fuerte de la Colina así?”

Kreuger pensaba que sería conveniente si ese fuera el caso. Después de todo, su deber era contener a un enemigo tan formidable.

Cuando el ejército de 50000 liderado por el General Schmidt se acercara a la capital, Nice, su equipo abandonaría el Fuerte de la Colina. Tenían comida, agua y provisiones por 10 días. Incluso si el suministro de Nemetacum y las ciudades portuarias se retrasaran, todavía lo soportarían.

Pero en este momento, una preocupación nació en la mente de Kreuger.

Tigre y Ellen. Si lograba derrotar al joven héroe de Brune y una de las Vanadis de Zhcted en el campo de batalla o capturarlos, definitivamente sería un logro extraordinario. Además, no había duda de que tendría una gran influencia en las batallas futuras.

Kreuger fue un hombre que pasó de ser un plebeyo a su posición actual. Además de su sueño de construir una fortaleza que él imaginó, también tenía una gran ambición como tal.

Tenía la confianza en sí mismo de que este Fuerte de la Colina era una fortaleza inexpugnable. Pero sería difícil derrotar a Tigre y Ellen mientras se recluía aquí.

Probablemente deberían salir para un combate en algún momento. Cuando pensó así, Kreuger miró los dados con su mano izquierda. Después de haber dudado un poco, puso los dados en su ropa sin hacerlos rodar.

Decidió observar la situación un poco más.

## **Capítulo 4 – La Princesa Ilusoria de la Sombra Vacía.**

Fue media koku después de que el consejo de guerra terminara estérilmente que Tigre fue llamado a la tienda de Ellen. En el cielo, el velo de la oscuridad bajó y solo la luna y las innumerables estrellas brillaban.

Fue cuando el joven acababa de terminar de comer su cena con Titta, Mashas y Gaspar.

Llegó a su tienda de campaña cuando fue dirigido por Rurick. Se extendió una alfombra y allí, donde se colocó una lámpara con una estructura firme, había una mujer que no era Ellen y Lim.

“Te he hecho esperar, Conde Vorn.”

Su cabello negro azulado era lo suficientemente largo como para llegar hasta su cintura y su adorno de cabello de una rosa blanca brillaba. Las rosas rojas y púrpuras también adornaban el color del vestido blanco puro que llevaba. Junto con su sonrisa pasajera, eso le daba una impresión de gracia.

Ella era la Vanadis Valentina Glinka Estes con el apodo de “Princesa Ilusoria de la Sombra Vacía.” Aunque había una ominosa guadaña de mango largo compuesta de rojo y negro en su mano, misteriosamente se veía bien con ella.

“Parece que ella llegó hace un momento; en carruaje.”

Ellen sentada junto a Valentina explicó con el ceño fruncido. Lim estaba tranquilamente sentada a un paso de distancia. Vasos de porcelana fueron colocados respectivamente en frente de cada una de ellas; parecían contener vino.

Tigre miró hacia Rurick, incapaz de ocultar su confusión. Cuando el caballero calvo reveló una sonrisa irónica cuando estaba preocupado, se inclinó y se alejó. Su acción fue muy correcta, pero solo esta vez Tigre sintió que Rurick se escapó.

***--- Entonces, esta es la razón por la que Ellen regresó en el momento del consejo de guerra, eh.***

Si venía una Vanadis, entonces una persona adecuada tendría que recibirla.

De todos modos, no podía volver a su tienda de campaña ahora que estaba aquí. Tigre se giró para mirar a Valentina, se sentó en el lugar y volvió a inclinar la cabeza.

“Lady Valentina. Gracias de nuevo por haber venido.”

“Soy un ejército aliado, así que por favor no seas tan rígido. Me alegraré si somos capaces de hablar de una manera más relajada. Además, cuando me llamas, solo Valentina está bien.”

“Bien,” Tigre levantó la cara mientras daba una respuesta indiferente. Aunque Valentina reveló una sonrisa feliz, él no sabía en qué estaba pensando.

“Por cierto, ¿cómo supiste que estábamos aquí?”

Mientras le preguntaba lo que le estaba molestando, Valentina inclinó la cabeza ligeramente hacia un lado y respondió.

“Eso fue una coincidencia. No sabía que ustedes estaban aquí.”

Valentina explicó brevemente la secuencia de eventos hasta que llegó aquí.

Después de haberse separado de Tigre y compañía en la capital Silesia, Valentina envió un mensajero a Osterode, que ella gobernaba y ella misma se dirigió a Legnica.

“Después de abordar un barco desde la ciudad portuaria de Prepus, llegué al norte de Brune. Después, me suministraron un carro y salí por la autopista. Como sabía que Sachstein atacó desde el oeste y el sur, decidí por el momento ir al sur, donde había menos enemigos.”

Dijo eso, y como tal escuchó que el ejército de Sachstein y el ejército de Brune estaban en Plainville y que el carruaje fue hasta allí.

Mientras ella hablaba, Lim preparó una nueva taza de porcelana. Cuando abrió la botella de vino colocada en un rincón de la tienda y vertió su contenido en la taza, la puso delante de Tigre.

Mientras Tigre le dio las gracias y recibió la taza de porcelana, le preguntó a Valentina. Él fue capaz de consentir principalmente con su historia, pero había algo que le molestaba.

“Um, ¿dónde están tus soldados...?”

Valentina puso un dedo delgado en su barbilla bien formada y vagó su mirada en el aire.

“Creo que en este momento, probablemente están abordando barcos que se dirigen a Brune.”

Tigre se quedó mirando a Valentina con una cara estupefacta. Nunca había pensado que solo ella saldría adelante. Aunque una Vanadis era famosa por ser un rival contra mil, él había oído que ella tenía una constitución débil. Incluso en el momento del festival Maslenitsa, rara vez la había visto.

***--- Ella es diferente de Ellen después de todo. Ella solo vino aquí por orden del Rey, así que...***

Debería estar agradecido solo por el hecho de que ella apareció aquí. Tigre decidió pensar así.

“Entiendo. Debes estar cansada, así que descansa adecuadamente por hoy.”

“Lo haré; ¿pero si te parece bien podrías hablarme de la situación actual?”

A las palabras de Valentina, Tigre reveló una cara de asombro y miró a Ellen. Ellen se cruzó de brazos y respondió con una cara que era incapaz de eliminar su irritación.

“Tú eres el comandante supremo después de todo. Así que deberías hablar hasta donde creas que es bueno.”

Cuando terminó de decir eso, Ellen tragó la taza de porcelana en un trago. Lo que dijo fue razonable, pero probablemente hubo partes en las que se quedó pasmada con Valentina. Tigre asintió y se giró hacia la Vanadis de cabello negro. Habló del ejército de Sachstein por lo que él sabía.

“Actualmente, estamos teniendo una dura pelea. El enemigo es fuerte, por lo que no podemos encontrar ningún medio de escape.”

“Eso se ve duro, eh.”

Valentina lo dijo en un tono calmado que no dejaba que uno sintiera seriedad. Tigre no pudo evitar sentirse agotado, pero ella continuó pacientemente sus palabras.

“Si te parece bien, ¿podría prestarte mi sabiduría?”

“En lugar de sabiduría, quieres tomar prestado el poder de tu Viralt, ¿verdad?”

Ellen se metió en la conversación. Ella le dirigió una mirada peligrosa a Valentina.

“Valentina. He oído que tu Viralt tiene la capacidad de viajar distancias largas en un instante. Con ese poder, ¿no puedes hacer algo como saltar al lugar donde está el general del enemigo, y tomarle la cabeza y volver aquí?”

En un tono provocativo, la Vanadis de cabello plateado le sonrió a la Vanadis de cabello negro. Solo estaban Tigre, Ellen, Lim y Valentina en este lugar, así que aunque había hablado de eso, también lo dijo con la intención de sondear a Valentina.

Ellen siempre había pensado que Valentina no vendría a Brune. Esto se debía a que, con tanta distancia, había lugar para inventar muchas razones para no venir. Además, la primera vez que Valentina conoció a Tigre fue en el Festival Maslenitsa, por lo que no tenía motivos para prestarle su ayuda activamente.

Ellen quería saber hasta qué punto Valentina pretendía luchar seriamente. Además, ella también quería saber si su Viralt realmente tenía una habilidad tan aterradora.

Valentina encantadoramente inclinó la cabeza hacia un lado y respondió.

“Ciertamente, esta Viralt Ezendeis tiene tal poder; pero lamentablemente no puedo satisfacer la expectativa de Eleonora.”

“Hou. ¿Por qué es eso?”

Tigre y Lim observaban en silencio los intercambios de las dos Vanadis. Esto fue porque ambos entendieron la intención de Ellen. Además, estaban definitivamente ansiosos por la habilidad de Valentina.

“Me siento extremadamente cansada cuando uso ese poder solo una vez; en la medida en que no puedo pararme sobre mis pies. Eleonora, ¿no es lo mismo para tu Veda?”

“Ciertamente tengo tal Veda.”

Elen admitió a regañadientes. El Ley Admos de la Vanadis de cabello plateado consumía una gran fuerza física. Si lo disparaba sucesivamente dos o tres veces, no podría pararse sobre sus pies.

“Pero hay algo que podemos hacer. ¿Quieres oírlo?”

Diciendo eso, Valentina se quedó mirando a Tigre. Aunque el joven hizo una mueca de asombro, él la instó a continuar asintiendo.

“Primero, propone una charla al general enemigo en nombre del Conde Vorn.”

Tigre percibió una sombra inquietante en las pupilas púrpuras de Valentina. Mientras rastreaba el asa de la guadaña que puso a su lado, la Vanadis de cabello negro continuó felizmente con sus palabras.

“En ese momento, estableceremos las condiciones. Que solo dos personas, como asistentes o guardias, escoltarán a cada comandante...”

“Esa es una condición severa. ¿No será la otra parte cautelosa?”

Tigre frunció el ceño. Para tal charla, el enemigo investigaría cuidadosamente sobre el lugar y el número de asistentes. Esto se debía a que arrastrar a la otra parte con el pretexto de una charla y cometer un asesinato no era algo raro.

“Ciertamente serán cautelosos, ¿pero crees que declinarán?”

Tigre reflexionó mientras le preguntaba a Valentina.

“Está bien. Si la otra parte se siente inclinada a hacer negociaciones, supongo que aceptarán. Sin embargo, establecerán la condición de permitirles elegir el lugar.”

“En efecto. ¿Entonces, si la otra parte no se siente inclinada a hacer negociaciones?”

“Aunque dependerá de la otra parte y de la situación, no se puede decir que no hay ninguna posibilidad de que lo acepten. Como ganar tiempo, por ejemplo.”

“O en el caso de que pensarán que usaremos el pretexto de una charla y los mataremos.”

Mientras Tigre vacilaba, Valentina continuó sus palabras entonces. Como si ella hubiera visto completamente lo que diría el joven.

Tigre la miró fijamente, incapaz de ocultar su sorpresa; Ellen y Lim también. Tigre, con una cara carente de interés, aceptó las palabras de Valentina.

“Está bien. También está la forma en que podrían romper las dos condiciones y tener muchos soldados escondidos.”

“Sí. Lo importante es eso.”

Valentina asintió felizmente. Tigre estaba desconcertado por esa reacción de ella. Él no entendió en absoluto lo que ella quería decir. Dijo Ellen, sin ocultar su irritación.

“No lo mantengas en suspenso. Tigre es serio.”

“Lo sé Eleonora. Entonces voy a responder. Propondremos una reunión con sus condiciones. Supongamos que la otra parte consiente y realmente se muestra con más de dos asistentes. En ese caso, los mataremos a los tres.”

Valentina dijo con su sonrisa como si no fuera nada.

El ambiente del lugar se congeló. Tigre tragó saliva y miró a la Vanadis de cabello negro con una cara pálida. Ellen y Lim también revelaron expresiones como si hubieran tragado por la fuerza algo amargo.

Valentina continuó sus palabras sin romper su sonrisa.

“Supongamos que la otra parte lo consiente, pero apareció acompañada no de dos, sino de muchos soldados. En ese caso, solo matamos al general enemigo y escapamos muy lejos con el poder de mi Viralt. Después, culparemos a la otra parte por no haber cumplido con las condiciones. Algo así.”

Valentina trazó la hoja curva de la guadaña con un dedo. Reflejando la luz de la lámpara, la guadaña emitió un brillo silencioso.

“Esta es la forma en que mi Viralt podrá serle de ayuda, Conde Vorn.”

“... En el caso de que la otra parte cumpla con las condiciones, ¿cómo lo vamos a pasar por alto?”

Tigre de alguna manera logró expresar su voz y solo le preguntó eso.

“Después de aniquilarlos, podemos preparar tantas razones como queramos. Por ejemplo, podemos afirmar que debido a que el otro lado se enfureció y desenfundó sus espadas, no tuvimos más remedio que responder a su ataque.”

“¿Pero podemos matar a la otra parte tan fácilmente?”

“Creo que estaría bien si los tres, Conde Vorn, Eleonora y yo vamos. No hay mucha gente que pueda igualar la habilidad de espada de Eleonora y escuché que eres un maestro con el arco que puede golpear a un objetivo a unos 300 Alsins sin cometer errores.”

Una vez más, el silencio descendió hacia el lugar. Nadie emitió ninguna palabra.

Después de unos diez segundos, Tigre finalmente abrió la boca.

“Valentina, ¿hiciste esa sugerencia a otras personas hasta ahora?”

“Esta es la primera vez.”

Mientras respondía así, la Vanadis de cabello negro sonrió dulcemente. Tigre suspiró.

“Entonces está bien.”

Tigre respondió brevemente y negó con la cabeza. Fue una declaración de su intención de no aceptar la sugerencia de Valentina.

“Aunque es algo que te pedimos, no debes usar ese poder en la batalla y solo manténlo para protegerte. Tal como hablamos en el palacio real de Zhcted.”

A las palabras de Tigre, Valentina miró fijamente al joven con los ojos bien abiertos.

“Eres una persona extraña. Pensé que pensarías esto y aquello sobre si no hay una forma más efectiva de usarlo.”

“No soy bueno para usar mi cabeza para tales cosas.”

Tigre se rió mientras lo decía de una manera bromista. Mientras se reía, se preguntaba interiormente.

¿Soy ingenuo? Si es para ganar una batalla, ¿debería importar la elección de los medios?

Las personas que trajo de Alsace. Las personas que trajo de Leitmeritz. Las personas que se reunieron de varios lugares para proteger a Brune.

Si pudiera evitar la batalla ensuciándose las manos y salvar la mayor cantidad posible de sus vidas, ¿no sería ese el método correcto?

Pensando hasta allí, Tigre negó con la cabeza.

**--- No es bueno después de todo.**

Había algo que le había dicho a Ludmila Lourie una vez. Que no quería hacer algo que lo hiciera incapaz de enfrentarse a las personas importantes para él.

Él podría ser egoísta. Pero para seguir siendo quien es, era una línea que no podía cruzar.

“Entonces, haré otra sugerencia.”

Valentina dijo con una sonrisa, y Tigre la miró con una cara de sorpresa.



Después de que las cuatro personas terminaron su charla, Valentina hizo una elegante reverencia y se fue a su tienda. Por cierto, tal como ella no preparó una tienda de campaña, Ellen le prestó una tienda de repuesto.

Ellen dirigió su mirada a Tigre y reveló una sonrisa irónica.

“Tigre. ¿Por qué no aceptaste su primera sugerencia?”

El joven frunció el ceño y miró a la Vanadis de cabello plateado.

“No hay manera de que acepte tal cosa.”

“Pero es eficaz. Para investigar nuestra intención, probablemente haya alguien que responda a la discusión.”

Tigre frunció el ceño. Estuvo de acuerdo con las palabras de Ellen. Y precisamente porque estaba de acuerdo con ellas, estaba irritado.

Como aparentemente no tenía intención de terminar la conversación, las pupilas de color rubí de la Vanadis de cabello plateado miraron directamente a Tigre. El joven se giró hacia Lim, aparentemente pidiendo su ayuda. Sin embargo, Lim también solicitó una explicación de Tigre con su mirada. Tigre respondió mientras se rendía.

“Es porque no me gustó. No coincide con mi naturaleza. ¿Estás insatisfecha con esta respuesta?”

“No, es suficiente.”

Más bien, como ella asintió grandemente ya que eso era exactamente lo que pensaba, Ellen se puso de pie y dio la vuelta detrás de Tigre. Se sentó para recostarse contra la de la joven. Su calor y peso fueron transmitidos a Tigre a través de su ropa.

“Incluso a mí no me gustó su sugerencia. Aunque también existe el hecho de que va en contra de mis principios, más que eso, no puedo confiar en ella. Por ejemplo, suponiendo que el enemigo haya preparado a 100 soldados, no hay garantía de que Valentina escapará contigo y conmigo después de que yo mate al general enemigo.”

“Como se esperaba, no creo que ella hiciera algo tan cruel, ¿verdad?”

Aunque Tigre dijo eso, no tenía confianza. Él no sabía nada de ella después de todo.

“Y en caso de que eso saliera a la luz, el honor de Lord Tigrevurmud y Eleonora-sama se arruinaría como personas despreciables. La razón del ganador podría sobrevivir por un tiempo. También habría gente que gritaría que el vencedor definitivamente tiene razón. Sin embargo, tal cosa de ninguna manera duraría mucho tiempo.”

Lim elevó inusualmente su voz. La rabia silenciosa moraba en sus pupilas azules.

“El terror de una mala reputación se convertirá en un golpe fatal no cuando uno gana, sino cuando deja una apertura. En cuanto a mí, no quiero que ustedes dos se vean agobiados por algo así.”

Al mismo tiempo que Lim terminaba de hablar, Ellen la empujó hacia atrás.

“Honestamente, me alegra que hayas rechazado su sugerencia.”

Después de decir eso, Ellen sonrió a su ayudante rubia.

“Vamos Lim, ¿qué tal si muestras tus sentimientos con acción? Después de todo, tus palabras desde ahora eran abundantes.”

Lim no respondió las palabras de Ellen, pero ella se levantó silenciosamente y caminó hacia Tigre. Se arrodilló allí y palmeó la cabeza del joven. En cuanto a decir “lo hiciste bien.”

Mientras que su rostro se puso rojo brillante, Tigre sin embargo, se mantuvo igual que entre las dos chicas.



El día amaneció. El ejército de Caballeros de la Luz de Luna no salió de su campamento, ni mostró signos de movimiento.

En la cima de la colina, Kreuger, quien recibió el informe de su ayudante, se perdió en sus pensamientos.

***--- ¿Esto significa que están esperando refuerzos mientras dejan que los soldados descansen?***

“¿Vamos a tratar de ir al enemigo?”

Preguntó el ayudante. Con eso, pretendía provocar al enemigo mediante el lanzamiento de piedras, ballestas, abusos y cosas por el estilo. Sin embargo, Kreuger negó con la cabeza.

“Veamos la situación por el momento. No descuides el cheque y el reloj.”

Por verificación, se refería a la verificación de todos los equipos dentro del Fuerte de la Colina. El ayudante respondió con una reverencia.

En este momento, Kreuger aún no había tomado una decisión.

Ese día, ni una sola escaramuza ocurrió al atardecer.



Cuando el día estaba a punto de terminar, Tigre dejó el campamento y caminó hacia el río cercano.

Tenía la intención de bañarse. La sugerencia de Valentina anoche todavía dejó un fuerte sentimiento de antagonismo en el corazón de Tigre. Aunque después, ella presentó un plan alternativo y él lo aceptó.

Si bebía alcohol y se emborrachaba, podría sentirse renovado hasta cierto punto; pero un comandante supremo no podía permitirse emborracharse ante un enemigo. En ese caso, pensó que debía bañarse; se lo había dicho a Titta y a Mashas sobre eso.

*--- Sería bueno si tuviera que consultar con Lord Mashas, pero...*

Tigre, Ellen y Lim fueron las únicas personas que conocieron la primera sugerencia de Valentina. No era algo que se pudiera decir a nadie con el poder de la Viralt como la razón.

Se podía ver el río. Aunque se extendía una llanura cubierta de hierba en esta área, había árboles y arbustos cerca del río. Para evitar las miradas públicas, Tigre puso un pie en el área con arbustos.

De repente, Tigre frunció el ceño. Escuchó el sonido del agua. Estaría bien si se tratara de una bestia, pero también existía la posibilidad de que alguien hubiera venido a bañarse como él.

Tigre abandonó tranquilamente el lugar. Él fue alrededor de 20 Alsins (unos 20 metros) aguas abajo.

Cuando confirmó que no escuchó el sonido del agua, se quitó la ropa. Después de desvestirse, se sentó a la orilla del río. Cuando recogió agua y la vertió sobre su pecho, estaba fría, pero no hasta el punto en que no podía soportarlo.

Después de haber rociado agua en su cuerpo varias veces, Tigre pisó el río. Dejó que su cuerpo se hundiera poco a poco y se empapó hasta los hombros. A menudo nadaba y se zambullía en los ríos incluso en Alsace.

Cuando se puso agua de pies a cabeza, estiró su cuerpo y nadó, finalmente se sintió fresco.

Luego levantó su cuerpo. No nadó durante tanto tiempo, pero probablemente fue suficiente dada su posición actual.

De repente, sopló un viento especialmente fuerte. La superficie del agua hizo un ruido bullicioso y Tigre no pudo evitar acurrucarse. El joven notó que algo blanco fue arrastrado lejos de la corriente. Era una talla más pequeña que un puño cerrado.

Cuando Tigre se abrió paso a través del agua y se acercó a ello, lo recogió casualmente.

“¿Una rosa...?”

Mientras lo observaba pensando que era raro, era una flor artificial. Muchos pétalos hechos de algo que parecía ser seda estaban pegados en una piedra plana y delgada.

“Por qué tal cosa...”

Tigre ladeó la cabeza perplejo. Aunque el hecho de que una flor artificial fuera arrastrada era extraño, tenía una estructura que Tigre no conocía. Titta había hecho una flor artificial antes, pero no era así. Aunque esto se hizo con piedra, era lo suficientemente ligero como para flotar en el agua.

Aunque pensó en lo que debía hacer, Tigre salió del río sosteniéndola. Fue entonces cuando se acercaba el sonido de pasos mientras alguien corría.

Una mujer apareció desde la sombra de los arbustos. Tigre se quedó inmóvil en el lugar con los ojos bien abiertos. Aunque también se sorprendió de que la mujer fuera Valentina, ella no llevaba nada. El cuerpo desnudo blanco de la Vanadis de cabello negro fue expuesto ante los ojos del joven.

Su largo cabello mojado se aferraba desde sus hombros hasta su pecho y dos colinas saltaban por debajo. Su cintura era delgada y sus piernas que se extendían desde sus nalgas redondas daban una impresión flexible.

Su belleza perfectamente equilibrada se podía encontrar allí.

“Oh vaya.”

Del mismo modo, Valentina también parecía estar sorprendida por la presencia de Tigre. Pero antes de ser tímida, estaba mirando el cuerpo del joven con admiración. Tigre también estaba desnudo.

Tigre apresuradamente le dio la espalda a Valentina. Sin embargo, fue demasiado tarde de varias maneras. Su cuerpo desnudo ya había sido grabado en su mente y no parecía que desaparecería fácilmente. Además, las diversas reacciones que mostró el cuerpo de Tigre también se habían reflejado en los ojos de Valentina.

“¡L-lo siento...! No quise hacer tal cosa...”

Antes de terminar de hablar, Tigre sintió la sensación de un frío metal en la nuca. Cuando solo movió su mirada, una enorme hoja curva roja y negra entró por el costado y tocó su pecho.

“... ¿Has visto?”

Una voz baja sofocada se podía escuchar desde atrás. Tigre respondió “sí”. Su cuerpo ya había respondido honestamente después de todo, así que no tuvo otra opción que admitirlo.

“Es bueno que seas honesto. Ahora bien, ¿qué debo hacer?”

La guadaña se fue hundiendo poco a poco mientras se mantenía una distancia para tocar o no la piel de Tigre. Se detuvo en la zona de su cintura.

“Cualesquiera sean las circunstancias, un castigo es necesario después de todo; ¿Así que debo cortar aquí?”

El cuerpo entero de Tigre palideció. Sin embargo, una parte de su cuerpo estaba teñida de calor.

Un movimiento en falso y realmente podría ser cortado con la guadaña. Como no podía moverse en absoluto, la guadaña se fue de repente.

“Solo es una broma. Por favor, dame lo que tienes en la mano.”

Una voz brillante llegó hasta su espalda. Mientras Tigre sostenía la flor artificial en su mano derecha, cuidadosamente se giró hacia atrás.

La flor artificial se separó de la mano del joven. Tigre luego preguntó mientras recuperaba su compostura hasta cierto punto.

“¿Es tuya?”

“Sí. El viento sopló y sin darme cuenta cayó al río... Y vine a recogerla a toda prisa. No pensé que posiblemente estarías aquí.”

Después de disculparse una vez más diciendo “lo siento,” Tigre se dio cuenta de algo y preguntó.

“Um, ¿de dónde vino tu Viralt...?”

Después de una breve pausa, Valentina respondió. En lugar de haber pensado en algo, no parecía poder adivinar el significado de la pregunta.

“Lo he explicado en el consejo de guerra, ¿no es así? Si la Vanadis lo pide, la Viralt aparecerá en su mano, sin importar qué tan lejos esté.”

Ahora que lo menciona, dijo eso; Tigre lo recordaba. Precisamente porque Ellen también lo confirmó, aceptó la segunda sugerencia de Valentina.

“Aun así, creo que esa flor artificial es muy importante para ti...”

Las palabras de Tigre se detuvieron allí. Esto fue porque sintió que la presencia detrás de él se había ido.

“Supongo que no habrá ningún problema si lo seco. Como agradecimiento por haberlo recogido, dejaré este asunto tal como está, sin lugar a dudas.”

Junto con su voz, el sonido de pasos se desvaneció poco a poco. Tigre preguntó sin querer.

“Estoy agradecido por eso, ¿pero estás bien con eso...?”

“Vamos a guardar silencio al respecto. Es suficiente así, ¿no? Como de manera similar a tu cuerpo, eres alguien que no puede decir mentiras.”

Tigre se sonrojó mientras era objeto de burlas.

“Cuento contigo para que cuides adecuadamente del resto.”

Dejando atrás una voz brillante como si no fuera nada, Valentina se alejó. Después de que su presencia desapareciera por completo, Tigre una vez más se empapó en el río por el momento.



Era alrededor de cuando había pasado el día en que un mensajero del Ejército de Caballeros de la Luz de Luna apareció en el Fuerte de la Colina. En este momento, Kreuger estaba cenando un poco antes de la noche. Los contenidos de su comida fueron: pan, carne seca y papilla de arroz integral con verduras secas.

Tal como había comido alrededor de la mitad de las gachas de arroz con trigo, Kreuger detuvo su mano que movía la cuchara de madera.

Esta papilla de arroz de trigo se hizo usando el trigo cosechado en Brune. Cuando la comió por primera vez, Kreuger fue asaltado por una nueva sorpresa.

El trigo difícilmente podía ser cosechado en Sachstein. En cambio, la avena se podía cosechar en abundancia.

Las gachas de arroz de avena tenían un sabor amargo. Incluso cuando uno los molía y comía con pan, el sabor amargo no desaparecía. Pero Kreuger lo había estado comiendo como si fuera algo natural.

Cuando vació el cuenco de madera que contenía las gachas de arroz con trigo, Kreuger recibió un informe de su ayudante. En este momento, por primera vez, llegó a conocer el nombre oficial del ejército enemigo con el que estaba luchando.

Sin embargo, para Kreuger tal cosa no importaba. Fue atacado por una sorpresa que era mucho más incomparable que eso.

“¿Vanadis...?”

Se le dijo que era una chica joven y hermosa que llegó como mensajera. Y que tenía un largo cabello negro que llegaba hasta su cintura, y llevaba un vestido blanco que no era adecuado en un campo de batalla y llevaba una guadaña con colores rojo y negro en su hombro.

“Excepto la ominosa guadaña, parece una dama noble.”

Fue el informe del soldado que interactuó con ella. Kreuger frunció el ceño.

“¿No había otra chica, una con cabello plateado?”

“Había, pero...”

Había clara confusión en la voz del ayudante.

Se dijo que dos chicas habían aparecido en un lugar a unos 200 Alsins lejos del Fuerte de la Colina. Ambas iban a caballo y los soldados que las vieron no pudieron ocultar uniformemente su sorpresa.

Respecto a Ellen, había muchos soldados que habían visto su figura en el campo de batalla. Sin embargo, fue la primera vez que vieron a Valentina.

A diferencia de Ellen quien llevaba una armadura, aunque ligera, Valentina llevaba un vestido blanco. Ella también montaba su caballo de lado e incluso el arma que llevaba en su hombro era una guadaña que desconcertaba.

Ellen no se movió del lugar; sólo Valentina bajó de su caballo y caminó. Y ella anunció que era una mensajera.

**--- Entonces, la chica de cabello plateado actúa como la guardia, eh.**

Era algo común, matar en secreto a un mensajero que era un inconveniente para su ejército y enterrar su cadáver, y luego insistir ante la otra parte para que no llegara ningún mensajero. La chica de cabello plateado que miraba desde la distancia probablemente significaba que no perdonarían semejante medio.

**--- Lo que significa que si hago algo descuidado, haré completamente un enemigo a Zhcted, ¿eh?**

Kreuger se perdió en sus pensamientos mientras tiraba los dados en su mano. Dudó en enviar al mensajero lejos sin encontrarse con ella. Sobre todo, le preocupaba el hecho de que no era una persona de Brune, sino una persona de Zhcted que aparecía como un mensajero. Estaba interesado en lo que dirían en la guerra de otro país.

“Lo siento. Quédate con su arma y déjala pasar por aquí.”

Kreuger esperó a la otra parte en una tienda de campaña tendida en la cima de la colina.

La Vanadis de cabello negro apareció en poco tiempo. Kreuger la miró fijamente. Aunque también estaba el hecho de que estaba cautivado por su belleza, estaba estupefacto por el hecho de que ella realmente llevaba un vestido.

“¿Tal vez te escapaste de una fiesta de baile?”

“Puede que te resulte sorprendente, pero este es mi equipo militar. Elegiría un vestido más hermoso para una fiesta de baile. Si surgiera una oportunidad, me gustaría mostrársela.”

Ella respondió sin borrar su sonrisa y se presentó como Valentina Glinka Estes; indicando que era una Vanadis de Zhcted. Por cierto, la conversación se llevó a cabo en el idioma de Brune.

**--- He oído hablar de ese nombre.**

Kreuger en realidad nunca había visto a Valentina.

La razón por la que pensó que Ellen era una Vanadis era porque vio su forma de luchar. Sin embargo, Valentina no podía sentir en absoluto una atmósfera de guerrero. Incluso con respecto a las armas, en contraste con el arma de Ellen, que era una espada larga, se decía que la de Valentina era una guadaña.

***--- ¿No es una hoz grande (guadaña) una herramienta de granja?***

Escondiendo su duda y sospecha detrás de una sonrisa, Kreuger preguntó en un tono casual.

“Sin embargo, vi a una hermosa mujer de cabello plateado en el campo de batalla el otro día.”

“Se llama Eleonora Viltaria, también Vanadis de mi país.”

“Entonces, ¿estás diciendo que de las orgullosas Vanadis de Zhcted, dos están en realidad en Brune?”

“Sólo nosotras dos estamos aquí.”

Kreuger demostró deliberadamente que estaba sorprendido, pero Valentina no se dejó engañar, ya que sonrió ampliamente.

***--- Realmente es algo que puede sonreír sin romper su actitud de calma mientras está en medio del enemigo.***

Independientemente de si Valentina era o no una Vanadis, Kreuger reconoció solo ese punto.

“Lo siento por no poder proporcionar una hospitalidad decente ya que estamos en un lugar así. Aunque puede ser repentino, ¿puedo preguntar por qué tipo de negocio ha venido aquí?”

“Vine para aconsejarles a ustedes que se rindan.”

Respondió Valentina. Ella insistió para persuadirlo de que, como eran muchos soldados valientes en Brune que culpaban a la injusticia del ejército de Sachstein y amaban la justicia y la paz, deberían retirarse apresuradamente.

Aunque Kreuger no cambió su expresión facial, no pudo reprimir interiormente su decepción y su desprecio.

Se burló de Valentina sobre si ella había venido hasta aquí solo para decir cosas tan tontas. Incluso se preguntó si ella era una noble insolente con solo la belleza como su rasgo redentor.

Mientras esperaba que Valentina terminara de hablar, Kreuger respondió con una sonrisa.

“He escuchado sus valiosas palabras, pero también tenemos nuestros propios problemas. Deberías volver.”

“Esos problemas, ¿puedo preguntar cuáles son?”

Preguntó Valentina. En lugar de oponerse obstinadamente a eso, parecía que ella lo preguntaba porque realmente no lo sabía. Aun así, Kreuger sin responder de inmediato, pensó por un momento.

“Entre los de la familia real, hay alguien llamado Melisande. Si los tiempos no hubieran cambiado, ella podría haber sucedido al Rey anterior, Su Majestad Faron, y estar gobernando este país.”

“¿Lady Melisande? ¿Qué tipo de relación tiene ella con la princesa Regin?”

Kreuger frunció el ceño. La forma de hacer preguntas de Valentina era demasiado inocente y realmente parecía no saberlo.

Pero eso más bien despertó la cautela de Kreuger. Ya fuera su vestido blanco o su forma de hablar, dudaba que todo eso no fuera un acto.

“Ella es la prima de Lady Regin, y fue la difunta esposa del Duque Thenardier.”

“¿Sachstein se confió por esa persona?”

“Así es. Lady Regin gobierna Brune, pero hay muchos puntos misteriosos sobre ella. Por ejemplo, el hecho de que fue criada como príncipe hasta hace dos años. También que fue reconocida como una Princesa por un oráculo o algo así para suceder a este país como el sucesor del Rey Faron.”

“Cuando dices oráculo, no puedo decir nada. Sobre todo porque mi país y Brune creen en los mismos dioses.”

Una sonrisa apareció en los labios de Kreuger. No era una mala manera de escapar. Probablemente diría lo mismo incluso si estuviera en su posición. No había nada tan conveniente de usar como los dioses.

Sin embargo, lady Melisande sospechaba de ello. Como dije hace un momento, Lady Melisande tiene legitimidad con seguridad. Precisamente porque así lo creemos, hemos movido soldados para ella. Con el fin de expulsar a la princesa Regin y convertir a Lady Melisande en el verdadero gobernante de Brune.”

“Ya veo. Eso es todo.”

Valentina le golpeó la mano para decir que ella entendía. Kreuger iba a llamar a un soldado para hacerla regresar. Sin embargo, la Vanadis de cabello negro abrió su boca antes de eso.

“Tengo otra cosa de la que me gustaría hablar, ¿pero podrías oírla?”

Kreuger entrecerró los ojos y volvió a mirarla.

“¿Qué es?”

“Es una charla como mensajero de Zhcted.”

Valentina respondió sin borrar su sonrisa. Kreuger frunció el ceño una vez más.

Su sonrisa no cambió ni un poco también. Sin embargo, un claro cambio se produjo en la atmósfera que llevaba. Kreuger cuestionó la reacción de la otra parte al hacerse el tonto.

“Si se trata de los consejos de rendición, lo he escuchado.”

“Ese fue el mensaje del mensajero del Ejército de Caballeros de la Luz de Luna.”

A la respuesta de Valentina, Kreuger reconstruyó su postura. Él la miró fijamente.

“Déjame escucharlo.”

“Iré directo al punto. ¿Podrían mi país y Sachstein compartir las tierras de Brune?”

Kreuger abrió mucho los ojos. Pensó que era una posibilidad, pero no creía que realmente hicieran esa sugerencia.

“¿No es un país amigo de Brune?”

“Por supuesto. Pero con respecto a la amistad, si hay algunas que duran mucho tiempo, también hay otras que no lo hacen. Especialmente entre un país y otro.”

“¿Cuál es la razón para que se unan a mi país?”

“Hay demasiados obstáculos para que Zhcted por sí solo corte el territorio de Brune. Por supuesto que Brune se resistirá; pero incluyendo a su país, los países vecinos como Muozinel y Asvarre interferirán, ¿verdad? En ese caso, sería mejor para nosotros unir fuerzas con uno de esos países. ¿Me equivoco?”

“¿Por qué con mi país y no con Muozinel o Asvarre?”

“Estamos luchando contra Muozinel en tierra y tenemos problemas con Asvarre en el mar. Afortunadamente, no tenemos antagonismo con su país. También está el hecho de que no compartimos una frontera.”

Kreuger respiró un poco. Él hizo preguntas sucesivamente, pero Valentina respondió a todas ellas sin vacilar. Y todas sus respuestas tenían un poder persuasivo en eso.

***--- Así que este vestido fuera de lugar y su gran hoz son cosas para engañar al espectador, eh.***

“¿Lo que significa que estás traicionando a Tigrevurmud Vorn?”

Como Kreuger dijo para asegurarse, Valentina negó con la cabeza.

“No, el Conde Vorn ya es una persona de Zhcted, después de todo.”

Kreuger levantó una voz “hou,” ya que parecía estar sorprendido.

“Esta es la primera vez que escucho sobre eso.”

“Aparentemente, sigue siendo un noble de Brune después de todo. No tengo pruebas de que pueda mostrar, pero puedo explicarlo.”

Kreuger la instó a continuar asintiendo.

“Hace dos años, después de que terminara la guerra civil de este país, el Conde Vorn se quedó en Zhcted como general invitado, y Alsace y su gobierno se convirtieron en un condominio de Brune y Zhcted. ¿Sabe usted acerca de eso?”

Kreuger asintió. Había investigado al respecto hasta ese punto.

“En ese momento, ya se habían hecho los preparativos para darle la bienvenida como persona de mi país. Así como ustedes tuvieron sus problemas con respecto a Lady Melisande, hemos planeado eliminar a Brune poco a poco como una ceremonia estatal de la existencia del Conde Vorn.”

Tigrevurmud Vorn era un hombre con un fuerte sentido de la justicia y una persona que amaba a su tierra natal. Era un hombre que no podía evitar actuar si el peligro caía sobre Brune.

Y si preguntaba, Zhcted estaba listo para moverse como mercenarios. Por supuesto, como son mercenarios, no solo trabajarían gratis.

Valentina habló con fluidez y añadió.

“También estábamos planeando subir al escenario y hacer de Alsace un territorio de nuestro país. Después de todo, si tuviéramos que convertirlo inmediatamente en un territorio de nuestro país, causaría una reacción negativa. Además, como era de esperar, el Conde Vorn también tiene un profundo vínculo con la tierra donde nació y se crió.”

“Ya veo. Es una charla interesante.”

Fue una charla con la que Kreuger pudo consentir.

En primer lugar, en la guerra civil de hace dos años, ¿por qué una Vanadis de Zhcted prestó su poder a un pequeño noble que solo tenía un territorio en la frontera? Solo podía pensar que ella había usado a Tigre como una excusa para intervenir. De hecho, Zhcted obtuvo la tierra de Agnes y gestiona conjuntamente Alsace.

También podría entenderlo si pensaba en el hecho de que Tigre se quedaba en Zhcted como general invitado como un plan hecho para convertirse en una persona de Zhcted.

“¿Sabes de esto? El año pasado, Su Majestad el Rey Victor le solicitó al Conde Vorn a dirigirse hacia Asvarre, quien estaba en medio de una guerra civil.”

Por supuesto, Kreuger lo sabía. Para Sachstein, el Reino de Asvarre era un oponente con el que tenían una profunda conexión. Con respecto a la guerra civil en ese país, no había nadie entre los Generales de Sachstein que no intentara investigar sobre eso.

“A pesar de ser una petición del rey de un país, ¿por qué crees que el Conde Vorn, que es una persona de un país extranjero, la emprendió? Fue para demostrar que él es una persona que le promete lealtad a Zhcted. Para ese fin, cuanto más peligroso sea el deber, mejor. El conde Vorn siempre había deseado tal deber.”

Cuando Valentina terminó de hablar, el silencio cayó dentro de la tienda. Pero fue solo por un tiempo realmente corto. El general de cabello gris de Sachstein miró a Valentina.

Kreuger inspeccionó en su cabeza lo que ella le dijo una por una. No había contradicción con lo que él sabía. Más bien, fue capaz de entender la razón por la que Zhcted le prestó su poder a Tigre y por qué Tigre cooperó con Zhcted y se dirigió a Asvarre.

Saltó a Asvarre, que estaba en caos y corrió por los campos de batalla. Si llegara a tal punto, incluso la gente de Zhcted reconocería a Tigre. También hubo un rumor de que rescató a una Vanadis.

“Es por eso que Zhcted aprovechó esta oportunidad y está tratando de eliminar el territorio de Brune, eh.”

En ese caso, también pudo entender por qué había dos Vanadis aquí.

“Como dije hace un momento, dependerá de cómo se moverá.”

Valentina reveló una sonrisa.

“Si lo que Sachstein establece son solo escaramuzas, harás que Brune esté en deuda con ustedes. En caso de que juzgue que es una invasión a gran escala y que Brune no puede resistirse, retiraré esta propuesta.”

Kreuger vaciló. La propuesta de Valentina era atractiva. Ciertamente, si obtuviera la cooperación de Zhcted, las batallas futuras serían favorables.

“Me gustaría confirmarlo una vez más. ¿Ustedes intentan destruir Brune?”

“Como también he dicho hace un tiempo, teníamos la intención de ir poco a poco. Me preguntaba si ustedes tampoco tenían la intención de destruirlo.”

“Por el momento, tenemos la intención de tomar el oeste y el sur.”

Esto se debía a que si extendían sus manos hacia el norte y el este, compartirían fronteras con los dos países Zhcted y Muozinel. No era una buena cosa para Sachstein. Hasta que controlaran a Asvarre, no querían que sus enemigos aumentaran demasiado.

“Estamos exigiendo el norte y el este.”

Si pusieran sus manos en la parte norte, Zhcted se apoderaría de su puerto tanpreciado que no se congelaba incluso en el invierno. La tierra fértil de la parte oriental también era valiosa.

“¿No sería mejor para nosotros dejarles algunas partes justo en la medida en que nuestras fronteras nacionales no entren en contacto sin reducir todo Brune? Al hacerlo, podrás cumplir con tu deber hacia Lady Melisande.”

“Esa es una sugerencia interesante.”

Kreuger se rió en voz baja. Pero inmediatamente volvió a una expresión seria.

“Sin embargo, me pregunto si tus palabras son confiables. Si creo lo que acabo de escuchar, no puedo encontrar una mentira en ellas.”

Si las palabras de Valentina fueran ciertas, aceptar esta propuesta sería el mayor logro para Kreuger. Solo por esa razón, tenía que lidiar con esto cuidadosamente.

“Bien entonces, ¿qué tal si hacemos esto? ---Mañana por la noche, causaré una conmoción en el campamento del Ejército de Caballeros de la Luz de Luna. Incluso puedo iniciar llamas.”

Valentina decía que crearía confusión en el campamento de sus aliados.

“¿Puedo hacer otra demanda?”

“Continúa por favor.”

“Antes de esa confusión, ¿podrías hacer que tú, la otra Vanadis o el Conde Vorn vinieran a mi ejército?”

“Entonces, yo vendré.”

Valentina accedió fácilmente.

Así, la Vanadis de cabello negro regresó al campamento del Ejército de Caballeros de la Luz de Luna.



Al día siguiente, tampoco hubo una gran batalla. Fue en el grado de una escaramuza ambientada por el lado de Sachstein. Las fuerzas del Ejército de Caballeros de la Luz de Luna iban a contraatacar de inmediato, pero debido a que el lado de Sachstein se retiró de inmediato, solo terminó irritándolos.

No hubo ningún movimiento conspicuo del Ejército de Caballeros de la Luz de Luna. Fue solo en la medida en que los hombres de caballería que probablemente fueron enviados a un reconocimiento, iban alrededor del Fuerte de la Colina. Probablemente estaban buscando si había una abertura en alguna parte.

El sol pasó el cenit y bajó hacia el oeste, y el cielo se cubrió de oscuridad poco a poco. Era una koku después de que se hubiera fijado el día en que Valentina se presentó en el Fuerte de la Colina.

“Gracias por esperar.”

“Debes estar cansada, ¿verdad? ¿Qué tal si tomas un descanso en la colina?”

Kreuger finalmente confió en la Vanadis de cabello negro. Incluso si este ataque nocturno terminara en fracaso, todavía tendría una Vanadis en sus manos. ¿No era suficiente cosecha?

De repente, Kreuger sacó los dos dados que guardaba dentro de la manga de su ropa.

¿Debería él intentar hacerlos rodar aquí y ahora? Entendió que no necesariamente sería exactamente lo que quería. Sus sentimientos eran el problema.

Contuvo el aliento. Su latido se podía escuchar enormemente.

Decidiéndose, Kreuger tiró los dados al suelo. Los números que aparecieron fueron 2 y 3. Era un número impar.

Kreuger respiró un poco. Antes de que se diera cuenta, el sudor se empañaba en su frente. Parecía que estaba bastante tenso.

***--- Pero de esta manera todo irá bien.***

Kreuger volvió a poner los dados en sus mangas. Llamó a su ayudante y le ordenó que aumentara la guardia del lugar donde estaba Valentina.

“Haz que 100 personas hagan guardia. Desplégalos en cada punto clave para que ella no se escape.”

“¿Es necesario ir a tal medida? Aunque conservemos su arma.”

El ayudante miró desconcertado. Lo que él era escéptico era sobre el hecho de que además del atuendo de Valentina, que era un vestido tratado con flores, no había visto su estilo de lucha. El ayudante pensaba que incluso si ocurría una situación inesperada y ella debía resistirse, podrían contenerla incluso con diez personas.

“Es sólo para estar seguro. Tal vez ella sea una excelente guerrera al mismo nivel que esa Vanadis de cabello plateado. Incluso si no es el caso, esa chica tiene mucho valor.”

Después los soldados de Sachstein salieron del Fuerte de la Colina, uno tras otro, al amparo de la oscuridad. Para no ser vistos por el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna, aparte de los del puesto de vigilancia de Valentina, dejaron a 500 soldados y los hicieron pararse en un lugar visible.

Después de casi la mitad de una koku, un poco más de 18000 soldados de Sachstein se desplegaron alrededor del Fuerte de la Colina. Sus cascos, cotas de mallas, lanzas y espadas cortas también estaban cubiertas de barro; sus caras también.

Debido a que las cotas de malla hacían ruido, no eran adecuadas para un ataque nocturno. Pero consciente de eso, Kreuger dejó que los soldados se las pusieran. Esto se debía a que en esta ocasión, no tenía intención de dejar que los soldados atacaran.

El plan era que, después de que se produjera una confusión en el campamento del Ejército de los Caballeros de la Luz de Luna, el ejército de Sachstein aprovecharía esa oportunidad y cargaría. Estaba el cálculo de que el hecho de escuchar un sonido sería capaz de dar miedo al enemigo.

Cuando había transcurrido alrededor de la mitad de una koku, el campamento del Ejército de los Caballeros de la Luz de Luna se iluminó de repente; se podía ver claramente en llamas. Varios gritos de confusión resonaron y sombras danzantes de personas se podían ver.

“¡Carguen!”

En el centro del ejército de Sachstein, Kreuger gritó. Si las cosas salieron bien, podrían aniquilar al enemigo en esta única noche. Al hacerlo, podrían abandonar el Fuerte de la Colina e incluso unirse a Schmidt.

Los soldados de Sachstein levantaron gritos de batalla, agarraron con fuerza su lanza o espada corta y corrieron por la llanura cubierta de hierba por la noche. Se esperaba que el coro combinado de más de 18000 cotas de malla haciendo eco propagara una nueva confusión en el campamento del Ejército de Caballeros de la Luz de Luna.

Fue en ese momento que un fenómeno inusual ocurrió delante de sus miradas.

Desde el interior del campo, se levantaron gritos de batalla que no eran en absoluto inferiores a los del ejército de Sachstein. Los soldados de Brune que deberían haber estado en la confusión tenían lanzas y escudos, y les tendieron una emboscada a los soldados de Sachstein.

Se cavaron hoyos en el suelo, se esparció aceite y los soldados de Sachstein, que se apresuraron a cargar, vacilaron al recibir un severo ataque sorpresa.

“¡Disparen!”

Los soldados de Zhcted, que yacían escondidos en la oscuridad lejos del campamento, arrojaron flechas sobre los soldados de Sachstein. Debido a que las dispararon hacia abajo para no dañar a sus aliados, hubo más flechas que cayeron al suelo que las que golpearon al objetivo. Sin embargo, fue suficiente para que los soldados de Sachstein cayeran en el caos.

Mientras las llamas parpadeaban, los soldados de Brune atacaron ferozmente a los soldados de Sachstein. Los atacaron con espadas, los apuñalaron con lanzas y golpearon con mazas al máximo de su poder. También hubo quienes los golpearon con palos encendidos con fuego.

Los soldados de Sachstein lucharon desesperadamente, pero como todavía no se habían recuperado de su agitación, no hubo fuerza en su contraataque. Cuando se trataba de cruzar espadas, estaban siendo empujados hacia atrás. Mientras tanto, las flechas volaban por los costados y por la retaguardia.

Mientras estaban iluminados por el fuego, los soldados de Sachstein caían uno tras otro.

“¡Hemos sido engañados, eh...!”

Ante la situación horrible que se desarrollaba ante sus ojos, Kreuger emitió un gemido bajo. Había sido engañado por Valentina.

Ráfagas de enojo, gritos y el sonido de espadas cruzándose fueron absorbidas dentro de la oscuridad de la noche junto con el humo. Había una chica de cabello plateado que cabalgaba

audazmente en un caballo entre las llamas y derribaba a los soldados de Sachstein uno tras otro. Era Ellen.

--- ¡*Vanadis...*!

Mientras empuñaba su larga espada, Ellen miró a su alrededor. Sus ojos se encontraron con Kreuger. De repente, la Vanadis de cabello plateados montó ferozmente su caballo.

Ellen no conocía la cara de Kreuger. Sin embargo, ella notó que los soldados estaban parados para protegerlo. Fue suficiente para juzgar que él era alguien en una posición alta.

“Su excelencia. Por favor, escape.”

Cuando el ayudante lo dijo, Ellen estaba acortando la distancia. Ante su hoja, lanzas y cots de malla parecían el juguete de un niño. Las puntas de las lanzas se enviaron volando y las cotas de malla se cortaron y se desgarraron junto con los cuerpos. Parecía que no había nadie capaz de detenerla ahora.

Kreuger no tuvo más remedio que sacar su espada. Ellen redujo la distancia.

Chispas de plata se dispersaron junto con un shock. Kreuger repelió el golpe que bajaba desde el caballo. El entumecimiento permaneció en su mano y el general de cabello gris, aunque sumergió su cuerpo en tensión, le gritó a Ellen.

“¡Parece que en Zhcted la vida de una Vanadis es bastante ligera! Pensar que uno sería usado y luego desechado en un campo de batalla de esa manera.”

“Esa es solo tu creencia.”

Ellen se rió de buena gana sin ser sacudida.

“¡Hombre de Sachstein! Mi nombre es Eleonora Viltaria. ¡Con mi nombre y el poder militar de Leitmeritz como recuerdo, deberías regresar a tu tierra natal!”

Se enfrentaron espadas una vez más. Un estridente sonido metálico resonó en las profundidades de las orejas de Kreuger. Kreuger se vio obligado a reconocer la habilidad de Ellen.

Un soldado de Sachstein levantó un grito sin palabras y atacó a Ellen. En esa oportunidad, Kreuger se fue de Ellen. Corría desesperadamente en la oscuridad.

En ese momento, una flecha voló desde algún lugar. La flecha rebotó cuando golpeó el casco de Kreuger. El cuerpo de Kreuger se tambaleó. Pero él no cayó al suelo.

Kreuger siguió corriendo como estaba y logró retirarse del campo de batalla.

El ejército de Sachstein, que se encontró en un ataque de pinza desde la parte delantera y trasera, fue desgarrado y sellado. Los números del enemigo de la parte delantera y trasera, incluso si se resumían, eran menos que los suyos; pero los que entendieron eso eran una pequeña fracción.

Cuando Ellen hizo que Kreuger se escapara, Tigre se apresuró hacia el Fuerte de la Colina, liderando a 2000 jinetes del Escuadrón de Caballeros de Scheie.

Tenían que rescatar a Valentina que quedó como rehén.

“¡Carguen!”

Al grito de Tigre, el escuadrón de Caballeros de Scheie respondió con rugidos enojados. Galoparon dejando rugir los cascos de los caballos.

Solo hubo una resistencia esporádica del Fuerte de la Colina. Aunque hubo personas que fueron golpeadas por virotes de ballestas y cayeron de sus caballos, la mayoría destruyó las cercas y saltaron al Fuerte de la Colina. Tigre también corrió hacia el Fuerte de la Colina mientras estaba protegido por los Caballeros.

Las hogueras se encendían en varios lugares del Fuerte de la Colina y las sombras de las personas se movían a su alrededor. Era una situación adecuada para Tigre. Cada vez que el sonido de la cuerda de arco resonaba, los soldados de Sachstein caían en la colina uno tras otro.

El escuadrón de Caballeros de Scheie mostró ferocidad como para liberar su ira de estos últimos días. Cuando bajaron de sus caballos, blandieron sus espadas a pesar del peso de sus armaduras y corrieron colina arriba derrotando a los soldados de Sachstein.”

“Parece que el enemigo está bastante confundido.”

Mientras subía las escaleras de tierra y se acercaba a la cima, Tigre frunció el ceño. Estaba preocupado por el hecho de que la cima de la colina estaba en llamas.

“¡Valentina!”

Gritó el nombre de la chica que debería haber sido secuestrada.

“Sí.”

Tigre se sorprendió ante el hecho de que una respuesta llegó inmediatamente cerca de él. Cuando miró hacia atrás, Valentina con un vestido cubierto de barro estaba parada allí.

Ella había dicho que se escaparía a salvo, pero él no creía que ella ya hubiera bajado a ese lugar.

“¿No me digas que usaste tu Veda...?”

Cuando él lo preguntó en voz baja, Valentina inclinó su cabeza hacia un lado.

“Dije que eso es muy agotador, ¿verdad? No lo usé.”

La Vanadis de cabello negro se acercó a Tigre y le susurró al oído.

“Te lo diré especialmente. Lw prendí fuego.”

“¿Prendiste? ¿Cómo?”

No había manera de que Sachstein le permitiera estar en posesión de algo que pudiera encender.

“¿No has notado algo cuando me miras?”

Cuando ella dijo eso, Tigre se quedó mirando fijamente su cara. Sacudió la cabeza. Entonces, Valentina se rió entre dientes y dijo.

“Por favor, mira todo mi cuerpo.”

Tigre miró cuidadosamente a Valentina de pies a cabeza. Aunque desde hace mucho tiempo sus ojos se habían acostumbrado a la oscuridad, era difícil decirlo en una situación en la que solo existía la luz de la luna, las estrellas y el fuego lejano. Aun así, Tigre notó cierta cosa. No había ninguna rosa decorada en su vestido.

“De ninguna manera, ¿usaste esas rosas artificiales?”

“Así es.”

Mientras ella se echó a reír, Valentina señaló su vestido con un dedo.

“Con dos núcleos, eso quema bien cuando lo colocas entre pétalos y los frotas juntos.”

Tigre se quedó estupefacto. Cuando había recogido esa flor artificial, había pensado que era algo inusual; pero no lo notó en absoluto.

Valentina, quien fue llevada al interior del campamento del ejército de Sachstein, les confió la guadaña, que era su Viralt, y la llevaron a una tienda de campaña en la colina. Aunque no estaba restringida, le dijeron que esperara el regreso de Kreuger allí.

Sólo había una silla, una mesa y vino en la tienda. Fuera de la tienda, diez soldados alternadamente hacían guardia sobre ella, y además otros 90 soldados estaban en alerta en varios lugares del Fuerte de la Colina. Valentina se había quitado las rosas de su vestido con un gesto casual y se las frotó en la falda.

“Había cosas como una almohada y una silla que parecían poder quemarse, así que empecé a prenderlo con ellas. Me deslicé fuera de la tienda al amparo de la conmoción y bajé la pendiente. También tenía la posibilidad de invocar mi Viralt, pero luego tendría que abrirme paso literalmente.”

El hecho de haber puesto de guardia a 100 personas fue una desgracia para el lado de Sachstein. El repentino fuego y el humo aceleraron su confusión.

Cuando terminó de explicar, Valentina miró a Tigre con una cara de asombro.

“Aún así, realmente viniste a rescatarme.”

“¡Obviamente!”

Tigre le había prometido a Valentina que se apresuraría a ir al Fuerte de la Colina tan pronto como derrotaran al ejército de Sachstein. En ese momento, la Vanadis de cabello negro se echó a reír y asintió; pero a juzgar por su forma de hablar ahora, ella no parecía esperar que él realmente lo hiciera.

Después de que Valentina sonrió y uno no sabía lo que estaba pensando, de repente se recostó coquetamente contra el joven. Tigre le preguntó en pánico.

“¿Qué ocurre? ¿Estás herida en alguna parte?”

“Me he cansado.”

En un tono que no sonaba así, Valentina respondió.

“He hablado sobre el hecho de que tengo una constitución débil, ¿verdad? Por favor, llévame en tu espalda.”

“... ¿Podríamos dejarlo para más tarde?”

Tigre le preguntó con una cara preocupada. Todavía quedaban flechas en su carcaj. La lucha entre el escuadrón de caballeros de Scheie y los soldados de Sachstein también continuaba. No parecía que tomaría un respiro hasta que los hicieron rendirse o los eliminaran.

“¿Arrebatando los logros de tus subordinados? No puedo decir que seas un buen comandante, eh.”

Mientras enrollaba sus delgados brazos alrededor del cuello de Tigre, Valentina discutió con vehemencia. De hecho, la batalla se estaba desarrollando a favor del Escuadrón de Caballeros de Scheie.

“... Entiendo.”

Tigre no pudo evitar llevar a Valentina en su espalda. Pensó que podría no parecerlo, pero ella podría estar realmente cansada. Pensó que debía llevarla a un lugar seguro por el momento.

**--- *Hablando del lugar seguro más cercano desde aquí, sería lo mejor...***

Todavía había enemigos en los alrededores de la parte superior, pero también había muchos aliados. Por otro lado, si dejaba el Fuerte de la Colina, toda el área estaba envuelta en la oscuridad. También existía la posibilidad de que los soldados de Sachstein que no perdieron su espíritu de lucha estuvieran ocultos.

Debido a que solo llevaba un vestido, el suave cuerpo de Valentina estaba presionado sobre su espalda. Aunque Tigre llevaba una armadura de cuero, podía sentir elasticidad incluso desde arriba.

Cuando llegaron a un lugar un poco alejado de la parte superior, Valentina preguntó de repente.

“Por cierto, ¿por qué aceptaste mi segunda sugerencia?”

“Porque pensé que iba a ir bien.”

Tigre respondió con una cara seria. Luego añadió “sin embargo” con una expresión difícil.

“Si no supiera sobre la capacidad de tu Viralt, probablemente la habría rechazado.”

El punto problemático de este plan era la parte donde Valentina dijo que permanecería en el campamento de Sachstein como rehén cuando la otra parte solicitara una compensación para merecer su confianza. Por supuesto, no había ninguna garantía de que ella hubiera regresado a salvo desde allí. Sin mencionar que ella podría haber sido asesinada; no cabía duda de que habría sido completamente avergonzada si la hubieran atrapado bien.

Pero Valentina tenía a Ezendeis con la que podía viajar a otro lugar en un instante. Aunque su seguridad estaba garantizada, incluso con eso Tigre pensó que al menos podría apostar por ello.

“Pero esta es la última vez que acepto este tipo de plan. Es peligroso juzgar por la forma en que escapas.”

“Qué grosero.”

Valentina levantó su brazo derecho y pellizcó la oreja de Tigre.

El joven levantó un grito corto.



La oscuridad que cubría el cielo se desvaneció gradualmente y el día estaba a punto de amanecer.

Bajo el cielo azul índigo, los soldados de Sachstein arrastrando sus cuerpos exhaustos parecían sombras negras.

Mientras reorganizaba las tropas de su ejército, Kreuger eligió soldados que aún tenían mucha fuerza física, organizó unidades de reconocimiento y las envió una tras otra. Estaba cubierto de sangre y barro y estaba exhausto; pero había muchas cosas que tenía que hacer antes de tomar un descanso.

Actualmente, el ejército de Kreuger estaba al sur a unos 10 Belsta (a unos 10 km) del campo de batalla. El número de soldados que siguieron a Kreuger fue de aproximadamente 13000. Lo que significaba que perdió el 30% de sus soldados en una noche.

**--- No, sería mejor pensar que fue algo más grande que aproximadamente 1000.**

Agregando a los que habían huido durante la batalla nocturna, los soldados que perdieron de vista a sus aliados en la oscuridad y la confusión no deberían haber sido pocos en número. Debido a que una llanura cubierta de hierba con suaves altibajos se extendía en esta área, no sería difícil encontrar sus figuras.

Incluso si sufrieron una aplastante derrota, los soldados siguieron a Kreuger. Probablemente existía el hecho de que era porque estaban en una tierra extranjera, pero este General con un origen más común había ganado popularidad entre los soldados.

Las unidades de reconocimiento volvieron en poco tiempo. Según sus informes, parecía que el ejército de los Caballeros de la Luz de Luna apenas se había movido del campo de batalla. Mirando hacia el cielo del este, que se había vuelto gris, Kreuger comenzó a reflexionar.

“Ahora bien, me pregunto cómo se moverá el enemigo. ¿Vendrán a perseguirnos o irán a la capital? ¿O irán al oeste para detener a Schmidt-dono...?”

Probablemente vendrían a perseguirlos. Aunque su número se redujo, el número de tropas de Sachstein presentes aquí superaba los 10000. No había forma de que el ejército de Brune los dejara como están.

Kreuger hacía mucho que había decidido sobre la acción de su ejército.

“Iremos al sur.”

El ejército de Kreuger existía en el lado sur para atraer al enemigo. Si el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna se dirigiera hacia el sur mientras perseguían al ejército de Kreuger, el enemigo se alejaría más del ejército de Schmidt.

Además, para Kreuger, había un problema que no podía ignorar. Dejaron comida y provisiones en el Fuerte de la Colina. Así que al abandonar el Fuerte de la Colina los perdieron.

Para satisfacer el hambre de unos 10000 soldados, solo atacar pueblos y ciudades no sería suficiente. Probablemente duraría uno o dos días, pero se agotaría rápidamente. Solo tenían dos opciones: esperar a que lo enviaran Nemetacum y el grupo de ciudades portuarias, o derrotar al ejército de Caballeros de la Luz de Luna y recuperarlo.

Mientras miraba hacia el sol que gradualmente salía, el ejército de Kreuger avanzó hacia el sur a través de la carretera.

Cuando entraron en una región llamada llanura de Bauval, Kreuger detuvo la marcha. Aparte de una pequeña y plana colina, era un terreno donde se extendía una llanura cubierta de hierba hasta que uno miraba a su alrededor. Decidió esperar al Ejército de Caballeros de la Luz de Luna en este lugar.

Mientras revisaban sus armas, había suficientes lanzas y espadas cortas; pero el número de ballestas no llegaba a 1000. Los virotes eran aún menores, ya que su número no llegaba a 500. Como pesaban, se tiraron muchas ballestas durante la huida.

Como se esperaba, Kreuger estaba deprimido, pero no podían permitirse recuperarlos. Probablemente ya habrían sido recogidos por el enemigo. Solo tenía que pensar en cómo luchar en esta situación.

Los soldados que podía desplegar en la colina eran, a lo sumo, alrededor de 500. Kreuger estableció campamentos respectivamente en la cima y al pie de la colina. Una vez más envió unidades de reconocimiento al norte y al sur.

***--- Según lo programado, la comida debería llegar desde Nemetacum mañana.***

Entonces hoy, un grupo de caballos cargados con comida y agua debería llegar a este lugar que se encontraba al sur a casi 20 Belsta (a unos 20 km) del Fuerte de la Colina.

Sin embargo, Kreuger no informó a los soldados de eso. En caso de que ocurriera un accidente y se retrasaran, la moral de los soldados caería en un tramo.

Mientras dejaban descansar a los soldados al pie de la colina, el General de cabello gris llamó a dos subordinados.

“Les daré a cada uno de ustedes fondos, comida y soldados.”

Le ordenó a uno que se dirigiera al ejército de Schmidt y le contara sobre la situación actual.

“Escucha bien. Debes informar absolutamente que el ejército de Zhcted está participando en la guerra y que son dos Vanadis.”

Luego, le ordenó al otro subordinado que se dirigiera a la capital de Nice.

“No me importa qué tipo de medios uses. Difunde el rumor de que Tigrevurmud Vorn es un títere del Reino de Zhcted y tiene la intención de entregar el territorio de Brune a Zhcted en la capital. Haz que llegue a los oídos de cada persona, desde la realeza y la nobleza titulada hasta los plebeyos.”

El plan de Valentina hizo que Kreuger propusiera este plan. Si surgiera una grieta entre la Capital y Tigre, las batallas futuras deberían ser ventajosas.

Cuando envió a sus subordinados como tal, Kreuger miró hacia el cielo azul claro. Habló consigo mismo.

“Un día...”

Sólo un día está bien. Comida, tiempo y material suficiente para un día.

Si solo tuviera eso, podría convertir incluso esta pequeña colina en una fuerte fortaleza. Había muchos dibujos de acuerdo con el tamaño y la forma de la colina en la cabeza de Kreuger. Si era capaz de construir un Fuerte en la Colina, no había forma de perder si el enemigo era el Escuadrón de Caballeros de Brune o el ejército de Zhcted.

Sin embargo, no había materiales. Incluso si hubiera, no podría hacer que los soldados trabajaran en esta situación. Estaban cansados, y sería la causa equivocada de su fallecimiento si no pudieran moverse cuando tuvieran que luchar.

Después de aproximadamente media koku, la unidad de reconocimiento enviada al sur regresó.

“¡Una unidad con comida y agua de Nemetacum se dirige hacia aquí!”

Una sonrisa que daba paso a la alegría apareció en el rostro del soldado que hizo el informe. Aunque Kreuger se detuvo solo en asentir con la cabeza, él también compartió internamente el mismo sentimiento.

Sin embargo, no podía ser feliz. La unidad de reconocimiento que se dirigió hacia el norte también regresó e informaron.

“El enemigo se dirige hacia aquí. Calculamos que su número sea inferior a 10000.”

Kreuger, quien recibió ese informe en la colina, miró con atención hacia el norte. A lo lejos, a la distancia, se podía ver algo como un trozo de algodón negro. Probablemente era el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna.

“Ellos vinieron, eh. Pero no está mal.”

Mientras Kreuger murmuraba, dio instrucciones para que a los soldados les dijeran que la comida y el agua llegarían en poco tiempo. Y también que el enemigo se acercaba.

“La gente de Brune y Zhcted probablemente no nos daría tiempo para comer una comida. Diles a todos los soldados. ---Ganen y sobrevivan; para satisfacer su hambre y sed, y para disipar la humillación.”

En poco tiempo, se alzaron feroces gritos de batalla desde el campamento del ejército de Kreuger.

Los gritos de batalla del ejército de Sachstein llegaron hasta el Ejército de los Caballeros de la Luz de Luna mientras los ismos gritos cabalgaban sobre los vientos.

Después de haber tomado el Fuerte de la Colina, los Caballeros de la Luz de Luna tuvieron descanso y comida por turnos. Luego, reorganizaron las tropas, dejaron el Fuerte de la Colina a 1000 soldados y persiguieron al ejército de Sachstein. Aunque tomaron un descanso, los soldados estaban sucios con barro, sudor y sangre, ya que no habían tenido espacio para bañarse o limpiarse el cuerpo.

“Su moral es bastante alta.”

Tigre, quien montaba un caballo a la vanguardia del ejército, frunció el ceño. No era algo bienvenido que el enemigo todavía tuviera espíritu de lucha. En cuanto a los números, el ejército de Sachstein seguía siendo superior.

Ellen quien montaba su caballo al lado de Tigre miró al joven.

“No puedo imaginar que fueron atormentados y se enfurecieron, pero... ¿qué hacemos?”

“Vamos a luchar aquí.”

La voz de Tigre se llenó de una inquebrantable determinación. No debían darle más tiempo que esto a Kreuger.

El fuerte de la colina que lograron capturar tenía una estructura tan maravillosa que a Mashas y Scheie les sorprendió hasta la admiración.

“Uno no puede ganar contra esto si no usa un plan inteligente.”

El viejo conde asintió mientras dejaba temblar su barba gris, y Scheie se estremeció cuando su seria cara se puso rígida.

“Es irritante, pero está muy bien hecho.”

La estructura que estaba fijada en finos detalles, tales como escaleras para moverse rápidamente de arriba a abajo, paredes para bloquear el movimiento enemigo, cercas y caminos para dividir al enemigo y cosas por el estilo, era algo que incluso el pueblo de Brune que estaba preparado para tener una dura lucha no podía dejar de reconocerlo.

“¿Parece que puede ser útil para nosotros?”

Cuando Tigre preguntó, el comandante del Escuadrón de Caballeros de Lutece negó con la cabeza.

“Eso no es posible. Las paredes y las escaleras que se encuentran en esta colina no se pueden utilizar completamente si no están construidas en un lugar con la misma forma que esta colina. No tenemos más remedio que abandonar esto.”

No dudaba que el Fuerte de la Colina naciera del cerebro del General llamado Kreuger. En cuanto al ejército de Brune, tenían que eliminar a Kreuger antes de que él construyera un nuevo Fuerte de la Colina.

El Ejército de Caballeros de la Luz de Luna detuvo su avance y formó sus filas. Distribuyeron a los soldados, cuyo número no llegó a 8000, en la fuerza principal central, el ala derecha y el ala izquierda.

La fuerza principal central era alrededor de 4000 que estaba compuesta por las tropas privadas de los nobles de Brune. El ala derecha era el ejército de Zhcted de aproximadamente 2000. Y el ala izquierda era la alineación del Escuadrón de Caballeros de Lutece de aproximadamente 2000.

Tigre ordenó la fuerza principal central y Mashas lo ayudó. Ellen ordenó al ejército de Zhcted del ala derecha y Lim la ayudó. Scheie tomó el mando del Escuadrón de Caballeros del ala izquierda.

“Lord Mashas. Para estar preparado por si acaso, hay algo que quiero que prepares.”

Cuando Tigre explicó lo que estaba pensando, Mashas reveló una cara sombría. Pero él no lo rechazó. El enemigo tenía la superioridad numérica, por lo que incluso un truco adicional era necesario.

Así cuando Tigre ajustó la formación de batalla de las tropas principales, la figura de Ellen similar a caballo apareció entre los soldados. Dejando que su cabello plateado ondeara al viento, montó su caballo hasta ante Tigre.

“Mi lado ya está listo.”

Ella dijo con una sonrisa brillante. Tigre reveló una sonrisa amarga. Ese era el deber de un mensajero, no algo que un comandante debería hacer. Incluso sabiendo eso, Ellen vino a informar personalmente.

“Gracias.”

Tigre respondió con una sonrisa también. Estaba feliz por sus sentimientos.

“Por cierto, creo que deberíamos hablar de ello, pero...”

Cuando su sonrisa se volvió de repente sombría, Ellen llevó su caballo cerca de Tigre.

“Se trata de Valentina. Ella dijo que su condición física es mala y está esperando en espera en la parte trasera del ala derecha. Se ha subido a un carruaje de dos caballos, ¿entiendes?”

Incluso Tigre se quedó estupefacto por esto. Se había encontrado con la Vanadis de cabello negro dos koku antes, pero ella no se veía en absoluto como si estuviera en malas condiciones.

Sin embargo, él tampoco podía preguntarle. No tenía ese tiempo, y en el caso de que Valentina estuviera realmente enferma, no se saldría solo con una disculpa.

“Bueno lo que sea. Ella ya ha trabajado lo suficiente.”

Tigre animó a Ellen mientras lo decía. Pero la Vanadis de cabello plateado miró al joven con los ojos medio abiertos.

“Escuché que caminaste por el Fuerte de la Colina llevándola en tu espalda.”

Tigre la miró con los ojos abiertos. Alguien del Escuadrón de Caballeros de Scheie probablemente habló sobre eso. Hacia el joven nervioso, Ellen le dijo con una cara que no ocultaba su disgusto.

“¿No me digas que posiblemente te haya atrapado?”

“Les juro a los dioses y también a ti que no es así.”

Como rápidamente respondió como tal, Ellen miró a Tigre con una cara mezclada con admiración y asombro.

“No tienes que ir tan lejos. También será una molestia para los dioses que los mencionen por tal cosa.”

“Si es para que me creas, entonces vale la pena incurrir en el disgusto de los dioses.”

Cuando el joven se encogió de hombros y respondió estas palabras, Ellen se echó a reír. Ella parecía haberse animado.

“Tigre. Deja el ala derecha a Lim y a mí, y concéntrate en el comando en general. Lord Mashas está ahí, así que creo que estarás bien; pero no exageres.”

Ante estas palabras, Tigre respondió con una sonrisa.

“Tú también, ten cuidado para no hacer algo como dejarle el resto a Lim y saltar directamente en medio del enemigo.”

“Que inesperado. Solo lo hago para no dejar pasar una oportunidad de victoria.”

“Es lo mismo para mí también.”

Tigre extendió su mano. Ellen tomó esa mano. Había lugares de la mano de la Vanadis de cabello plateado que se habían endurecido al continuar sosteniendo una espada. Y también tenía un calor que hacía que el joven se sintiera tranquilo.

El joven pensó que él también quería que su mano fuera así para ella.

Sin darse cuenta, soltaron sus manos. Las pupilas negras del joven y sus pupilas rojas se cruzaron.

“Te veo de nuevo más tarde.”

Las dos personas pronunciaron las mismas palabras. Y Ellen volvió su caballo.



Alrededor de cuando el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna terminó de ajustar su formación de batalla, el ejército de Sachstein también terminó su alineación.

Kreuger dividió a los soldados que sumaban alrededor de 14000 sumando a los que se unieron a su ejército tarde, en cinco grupos. La fuerza principal de 500 en la colina. La unidad central ante la colina con 7000 soldados. El ala derecha era 3000. El ala izquierda también era 3000. Además, dejó 500 tropas de repuesto en la retaguardia.

El Ejército de Caballeros de la Luz de Luna se acercaba poco a poco al ejército de Sachstein, que no se movía desde la cima y los alrededores de la colina. Bajo un cielo sin nubes, el viento sopló y las banderas de batalla de los tres países ondearon. Un poco antes de que el sol alcanzara el cenit, ambos ejércitos se enfrentaron.

“Oh Rey de los dioses Perkūnas, Dios de la Guerra Triglav. ¡Sean testigo de nuestra batalla!”

“Oh, Dios del Trueno, Dios de la Sabiduría Wotan. Oh doncellas que poseen alas. ¡Dennos su protección divina!”

El Ejército de Caballeros de la Luz de Luna y el ejército de Sachstein, respectivamente, comenzaron a avanzar.

El ejército de Zhcted vertió una lluvia de flechas sobre el enemigo. Los soldados de Brune también, los que tenían un arco dispararon flechas y los que no atacaron mediante el lanzamiento de piedras. El ejército de Sachstein levantó sus escudos y se defendió contra las flechas y piedras que se abalanzaron sobre ellos.

Cuando la batalla de flechas completó la primera etapa de la batalla, la unidad central del ejército de Sachstein comenzó su avance.

Sería más exacto llamarlo una carga. Al levantar rugidos de bestias y con una lanza o una espada corta en sus manos, los soldados de Sachstein se lanzaron ferozmente contra los soldados de Brune.

Empujados por su fuerza, la fuerza central del Ejército de Caballeros de la Luz de Luna estaba a punto de colapsar. Desde el principio, el ejército de Sachstein tuvo la superioridad numérica. El Ejército de Caballeros de la Luz de Luna se retiró rápidamente mientras perdía soldados.

En la parte trasera de la fuerza principal, Tigre observaba la lucha del grupo líder mientras apretaba los dientes. Aunque estaban luchando duramente, caían uno tras otro en un chorro de sangre.

“Tigre. Será pronto.”

Mashas quien estaba a su lado dijo. Tigre asintió y dio una orden.

Al recibirlo, unos 200 soldados que esperaban en la parte trasera de las principales tropas centrales se movieron. Ni siquiera llevaban armadura, pero sostenían ballestas en sus manos. Al mando de ellos estaba el hijo de Mashas, Gaspar.

Las 200 personas lideradas por Gaspar se movieron en una forma que representaba un arco. Pusieron su objetivo en el lado derecho del ejército de Sachstein. El propio Gaspar también levantó una ballesta.

“¡Fuego!”

Las cuerdas de las ballestas se dispararon y 200 virotes atravesaron el cielo vacío. Gritos estallaron desde los soldados de Sachstein.

“... Esto es realmente increíble.”

Mientras sentía el retroceso de la ballesta por todo su cuerpo, Gaspar dejó escapar un suspiro de admiración.

Después de que terminó la batalla del Fuerte de la Colina, fue él quien propuso si podían usar las ballestas y los virote que los soldados de Sachstein habían abandonado. Precisamente porque tenía una buena relación con Tigre y no tenía tantos prejuicios a los arcos y ballestas, fue capaz de pensar así y lo propuso.

Cuando Tigre y Mashas lo aprobaron, Gaspar actuó con entusiasmo y reunió a 200 personas a las que no les importaba usar ballestas en solo media koku. Era esta unidad militar.

La descarga de ballestas detuvo ligeramente el feroz ataque del ejército de Sachstein. Los soldados cuyo brazo o pie fueron disparados por un virote cayeron al suelo y se retorcieron de dolor y agonía. Pero no había nadie para escuchar sus gritos. Incluso sus aliados avanzaron sobre ellos.

Luego, los 2000 hombres de caballería dirigidos por el Conde Bouroullec cargaron. De manera similar, eran una unidad que estaba esperando en la parte trasera. El momento en que se movió la unidad de Gaspar se convirtió en la señal para él.

“¡No dejen que solo la gente de Zhcted se vea bien! ¡Muestren el poder de la gente de Brune!”

La unidad de Bouroullec atacó el lado izquierdo del ejército de Sachstein. Bouroullec sacudió su rizado cabello castaño, empuñó una espada similar a un hacha y cortó a los soldados de Sachstein uno tras otro.

Recibiendo ataques desde dos direcciones, el frente y el lado izquierdo, como se esperaba, los soldados de Sachstein detuvieron su carga. En cuanto a Tigre, pensó que sería bueno por el momento si pudiera llevar la batalla al centro a un punto muerto. En esa oportunidad, las alas derecha e izquierda atravesarían a través de ambos flancos del enemigo y eventualmente intentarían rodearlos y exterminarlos.

Pero un error de cálculo surgió aquí. Las alas derecha e izquierda del ejército de Sachstein mostraron una extraordinaria tenacidad. Cuando el escuadrón de caballeros de Lutece atacara, se retiraban; y cuando el primero intentara reformar sus filas, el segundo avanzaría. Incluso contra el ejército de Zhcted que constituía el ala derecha, el ejército de Sachstein se movió de la misma manera.

Ellen quien usaba el Destello Plateado en la vanguardia del ejército de Zhcted los maldijo diciendo “son un enemigo difícil de manejar.”

El movimiento de ambas alas del ejército de Sachstein se debió al comando de Kreuger parado en la cima de la colina.

En realidad, su verdadero valor como General estaba en su flexible manipulación de tropas. Precisamente porque tenía eso, el Fuerte de la Colina no era una fortaleza improvisada, sino que la convirtió en una fortaleza temible para atraer al enemigo y exterminarlo.

“¿Pensaste que los caballeros de Brune eran los más fuertes si se trataba de una llanura cubierta de hierba?”

En la cima de la colina, Kreuger escupió así. La razón por la que concentró a 7000 soldados en el centro fue su convicción de poder hacerse cargo del mando de las alas izquierda y derecha.

“Nos abriremos paso de esta manera.”

El Ejército de Caballeros de la Luz de Luna fue empujado gradualmente.

En la parte trasera de la fuerza principal central, Tigre estaba desesperadamente destrozando su cerebro. Incluso si saltaba a la vanguardia y disparaba todas sus flechas, sería casi imposible cambiar el flujo. Gaspar y Bouroullec estaban atacando respectivamente a los soldados de Sachstein de derecha e izquierda, pero no pudieron obligar al enemigo a retroceder.

**--- En ese caso...**

Los ojos de Tigre se dirigieron hacia la colina donde estaban las principales tropas del ejército de Sachstein. La defensa de la colina era insuficiente. Para cambiar el flujo, no pudo evitar apuntar al comandante supremo Kreuger.

“Lord Mashas. Lo siento pero...”

Cuando se giró para mirar al viejo caballero que estaba a su lado, Mashas se sintió ostentoso.

“Al final, realmente no eres adecuado para ser un comandante supremo, eh. Quería que siguieras el ejemplo de Su Alteza Regin.”

“Yo también, si pudiera descansar a gusto, no habría nada mejor que eso.”

El viejo conde se burló de las palabras del joven. Inmediatamente volvió a una expresión seria y dijo.

“Probablemente sería inútil incluso si lo digo, pero... si fallas, vuelve incluso si tienes que usar a los soldados como escudo.”

Eran palabras severas considerando que era Mashas, pero él era serio. La existencia del joven era muy importante para todo el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna. Tigre asintió mientras la tensión llenaba todo su cuerpo.

Cuando Tigre terminó los preparativos, comenzó a mover a 300 soldados desde la parte trasera de la fuerza principal central.

Tenía que darse prisa. Si tuviera que dudar, la fuerza principal central terminaría siendo destruida. Cuando pasó por el lado de la unidad del Conde Bouroullec, los 300 hombres de caballería con Tigre en la vanguardia corrieron por el campo de batalla.

Los gritos agonizantes hacían eco aquí y allá y cuando miraban alrededor, los cadáveres estaban dispersos. Si había cadáveres de soldados de Brune, también había soldados de Sachstein.

La fuerza principal central del ejército de Sachstein se alejó de la colina por repetidos golpes. Había una apertura allí para que la unidad de Tigre entrara.

De repente, Tigre miró hacia su lado derecho. Había una sombra de jinetes que se había separado del ejército de Zhcted y corría hacia este lugar. Cabello plateado y pupilas rubí; era Ellen.

“¿¡Qué estás haciendo!?”

Tigre le gritó. Con una cara tranquila, Ellen se alineó al lado del joven.

“Le dejé el resto a Lim y vine; igual que tú.”

Tigre se quedó sin palabras. Pero inmediatamente cambió sus pensamientos. Él apartó la mirada de ella y miró hacia el frente; más precisamente, en la cima de la colina.

“Las ballestas probablemente están esperando para una emboscada. Creo que puedo defenderme contra ellas con Arifal en cierta medida, pero”

A las palabras de Ellen, Tigre negó con la cabeza.

“No, no dependeré de Arifal aquí.”

Él no sabía si Kreuger tenía o no un movimiento que no fuera el uso de ballestas. Si lo hubiera hecho, entonces debería usar el poder de Arifal contra él. Tigre lo explicó así. Mientras dejaba que su cabello plateado se agitara, Ellen dirigió sus ojos asombrados a Tigre.

“Entiendo tus pensamientos, ¿pero tienes alguna otra manera?”

Tigre asintió.



Kreuger, quien estaba en la cima de la colina, miró con calma al grupo de unos 300 jinetes que se dirigían hacia la colina. Entre ellos, también estaba esa Vanadis de cabello plateado.

El resultado probablemente se decidiría sobre si él podría o no repelerlos.

Kreuger hizo que los 500 soldados en espera prepararan ballestas. Los virotes ya habían sido cargados. Era una formación de batalla en la que podían emboscar al enemigo sin importar de qué dirección vinieran.

**--- No importa de dónde subas, varios cientos de virotes te atacarán si pisas esta colina.**

Pero el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna no pisó la colina. Mientras montaban sus caballos a lo largo del pie de la colina, gradualmente disminuyeron la velocidad dejando que las piernas de los caballos se aflojaran.

Tigre colocó tres flechas en su arco negro. El fuego ardía en cada una de las tres puntas.

Los otros hombres de caballería colocaron cuerdas para tirar piedras, pero lo que se insertó en las cuerdas no eran piedras, sino bolsas llenas de aceite. Tanto el fuego como el aceite eran las cosas que Tigre había preparado para Mashas.

Tigre dejó vibrar la cuerda del arco. Las tres flechas de fuego que fueron disparadas, mientras dejaban que el fuego parpadeara, volaron en el cielo vacío mientras dibujaban una espléndida parábola.

**--- ¡300 Alsins...!**

Kreuger alzó interiormente un grito de sorpresa.

El número que él pensó era exagerado. Pero la realidad era más que eso.

Las flechas de fuego que volaron alto en el cielo cayeron de acuerdo con la gravedad y golpearon alrededor de la ladera.

La temporada era primavera. Esta colina también estaba cubierta de exuberantes plantas con flores, por lo que fueron envueltos en fuego.

A continuación, los hombres de caballería tiraron las bolsas de aceite. Como se esperaba, no volaron tan alto como las flechas de fuego de Tigre, sino que fueron lanzadas alrededor de la ladera.

“¿Tienen la intención de atacar con fuego? Bueno, eso es si el fuego llega hasta aquí...”

Tigre tenía un soldado corriendo a su lado que preparó el fuego y disparó una nueva flecha de fuego. Cada vez que el joven disparaba una flecha de fuego, el fuego se extendía a la colina. Al ver varias líneas de humo negro elevándose, Kreuger adivinó el propósito de Tigre.

“Entonces no es fuego, sino humo, ese es su objetivo, eh...”

Kreuger gimió. Aunque estaba confundido y reprendió a los soldados con consternación, no era como si no hubiera medios contra el fuego y el humo. No podía encontrar otro medio que no fuera salir de esta colina, y tampoco podía dar instrucciones a las fuerzas militares de repuesto en la retaguardia. El humo obstruyó la vista de los soldados y dañó sin piedad sus ojos y narices.

Mientras corrían al pie de la colina, los 300 hombres de caballería dirigidos por Tigre lanzaron bolsas de aceite. El fuego se extendió cada vez más y también aumentó la cantidad de humo.

Desde la cima de la colina envuelta en humo, se dispararon virotes a la vez. Sin embargo, fueron disparados en una dirección completamente equivocada.

“¡Carguen!”

Gritó Tigre. Ellen y los soldados de caballería levantaron gritos de batalla. El Ejército de Caballeros de la Luz de Luna corrió cuesta arriba envuelto en humo en un tramo.

Allí, los soldados de Sachstein colocaron lanzas y espadas cortas desde el humo y se lanzaron sobre ellos. Pero en un choque desde el frente, los soldados de infantería no podían vencer a los hombres de caballería. Fueron enviados volando por el enjambre de hombres y caballos y cayeron al suelo. También hubo gente que saltó al fuego.

Tigre y compañía corrieron hacia la cima sin detener los pies de sus caballos y corriendo por la pendiente del lado opuesto.

Ya que estaba envuelto en fuego y humo, no pudieron detenerse.

Y Tigre y compañía finalmente vieron a Kreuger.

**--- ¡Es él, eh...!**

Kreuger estaba corriendo por la pendiente lejos de Tigre y compañía, ya que estaba protegido por unos diez soldados. Tigre sacó una flecha en silencio y la colocó en el arco negro.

El viento sopló esparciendo el humo solo por un instante. En ese instante, el joven disparó la flecha.

La flecha voló mientras dibujaba una curva y perforó la garganta de Kreuger.

El general canoso de Sachstein se tambaleó y cayó al suelo.

Cuando pensó que había recibido un golpe en la nuca, el cuerpo de Kreuger cayó al suelo.

No pronunció su voz. Su cuerpo se enfrió rápidamente.

Se preguntaba si se estaba muriendo. Cuando él vagó su mirada, sus dados cayeron. Parecían haber saltado de su manga debido a la conmoción de él cayendo al suelo. No podía ver bien el número de resultado.

Kreuger extendió su mano para recoger los dados, pero no alcanzó. A pesar de que cayeron a una distancia a tres o cuatro pasos de distancia, si uno se levantaba y caminaba, sintió que estaban más allá del horizonte.

“Uh huh,” un suspiro borroso salió desde su boca.

No se dio cuenta que su sueño de construir un castillo fuerte que había imaginado, había sido frustrado.

Los rostros de su familia que dejó en su tierra natal flotaban en su mente. Quería decirles adiós.

Una vez más extendió su mano hacia los dados.

Incapaz de alcanzarlos tal como estaba, Hans Von Kreuger dio su último suspiro.



Con la muerte de Kreuger se marcó el final de la batalla de las llanuras de Bauval.

Los soldados de Sachstein que se enteraron de la muerte de su comandante supremo tiraron sus armas uno tras otro y se rindieron. También hubo quienes continuaron resistiéndose, pero fueron persuadidos por sus compañeros para que se rindieran o fueron derribados por el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna.

El número de soldados de Sachstein que se rindieron ascendió a 6000. Su mediador fue la persona que actuó como ayudante de Kreuger.

Tigre lo miró y le dijo claramente.

“No los tomaré a ustedes como prisioneros. Pueden ir a una ciudad portuaria a lo largo de la costa después de enterrar los cadáveres de sus compañeros.”

“¿Qué quieres decir?”

Quizás porque lo tomó como un insulto, la voz del ayudante temblaba.

“Si quieres decir que los prisioneros serán un obstáculo, ¿no deberías matarnos? Si nos liberas, podríamos unirnos a nuestros aliados que están en el Oeste.”

“Si quieres caer en el campo de batalla, debes hacerlo. Pero quiero preguntarte. ¿Realmente está bien que no envíes el cadáver de tu comandante supremo a tu país?”

A las palabras de Tigre, el ayudante dejó caer los hombros y bajó la cabeza. Varias líneas de lágrimas corrían por su rostro manchado de sangre y barro. Y así, siguieron el consejo de Tigre.

Habría sido muy molesto para el ejército de los Caballeros de la Luz de Luna hacer frente a 6000 prisioneros.

Tomar prisioneros significaba que tendrían que darles comida. También tendrían que preocuparse por escapar. Si los descartaran a medias, existía el temor de que se convirtieran en bandidos.

Si los vendieran a los mercaderes de esclavos de Muozinel como esclavos en alguna gran ciudad, no solo los desecharían de inmediato, sino que también obtendrían fondos. Pero para Tigre, quien tuvo la experiencia de haberse convertido en un prisionero antes, era algo que no quería hacer si era posible; incluso si era auto-satisfacción.

Por lo tanto, Tigre les recomendó regresar a su país.

El Ejército de Caballeros de la Luz de Luna y el ejército de Sachstein cooperaron para apagar el fuego que envolvía la colina cubriéndola con tierra. Posteriormente, el ejército de Sachstein

enterró los cadáveres de sus camaradas en el lado sur de la colina, y el Ejército de Caballeros de la Luz de Luna enterró los cadáveres de sus camaradas en el lado norte.

Aunque las bajas del Ejército de Caballeros de la Luz de Luna no llegaron a 1000, tres soldados que vinieron de Alsace perdieron la vida. Mientras aparentemente, Tigre lo trató en silencio, le pidió a Titta que enviara palabras para lamentar su muerte a los soldados de Alsace.

Después de haber terminado el entierro, el resto y la reorganización del ejército, Ellen preguntó.

“Ahora bien, ¿qué hacemos a partir de aquí Tigre?”

Había cuatro cursos de acción que Tigre podía tomar.

O bien dirigirse a las ciudades portuarias de la costa o ir a Nemetacum

O dirigirse al Oeste y luchar contra las otras fuerzas del ejército de Sachstein.

O en dirección a la capital.

“Vamos a la capital.”

Tigre dijo tranquilamente. Si informaran que rechazaron al ejército de Sachstein del sur y los obligaron a huir, la capital se animaría. La princesa Regin definitivamente se sentiría aliviada también. Además, tenía que dar descanso a los soldados. A este ritmo, apenas podían luchar contra un ejército de 50000.

Tigre no lo sabía.

Sobre el plan que Kreuger tiró a la capital Nice.



“Parece que se acabó.”

Mientras se estiraba ligeramente dentro del carruaje, la Vanadis de cabello negro murmuró con un bostezo.

Durante el tiempo desde que comenzó la batalla de Bauval hasta que terminó, ella estaba durmiendo enterrada en los cojines que apilaba dentro del carruaje. Aunque su vestido blanco puro se arrugó, a Valentina no le importó tal cosa.

“Como pensé, cuando actúo con él, es realmente una persona divertida.”

Mientras miraba la escena exterior desde la pequeña ventana del carruaje, Valentina murmuró.

Ella no sabía la verdadera intención del rey Victor, quien la envió a esta tierra.

Debido a que era un poco diferente del hostigamiento, el envío de tropas que ocurría con bastante frecuencia hasta ahora, podría intentar interferir con algo en Osterode durante su ausencia.

***--- Si eso sucede, que así sea; después puedo hacer tiempo para hablar con Su Majestad el Rey Victor solo nosotros dos, así que no me importa.***

Por el momento, su interés estaba en el resultado de la batalla entre Brune y Sachstein. Luego, en cómo se movería Tigrevurmud Vorn.

“Espero mucho de ti. Conde Vorn.”

Después de murmurar, de repente recordó el hecho de que Ellen llamó al joven “Tigre.” Además, también sobre el hecho de que la ayudante de Ellen lo llamaba “Tigrevurmud Vorn.”

***--- ¿Debo molestarlo en ese punto la próxima vez?***

Tenía la intención de aprovechar al máximo esta oportunidad.



Alrededor del punto intermedio entre la capital de Zhcted y Legnica, se extendía un terreno baldío.

Había una mujer allí.

Había una hoja corta bermellón en su mano derecha y una dorada en su mano izquierda.

“Esta es una Viralt...”

Con cara de sorpresa, la mujer miró fijamente las espadas gemelas en sus manos.

Esas espadas gemelas aparecieron justo ahora ante sus ojos. Y tranquilamente llamó a su conciencia.

Diciendo: “Te convertirás en una Vanadis. Si lo aceptas, tómanos en tus manos.”

La mujer era una mercenaria. Ya que no era como si ella viajara asertivamente en busca de un campo de batalla, debería ser correcto llamarla mercenaria. Aunque existía el hecho de que fue contratada por un pequeño pueblo para ahuyentar a los bandidos que se asentaban en el bosque y la montaña cercana, no necesitaba tanto dinero, por lo que no estaba desesperada.

“Lo que me recuerda, ¿se llamaba Eleonora? Esa chica a quien Vissarion cuidó bien y se convirtió en Vanadis.”

Ella murmuró mientras recordaba.

Una vez existió un grupo mercenario llamado "Silver Gale." No era como si la mujer hubiera pertenecido al grupo mercenario. Era solo que extrañamente se llevaba bien con el hombre llamado Vissarion que era el líder de "Silver Gale," que lo había ayudado en el trabajo varias veces, y a la inversa, él lo había ayudado a ella.

En el "Silver Gale", había una niña, algo que no era digno de un grupo mercenario. Se decía que ella, quien se llamaba Eleonora, era una niña que Vissarion había recogido.

Ese "Silver Gale" ya no existía. Vissarion ya no estaba en este mundo tampoco.

Hace varios años, ella había escuchado que la chica llamada Eleonora se había convertido en Vanadis. Cuando pensó "de ninguna manera" y preguntó por sus rasgos a quienes la vieron, parecía que no había ningún error.

***--- Pensar que me convertiré en una Vanadis como esa chica...***

Cuando la mujer puso las espadas gemelas en el cinturón de su cintura, comenzó a caminar hacia la capital.

Su nombre era Figneria. Ella era una ex mercenaria una vez llamada por el apodo de "Fine of the War Blade."



Ludmila Lourie recibió en el Palacio Imperial de Olmutz el informe de que el ejército de Muozinel había aparecido cerca de la frontera de Zhcted. Habían pasado unos diez días desde que regresó de la capital, Silesia.

En ese momento, la Vanadis de cabello azul estaba en su oficina. Como era justo en el momento en que estaba ordenando algunos documentos problemáticos, escuchó las palabras del soldado con una expresión que mostraba su mal humor.

"Es un informe del Fuerte Fordney. Cerca del río Molave, se presentaron aproximadamente 5000 tropas de Muozinel."

El Fuerte Fordney estaba en el extremo sur de Olmutz. Aunque pequeño, era conocido por el hecho de que su defensa era sólida. El río Molave, que estaba al sur a unos 5 Belsta (unos 5 km) más lejos de este fuerte, sustituía al límite de Zhcted y Muozinel.

"Gracias por tu trabajo. Tómate un descanso por hoy."

Mientras daba las gracias al soldado, Mila tocó el timbre del mostrador y llamó a un funcionario civil. Ella dio instrucciones para darle una habitación al soldado y luego le pidió traer un mapa.

***--- Ahora pues, me pregunto cuál es.***

Desde el momento en que escuchó que Sachstein había invadido Brune, Mila creía que Muozinel probablemente se movería. El problema era el objetivo de Muozinel.

O bien una invasión a gran escala; ¿O esperarían y verían como el año pasado?

En poco tiempo, el funcionario civil trajo un mapa. Mila lo tomó y lo extendió sobre la mesa de trabajo.

***--- Los soldados que protegen Fordney son menos de 2000. El enemigo es 5000.***

El Fuerte Fordney se alzaba a mitad de la montaña y había una serie de montañas empinadas hacia el norte y el oeste. Incluso si reunían cinco veces el número de soldados, sería difícil para ellos atacar. Dicho esto, no podía bajar la guardia.

***--- Si tienen la intención de atacar, no hay forma de que lo hagan con solo 5000. Sin mencionar cinco veces, también existe la posibilidad de que diez veces el número de soldados estén esperando.***

Después de media koku, la Princesa de la Ola Congelada reunió a los Caballeros principales en una habitación y organizó un consejo de guerra. Cuando explicó la situación, se lo contó a los caballeros con mucha naturalidad.

“Me dirigiré a Fordney con 2000 soldados. Ustedes también deben prepararse para que puedan desplegarse en cualquier momento.”

“Vanadis-sama. No creo que sea necesario que salgas personalmente al frente para una batalla así.”

“¿Podrías darnos la oportunidad de distinguirnos aquí? Por favor, Vanadis-sama. Solo espera el informe de la victoria aquí en el Palacio Imperial.”

Los caballeros demostraron unánimemente la desaprobación, pero los sentimientos de preocupación por su señora se desbordaban en sus ojos y voces. Si Mila, que era su princesa y Vanadis, procediera personalmente al fuerte, la moral de los soldados aumentaría y definitivamente triunfarían fácilmente, sin importar si fuera el ejército de Muozinel.

Sin embargo, no saber qué podría pasar era un campo de batalla. Querían que Mila se quedara en el Palacio Imperial.

A las palabras de sus subordinados, la Vanadis de cabello azul negó con la cabeza.

“Estoy agradecida por su valor y lealtad. Pero todavía no es seguro que lucharemos contra Muozinel. Por eso iré; para averiguarlo.”

Entonces Mila ordenó enviar mensajeros a los nobles vecinos y Sophie quien estaba en Polesia. También era probable que las tropas que aparecían cerca del Fuerte Fordney fueran una desviación y que estuvieran apuntando a otro lugar. Ella invitó a la precaución y que deberían hacer los preparativos para cooperar entre sí cuando fuera necesario.

Además, ella envió mensajeros a las diversas ciudades a lo largo de la carretera. Esto era para hacer que prepararan comida, provisiones y el lugar donde se alojarían los soldados. Al hacer esto, ella podría aumentar la velocidad de marcha en su territorio.

Temprano en la mañana del día siguiente, Mila dejó el resto a los caballeros y funcionarios civiles en quienes confiaba y salió del Palacio Imperial con 2000 soldados de infantería.

Incluso si llegaba la primavera, todavía quedaba nieve en los alrededores de la ciudad del castillo. Pero al avanzar en la carretera hacia el sur, la nieve se hizo invisible gradualmente. En las llanuras cubiertas de hierba que se extienden a la derecha y la izquierda de la carretera, las flores que indicaban la llegada de la primavera mostraban un color intenso.

Los 2000 soldados colgaban una pequeña espada en sus cinturas y sostenían una lanza o un arco. Llevaban una armadura de cuero reforzada con restos de hierro y también se habían puesto sombreros reforzados con restos de hierro. Había una capucha a ambos lados del sombrero y que protegía sus orejas y mejillas del frío.

Sus guantes y zapatos también fueron hechos con piel. Aunque el Fuerte Fordney estaba al sur, todavía hacía frío incluso en las montañas. Mila lo tuvo en cuenta.

Mila solo llevaba un peto plateado encima de su ropa azul, y se cubría alrededor de su falda blanca con un pedazo de metal y se puso protectores para las piernas. La Ola Congelada en su mano la protegía del frío.

***--- Los soldados de Muozinel deberían estar débiles en el frío. También teniendo esto en cuenta, ¿están apareciendo en Fordney después de todo...?***

Cuatro días después, Mila y los 200 soldados llegaron al pie de una montaña donde se encontraba el Fuerte Fordney. Cuando tomaron un descanso, un poco menos de 100 soldados corrieron por la ladera de la montaña. Estaban alzando la bandera de Zirnitra y la bandera de batalla de Olmutz. La bandera que mostraba una lanza lisa azul diagonalmente ondeaba en el viento.

Eran soldados de Fordney. Mientras dejaban descansar a los soldados, Mila esperaba que aparecieran.

“No pensamos que Vanadis-sama vendría.”

Cuando el comandante de los soldados de Fordney llegó hasta ante Mila, se arrodilló e inclinó la cabeza. Mila asintió plácidamente.

“Estaba esperando. Pues bien, vamos a Fordney.”

Dirigidos por los soldados de Fordney, Mila y los 2000 soldados subieron a la montaña donde aún quedaba nieve. En aproximadamente media koku, el fuerte podía verse con el cielo blanco y las montañas cenicientas en el fondo.

“Vanadis-sama. Me alegro de que hayas venido.”

Cuando ella entró en el fuerte, el jefe del fuerte Rezanov pareció saludarla. Aunque tenía 35 años, además de su cabello blanco, su barba que cubría su barbilla recordaba a un anciano. Su voz era baja y reforzó la impresión de que era ronca.

Pero solo por el hecho de que su voz solía ser así, Mila sabía que era un hombre que podía levantar una voz alta en un campo de batalla. Por eso le dejó este fuerte a él.

“Me siento aliviado al ver que tú y los soldados parecen estar bien. ¿Cómo está la situación?”

Devolviendo una sonrisa por solo un instante, Mila volvió inmediatamente a una expresión seria.

“Por el momento, se quedan cerca del río Molave. Unas pocas personas han cruzado el río, pero de inmediato regresaron al otro lado del río.”

“¿Hiciste algo?”

“Hice que los soldados salieran solo una vez, y luego les pregunté qué estaban haciendo los soldados de Muozinel. Ellos respondieron que parece ser una marcha de entrenamiento.”

Rezanov respondió con un tono indignado. Su resoplido sacudió su barba blanca.

Junto con el comandante de cabello blanco, Mila salió a la pared del castillo del lado sur. Un viento frío agitó su cabello azul y su cinta blanca. Cuando alisó la cinta hacia arriba con la mano, dirigió la mirada hacia el sur. Ella podía ver por alto el río Molave desde aquí.



En el otro lado del río que brillaba reflejando la luz del sol de primavera, 5000 soldados estaban flotando en un fondo negro profundo. Lo que se dibujó en la bandera ondeante era el casco dorado del buey cornudo y una espada. Era la bandera de batalla de Muozinel.

“Desde aquí, solo podemos ver a esas personas, pero no creo que eso sea todo.”

Rezanov, de pie junto a Mila, dijo mientras exhalaba un aliento blanco. Mila asintió sin apartar los ojos del ejército de Muozinel.

“Estoy de acuerdo contigo también.”

Hace dos años, cuando el ejército de Muozinel atacó Brune, estaban compuestos por un grupo de avanzada de 20000 y la fuerza principal de 30000. Esta vez, también podrían intentar vigilar la situación con 5000 soldados.

Lavias estaba tranquilamente rodeada de un aire frío; como para responder al espíritu de lucha de la Princesa de la Ola Congelada.

¿Acabaría tal como estaba al solo mirarse frente a frente? ¿O chocarían?

Nadie podría decirlo.